MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Abril 27
1938



Cuentos

PEARL S. BUCK
EUGENIO JULIO IGLESIAS
BLANCA IRURZUN
JULIO A. NUCHE
M. A. OLIVERA

Notas

N. CHOURROUT
RUFINO MARIN
JOSEFINA MARPONS
J. GARCIA MENDEZ
ANDRES MUÑOZ
MIGUEL SASO

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
NENUFAR
ROQUE DE REINA
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
KNERR
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

FEVRE
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
E. STANG

Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Lynner Carver se llama esta linda chica, que sobre pijama de franela se pone esta ropa rayada de tonos contrastantes. Es una toilette especial para entrecasa.

Foto Metro G. Mayer.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029.

Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — 27 de abril de 1938 — Nº 1423

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Nueve notas

Cinco cuentos

Comentarios

Un folletín

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

DEL MINISTRO DE HACIENDA DEPENDE LA AYUDA QUE LOS PROPIETARIOS DE BIENES RAICES GESTIONAN

LAS condiciones liberales del crédito sobre bienes raíces que otorga el Banco Hipotecario Nacional han convertido esta institución en un poderoso auxiliar de la economía argentina.

Ningún prestamista particular puede ofrecer su contribución en condiciones tan favorables.

Al módico interés de aquellos préstamos se asocia la facilidad de dividir y enajenar la propiedad hipotecada, la de reducir el gravamen mediante amortizaciones extraordinarias, en la medida y oportunidad que al acreedor convenga, y la ventaja de obtener plazos razonables para la extinción de la deuda. De modo que, socialmente, los préstamos del Banco Hipotecario representan un apoyo considerable para los propietarios en general.

El reciente censo hipotecario ha demostrado, sin embargo, que el régimen actual de la institución está lejos de satisfacer las necesidades de nuestra economía. Tanto es así, que los créditos acordados a estas horas por el banco ascienden a la considerable cifra de 51 millones de pesos. Los solicitantes han satisfecho los gastos de tasación y estudio de títulos y llenado todos los requisitos legales; pero permanecen a la espera del crédito que la institución no puede hacerles efectivo, porque la ley no autoriza nuevas emisiones de cédulas. Agréguese que las solicitudes de créditos presentadas y que permanecen a estudio del banco ascienden a más de 95 millones de pesos.

Es fácil comprender que una considerable cantidad de estos postulantes irá a parar a manos de los acreedores particulares, en las condiciones desventajosas que son conocidas, si el Estado no acude en su auxilio habilitando al banco oficial para corresponder a la demanda que dejamos expresada.

EN la reciente inauguración de los cursos de la Universidad dijo el ministro de Instrucción Pública que "los institutos no se acreditan ni se aprecian por el mayor o menor lujo de las instalaciones", y agregó más adelante "que cualquier gasto a efectuarse en ellas no se haga sin previa resolución aprobatoria de sus autoridades jerárquicas". Estamos de acuerdo. "Las universidades sólo valen por el mérito de sus docentes".

•

COMO si los impuestos vigentes no fueran suficientemente gravosos para los propietarios rurales en la provincia de Buenos Aires, el gobierno ha dispuesto que el alumbrado de las caminos y la plantación de árboles a lo largo del recorrido de aquéllos corra por cuenta de los vecinos. ¡Menuda pesadilla representa esta ordenanza para los dueños de campo que no tienen a veces ni con qué costear las reparaciones del alambrado. ¿No se remediaría la cosa con sólo instituir un pequeño derecho de peaje a los vehículos que utilizan esos caminos, de acuerdo a la distancia?

•

PARECE que escapan a la acción de la Oficina Química Municipal los almacenes, las despensas y las casas de comidas establecidas en la zona portuaria. Escapan por razones de jurisdicción, como se comprenderá. Pero el caso es que al amparo de estas circunstancias menudean en esa zona los comercios que expenden al público las mercaderías averiadas, adquiridas en los depósitos aduaneros, cada vez que se produce un siniestro. En defensa de la salud pública habrá que discurrir el modo de conciliar los derechos jurisdiccionales de la referida zona con las obligaciones de la Oficina Química.

•

LOS alumnos de nuestras Escuelas de Comercio, que tienen, como se sabe, la posibilidad de aprender un idioma — inglés o francés — no tienen, sin embargo, el derecho de opción que sería elemental en cierto modo. Resulta que al ingresar se los destina, sin consultar la preferencia de cada uno, al aprendizaje del idioma que más le cuadre a la dirección del establecimiento. Y eso no está bien: primero, porque no todos los idiomas son igualmente útiles en esta especialidad de las ciencias comerciales, después porque no siéndolo resultan los alumnos colocados en una situación desventajosa por una "fatalidad" didáctica.

•

NADA menos que tres millones de pesos iba a costarnos la playa de arena que proyectaba construir en Buenos Aires la Intendencia, y que afortunadamente quedará en proyecto para las calendas griegas. ¿No era descabellado pensar en tantas cosas superfluas a la hora en que el desorden y el abandono imperan en algunos hospitales municipales como el Alvear, según lo ha revelado estos días nuestro colega "El Mundo"? ¡Ojalá algún honrado funcionario recoja la denuncia de "El Mundo", que hace poner los pelos de punta.

EDICION ORAL DE *MUNDO ARGENTINO*

Todos los días, a las 15.45 horas, se transmite por Radio "El Mundo" un cuento teatralizado que aparece en esta revista, o algún otro anticipo del material que contiene el número de la semana. — Sintonice la audición de MUNDO ARGENTINO



Fidelidad

Cuando se disipó un poco mi emoción, mi novia, más previsora que yo, ya había ido a buscar una canasta en la que descansaban los cachorros.

Cuento por
M. A. OLIVERA

FUE justamente al recibir mi título de abogado que me llegó, sorpresivamente, la carta de mi novia.

"Ven — me decía en uno de los párrafos. — Mi padre acaba de comprar una finca en un lugar maravilloso de montañas y de bosques que procurará descanso a tu fatiga, después de tanto estudio. Hace dos años que no te veo, y mi tristeza no encuentra consuelo en esta soledad desde que faltas tú, lo indispensable para mi felicidad. Pasarás una temporada con nosotros, te olvidarás de todo lo que te ata ahora a la ciudad y yo te ayudaré a delinear un plan para tu carrera futura, para que sean menos amargas las horas de separación que nos esperan."

Besé la carta con lágrimas en los ojos y corrí a participar mi dicha a la que durante dos años había vivido junto a mí, alegrando mi soledad, acompañándome en mis desvelos de estudiante, transformando con su afecto el casi misantrópico encierro en que me encontraba, por mi voluntad inquebrantable de vencer. Era *Diana*, mi perra, animal inteligente y hermoso. Y estoy convencido de que su corazón palpitó esa tarde, cuando la abracé, con un entendimiento casi humano. Movía su cola, dando alegres aullidos y corría por mi habitación, atropellando las sillas, mientras yo, enseñándole la carta, le decía:

— Amiga mía: ha llegado la hora de nuestra libertad. Iremos a un paraíso con el que tú no sueñas, donde podrás correr libremente, saltar y ladrar cuanto quieras sin que nadie venga a golpearnos la puerta porque le moleste la bulla que levantas.

Y para convencerla de lo que decía, le leí la carta desde el comienzo hasta el final. Ella me escuchó con gran atención, como cuando en mis noches de estudio, echada frente a mí, con el hocico entre las patas, aplastándose contra el suelo como una lapa, oía los largos recitados de mis lecciones, sin mover un pelo y con los ojos inmensamente abiertos.

Los que no hayan criado un perro, alimentándolo desde pequeño, viéndolo crecer como un reflejo de nuestra propia personalidad; los que no hayan penetrado la transparencia cristalina de su alma, aquilatando la extrahumana fidelidad de los perros, viéndolos alegres cuando nosotros reímos, o entristecidos con nuestras penas, no podrán entender la emoción que yo experimenté cuando, al día siguiente, encerrada en una jaula, los empleados del ferrocarril colocaron a mi *Diana* en el furgón, lejos de mí. La acaricié con la mano mientras ella lamía los barrotes de la jaula, y sus ojos expresivos parecían preguntar a qué se debía tan inusitado tratamiento. Y cuando, acomodado en mi camarote, el tren inició su marcha, me sentí contento, orgulloso de mi vida, satisfecho de haber adquirido mi título, para ofrecérselo a mi amada como una garantía de mi afecto.

Durante el viaje descendí de mi vagón más de veinte veces para vigilar a la perra y cuidar de que nada le faltase, y cuando al promediar la mañana el convoy se detuvo junto al andén de la estación serrana, mis ojos se llenaron de luz y mi corazón de júbilo. Acababa de reencontrar, entre las escasas personas que aguardaban la llegada del tren, aquella mirada sin igual, aquella sonrisa acogedora y franca, aquella expresión acariciadora que expandía consuelo y tranquilidad y que hacía ya dos años, un poco más triste y un poco más tímida, me había despedido. Allí estaba Elvira, mi novia. Con sus cabellos rubios que eran una bendición del sol en su cabeza, su figura esbelta y fina, sus manos delicadas lanzándome un saludo de bienvenida, irradiaba una inexpresable atracción que se me introdujo en las venas como un torrente de oro. Yo bajé del tren. El tumulto de expresiones que con fervorosa unción debía dirigirle, se ahogaba en mi garganta. Mi emoción, la de encontrarme con un ser querido y con amigos leales, pródigos en sonrisas y en palmadas afectuosas, habíame casi trastornado. Fué durante ese lapso que ellos se encargaron de descender mi equipaje, de ordenar mis cosas, de disponer todo en el auto que nos aguardaba, mientras yo permanecía al lado de mi novia, saboreando golosamente la proximidad de sus encantos.

— Bien — me dijeron al cabo de un rato; — cuando usted quiera podemos irnos.

Entonces me recuperé. Del brazo de Elvira caminábamos hacia el automóvil que nos conduciría hasta la finca, y aún me avergüenza recordarlo, yo me había olvidado de *Diana*. Un peón del ferrocarril me dió la noticia.

— Señor: ¿qué hacemos con la perra?

— ¡Caramba! — exclamé, sorprendido. — Bajarla...

Pero aquello ya estaba hecho. *Diana*, todavía en su jaula, permanecía en un extremo del andén, esperando que fuésemos a retirarla.

— Permíteme — le dije a mi novia, separándome de ella. — Tengo una sorpresa para ti.

Y corriendo hasta la jaula liberté a *Diana*, que, con sus gemidos, me reprochaba el olvido en que la había tenido.

(Continúa en la página 19)

Un personaje de "Las mil y una noches" en Bs. Aires

Adolphine Costa, princesa negra del reino de Mozango, habla de su vida extraña y novelesca.

Por RUFINO MARIN

VAN para ocho días que el estruendo de Buenos Aires cobija y asombra a Maplara Jonga Tonga, princesa de Mozango, africana pura, que vió la luz de este valle de lágrimas en Tiligando, a orillas del Rovuna, que separa el Mozambique portugués del Tanganika británico, en el Africa ardiente, misteriosa e



Maplara Jonga Tonga escribe para nuestros lectores la extraña canción negra, grávida de perfumes enervantes de la selva, lamento de la raza...

incomprendida para los hombres blancos...

Maplara Jonga Tonga tiene 26 años, y ha actuado en todos los teatros de categoría de Portugal, España, Francia, Suiza, Bélgica, Holanda, y en algunos de Londres, como "The Excelsior" y "The Spectator". Jonga Tonga ha recorrido la costa africana, cantando, desde Lorenzo Márquez, la ciudad más al Sur de Mozambique, hasta el estrecho de Bab-el Mandeb, pasando por Sofala, Mozambique, Zanzíbar Mombaza y Djibuti...

Maplara Jonga Tonga, que es una estatua de ébano, flexible como una palmera, de grandes ojos negros como la noche y mirar dulce y soñador, clásico en los africanos, ha occidentalizado su nombre por Adolphine Josefina Costa, el "ruiseñor de Mozambique", como escribió en "O Paiz" de Oporto Ouro Guimaraes la noche del 26 de junio de 1934, con motivo de su presentación en la mencionada ciudad portuguesa...

■

Adolphine Costa — para entendernos mejor — es, a estar a sus papeles personales y a su pasaporte, hija de Lavanna Jonga Virunga y de Muerkles Tanga, ambos "vitus" de Mozango, esto es, "señores y mandatarios" de esa región, que comprende desde el gran lago Nyassa, al Oeste, hasta una cuarta parte del caudaloso Rovuna, al Este, alcanzando por el Sur hasta el lago Chirúa en una extensión de mil setecientos noventa kilómetros cuadrados y tres mil seiscientos habitantes: todo ello en pleno corazón de Mozambique y del Africa...

Adolphine Costa es, pues, "sini" de Mozango, vale decir, princesa. Pero esta ondulante estampa lustrosa, que conoció la magia de las luces y la borrachera de los aplausos; que supo de los refinamientos de las joyas, de los halagos de los admiradores y de la dulce alegría del champagne, nada quiere saber de su título de "sini", y prefiere, en cambio, andar por los caminos del mundo, recorriendo horizontes en un afán viajador de golondrina.

Confieso que en mi vida periodística pocas veces he sentido una emoción tan profunda como frente al "ruiseñor de Mozambique", alma llena de una extraña ternura comunicativa y personaje digno de los cuentos que Scherezada relataba todas las mañanas hacia el alba al sanguinario y ofendido Chabriar, rey de la Gran Tartaria ..

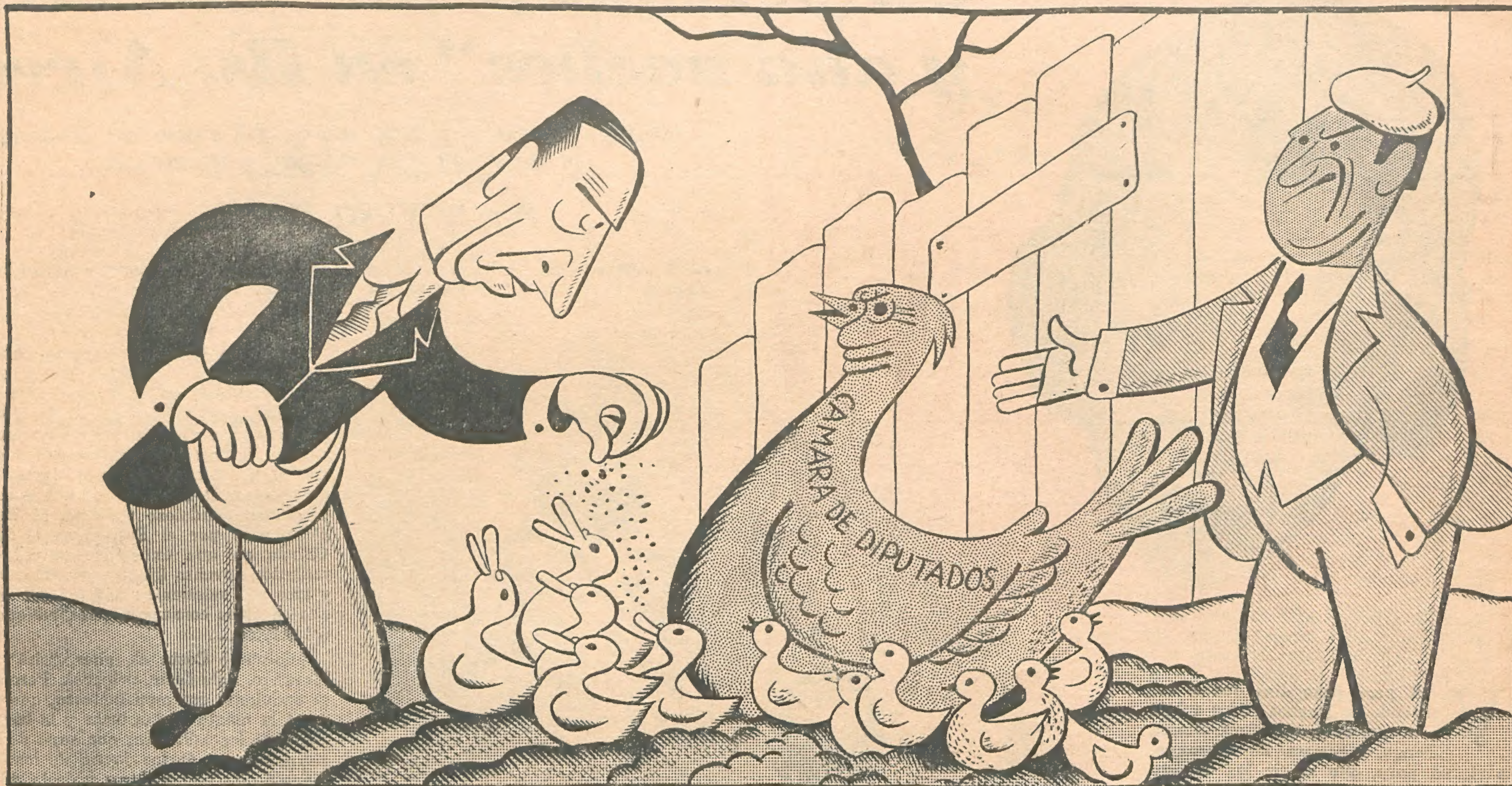
Porque esta princesa negra, largada a recorrer el mundo con sus sueños de mujer, con sus nostalgias raciales, con su fanatismo atávico, con su timidez de gacela, es un personaje que faltaba en Buenos Aires, en donde Erwin Faller, el cocinero del Negus Haile Selassie, ha instalado una pizzería; en donde Josefina Báker alborotó a público y críticos, y en donde se acaba de vender como auténtica una falsificada carta de amor de Napoleón a María Luisa en treinta y cinco mil pesos moneda nacional...

■

Con una voz llena de secreta dulzura, el "ruiseñor de Mozambique", o Maplara Jonga Tonga, o Adolphine Costa, nos ha contado, con sus párpados bajos, su madurada juventud, que tiene mucho de canción heroica. Y nos ha dicho:

(Continúa en la página 22)

¿Representan los diputados electos la fiel voluntad del pueblo?



CIUDADANO RADICAL. — ¿Y esos cinco patos, doctor?
NOEL. — Es lo que ha salido de los huevos de la concordancia, pues. Y menos mal que no salieron gallaretas.

LEGISLADORES "REGULADOS" Y SORTEADOS. — EL ORDEN DE LISTA Y EL ORDEN DE VOTO. — SISTEMAS QUE ALTERAN EL ESPIRITU DE LA LEY.

Terminado el escrutinio de las elecciones metropolitanas de diputados y concejales, y proclamados, el mismo día, a tambor batiente, los electos, cabe preguntarse, interpretando un sentimiento de duda que flota en el ambiente: ¿representan los diputados electos la fiel voluntad del pueblo?

A esa pregunta vamos a responder en esta nota, considerando la cuestión en varios de sus aspectos.

Hay que empezar por decir que a través del tiempo y la experiencia se han ido introduciendo en nuestras prácticas electorales sistemas que no siempre significan un acierto ni un progreso. Por el contrario, desvirtúan la ley, haciéndola servir a intereses subalternos de partidos y caudillos. Pero también hay que confesar que esas cosas no han venido por sí solas, sino atraídas por una serie de anomalías que las han provocado como reacción.

Legisladores auténticos y relativos

Hay que decir, antes de pasar a otras consideraciones, que de la elección metropolitana han surgido dos clases de legisladores: los auténticos y los relativos. Los primeros pertenecen al radicalismo y los segundos a la concordancia. La diferencia consiste, sencillamente, en que aquéllos van al Congreso respondiendo al resultado real del escrutinio, y éstos son el producto de un sorteo que no ha respetado el veredicto de las urnas.

El sorteo, en efecto, ha desplazado a los más votados — Ricardo Aimó, 91.954; Alfredo J. Molinario, 90.503 y José María Smperio, 88.948 — y ha entregado las bancas de la Cámara de Diputados a los menos populares — Ricardo Moreno, Urbano de Iriondo y Adolfo Mujica, con 88.414, 86.527 y 86.276 votos, respectivamente.

El hecho tiene agravantes serias. El referido sorteo, en efecto, se practicó, contra toda norma política, en el Ministerio del Interior, como para advertir de que se hallaba de por medio una voluntad superior, y promover, de esa manera, el acatamiento de los perjudicados. Es, por otra parte, el resultado final y concordante con la imposición previa de esas candidaturas que significaba el "orden de lista" establecido en las convenciones concordancistas al hacerse la proclamación de la lista mixta con que se fué a la lucha, y, finalmente, implica el imperio absoluto de la "digitación", ya que no se ha permitido romper el círculo de hierro de la ficción democrática que sirvió de marco a toda la campaña electoral de la concordancia. Porque la verdad es que ni el pueblo designó a los convencionales, ni la convención eligió a los candidatos, sino que todo se hizo "a dedo", por voluntad de un reducido núcleo de "orientadores".

Blanco en vez de negro

De acuerdo con el resultado del escrutinio, la minoría debió corresponder íntegramente a cinco representantes del radicalismo rosado; pero el sorteo alteró fundamentalmente esas posiciones de tal modo, que de aquellos cinco sólo quedan dos.

No hay necesidad de recalcar la trascendencia de semejante modificación, ya que ella implica un formal desconocimiento no tan sólo del veredicto ciudadano, sino también de la esencia misma de nuestras tradiciones cívicas, sólidamente basadas en el juego de las mayorías.

Lo que las urnas dieron por negro, se ha transformado en blanco gracias a la alquimia "reguladora" de la "política dirigida".

De persistir en esas prácticas, fácil es comprender que no se tardará en llegar a la inutilidad del sistema electoral, puesto que éste sólo serviría de espejismo para ilusionar al pueblo, mientras la política de laboratorio haría lo demás.

Un Congreso "sui generis"

Si sumamos a los resultados metropolitanos los del interior, donde los gobiernos electores no se han conformado con "regular" las mayorías, sino que han "regulado" también las minorías, llegaremos a la fácil conclusión de que tenemos un parlamento "sui generis", cuya mayoría de representantes no interpreta la voluntad del pueblo, sino que es el fruto del maquiavelismo. Yendo a cuentas, sucede que los distritos de población más densa, como son las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, no cuentan en la Cámara de Diputados con representantes legítimos, como tampoco lo son los de Mendoza, Salta, Corrientes, etc., sino en la mínima proporción de algunas minorías, y que la minoría metropolitana, como acaba de verse, tampoco significa una verdad electoral.

Por esos procedimientos se ha llegado a "regular" también el "quorum", despojando a las oposiciones del papel preponderante que les correspondía. Y hasta se ha llegado a sospechar que el sorteo ha tenido como una de sus principales finalidades, evitar que los rosados hicieran causa común con los tradicionalistas, para elegir, conjuntamente, una mesa directiva radical en la Cámara de Diputados. Ello implicaría que la "política dirigida" tiene tomados hasta los más débiles hilos de nuestra organización política y se propone manejarlos de conformidad con un vasto plan de reorganización, que ya se tendría proyectado para modificar, en breve plazo, el mapa político de la República.

La ley y la práctica

De lo dicho precedentemente, ya puede sacarse en conclusión que la ley escrita es una cosa y la práctica otra muy distinta.

La ley no habla de orden de listas, ni de sorteos, ni de regulaciones. Establece, simple y categóricamente, que el pueblo debe votar y que el escrutinio dará el triunfo a los más votados.

Una gran parte de los diputados actuales no representan, pues, la fiel voluntad del electorado, sino que son la consecuencia de la aplicación caprichosa de sistemas irregulares que alteran el espíritu de la ley.

Es cierto que los sorteados metropolitanos han llegado a sus bancas mediante la aceptación de renuncias presentadas a la Junta Electoral; pero no es ningún secreto que tales renuncias fueron exigidas como condiciones sine qua non, *para que los candidatos pudieran entrar a formar parte de las listas concordancistas, y que, por lo tanto, no tienen el carácter de un acto voluntario y espontáneo, sino que*

(Continúa en la página 56)

INOCENCIA

(CUENTO SANTIAGUEÑO)

Por **BLANCA IRURZUN**

DOS o tres pájaros madrugadores balanceábanse en los alambrados que limitaban el callejón por donde iban dos chicos morenos y enjutos. Eran Juancho y Manuel. Los pies descalzos y curtidos de andar por los caminos y de correr sobre la tierra cálida durante las siestas, buscando las mihsquilas, se movía con desgano.

Juancho fué el primero en hablar:

—¿Y qué haremos, che?

El otro respondió con decisión:

—¿Y qué vamos a hacer? Seguir viviendo... O te has creído...

Un "¿podremos?", dicho a media voz y como con miedo, hizo simular valentía a Juancho.

—¿Y por qué no? ¿Creés que sólo con madre se puede vivir?

—¡Ah, eso no! Ya sé que sin madre también se vive, pero...

Aquel pero tenía razón de ser; Juancho y Manuel tenían trece y doce años respectivamente, y María, la madre, los había abandonado el día anterior, huyéndose con el patrón, que iba a pasar, en la ciudad, la temporada de invierno.

Con el mismo paso lerdo de chicos apenados y con cansancio, llegaron hasta el canal. Sentáronse a la orilla. Un perro campesino, flaco y lerdo, les hizo el obsequio de una caricia con su hocico húmedo.

Se entretuvieron mirando su figura alargada de bestia con hambre.

Muy próximo a ellos, de entre unas matas, un pájaro levantó vuelo con rumbo al pueblo. Siguieron la trayectoria con la vista hasta que se perdió en el horizonte. Un mensaje subió a los labios y se enredó en silencio. El agua del canal, perfumada de tuscas, siguió indiferente su carrera, ajena a la luminosidad de la mañana, a la desgracia de los niños y a la pretensión del sol, que quería meter en un reflejo su enorme cabezota amarilla dentro de la superficie barrosa.

■

Después de mucho caminar llegaron a la escuela. El maestro los recibió con un rezongo.

—¡A esta hora y vienen tan despacio!

—No vendremos más, maestro.

—¿Por qué?

Para serenarse por el desasosiego que le produjo esta pregunta inesperada, Manuel mira al árbol, la campana y un nido; después respondió:

—Mi mama se fué p'al pueblo, enferma. Como va estar mucho tiempo allí, tenemos que trabajar mañana y tarde, no como hasta áhura...

La voz del maestro se endulzó:

—¿Enferma? No sabía...

El chico imagina, miente...

—Sí, hace ya como un mes que anda con dolor de costao. No sabemos si le han hecho el mal o si...

—Bueno. ¡Qué vamos a hacer! Siento mucho porque ustedes son buenos alumnos. Lean siempre algo en la casa; pero no en el libro de este año que les he prestado. Ese tráiganlo de vuelta, porque ya saben, esos son del Estado.

—Sí, señor — dice tímidamente el chico. — Mañana lo vamos a traer.



Los pies descalzos y curtidos de andar por los caminos y de correr sobre la tierra cálida durante las siestas, buscando las mihsquilas, se movían con desgano...

Con profunda tristeza dejan la escuela, y con ella, la única garantía de unas horas diarias de descanso y tranquilidad. Pero cuando habían dado sólo unos pasos, el maestro los detiene con un silbido. Se aproxima a ellos, y les dice:

—No me traigan el libro. Yo diré que se me extravió a mí, y..., y... si me necesitan, vengan a buscarme...

Cuando se retiraron, el llanto amenazaba al menor, anunciándose con un tic en la barbilla. Pero a Manuel la pena lo agrandaba; por eso dijo con voz enérgica:

—¿Y de áhi?... Avisá si sos maula y vas a llorar áhura...

—No, llorar no; pero no sé cómo mi mama...

—Mirá, che, desde áhura no la nombrés; no merece...

El más pequeño intenta rebelarse; va a defender a la madre, pero a sus palabras las ahoga el llanto y el miedo por la severidad del hermano, que, de pronto, "se ha vuelto malo".

■

Desde que se inició la plantación del algodón en esas regiones, los dos hermanos se ocuparon en la cosecha; por eso, con su trabajo, les fué fácil, aun en el abandono, conseguir algunos centavos para vivir.

Siguieron como todos los años para esa época, agachados durante seis, siete, ocho horas diarias.

El sábado por la tarde hicieron "cola" junto al escritorio del patrón y detrás del último peón para poder cobrar. Eso sí, era la primera vez que acontecía, pues hasta entonces fué la madre la que cobraba los sueldos.

Por eso un muchacho con cara de malo les dijo:

—Y la vieja, ¿dónde anda?

Juancho se puso a mirar un nido que estaba "aquerenciado" en la casa del patrón, mientras Manuel respondió simulando indiferencia:

—¿De mi mama hablás?

—Sí.

—¡Ah!... Ella está enferma en la ciudá.

El otro no se dió por satisfecho, y agregó:

—Tené cuidao; cuando a las mujeres les dentra por ir pa'l poblao, mala seña.

Juancho, que continuaba mirando el nido, dijo, para salvar la situación del hermano:

—Che, ¿qué te parece? ¿Será de rubiala?

El mayor le contestó despacio:

—Parece.

Unos minutos después la mano de Manuel apresaba tembloroso dos billetes de cinco pesos. Al contacto de ellos, el niño se sintió hombre, y levantando el puño descargó su rencor en una bofetada al sorprendido preguntón, vindicando obscuramente su hombría frente al destino cruel de los desheredados.

Ilustró MONTERO LACASA

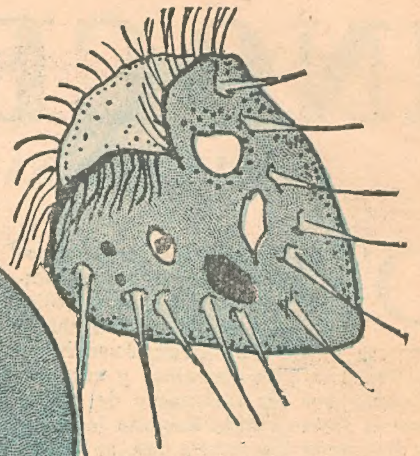
La vida monstruosa en una palada de tierra

Por el profesor J. GARCIA MENDEZ

Un hombre remueve la tierra en su jardín para luego plantar flores, y otro ara su campo para sembrar trigo; pero ninguno de los dos piensa que cada partícula de tierra que remueve es el campo de batalla de pequeñísimos monstruos, algunos de ellos amigos del hombre; otros, enemigos peligrosos.

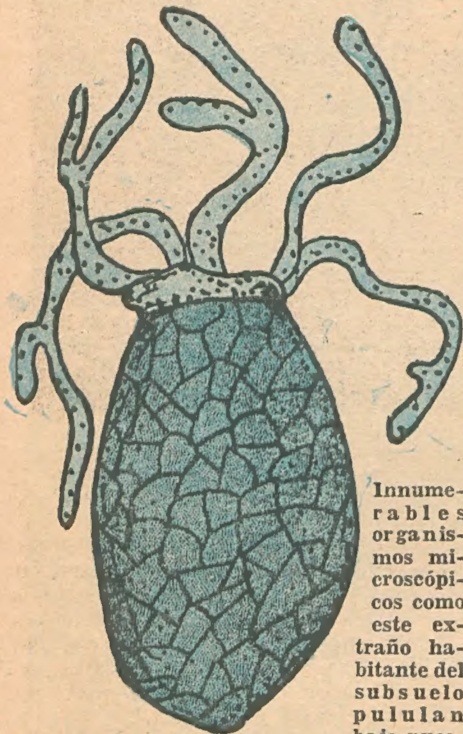


Tal como aparecen bajo el microscopio las bacterias que fijan el nitrógeno del aire para que las plantas puedan asimilarlo.



Organismo unicelular que tiene la función de devorar las bacterias para evitar que se propaguen de tal modo que harían imposible la vida en nuestro planeta. Estos protozoarios son invisibles a simple vista, pero asimismo son gigantescos comparados con las bacterias que devoran en grandes cantidades.

LA tierra no solamente provee al hombre con sus vegetales, los cereales y la leña, sino que también provee a los animales con el pasto que es tan necesario para su vida. Sin la tierra que produce el verde follaje, la vida animal no podría existir.



Innumerables organismos microscópicos como este extraño habitante del subsuelo pululan bajo nuestros pies librando una gigantesca batalla por la existencia.

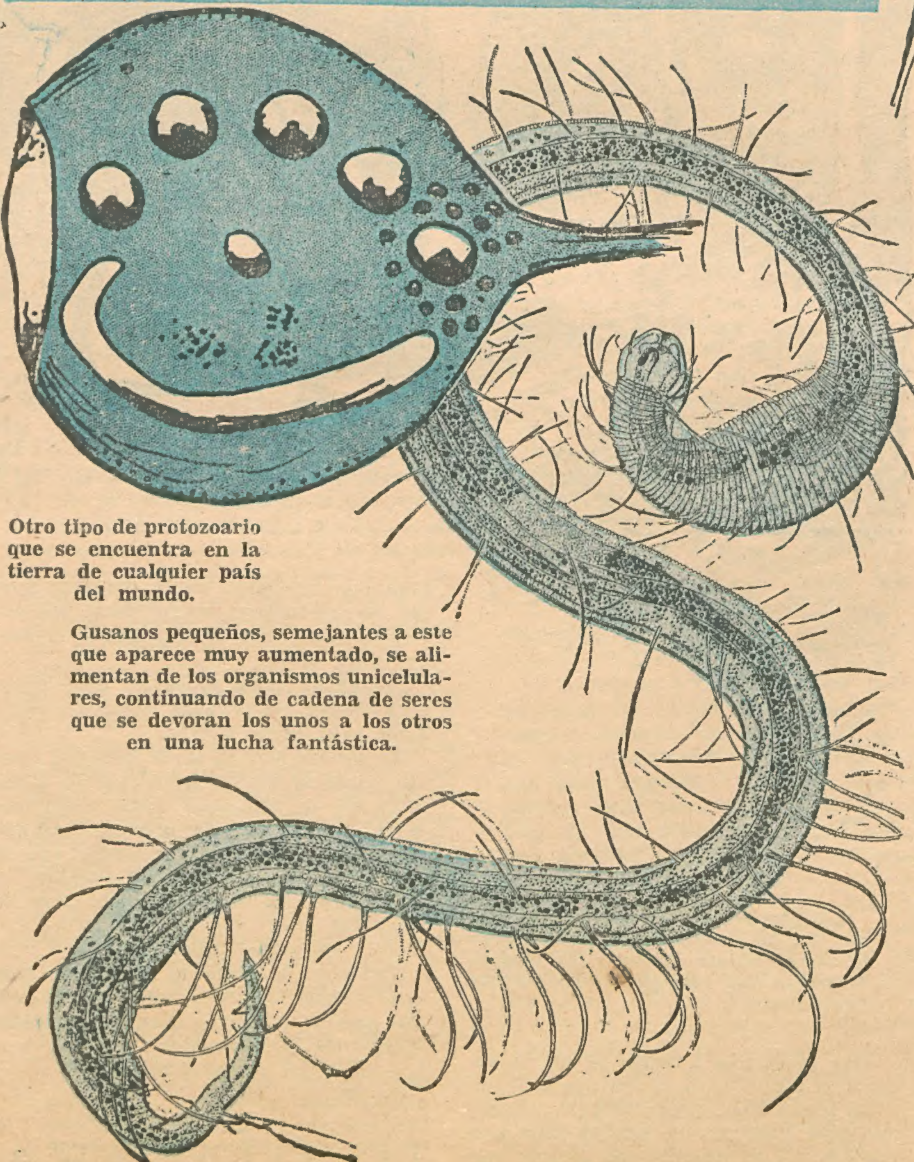
En un puñado de tierra húmeda hay, literalmente, miles de millones de seres vivientes, cuya existencia también es indispensable al hombre.

Hace un tiempo, un sabio inglés hizo un estudio detenido de los microscópicos animalitos que se encuentran en la tierra. Sus investigaciones revelaron la presencia de más de 250 diferentes variedades de seres, tan pequeños, que son invisibles a simple vista; pero que existen en cantidades astronómicas. Este sabio coleccionó muestras de tierra de todas partes del mundo — de Terranova hasta Sud Africa, y de Tahití hasta España. — Viniese de donde viniese la tierra, siempre revelaba contener una masa compacta de seres minúsculos.

Muchos de ellos son muy semejantes a los que se encuentran en las aguas estancadas; otros viven solamente en la tierra.

Algunos son de forma alargada y se arrastran lentamente de una partícula de tierra a otra. Otros, en cambio, poseen espinas o pinches y con ellos saltan y brincan, habiendo, además, minúsculos gusanos que se retuercen y se enroscan cuando se exponen a la luz del día.

Muchos de estos seres son tan pe-



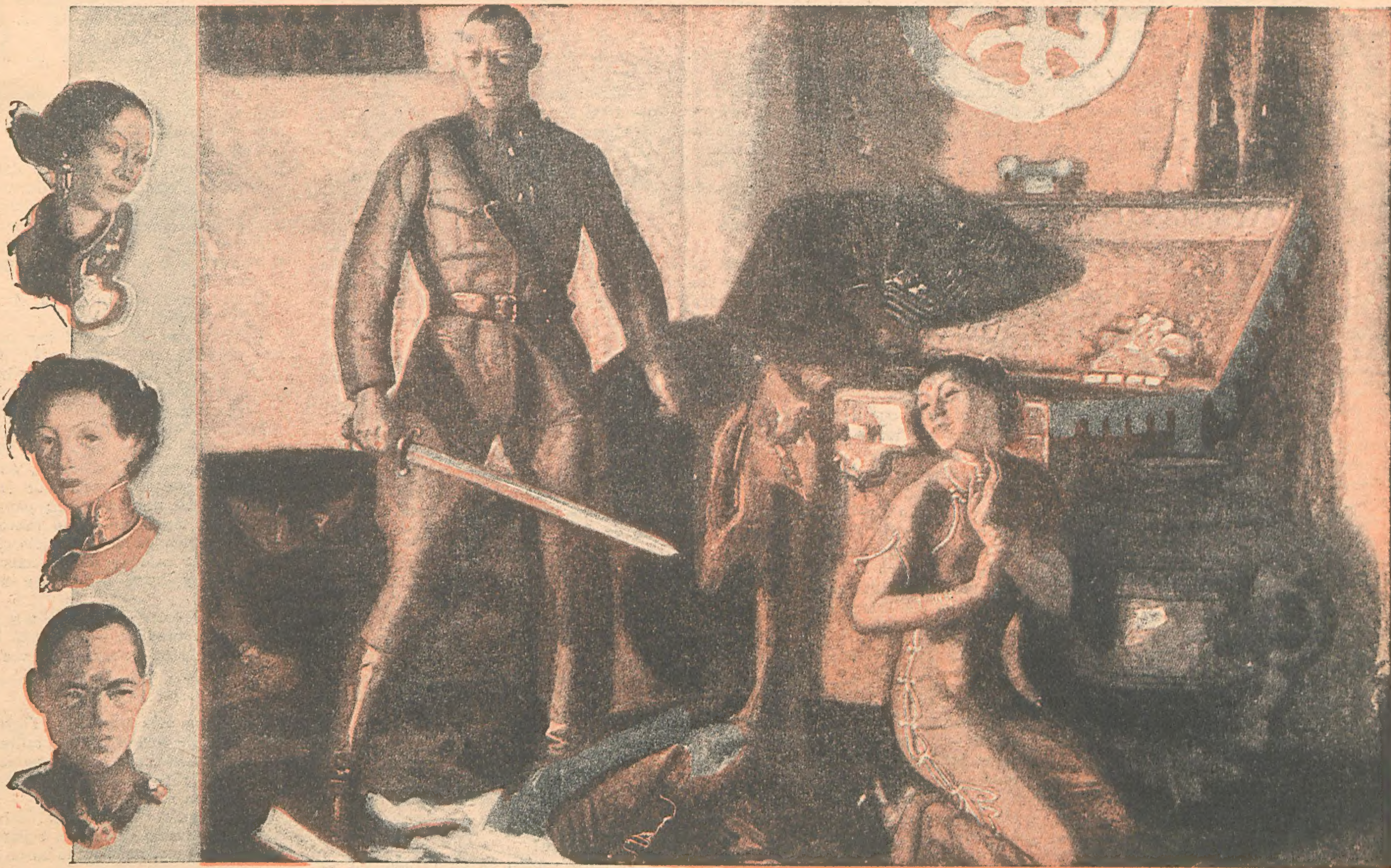
Otro tipo de protozoario que se encuentra en la tierra de cualquier país del mundo.

Gusanos pequeños, semejantes a este que aparece muy aumentado, se alimentan de los organismos unicelulares, continuando de cadena de seres que se devoran los unos a los otros en una lucha fantástica.

queños, que hay que mirarlos con fuertes lentes que los aumentan centenares de veces el tamaño natural para volverlos visibles. Lo extraño del caso es que en este mundo microscópico los más pequeños y menos raros de estos animalículos son los que más importancia tienen.

Sin el organismo que vive en las raíces de la planta de alfalfa, por ejemplo, esta forrajera no podría crecer. La razón es que el ser a que aludimos, extremadamente pequeño y de contextura simple, tiene la particular habilidad de extraer el nitrógeno del aire y de convertirlo en una materia de la que vive la planta de alfalfa. Sin esta materia la planta moriría irremisiblemente, y lo que es más, sin este alimento nitrogenoso todas las demás plantas no podrían vivir. Así es cómo estos seres y otros similares sostienen la vida orgánica sobre la tierra. Algunos de los seres fabricantes de nitrógeno se mueven, otros son incapaces de hacerlo. Entre los naturalistas hay quienes creen que estos seres no pertenecen al reino animal, y los clasifican como bacterias. La bacteria "terrestre" es el único organismo viviente cono-

(Continúa en la página 67)



De un cofre de la habitación extrajo una gran espada, y desenvainándola, exclamó: "¡He tratado de tener paz, y veo que no es buena! Ahora voy a batirme con el "Lobo Azul", y cortaré su cabeza con mis propias armas."

El "TIGRE"

Novela corta por PEARL S. BUCK
Autor de "La buena tierra"

MA-Li Chu, o Mollie Chu, como la llamaban en América, sabía que era hora de levantarse, a pesar de no haber abierto los ojos todavía.

Un rumor apagado le anunció la presencia de la criada, que venía hacia ella con el desayuno.

—¿Le sirvo el té, señorita Ma-Li?

Orquídea, que así se llamaba la criada, quería mucho a Ma-Li. La había esperado durante el tiempo que la joven estuvo estudiando en los Estados Unidos, y mientras tanto, le bordó en la casa los delicados motivos ornamentales que hacían brincar de admiración a las chicas americanas cuando veían la ropa interior de Mollie.

¡Qué diferencia entre la vida americana, alegre y bulliciosa, que la joven llevaba hasta entonces, con la pesada y monótona vida china!...

Y sus padres no podían ni querían comprender la demoledora acción que ahora el hastío ejercía sobre ella.

Nuevamente la voz de la paciente criada se hizo oír:

—Su mamá, señorita, quiere ir al templo con usted. Está lista ya. Además, le he traído algo. Lo verá cuando abra los ojos.

La joven accedió y vió un pequeño ramo de flores amarillas.

—¡Flores del lamay!... — exclamó, incorporándose. — Entonces está floreciendo el arbusto.

—Lleno de flores — replicó Orquídea. — Parece un árbol de oro.

¡Primavera! Mollie saltó del lecho: cuando las flores del lamay abrían sus pétalos el invierno había pasado.

La joven se lavó rápidamente y tomó el té mientras se vestía. Miraba las flores de cuando en cuando, y el influjo de la naciente primavera comunicó presteza a sus movimientos. Tanto fué así, que también trató de apurar a su madre, a quien oyó hablar con una criada apenas puso sus diminutos pies en la sala.

Saludó a Mollie y continuó disponiendo las cosas para el templo.

—Que las tortas sean de aceite y no de cerdo, Fen-Lu — decía la mujer; — pues ya sabes que los dioses no apetecen el olor del puerco.

Mollie quería a su madre como la querían todos. Pero ahora sentía nacer un principio de rebeldía en su pecho. Estaba cansada del templo y de toda la palabrería vacua de su madre con respecto a él.

—Mamá — le dijo, mientras la ayudaba a subir al coche de mano: — ya te he dicho que no hay verdad en esos viejos y estúpidos dioses...

—Sí — contestó la mujer; — porque tú no sabes nada de los espíritus que flotan en el aire.

—En América...

—Tienen sus dioses propios. ¿No es así? Es que cada país tiene los dioses que emanan de sus tierras, de sus aguas y de su aire.

Mollie se dirigió hacia el coche de mano sin contestar a su madre.

Durante el pequeño viaje recordó a sus amigas americanas. A ellas, con toda seguridad, les resultaría ridículo todo esto, como le resultaba a ella.

Cuando viniesen a China y al pueblo marítimo de Changehow, Mollie les mostraría el pueblo, con sus calles apretadas, sus casas, todo, menos el templo, para que no vieran hasta dónde llegaba la imbecilidad de la gente de su país.

¡Ah! También les mostraría su casa. Aquella vieja casa que amaba Mollie. Esa mansión había visto todos los días de su infancia y casi todos los de su juventud, y Mollie, a pesar del hastío de que estaban saturados los patios, los muros y los salones, amaba la casa como parte integrante de su cuerpo. Algunas veces, su padre, el señor Chu, había dicho en tono profético:

—Nada es eterno. El hombre de hoy no puede edificar su casa para siempre como la edificaron los antiguos. Algún día vendrán los japoneses...

A los niños pobres de Changchow se les asustaba con los gnomos y con el gigante. Para Ma-Li Chu, los gnomos siempre habían sido los japoneses, y el gigante, el "Tigre".

Pero de los japoneses no tenía malas noticias: en América tuvo una compañera japonesa que se llamaba Chiyo, y con quien nunca había peleado, ni siquiera discutido. Eran grandes amigas. Y del "Tigre" sabía que era un bandolero que ocupaba la parte Este de la montaña, que hacía mucho tiempo invadió toda esa parte de China, saqueando ciudades y robando pueblos; pero que también hacía mucho tiempo que no robaba a nadie. Por lo demás, un decreto del gobierno perseguía a los bandoleros, de modo que no había nada que temer.

Se sintió en el suelo de pronto. Los dos portadores habían depositado el coche de mano sobre él, y Orquídea venía a abrirle la portezuela.

La señora Chu pidió a Mollie que se alejase de ella un tanto, con el pretexto de hacer una petición privada a los dioses, y Mollie accedió.

Largo rato estuvieron en el templo, hasta que Orquídea vino a avisarle que se iban.

—¿Sabe la señorita Ma-Li para qué rezó su madre hoy?

—No.

—Pues para que se case pronto.

La joven había notado en el rostro de la señora Chu la expresión característica del que traza un plan, y pensó que quería casarla pronto, por lo que dispuso decirle a su padre que no se casaría nunca. Los hombres de su patria la desesperaban con su ignorancia.

Era imposible que ella, a quien el rector del colegio había dicho: "Por lo tanto, la nombro estudianta de honor del colegio y merecedora de la gran distinción de la medalla de oro de la presidencia de los Estados Unidos", se casara con uno de los ricos pero rústicos chinos a que la destinaban sus padres.

Pensó decirle al señor Chu, cuando llegasen a casa que no se casaría nunca.

(Continúa en la página siguiente)

Y mientras los portadores del coche cumplían su cometido, meditó largamente acerca de todos los improperios que lanzaría ante la faz del viejo chino, contra toda China y todos sus incivilizados habitantes.

Pero una sorpresa la esperaba al llegar. Como lo había pensado, se dirigió hacia la biblioteca a fin de llegar allí antes que su madre. El rumor de voces en la habitación le reveló la presencia de visitantes.

Entró, y sentados alrededor de una mesa estaban su padre y tres ancianos que hablaban en voz baja y que parecían muy excitados.

—¡Ma-Li! — exclamó Chu. — ¿Dónde está tu madre? Estaba ya por mandaros a buscar, pues tenéis que iros las dos a Shangai sin pérdida de tiempo.

—¿Por qué? ¿Por qué? — balbuceó la joven.

Se había levantado ya el chino y empujaba suavemente a Mollie hacia afuera.

—¡El "Tigre"! — dijo, mientras un relámpago cruzaba por sus ojos. — ¡El "Tigre" está por atacarnos! ¡Como si fuera poco que tenemos a los japoneses en la frontera, esto ahora!...

Dicho esto, el hombre cerró la puerta en la cara de Mollie. La joven quedó afuera anonadada.

Era ridículo todo aquello. ¡El "Tigre"! Por lo que había oído de los ancianos, sabía ahora que tenía el pueblo que pagarle un tributo para que les dejase en paz. Ese tributo se denominaba "impuesto del "Tigre".

Había otro bandolero, famoso también: el "Lobo Azul". Pero no se le temía tanto como al "Tigre".

Cada habitantes deseaba fervientemente que el "Tigre", ya anciano, se muriera, pues estaba enfermo hacía diez años. Pero ahora su hijo, el "Tigre" joven, había crecido, y se afirmaba que era mucho más cruel que su padre, aunque nunca nadie lo hubiera visto.

Mollie recordó a América con envidia. No tenían allí esa clase de problemas, y le pareció que se avergonzaría si tuviese que hablar de eso a sus compañeras americanas.

Un día se había reído cuando Mary Lane, una amiga, le había preguntado mientras leía un periódico:

—¿Bandoleros terratenientes?

—No — le contestó. — Eso era antes. Ya no hay más terratenientes bandoleros en China.

Abrió la puerta de la biblioteca nuevamente.

—Cuarenta y siete mil — decía su padre. — Yo agregaré tres mil más y serán cincuenta. ¿Creen ustedes que nos dejará tranquilos con todo eso?

—Padre — interrumpió Mollie, — ¿por qué entregas dinero a un ladrón?

El hombre la miró sorprendido.

—Siempre lo hemos dado. El "Tigre" viejo no era tan malo ni tan exigente; pero el joven... tiene grandes ideas.

—Y tú, ¿le ayudas?

—Ma-Li — dijo el chino, molestado. — Te he dicho ya que vayas con tu madre. Te quiero fuera de aquí. Tendrás que ir a Shangai con tu madre y estar en la casa de tus primos. Bailarás allí y te divertirás en grande.

—¿Y te dejaré solo?

—Yo no soy un niño — contestó Chu. — Y ahora, vete.

Mollie fué a su cuarto y se sentó en el lecho.

—¡Qué país éste! — exclamó en voz alta. — A la mañana, esos dioses imbéciles, fabricados con yeso y piedra, con caras grotescas para asustar a toda esta gente ignorante. Luego, al mediodía, un bandolero terrateniente que amenaza la ciudad, y por el cual hay que huir. Una madre tan anticuada como el país, que debiera haber muerto como murieron todas las civilizaciones antiguas.

Orquídea irrumpió violentamente en la habitación.

—¡Señorita Ma-Li: tenemos que ir a Shangai! ¡Es el "Tigre" otra vez! ¿Le teme usted, señorita Ma-Li?

La joven miró al suelo, y luego dijo lentamente, mientras rompía una de las flores del lamay:

—A nadie temo.

■

"¡Ahora es el momento!", pensó Mollie Chu.

El pequeño barco de ruedas que hacía el servicio entre Shangai y Changchow había dejado oír su última pitada.

Un instante antes su madre se dirigió a la cabina, y tras ella, Orquídea. La joven estaba sola sobre cubierta y los visitantes llenaban la planchada de descenso.

Sin pérdida de tiempo, tomó un pequeño bulto con ropas de Orquídea que había preparado de antemano y se perdió entre la gente que volvía al puerto.

Paróse en una plataforma donde se alquilaban los coches de mano.

—¿Cuánto es el precio de un viaje de un día? — preguntó a uno de los portadores.

—Un dólar de plata — contestó, — y todo el dinero para té que su buen corazón quiera darnos...

—Lo tomaré, y que los portadores sean fuertes, pues vamos a la montaña.

—¿Un templo, señorita?

—No. Es la montaña del "Tigre" — contestó Mollie con toda tranquilidad.

Lo había dicho allí y en voz alta. Los conductores se miraron sin dar crédito a lo que oían.

—Ningún conductor es capaz de escalar esa montaña, señorita, pues de allí no se vuelve jamás.

—El conductor que conmigo suba — dijo Mollie, — que tenga por seguro que volverá: el "Tigre"...

—Sólo hasta el pie de la montaña — imploró uno. — Allí hay caballos acostumbrados a los senderos estrechos. La señorita sabrá, si es que conoce al "Tigre", como dice...

—Al pie, entonces.

Sentóse en el coche y partieron.

Una hora después, cuando notó por el balanceo típico del vehículo que estaban en los terrenos adyacentes a la montaña, Mollie comenzó a cambiar sus delicados vestidos por la ropa de la criada, guardando las suyas a su vez.

Un cuarto de hora más tarde sintió un golpe contra el suelo, y el coche se detuvo frente a una chacra.

Allí Mollie pagó a los portadores y alquiló un caballo. Aceptó el guía que le ofrecieron y se dirigió con él a la fortaleza.

Una cabeza desgreñada asomóse desde una entrada en la roca y un caño de fusil intimidó a los visitantes.

—Es una pariente del "Tigre" — dijo el guía al centinela.

—¿Parienta? — preguntó éste. — No sabía que tuviera parienta alguna...

Mollie había ya desmontado, y después de colocar una moneda de plata en la mano del guía, que se alejó a todo correr con las cabalgaduras, se dirigió resueltamente hacia el hombre de guardia.

Sin darle tiempo a pensar siquiera, descorrió la barra de hierro que cerraba una puerta de hierro, y encarándose con el hombre, le gritó en pleno rostro:

—Avísele a mi primo que estoy aquí, ¿quiere?

—Pero ¿quién es su primo, por el nombre de mi madre?

—¡Pues el "Tigre"!

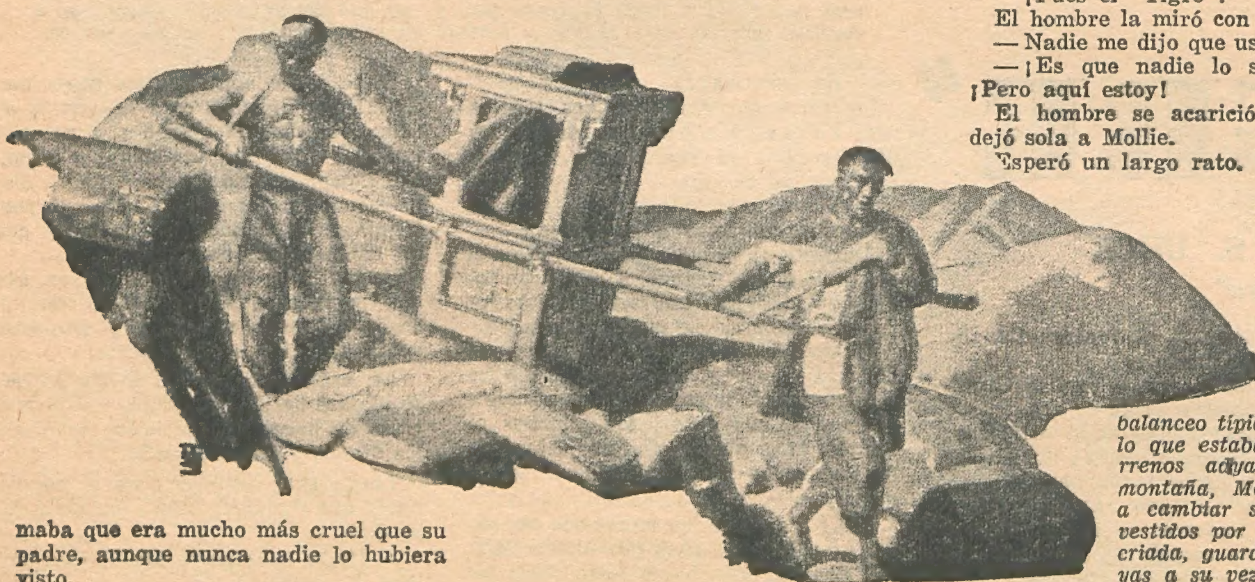
El hombre la miró con recelo.

—Nadie me dijo que usted vendría...

—¡Es que nadie lo sabía, idiota! ¡Pero aquí estoy!

El hombre se acarició la barba y dejó sola a Mollie.

Esperó un largo rato.



Una hora después, cuando notó por el balanceo típico del vehículo que estaban en los terrenos adyacentes a la montaña, Mollie comenzó a cambiar sus delicados vestidos por la ropa de la criada, guardando las suyas a su vez.

—¿Qué era lo que estaba haciendo Mollie Chu? Había concebido un loco plan y lo llevaba a cabo. ¡Estaba sola en la montaña del "Tigre"!

Levantó la mano hasta el pecho y oprimió el frío acero de la pistola automática que sacó la noche anterior del escritorio de su padre.

La noche anterior... ¿No sería un sueño todo aquello? ¿No sería un sueño hallarse a la entrada de la fortaleza construída por el bandolero más cruel y sanguinario de toda China?

Su pensamiento fué interrumpido por el regreso del centinela.

—El "Tigre" — dijo — ha jurado, en el nombre de su madre, que no tiene prima alguna. Pero me preguntó si usted era bonita, y como yo afirmé que lo era, ordenó que entrase.

Mollie volvió a apretar el arma contra el pecho y siguió al centinela a través de una serie de grandes patios y largos corredores de piedra. Luego penetraron en un gran hall vacío. Lo cruzaron, y el hombre abrió una puerta.

—Esta es — le dijo a un hombre alto de uniforme obscuro, que escribía a máquina.

El hombre levantó la cabeza, y Mollie contempló un hermoso y delicado rostro chino que la miraba duramente.

—Siéntese — le dijo, y mirando al centinela, continuó: — Y tú, vete.

Mollie hizo lo que se le pedía y puso el pañuelo con su verdadera ropa bajo la silla.

Cuando se hubo retirado el centinela, el hombre preguntó:

—¿Por qué dice usted ser mi prima, señorita, no siendo así?

La joven sonrió, y mirando la máquina, exclamó:

—¿Una máquina aquí?

Mientras tanto, miraba el rostro de quien sabía era el hijo del "Tigre".

—Sí — contestó el chino, dándose cuenta de que la joven eludía la pregunta. — Es una máquina; por algo anda mal. Ayer me irritó tanto, que casi la arrojo en el precipicio. No lo hice porque es muy difícil conseguirlas aquí, y traté de probar nuevamente.

—En el colegio escribía mis cosas a máquina también — contestó la joven. — Déjeme probar. Tal vez...

■

Una hora más tarde, el "Tigre" joven y Mollie sostenían una animadísima conversación. El hombre sabía algo de inglés y se entendía casi perfectamente con ella.

De pronto, el "Tigre" recordó la inusitada y extraña situación, e inquirió:

—¿Quién es usted? ¿Qué busca aquí?

—Vine a verle.

—¿No tuvo miedo de mí?

—Sí. Pero tenía algo que decirle.

—¿Qué?

Mollie miró al suelo, y exclamó displicentemente:

—Tengo hambre...

Se levantó del asiento; pero el "Tigre", suavemente, la obligó a sentarse otra vez.

—Aquí todos me obedecen — advirtió.

—Sí; pero yo tengo hambre y quiero lavarme...

—¿Volverá antes de una hora y me dirá lo que tiene que decirme?

—He venido para ello y no me iré sin hacerlo.

El "Tigre" sonrió y golpeó las manos tres veces.

Una anciana criada se presentó.

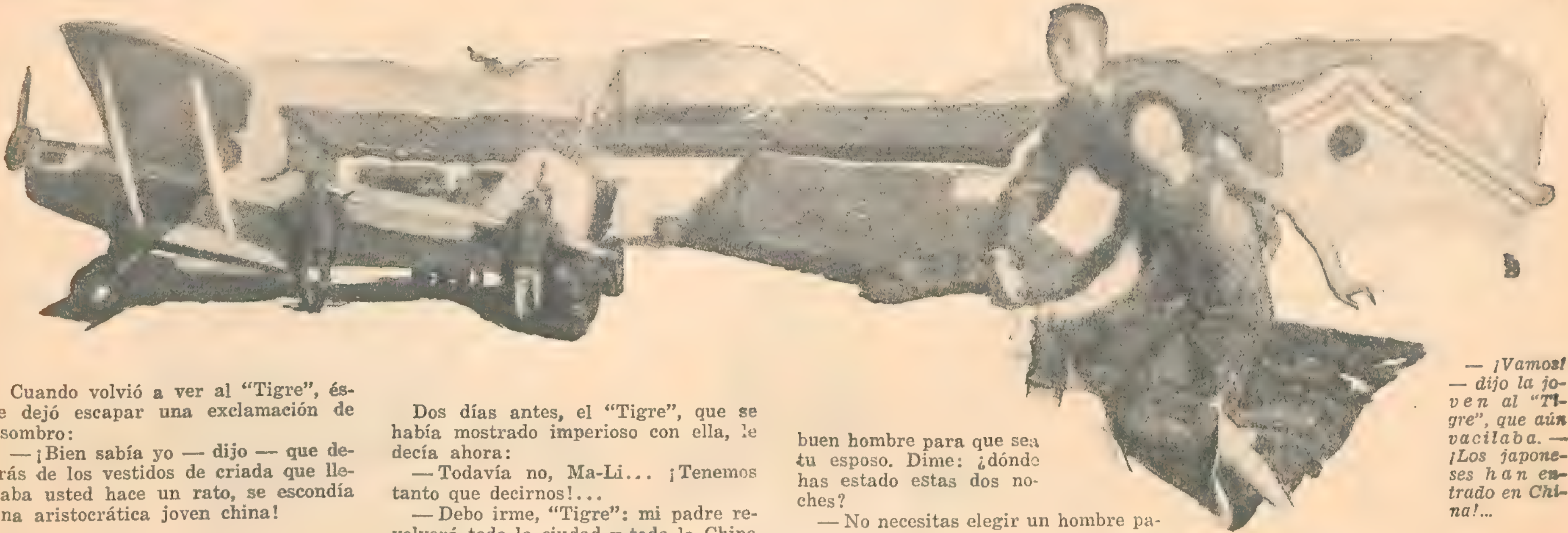
—Lleva a esta mujer a las habitaciones que ocupó mi madre — dijo el bandolero. — Sírvele lo que desee. Mi madre — prosiguió, mirando a Mollie — murió hace tres años, y su espíritu flota aún en las estancias que ocupó en vida. Usted estará segura allí. La espero.

Dicho esto, el hombre volvió a sentarse ante la máquina y continuó su interrumpida tarea, mientras Mollie se alejaba con la criada.

La mujer la condujo a las habitaciones, y fué en busca de agua y alimento.

¡Extraña habitación aquélla! El moblaje era costoso y de muy buen gusto; pero lo que sorprendió mucho a la joven era una biblioteca repleta de libros occidentales de filosofía, historia y matemáticas. Era difícil encontrar en China muchas mujeres que supiesen leer. ¡Ni la madre de Mollie sabía hacerlo! Y, sin embargo, ésta... ¿Cómo habría sido la madre del "Tigre" joven? ¿Cómo sería el hijo?...

La criada regresó con los objetos pedidos, y Mollie, luego de comer y lavarse, se puso sus verdaderas ropas.



— ¡Vamos! — dijo la joven al "Tigre", que aún vacilaba. — ¡Los japoneses han entrado en China!...

Cuando volvió a ver al "Tigre", éste dejó escapar una exclamación de asombro:

— ¡Bien sabía yo — dijo — que detrás de los vestidos de criada que llevaba usted hace un rato, se escondía una aristocrática joven china!

■

Había pasado ya las doce horas del día siguiente, y Mollie no dejaba de conversar con el "Tigre". Perdió toda noción del tiempo el día anterior. Habló con el hombre hasta pasada la medianoche, cuando él le dijo:

— Vaya, es tarde ya. He ordenado a la mujer que cuide de usted y que duerma cerca de su cuarto.

Mollie le estrechó la mano, y él la siguió con la mirada, hasta que ella hubo atravesado la puerta con manifiesta insistencia.

Pero esa noche Mollie no durmió. La anciana criada le comunicó todo acerca de la vida de los "Tigres" y la esposa del "Tigre" anciano. Había sido ésta una mujer hermosísima, a quien el "Tigre" anciano secuestró durante una de sus correrías. La mujer lo amaba y no se mostró inclinada nunca a las joyas como otras mujeres. Siempre pidió al "Tigre" que le trajese libros, muchos libros. Y leyendo y escribiendo pasó toda su vida.

Odiaba la guerra como amaba el conocimiento, e inculcó ambos sentimientos al "Tigre" joven en todo lo que pudo. Tanto fué así, que cuando llevaron a éste los bandoleros en cierta ocasión para que les acompañase a un asalto, la mujer lloró de tal modo, que el "Tigre" anciano se vió precisado a no permitir a su hijo que fuera partícipe de sus fechorías.

También supo que el "Tigre" anciano no dormía casi continuamente, desde hacía diez años, completamente embriagado de opio, a causa de una dolencia en el hígado, y durante esos diez años no se cometía ningún robo, debiendo vivir todos disponiendo tan sólo de los tributos mensuales y anuales a que obligaban a los habitantes, y que se llamaban "impuestos del "Tigre".

Habló con el "Tigre" todo el día de las más diversas y variadas cosas. Mollie le contó lo que había visto en América, y el joven escuchaba con atención manifiesta lo que ella decía. Decían las cosas rápidamente, pues querían saber en ese corto espacio de tiempo todo lo posible acerca de sí mismos.

La noche los sorprendió en la biblioteca, y tarde ya, se separaron. Pero el "Tigre" no dijo: "Vaya, ya es tarde." Sino: "Ve, tienes sueño."

Y la joven, cuando hundió su delicado cuerpo en las perfumadas sábanas de su lecho, pensó que no estaba tan mal todo aquello.

■

Al segundo día la joven consideró, con temor, que ya había pasado mucho tiempo. Su madre ya habría llegado a Shangai y telegrafiado al señor Chu. Su padre se volvería loco buscándola. Pero era difícil separarse.

Dos días antes, el "Tigre", que se había mostrado imperioso con ella, le decía ahora:

— Todavía no, Ma-Li... ¡Tenemos tanto que decirnos!...

— Debo irme, "Tigre": mi padre revolverá toda la ciudad y toda la China para encontrarme.

Ambos se miraron larga y amorosamente. El caballo del "Tigre" la esperaba en las afueras de la fortaleza, y al lado de él, un bandolero armado para conducirla hasta el pie de la montaña. Una vez allí, un coche de mano, también del "Tigre", la llevaría hasta su casa.

— ¿Cuándo nos volveremos a ver? — preguntó la joven, sonriendo.

Mas el "Tigre", sin sonreír, contestó resueltamente:

— Tal vez pronto.

■

Durante todo el camino recordó su extraña y singular aventura. Dos días antes había abandonado a su madre y a Orquídea en el barco, y en ese corto espacio de tiempo el mundo entero había cambiado para ella.

Ni sus primos, ni los jóvenes americanos, ni los de Shangai podían compararse en nada con la recia y musculosa figura del "Tigre" joven.

Desde la montaña contempló el hermoso panorama de los valles y colinas.

— ¡Todo esto — pensó, — todo pertenece a él! Hasta nosotros le pertenecemos, y es como un rey.

Sólo cuando llegó a su casa, en el coche de mano, Ma-Li Chu recordó dos cosas: que se había olvidado la pistola automática en el cajón de la mesa, y que había olvidado de decirle al "Tigre" el motivo de su presencia allí.

■

El portero de la casa no quería dar crédito a sus ojos:

— ¡No es la señorita Ma-Li! — gritó.

— Sí, soy yo — contestó con tranquilidad la joven.

— ¡Pero usted está en Shangai!

— Yo estoy aquí. ¿Y papá?

— En la biblioteca — respondió, azorado, el hombre, mientras seguía con los ojos desmesuradamente abiertos la figura de la joven.

En la biblioteca, Mollie encontró a su padre contando unas monedas de plata sobre la mesa.

— ¡Ma-Li! — gimió. — ¿Y tu madre?

— En el barco. No he ido con ellos.

— ¿Dónde has estado?

Por primera vez Mollie vió que lo que había hecho era inconcebible.

Si hubiera dicho que estuvo en la casa de un extraño, no le hubieran creído, y decir que estuvo en la montaña del bandolero más temido de toda China era un poco más que ridículo.

— No puedo decirlo, padre.

— ¡Como si no tuviera yo bastantes problemas en la cabeza! Los japoneses, tu madre, y ahora tú. He tenido que recolectar todo mi dinero para el "impuesto del "Tigre", y no sé de dónde extraeré más con que pagar a un buen hombre para que sea tu esposo. Dime: ¿dónde has estado estas dos noches?

— No necesitas elegir un hombre para mí.

— Divagas, hija. Si no lo hago, no sé con quién te casarás...

— Me casaré.

— Uno de esos nuevos casamientos por amor, ¿eh? No. Yo mismo elegiré tu marido: decentemente. Mi hija se casará honestamente y no a la moda.

— Es inútil, padre: ya he elegido — dijo Mollie, sollozando.

Y antes que el señor Chu dijese una palabra, salió corriendo y llorando de la biblioteca hacia la calle.

— ¿Dónde están los hombres del coche de mano? — preguntó al portero.

— Entraron en la casa de té — contestó el hombre, sorprendido.

Mollie se dirigió corriendo hacia allí, y sin reparar en las miradas que le dirigían los transeúntes, tomó a uno de los portadores por los hombros:

— ¡Llevadme inmediatamente a la montaña! — gimió.

Los dos hombres, automáticamente, se levantaron y accedieron al pedido, impasibles. Parecía que estaban dispuestos de antemano a hacerlo.

■

Cuando llegó a las puertas de la fortaleza, el crepúsculo asomaba ya. Las puertas de hierro estaban abiertas y un fuerte tufo de carne asada llegó hasta ella.

Las antorchas conducidas por hombres iban y venían en todas direcciones, habiendo en el fuerte una gran animación.

Cuando entró en el salón y vió al "Tigre" joven, éste no dió muestras de sorpresa:

— ¡Has vuelto! — exclamó. — Les dije a los portadores que no volvieran sin ti.

— Les dijiste...

— Sí. Tenían que esperar hasta la caída de la noche, y si tú no venías por tu propia voluntad, debías ser traída aquí por la fuerza.

— ¿Secuestrada?

El "Tigre" no contestó, y llevando a Mollie hasta una de las ventanas, le dijo:

— ¡Mira!

Abajo, en la ladera de la montaña, había un sinnúmero de pequeñas luces que se movían.

— Mi ejército — dijo el "Tigre". — Si no estabas aquí antes de la medianoche, se prendería una luz en la fortaleza: el pueblo sería saqueado y tú vendrías aquí por la fuerza.

— Me alegro de haber venido por mi voluntad — repuso Mollie, sonriendo.

— En cualquier caso, hubieras venido — añadió el "Tigre", — pues lo había planeado todo antes que tú te fueras.

■

Que lo había planeado todo lo notó Mollie al día siguiente. Durmió profundamente toda la noche, y a la mañana la anciana la despertó:

— Nuestro señor ordena que usted se vista y lo espere en el gran salón.

¡Nuestro señor! ¿Qué quería decir eso? ¿Nuestro?... ¿De ella también?

En el gran salón esperó al "Tigre" un rato y, por fin, éste se presentó ataviado con un saco chino de seda, lleno de bordados y adornos y un birrete del mismo color.

— ¿Qué es esto? — pensó Mollie. — ¿Qué estaba haciendo Mollie Chu, graduada en un colegio americano, con el hijo de un bandolero chino? ¡Un hombre del medioevo!...

— Desde que tenemos que formalizar nuestro compromiso... — comenzó a decir el "Tigre".

— Creo que..., creo que... ¡no quiero casarme con usted! — gritó Mollie de pronto, llena de terror y olvidando todo el amor que sentía por el "Tigre". — Me parece... que quiero volver a casa...

El la miró.

— No puedes ahora. Ayer has venido aquí por tu propia voluntad; pero yo sé cómo son las mujeres. Hoy estoy dispuesto a retenerte aquí, quieras o no quieras. Soy yo el que elige ahora. — Batió sus palmas y ordenó al criado: — Anuncia a mi padre que esté preparado para recibirnos. El bendecirá la ceremonia de nuestro compromiso. Esta noche será la fiesta de él, y mañana la de nuestro casamiento.

— ¡No! — gritó la joven. — ¡Es demasiado pronto! ¡No estoy segura aún!

En rápida visión pasaron frente a ella la imagen de su padre, la de su madre, la de su hogar, la del colegio en América... Sólo en el incivilizado país mongol podía suceder lo que ahora sucedía.

— Cumple mis órdenes — dijo el "Tigre" al sirviente. — Y tú — continuó, dirigiéndose a Mollie, — ven conmigo.

■

Así se casó Mollie Chu con el "Tigre" joven.

Los días del compromiso y el casamiento pasaron envueltos en una orgía continua por parte de los bandoleros, congregados un día antes con el propósito del frustrado saqueo al pueblo.

Muchos de ellos, enardecidos por el alcohol, comenzaron a dar muestras de querer asaltar a los pueblos del valle. ¡Los pueblos del valle! El padre de Mollie estaba en uno de ellos. Era inaudito todo lo que había sucedido. Unos días antes vino a la montaña a pedir clemencia para ellos y, en cambio...

— Eso era lo que queríamos — le dijo la criada: — una mujer joven para él. Ahora que está usted, tal vez quiera retomar la parte de la monta-

(Continúa en la página 29)

No hacen milagros los Fakires

Por IGNACIO GACITUA

"Los embaucadores, que pretenden poseer poderes sobrenaturales, no hacen sino utilizar "trucos", dice en esta nota el presidente del Consejo Universal de Investigaciones Psíquicas.

UN grupo de periodistas se abrió camino a través de la muchedumbre hasta llegar al camarote de Kuda Bux, mientras el transatlántico de lujo "Aquitania" entraba lentamente en el puerto de Nueva York. Los cronistas habían sido invitados por el "hombre con los ojos rayos X" para presenciar su famoso acto de leer con los ojos vendados.

Bux esperó hasta que todos estuvieran sentados, y después pidió que uno de los presentes le envolviera completamente la cabeza con servilletas.

Terminada esta operación anunció solemnemente que con ayuda del poder místico que poseía le sería posible leer notas, diarios o cualquier cosa escrita que se le entregara, a través de los géneros que le cubrían los ojos.

El cronista que se había encargado de cumplir el pedido del moreno fakir, había envuelto dos servilletas alrededor de los ojos de Bux, y luego otra que cubría toda la cabeza y el cuello. El hindú ayudó en el proceso de ajustarlas.

Luego, ante la sorpresa de los periodistas, el fakir leyó claramente las notas que le entregaban. Concluyó la prueba leyendo párrafos tomados al azar de un diario puesto delante de él.

Cuando le fueron quitadas las vendas las preguntas le llovieron de todos lados. ¿Cómo había cumplido la prueba? Pero Bux sonrió misteriosamente y se negó a contestar.

Al cabo de unos días, sin embargo, el misterio fué revelado al público.

Joseph Dunninger, "detective" del arte de la magia y presidente del Consejo Universal de Investigaciones Psíquicas, se ofreció para efectuar la misma prueba bajo las mismas condiciones, y lo que es más importante, el Consejo apostó $ 10.000 a que podía probar que no había nada de sobrenatural en la prueba que Bux había efectuado.





La soga que se pone de pie y cuya exhibición realizan los fakires en la India, no es nada sobrenatural, sino que es una prueba que tiene, como todas, su "truco".



El hindú Kuda Bux hizo la prueba de leer un diario teniendo los ojos vendados con varias servilletas, lo cual también tiene su trampa.

—Si Bux no hubiese afirmado que poseía poderes sobrenaturales — dijo Dunninger — yo no habría hecho este ofrecimiento. El Consejo ofreció $ 10.000 al que pudiera leer con los ojos realmente vendados. Esta persona tendría que someterse a nuestras condiciones al hacer la prueba. En primer término, debe colocarse una especie de escafandra de metal cubriéndole la cabeza y los hombros, y sobre la escafandra, una bolsa tupida.

"Si en estas condiciones una persona puede leer notas, cartas o cualquier cosa que le demos, le daremos los $ 10.000, que los tendrá bien merecidos."

Dunninger dice que la ética profesional de los mistificadores generalmente les impide revelar cómo se hace la prueba. Si declara que sus manipulaciones son "trucos", admitimos que está bien. Pero no lo aceptamos cuando alega que el resultado es debido a un poder sobrenatural. Si esto sucede, revelamos los secretos de semejante superchería.

—Leer con los ojos vendados era ya una prueba conocida hace tres siglos, y ha sido borrada del programa de casi todos los "magos" por ser demasiado simple y conocida. Cualquier persona puede hacerlo con un poco de práctica. La lectura se hace a lo largo de la nariz. La depresión existente entre los ojos y el puente de la nariz deja bastante espacio como para mirar el objeto en las manos del "mago". Así es cómo Kuda Bux pudo leer, a pesar de todos los vendajes, las notas que le entregaban los asombrados repórteres.

Una inspección más detenida de la parte dentro del círculo de la fotografía que se publica en esta página, y que fué tomada en el momento de la prueba, muestra la pequeña **abertura** en la base de la nariz del hindú. Cuando el fakir ayudó a los repórteres a ajustar las servilletas, éstos creyeron que el espacio era para respirar. En

(Continúa en la página 55)

Juventud

Cuento por COLETTE

EL martes estamos invitados a lo de Alvarez para un "cocktail party" de 6 a 9. El miércoles tenemos un picnic con los Tornado. El domingo a la noche los sirvientes salen, de manera que Teobaldo tendrá que cuidar los perros... ¡Ah! Ahora me acuerdo de lo que te quería preguntar: ¿aceptamos la invitación al baile de los artistas, esta noche? Los disfraces se harán con lo que se pueda encontrar después que hayamos llegado: diarios, delantales, toallas, y todas esas cosas. ¡Será de lo más divertido!

Raúl Maseo no contestó. Estaba recostado indolentemente en la ancha cama. Una mano cuya firme autoridad conocía, acariciaba sus cabellos desordenados, y pensó que ya era tiempo de abrir los ojos.

—¡Ah!... ¡Ahí aparecen mis dos zafiros! — dijo su esposa con ternura, cuando los abrió. Ella estaba sentada junto a él, sosteniendo sobre las rodillas una fina bandeja de desayuno de porcelana rosa. Los diarios matutinos de París estaban desparramados por la cama; a los pies, el gato blanco jugaba con un ovillo de lana. Un cielo casi blanco asomábase a través de la ventana; un cielo de verano en las costas del Mediterráneo. Raúl Maseo, como todas las mañanas, se dispuso a mirar a su mujer, y como siempre, se sintió asombrado.

■

ERA alta, delgada, bien proporcionada y vendía salud por todos los poros. Su cabello, teñido de un castaño claro, estaba echado hacia atrás, y se mantenía en su sitio gracias a una cinta del mismo color del "negligé". El sol veraniego la había tostado como a una mujer joven: sólo en el cuello y alrededor de sus ojos se notaban pequeñas arrugas que el sol no podía disimular.

—Es hermosísima — se dijo para sí. — Nadie creería que ha cumplido 52 años, y es seguro que ella tampoco lo cree.

Cerró de nuevo los ojos, pensando que dentro de un rato bajaría a la playa.

—No me has contestado sobre la fiesta de esta noche, dormilón.

Raúl no tenía intención de contestar, sino de ganar tiempo y esperar el momento en que su esposa, ocupada con los cuidados de su belleza, lo dejaría solo durante una hora y media.

Por fin cedió. — Como gustes — suspiró. E hizo un movimiento, indicando que deseaba un cigarrillo. Magdalena encendió uno y se lo puso entre los labios.

—Podría decirse que lo único que te traje fué mi boca — dijo lentamente.

—¿Y quién te pide más? — contestó Magdalena con vivacidad.

Miró con ternura esa boca, cuya sonrisa y frescura juvenil la habían inducido a este matrimonio absurdo, después de la muerte de su primer marido. Lo había sacado de una situación rayana en la miseria a este joven buen mozo, y en verdad había tenido suerte, pues resultó ser un excelente muchacho en todo sentido. Por él había renunciado al luto, se había teñido las canas de un color castaño, y de una viuda más se transformó en una hermosa mujer, muy enamorada y decidida a no perder esa felicidad con un esposo veinte años menor que ella.

Las sonrisas burlonas de sus amigos pronto desaparecieron, pues la mujer de Raúl Maseo los había deslumbrado con su nueva felicidad y su belleza, un tanto madura pero exquisita de buen gusto y elegancia.

Para Raúl la vida era más agradable cuando se encontraba dentro de su propiedad, allí en la Riviera. Sentía que ese era su hogar. Al poco tiempo descubrió una nueva afición para sus ratos libres: las plantas y las flores lo atraían, y sentía un enorme placer en discutir sobre estos temas con el jardinero. En muchas ocasiones se le podía encontrar ocupado en arreglar algún cantero de flores.

—¿Qué te parece si salimos? — solía preguntar Magdalena después de la siesta.

—¡Cómo no! — exclamaba Raúl, entusiasmado ante la perspectiva. — Necesito ir al invernáculo de Juan para adquirir 700 bulbos de geranios.

—Pero Teobaldo puede ir a buscarlos con el camión.

Entonces él hacía una mueca, y Magdalena, mirando su boca, comentaba:

—¡Qué niño eres! Vamos, busca el coche.

Siempre accedía a los menores caprichos de su joven esposo por temor de que se cansase de ella. Su constante y única preocupación era aquel temor. Raúl, por su parte, no tenía complicaciones, y nunca se cansaba de estar acostado en pleno sol o de jugar a la pelota con el entrenador.

Cierta noche, cuando Magdalena, elegantemente vestida, esperaba con impaciencia para ir al teatro, vió aparecer a Raúl subiendo del sótano todo cubierto de tierra y telarañas. Debajo de cada brazo llevaba una botella.

—¿Dónde has estado?

—¿No ves? — contestó. — Ya era tiempo que alguien arreglara nuestra bodega.

Magdalena alzó una de sus cejas bien depiladas.

—¿Y es ésta una razón para que nos perdamos el estreno de esta noche?

Raúl parecía despertar repentinamente a la realidad. Miró extrañado el vestido nuevo de su mujer, y luego se lanzó escaleras arriba exclamando:

—¡En cinco minutos estoy listo!

La mujer se había quedado sola, caminando de un lado para otro en la amplia terraza. Bostezó y admitió que deseaba champaña y una deliciosa cena, y luces brillantes, y también caras nuevas...

■

TAN pronto como su mujer hubo cerrado la puerta de su dormitorio, Raúl Maseo se sentó en la cama desordenada y suspiró levemente. No era ningún cínico, y aceptaba de buena gana la suerte que se había cruzado en su camino. La energía frívola de su esposa no le sorprendía, pues sabía que ella se había propuesto ser feliz a toda costa. Pero las fiestas tan seguidas aburrían a Raúl.

Comenzó a vestirse, jurando solemnemente que no iría al baile de los artistas.

Aquella noche, a la hora de la cena, preguntó a su mujer qué traje pensaba usar. Magdalena le respondió que las reglas de esa clase de reuniones les prohibía llevar nada consigo, debiendo cada uno improvisar un disfraz.

—Pero de todos modos iremos vestidos como para una recepción.

Raúl no se opuso; mas en cuanto se halló solo de nuevo, se puso una confortable "robe de chambre", sus zapatillas forradas, y se sentó frente al fuego que ardía en la chimenea, cuyas alegres llamas le infundirían fuerzas para la escena que tendría lugar en cuanto Magdalena bajase. Para distraerse, se puso a leer los diarios. Al poco tiempo quedó dormido.

Al acercarse la medianoche, Magdalena bajó envuelta en una capa de género reluciente. Recogiendo la cola del vestido entró en la habitación con su andar más armonioso, y sus ojos tropezaron con la figura del esposo dormido. Con la cabeza echada hacia atrás, la luz de la chimenea alumbraba su rostro.

Magdalena se inclinó sobre el hombre dormido.

—¿Dónde he visto un cuadro semejante? — pensó de improviso. — ¿La robe de chambre, las zapatillas, el gato, y el vaso vacío? ¿Pero sobre todo, esa profunda somnolencia, que revela a un hombre sin energías?



Miró a esa imagen con ojos escrutadores, y sus labios finamente delineados se partieron en una sonrisa.

Fué entonces que la imagen de monsieur Perrin, su primer esposo, un hombre anciano y achacoso, se interpuso entre ella y Raúl. Con un gesto de desaliento dió un paso atrás. En un espejo cercano se reflejaba la figura imperiosa de una mujer vestida de gris y escarlata, delgada, porque así lo imponía la moda; erguida, porque así lo imponía ella misma. Miró a esa imagen con ojos escrutadores, y sus labios finamente delineados se partieron en una sonrisa. Y entonces la señora de Maseo dejó caer su mirada orgullosa por última vez sobre las facciones del hombre dormido, diciendo con un desprecio doloroso y sin medida:

—¡No es más que otro vejete!

Con sus dedos finos y blancos levantó la cola del vestido para retirarse de la habitación, erguida y bella en su valiente desafío a los años, que marchitan. Y con una sonrisa triste se despidió de esa su última esperanza de felicidad.

TACHUELA

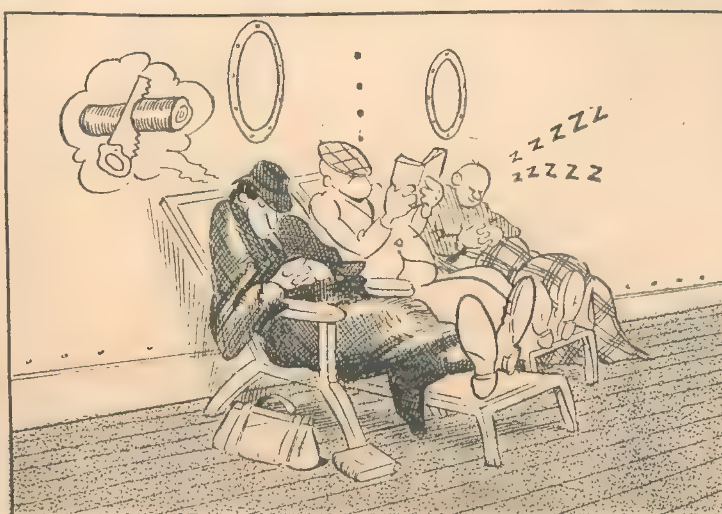
Por Josse



























La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

ROMANZAS DEL LUCERO, por María Alicia Domínguez.

La obra poética de María Alicia Domínguez es de las que triunfan por derecho propio. No se discute. Podrá interesar más o menos según las preferencias de escuela y los gustos bifurcados por el campo de las audacias renovadoras; pero no se puede dejar de reconocerle que es de buena ley, ni dejar de admirarla por su naturaleza íntima y vigorosamente lírica.

Deja siempre el lirismo de esta fecunda poetisa una sensación de plenitud y de diafanidad. Sin desprenderse del calor íntimo, aflora siempre en vibraciones exteriores fluyentes de emoción, sin reservas de complejidades subjetivas que no siempre trascienden y conmueven.

Ejemplo de musicalidad y de emotividad que abunda en su obra, esa emotividad musical que llega fácilmente a las almas menos sensibles, su "Canción de alegría":

"Por la luz del día,
por su antigua lámpara que es tuya y es mía,
cantemos unidos canción de alegría.

"Por la flor del lino que es como un mensaje
del cielo al paisaje,
por la estrella de oro que cayó en el agua,
por el sorbo frío
del agua del río
que templó en la siega nuestra sed de fragua:
por la tierra parda que es tuya y es mía,
cantemos unidos canción de alegría.

"Sean como cuentas de coral rosado
todas nuestras horas de siembra y fatigas,
porque en las espigas
el tiempo nos tiene ya el oro acuñado.
Porque tras la noche viene siempre el día,
cantemos unidos canción de alegría..."

Algunas de las composiciones contenidas en este su último libro, las hemos gustado de nuevo, pues nos eran conocidas, tales algunas de sus inspiradas elegías, por haber sido publicadas en recordadas oportunidades.

Los poemas de "Romanzas del Lucero" aparecen agrupados en capítulos, de acuerdo con su carácter especial.

Todos ellos confirman a la autora de "Las alas de metal", "El hermano ausente", "Canciones de la niña de Andersen", etc., por la limpidez y transparencia de su estilo y la espiritualidad clara de su pensamiento, sin concesiones a la exaltación vacua ni a la presión retórica, y, también, visiblemente, por la suave y dúctil expresión castiza dentro de un dominio del léxico ajustado siempre a una medida precisa, musical, fina, fácil y expedita.

DEJA QUE TE CUENTE..., por Julio César Arditi Rocha. Editorial "La Facultad".

Novela. Prólogo de Ricardo Bello.

Se trata de una novela de tendencia social que redunda en un ensayo de psicoanálisis. Este último aspecto domina y condiciona al primero, resultando, por lo tanto, una novela subordinada a un estudio científico y a una preocupación fatigosa saturada de amargura.

De todo ello resulta que no obstante el buen propósito del autor y la noble finalidad social de su obra, se malogra en ella algo el interés episódico por quedar envuelto en consideraciones de orden moral y psicológico, no siempre expuestas con método y con claridad.

El asunto de la novela se concentra en el drama que se desarrolla en el alma de un hombre conmovido por los sufrimientos de la madre, que es víctima del trato brutal de su esposo, hombre enfermo y marcado con el estigma de un mal psíquico.

Tema tan interesante y emotivo no está, sin embargo, tratado con la habilidad que le hubiese podido sacar más relieve, pues el autor no ha logrado substraerlo suficientemente a las nebulosidades del análisis científico, ya que para exteriorizar su pensamiento, el novelista se enreda, con frecuencia, en una retórica obscura, confusa e insuficiente.

Las exhortaciones al amor maternal, que se desprenden de todo el sentido de la obra, danle a ésta, sin embargo, un valor social y moral digno de ponderación.

Ilustra la novela O. Fernández Aguirre.

VEGETALES QUE UTILIZABAN NUESTROS INDIGENAS PARA SU ALIMENTACION, por Julio S. Storni.

En esta obra se reseñan los vegetales silvestres utilizados por los indígenas de esta parte de América para su alimentación. No se limita el autor a la enumeración de dichos vegetales, sino que también se detiene en su descripción, señalando sus características principales y la indicación respectiva de las aplicaciones industriales que les daban los indígenas, con cuyas indicaciones el autor se propone contribuir a resolver determinados problemas de índole etnográfica, botánica, social y económica.

Un mapa geoetnográfico sitúa las diversas regiones aludidas por el autor e ilustra la obra, que resulta así muy interesante y de carácter original e ilustrativo.

LOS PACTOS PREEXISTENTES EN EL PREAMBULO DE LA CONSTITUCION NACIONAL, por Antonio Sagarna.

El Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral ha iniciado una serie de conferencias sobre la "Constitución Argentina", destinadas a resolver y difundir el conocimiento de nuestra carta orgánica y prestigiar así el régimen democrático.

La primera de esas conferencias pronunciadas por el doctor Antonio Sagar-

(Continúa en la página 25)

¡CUIDADO con los REGIMENES de ADELGAZAMIENTO!

Por ROSENDO ARTIGAS

Si sigue un régimen antojadizo para adelgazar, lea esta aclaración sobre las funciones vitales que desempeñan las grasas y el peligro que significa violentar la propia naturaleza.

Bárbara Hutton, el día de su boda con el conde von Reventlow, demostraba poseer una marcada tendencia a la adiposidad.

La mejor manera de mantener la línea es mediante una vida activa, los ejercicios y el masaje, y no en "matarse de hambre".

EL individuo normal consume cincuenta toneladas de alimentos durante su vida. Puede variar la cantidad o la calidad de los alimentos, pero no puede elegirlos para asegurarse de que lo hagan grueso, bien proporcionado o delgado.

Esta es, en definitiva, la última conclusión a que ha llegado la ciencia. Los nuevos estudios efectuados por el doctor Rudolph Schoenheimer, de la Facultad de Medicina de Columbia, indican que la organización del cuerpo sujeta a las funciones glandulares necesita una cierta cantidad de depósitos de grasa en los tejidos, y que esta condición perdurará a pesar de las más complicadas dietas.

Es de lamentar que los sabios no hayan descubierto esto hace tiempo, porque entonces tantas jóvenes no habrían sucumbido a la tan peligrosa moda de la "silueta escarbadiente". Hace poco tiempo, una rica heredera, Mary Brown Warburton, murió a consecuencia de la debilidad producida por una exagerada dieta, y como ella, son incontables las mujeres que han perdido la salud y en muchos casos la vida por atentar contra el natural metabolismo de su cuerpo.

La afirmación del doctor Schoenheimer no deja lugar a dudas después de haber experimentado en su propio laboratorio con chanchitos de la India, ratas y otros animales.

¿QUE OCURRE CON LOS ALIMENTOS?

Mediante un sistema de clasificación, al analizar los flúidos y los tejidos de diversos animales, los investigadores han logrado obtener un cuadro sorprendente de lo que ocurre con los alimentos que son asimilados por los animales y los seres humanos.

Desde hace muchos siglos, los estudiosos se han visto frente a la incógnita de cómo se producen los cambios químicos que transforman los alimentos en tejido óseo y muscular, en cabellos, nervios, grasa, etc.

El doctor Harold Clayton Urey, de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, fué quien abrió la primera picada en esta selva desconocida de los procesos fisiológicos de la vida. Su descubrimiento del "hidrógeno pesado" permitió establecer que los átomos del hidrógeno común, y los del hidrógeno pesado, tienen la misma acción química en el sistema digestivo. El doctor Schoenheimer dió a varios animales alimentos que contenían átomos de hidrógeno pesado, que puede localizarse luego en los diversos tejidos, una vez asimilados.

La mitad de los animales fueron alimentados con azúcares y féculas; es decir, alimentos que reconocidamente producen grasas, mientras que los otros recibieron alimentos que popularmente se consideran propios para un régimen de adelgazamiento, compuestos de carbohidratos y proteínas. Las observaciones efectuadas sobre ambos grupos establecieron que la cantidad de grasas en el cuerpo de los animales se mantenía igual a pesar de la dieta.

Si los animales tenían una constitución de tal carácter que necesitaban una cantidad fija de grasas para continuar viviendo sanos, el proceso metabólico convertía hasta los alimentos llamados antigrasos en la grasa que necesitaba su organismo.

Una foto reciente de la condesa von Reventlow, después de someterse a un régimen de adelgazamiento, por cuyos efectos estuvo a las puertas de la muerte y sólo la intervención de grandes especialistas le salvaron la vida.

UN EXPERIMENTO CON SERES HUMANOS

En varios experimentos efectuados recientemente en la Universidad de Wisconcin, ciertos estudiantes que se prestaron a la prueba vivieron durante varias semanas alimentándose únicamente con leche mineralizada y un poco de fruta cada día. Sin embargo, no disminuyeron de peso.

Por supuesto, si hubiesen dejado de comer habrían adelgazado; pero este sistema de reducir las grasas es sumamente pernicioso.

Otros experimentos realizados en la Universidad de Columbia revelaron que de una cuarta parte a la mitad de las grasas ingeridas o producidas por el mismo cuerpo, se depositan directamente en la capa que se halla debajo de la piel. Pero no permanecen largo tiempo en ese lugar. Son transportadas de nuevo por la corriente sanguínea para ser utilizadas en los diversos tejidos; la mitad dentro de la semana, y el resto en un lapso de tiempo más largo. Tan pronto como llegan a consumirse las grasas ya depositadas, son reemplazadas por grasas nuevas.

LA FALTA DE GRASAS CAUSA EL DERRUMBE DEL ORGANISMO

Comentando estos experimentos, dice el doctor Schoenheimer: "Al investigar con mayor detenimiento lo que ocurre con las grasas que contienen el hidrógeno pesado, el químico puede saber si el animal ha logrado cambiar una substancia por otra. Las grasas en el cuerpo forman una mezcla compleja de compuestos, todos los cuales contienen glicerol y diversos ácidos grasos. Los más comunes entre ellos son el ácido oleico, que abunda en todos los aceites flúidos, y los ácidos esteáricos y palmíticos, que se encuentran en las grasas firmes. Las propiedades de cada tipo de grasa depende de la cantidad relativa de estos ácidos que se hallan presentes.

"Cada animal tiene la tendencia de formar una grasa distinta y particular, sea cual fuere la dieta que se le da. Los ácidos grasos que contienen sus alimentos después de ser depositados en los tejidos adiposos, se transforman en otros ácidos grasosos hasta que el cuerpo ha logrado formar los tejidos que le son típicos.

"Por lo tanto — deduce el doctor Schoenheimer, — si una persona adopta una dieta que carece hasta un punto peligroso de la cantidad de grasas que su cuerpo requiere para cumplir eficazmente sus funciones normales, es inevitable que ocurra un derrumbe fisiológico en todos los tejidos."

Los resultados deplorables de estas dietas han quedado demostrados demasiadas veces por casos que ya son

(Continúa en la página 55)

Calendario Mural del Aula

CLASES ESPECIALES, CREACION DE MUNDO ARGENTINO

Esta contribución didáctica aparece en el último número de cada mes. Péguese en un cartón y exhíbase en las paredes del salón de clase.

1938 — 1 Fiesta del Trabajo — **MAYO** — 25 Fiesta Patria, 26 Ascensión — 1938

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
1 LA CONSTITUCION de 1853	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11 DIA del HIMNO NACIONAL	12	13	14 DIA de la MADRE
15	16	17	18 DIA de la ESCARAPELA NACIONAL	19	20 NACIMIENTO de B. RIVADAVIA	21
22	23	24	25 CREACION de la PRIMERA JUNTA	26	27	28
29	30	31	Cto CRECIENTE 17 horas 23 min. DIA 6	LUNA LLENA 4 horas 38 min. DIA 14	Cto. MENGUANTE 8 horas 35 min. DIA 22	LUNA NUEVA 9 horas 59 min. DIA 29



1º de mayo de 1853



LA CONSTITUCION DE 1853

Nuestra Constitución, llamada también Carta Fundamental o Carta Magna, es una de las más liberales de la tierra. Establece la igualdad entre los hombres. Fué jurada el 1º de mayo de 1853, y su promulgación fué llevada a cabo por el general Urquiza, como director provisional, el 25 de mayo de 1853 en San José de Flores. La provincia de Buenos Aires, que se había levantado en armas contra Urquiza, no la aceptó hasta el año 1860.

El inspirador de la constitución que nos rige, fué Juan Bautista Alberdi, quien al conocer el triunfo de Caseros, publicó en Chile su obra "Bases".

Esta obra, rica en doctrina, sólida, profunda, iluminó a los miembros del Congreso General Constituyente, convocado a raíz del Acuerdo de San Nicolás, y que, por entonces, 31 de mayo de 1852, se inauguró en Santa Fe.

Los congresales dejaron de lado el estudio que estaban haciendo de la Constitución de los Estados Unidos y del ensayo "El federalista", de Hamilton, y empezaron a elaborar sus proyectos sobre el libro de Alberdi. A propuesta del doctor Juan María Gutiérrez, el Congreso acabó por pedir al mismo Alberdi que redactara un proyecto, el cual sirvió de fundamento para articular, por fin, la Constitución, después de laboriosas modificaciones.

MAYO 11 MIERCOLES

11 de mayo de 1813



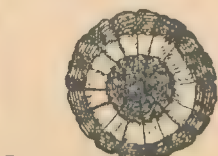
DIA DEL HIMNO NACIONAL

Los versos de la canción patria fueron escritos por don Vicente López y Planes en la noche del 8 de mayo de 1813, y tres días después, el día 11, era consagrado por la Asamblea.

—La concurrencia de la "barra" — ha dicho el hijo del autor — salió por las calles declamando: "¡Oíd, mortales, el grito sagrado! — ¡Libertad, libertad, libertad!", que les había quedado en los oídos...



18 de mayo de 1812



DIA DE LA ESCARAPELA

Con fecha 18 de mayo de 1812, y en acuerdo tomado a requerimiento del general Belgrano, el Primer Triunvirato resolvió: "Que desde la fecha en adelante se haga, reconozca y use por las tropas de la patria la escarapela que se declara nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y deberá componerse de los dos colores, blanco y azul celeste, quedando abolida la roja, con que antiguamente se distinguían."

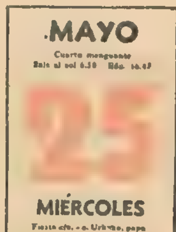
MAYO 14 SABADO

2º sábado de mayo



DIA DE LA MADRE

El Día de la Madre, que actualmente se celebra en todo el mundo civilizado, fué instituído en 1910 en los Estados Unidos por inspiración de una joven que, el año anterior, había tenido la desgracia de perder a su progenitora. El pueblo norteamericano acogió con simpatía el nobilísimo propósito de aquella buena hija, y el presidente Wilson adoptó oficialmente el Día de la Madre en el año 1914.



25 de mayo de 1810

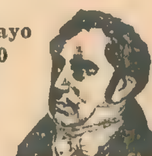


CREACION DE LA PRIMERA JUNTA

El 25 de mayo de 1810, el pueblo argentino se hizo dueño de sus destinos, como hermano e igual de todos los pueblos libres de la tierra. Desde ese mismo día tomó para sí, en señal de fraternidad universal y prenda de eterna gloria, los hermosos colores del cielo, y de lo alto de los balcones del Cabildo lanzó a la inmortalidad los nombres de los patriotas componentes de la Primera Junta.

MAYO 20 VIERNES

20 de mayo de 1780



Nacimiento de B. RIVADAVIA

Don Bernardino Rivadavia nació en la ciudad de Buenos Aires el 20 de mayo de 1780. Estudió latín, retórica, física y teología en el Colegio San Carlos. En 1806 se armó contra los ingleses; en 1809 apoyó al virrey Liniers, y en 1810 dió su voto, en el Cabildo Abierto del 22 de mayo, a favor de la causa americana. En 1811 desempeñó la secretaría de Guerra del Primer Triunvirato, y en 1814 fué enviado a Europa con una importante misión diplomática. De regreso a la patria en 1820, el general Rodríguez, gobernador de Buenos Aires, le confió la secretaría de Gobierno, cargo donde Rivadavia tuvo ocasión de revelar su excepcional talento de estadista. En 1826 el Congreso lo nombra presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Uno de sus primeros actos, la reincorporación de la Banda Oriental, desencadenó la guerra con el Brasil, y la Constitución Unitaria por él inspirada, puso en su contra a todas las provincias. Entonces renuncia al mando y se aleja de la patria. En 1834 regresa a Buenos Aires, pero vuelve a dejarlo inmediatamente. Al partir, esta vez para siempre, dijo: "Moriré en el destierro, pero con la fe en los más altos destinos del país." En efecto, murió en Cádiz (España), el 2 de septiembre de 1845. Sus restos fueron repatriados.

LA CASA PROPIA

Cartilla del futuro propietario

Las características del terreno a construírse y el futuro edificio deben estudiarse conjuntamente

EL terreno donde se edificará y las características generales del futuro edificio son dos puntos que deben considerarse estrechamente ligados y como dependiendo el uno del otro. Adquirir un terreno sin haber previamente estudiado en líneas generales cuál es el tipo de casa a construírse, o confeccionar los planos del futuro edificio sin determinar la compra del terreno, son dos procedimientos equivocados que originarán serios inconvenientes, siempre de mayor importancia en el primer caso que en el segundo.

■

Y es que en realidad — según recordamos haberlo hecho notar en artículos anteriores — no todo los terrenos se avienen a un mismo tipo de edificación. Los hay que se prestan singularmente para las casas de tipo chalet; otros, en cambio, para los edificios de estilo moderno; algunos, por sus medidas irregulares, no permiten la construcción de un determinado edificio, y así sucesivamente se repite una larga serie de posibilidades de difícil precisión.

■

POR otra parte, el propietario novel, y sobre todo el de limitados recursos económicos, que de ninguna manera le permite aventurarse en operaciones riesgosas, debe considerar especialmente el factor precio, efectuando las comparaciones necesarias de acuerdo con la escala lógica — igualmente tratada en artículos anteriores — que debe formarse entre el valor de la tierra y del edificio a construírse, para así, llegado el caso de una futura venta o alquiler de la propiedad, la buena distribución de los intereses permita una operación favorable.

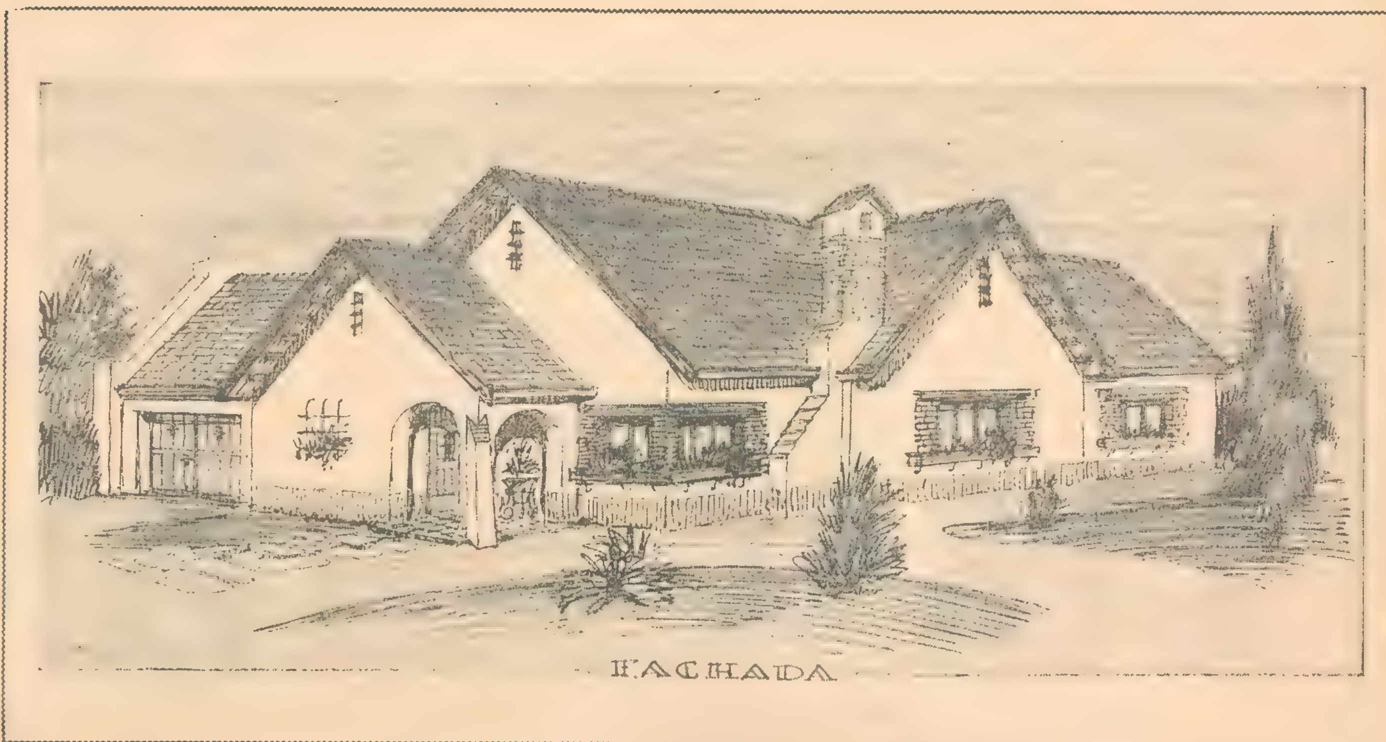
■

EN cuanto a los planos del edificio, no es aconsejable terminarlos definitivamente hasta no adquirir el terreno, pues siempre es posible que el lote presente algunas características no previstas y que exija las modificaciones necesarias en la distribución general y, por consecuencia, una nueva preparación de planos, no rindiendo ninguna utilidad los confeccionados anteriormente.

■

A LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Recordamos una vez más a los lectores que nos escriben a propósito de nuestro nuevo consultorio "¿Cómo haré para tener mi casa propia?", que es de todo punto indispensable enviarnos la mayor cantidad de datos, informándonos especialmente sobre la ubicación, medidas y valor aproximado del lote, así como de la cantidad que en conjunto se desearía invertir. Todas estas indicaciones son de mucho interés, y si insistimos tanto sobre ellos, es porque aspiramos a responder de la mejor manera a las consultas que se nos formulen.



DESARROLLO DEL PROYECTO

ES esta una solución muy favorable para una casa de una sola planta de distribución moderna y cuyo frente se desarrolla con los detalles característicos del chalet inglés.

Como detalle de interés obsérvese que contrariamente a lo que ocurre comúnmente con las casas de una sola planta de tipo chalet, en este proyecto se obtiene un realce muy satisfactorio como consecuencia del acertado desarrollo de los techos.

En este caso hemos previsto un terreno de 10.39 de ancho, obteniéndose sobre uno de los costados un pasaje libre de 2.84 metros. Desde luego, que cuanto más ancho sea el terreno más completa y favorable será también la perspectiva a obtenerse.

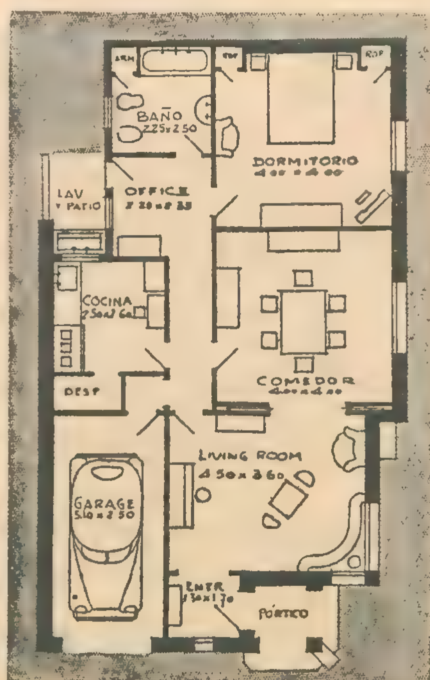
En primer término se ha dispuesto un pequeño porch, el que nos lleva a la entrada habitual, de la cual pasamos al living room, comunicando con puertas corredizas al comedor. Un pasillo interno nos comunica con el garage, la cocina y el office, del cual pasamos al dormitorio y al baño.

Todos los locales son de medidas bastantes amplias, y la ventilación muy favorable.

Si se desea, la planta puede ser variada levantándose un tabique total, donde actualmente figuran las puertas de comunicación entre el comedor y el living room, de manera que separando debidamente aquel ambiente pueda transformarse en un dormitorio.

Tal como ya hemos aclarado otras veces, este tipo de casa es más costoso que los de estilo moderno, pues el techo de tejas y los otros detalles tan característicos de estas edificaciones son factores que necesariamente aumentan su valor.

De acuerdo a estos detalles estimamos su costo aproximado en 13.200 pesos, incluyendo, como siempre, las obras sanitarias aprobadas y los honorarios del constructor.



PLANTA

¿Cómo haré para tener mi casa propia?

J. G. La Plata. — Este señor posee un terreno en La Plata (esquina), cuyo valor lo estima en $ 2.000. Desea edificar una casa compuesta de negocio en la ochava, dos habitaciones, cocina, cuarto de baño, etc. No dispone de dinero en efectivo y podría abonar una mensualidad de $ 50.

Respuesta: Como base general para toda operación financiada debe calcularse que el monto de la hipoteca a obtenerse — salvo el caso de empleados nacionales, ferroviarios, etc. — será igual al 50 por ciento del valor total de casa y terreno. De manera que en su caso, es decir, siendo propietario de un terreno cuyo valor se estima en $ 2.000, y deseando financiar totalmente el edificio, éste deberá tener un valor aproximado de $ 2.000. Como usted podrá advertir, el costo del edificio proyectado está muy lejos de esto, y, por consecuencia, momentáneamente, la operación es imposible. ¿Por qué no procura ahorrar algún dinero y disminuir la importancia del edificio? No omita esfuerzo alguno, y quizá en menos tiempo de lo que usted cree podrá ser propietario.

■

EMPLEADO FERROVIARIO DE SANTA FE. — Se trata de un empleado ferroviario que cuenta con un terreno sobre el cual adeuda $ 2.957 y con una entrada mensual de $ 300, la que puede ser ampliada mediante el aporte de los hijos.

Respuesta: La casa que usted desea es de cierta importancia, y dado que el terreno aún no está pago, le resultará poco menos que imposible financiar particularmente esta operación. ¿Por qué no recurre al "Hogar Ferroviario"? Se trata de una institución que suponemos que usted conocerá perfectamente, y los porcentajes de hipoteca que acuerda son muy elevados, conviniendo especialmente para este caso.

CORREO

PROPIETARIO DE CHASCOMUS. — Pregunta: ¿Cómo se prepara una cubertura elástica armada?

Respuesta: Es todo un proceso de elaboración compleja de explicar. Lo interesante es — en este caso — hacerle notar que hay casas que se especializan en este trabajo, puesto que resulta imposible de realizar por un aficionado.

DICHOSO DE CAPITAL. — Su proyecto nos resulta muy interesante, pero al detallarnos la planta baja omitió las medidas. Remítalas cuanto antes.

LECTORA DE PASO DE LOS LIBRES. Corrientes. — El proyecto que usted nos solicita ya fué publicado sobre la base de un terreno de 8.66 metros de frente. Amplíe en algo las habitaciones y obtendrá lo que desea.

ASIDUA LECTORA DE SAN LORENZO. — En varias oportunidades hemos hecho notar que no podemos especializar nuestra publicación en un determinado problema. No obstante ello, le anunciamos que en fecha próxima publicaremos un proyecto bastante aproximado al que usted desea.

CARMELO. San Luis. — Lamentamos contestarle lo mismo que a la anterior lectora.

MODERNA EDIFICACION. — Nos dice que ha tenido oportunidad de ver algunos frentes con ciertos cuerpos redondeados y desearía saber si los interiores siguen la misma línea.

Respuesta: Efectivamente, los interiores siguen esta misma línea, y por cierto que dentro de las características de la moderna arquitectura, el efecto es bien agradable.

Fidelidad

(Continuación de la página 4)

Cuando volví corriendo al lado de Elvira, sus ojos señalaban la extrañeza que le producía mi compañera de viaje.

—Pero ¿has traído a *Diana?* —exclamó en un tono que me pareció envolver un reproche. —¿Esta es la *Diana* de quien tanto me has hablado en tus cartas?

La perra, cohibida por la presencia de seres extraños, se cobijó entre mis piernas buscando protección. Yo la palmeaba, alentándola, y cuando le aseguré a mi novia:

—Esta es.

—No la esperaba —replicó ella, con cierta frialdad, que puso la primera nube en mi felicidad. —No, no lo esperaba —recalcó; pero ya que la has traído, la llevaremos a la finca...

Cuando nos instalamos en el auto, me costó explicar el motivo que me había impulsado a traer conmigo a mi fiel compañera.

—Tú sabes —le dije— cómo la quiero. ¡Me ha acompañado tanto en mi soledad!

—¡Ay! —exclamó ella con un suspiro. —¡Si tú supieras que no me gustan los perros! ¡Si tú supieras que la mitad de todas tus cartas se perdían en divagaciones acerca de este animal! ¡Si tú supieras que esperaba tenerte a mi lado para mí sola!...

Yo iba a protestar. Esas duras palabras en sus labios sembraron mi espíritu de confusión. Me sentía tan leal, me sabía tan fiel en mi cariño, que, cuando *Diana*, que se había echado a mis pies, puso con timidez su hocico sobre mis rodillas, involuntariamente la apreté fuertemente contra mí, mientras mis ojos, hundidos en los de mi amada, trasuntaban la tristeza de mi corazón, la tristeza infinita de aquel gran amor que yo quería ofrecerle...

■

Pasé días de inolvidable felicidad en la finca. Yo estaba enamorado, perdidamente enamorado, y en los largos paseos que efectuaba con Elvira, mi alma se saturaba, como en un sueño, de la belleza del paisaje.

—¡Cuántas palabras cambiamos, cuántas emociones nos embargaron? No podría enumerarlas, tantas y tan diversas fueron. Pero hoy, que reflexiono, que puedo juzgar mi comportamiento de entonces, me siento culpable de un pecado, de un gran pecado que no fué mayor gracias a la inesperada intervención de la casualidad. Al principio (¡había tanto que ver!) nuestros paseos incluían a *Diana*. Allá adonde fuéramos nosotros, la perra nos acompañaba porque yo conservaba hacia ella el mismo afecto de los días solitarios pasados en mi habitación de la ciudad. Pero a mi novia, evidentemente, le disgustaba aquella compañía.

—Oye —me dijo una tarde. —He observado cómo tú juegas y te distraes con *Diana*. ¿Acaso tiene ella más importancia en tu vida que yo misma? Y si no fuera sólo por eso, debo hacerte saber que los perros no me gustan. Es miedo natural, invencible. Poco antes que tú llegaras, uno estuvo a punto de morderme. Es una mezcla de lobo y de perro que merodea por aquí, y que me atacó al verme sola. Lo que hubiera sido de mí no lo sé; tuve suerte de que me llegara una oportuna ayuda, y desde entonces no puedo soportar la presencia de perros al lado mío. Tú has visto que en la finca no hay ninguno. ¿Habías de ser tú quien viniera a intranquilizarme?

Yo le puse una de mis manos sobre los labios. No sé si porque le dolía a mis sentimientos el que hablase así de seres a los que yo tanto amaba o porque si mi corazón se resentía de la crueldad con que juzgaba mi forma de ser para con ella.

—Alma mía —le dije. —En ningún momento pensé que podría molestarte nada de lo que yo hago. Dios me libre de procurarte un momento de intranquilidad, y si en algo te he ofendido, te ruego que me perdones y que me indiques lo que debo hacer para verte siempre contenta.

Ella sonrió con un mohín gracioso, y yo, prendado de sus encantos, viviendo sólo para su felicidad, satisfice sus exigencias.

Desde aquel día *Diana* no volvió a salir con nosotros. Cuando me veía alejarme, su cola movediza y sus ojos vivaces me hablaban elocuentemente de lo que sentía por mi ausencia; mas yo no podía pensar en ella. Me sentía bueno y amaba a todo lo que me rodease, mas no sabía ir más allá. Estaba incapacitado para hacer el bien. En esa debilidad para las concesiones, mi tolerancia sobrepasó todos los límites. Primero accedí a abandonar la compañía de la perra; luego, como había hecho algunas travesuras que ocasionaban molestias en la finca, consentí en que la atasen junto a una casilla que un peón bondadoso le construyó. Después dejé de verla. Pasaban semanas enteras sin que mi mano pusiese una caricia sobre su lomo, y, ¿por qué no decirlo también?, sin que yo recordase su existencia. En ocasiones pasaba junto a ella, y hoy, que lo recuerdo, comprendo que mi corazón estaba aletargado, insensible para comprender su desdicha. Yo no entendía los gemidos de *Diana*. Yo no valoraba aquellos saltos que daba, como si intentase quebrar la cadena que la ataba a su casilla. Ni siquiera una caricia le brindaba. Pero reproches y voces de mando, eso sí.

—¡Silencio, *Diana!* ¡Basta de ruido! ¡Quieta!

Y volvía a mis ocupaciones, como si nada hubiese pasado.

Pero una tarde las cosas tomaron otro giro. Yo había reñido con Elvira, (¡aún me cuesta creer que fuese cierto!) y ella se había alejado dejando mi ánimo sombríamente triste. Mi mirada se perdía en el horizonte, cuando me sacaron de mi letargo unos gritos lastimeros que, por desconocidos, hirieron profundamente mi sensibilidad propicia, en esos momentos, a las mayores efusiones. Corrí hacia la casilla de *Diana*, y por primera vez desde que estaba en la finca, el corazón se me llenó de odio.

Alguien, no sé quién, porque los ojos se me habían nublado, acababa de castigarla. ¿Cuándo lo había hecho yo? ¿Cuándo la había gritado siquiera? ¡Pobre *Diana!* Estaba flaca, sucia, triste, acobardada. Quizá otras voces la habían castigado, lo que inferí por el miedo que tenía, aun de mí mismo. La libré de su cadena, y colocándola sobre mis rodillas la abracé fuertemente como otras veces lo había hecho.

Cuando regresó Elvira, aún seguía *Diana* pegada a mi pecho, como si yo tuviese que confesarle mis numerosas culpas...

■

A la mañana siguiente, un peón me trajo la dolorosa noticia. *Diana* había desaparecido.

—¿Cómo? —exclamé, sin creerlo. —¡No es posible! ¿Adónde podría ir?

—No lo sé, señor; pero no está. La hemos buscado y no se encuentra. Se rumorea que el perro bravo ese que atacó una vez a la señorita anda por ahí, y vaya usted a saber si...

Comuniqué a mi novia la noticia, y con ayuda de unos hombes iniciamos la búsqueda. Medio día pasamos en eso, pero fué todo en vano. *Diana* no aparecía. Y los días subsiguientes fué lo mismo. Cansado de molestar a los peones, de llamar la atención en la finca por "la historia de la perra", abandoné la búsqueda sin que dejara de dolerme en el alma su misteriosa desaparición. La ingratitud de mi comportamiento, el fácil olvido en que había caído cuando me vi rodeado de halagos y de amistades, me mortificaba la conciencia, y debo admitir que me volví un poco huraño y desconfiado, máxime que cada nuevo día se arrai-

(Continúa en la página 25)

El Desafío de Gerardo

Cuento por EUGENIO JULIO IGLESIAS



Eran veinticuatro ojos que no pestañeaban, clavados en el jinete, que avanzaba al tranco por la huellita recta y blancuzca, entre dos tiros de alambre.

NOS habíamos callado. El rojo de las brasas, disminuyendo gradualmente, era una invitación al sueño. "Chuña", harto de hacer circular el mate, decidió acomodar sus pilchas bajo el carro. Minutos más tarde, mi hermano Eulogio lo imitaba. El "gallego González" y yo, antes de seguir el ejemplo de los dos muchachos, nos dispusimos a pitar el último negro. En la noche, obscura y de estrellas altas, más allá del carro cargado de bolsas de maíz no se divisaba cosa alguna. En el aire vagaba un olor de alfalfar recién segado. No se oían más rumores que los de las pisadas de los caballos distantes. De pronto, pese a la ausencia de viento, cruzó el espacio una racha sibilante, algo parecido a una queja dolorosa y larga. El "gallego", como si quisiese impresionarme, me miró, y sonriendo:

—Un alma en pena — me dijo.

En su cara barbuda, enrojecida por el resplandor del rescoldo, sus pupilas brillaban como las de un gato encandilado.

—Será — le repliqué, ocultando mi desasosiego, y, ¿por qué mentir?, lamentando haberle pedido a mi padre que nos dejara acompañar en su changa de despedida al "gallego", el último de los carreteros que quedaba en la zona, bastante invadida por camiones y tractores.

—Usté, señor, no cré en esas cosas...

—No, no creo — afirmé, aunque con mi poco de "chucho". Y añadí, con la petulancia consecuente de mi título de bachiller recién adquirido y con el convencimiento de sentirme por encima de "esas pavadas de gente inculta": — Las únicas almas en pena que conozco están dentro de los vivos...

Me interrumpí cuando ya estaba por agregar:

—Por ejemplo, la suya, de carrero vencido por el camión.

Habría sido revolverle la herida, idéntica a la de más de un chacarero que hubiese vendido chata, sulqui y yuntas, y que, logrado el afán de poseer una máquina, viviese con la desesporanzada esperanza de recuperar lo perdido.

—Vea, señor, voy a contarle. Cuando yo empecé a tener tropa, y estos campos eran de pastoreo o fachinales...

Un cuento, y otro cuento, y otro más, todos de desaparecidos y de luces malas, me fueron poniendo la carne de gallina. El sueño había huído de mí, y hasta abrigué la intención de despertar a los dormidos. La razón y la inteligencia explican las supersticiones; pero la noche y el silencio aliados se ríen del raciocinio y de la lógica.

—¿No conoce a Gerardo Frías, a ese pobre ido que sabe andar por el boliche de los turcos, acercandosé a los parroquianos y diciendolés: "¡Cuidao, que atropeya!", mientras señala un caballo y un jinete que nadie ve?

Hice con la cabeza una señal negativa.

Gerardo Frías era como usté: no créia en esas cosas.

Y me narró lo siguiente:

■

—Engréido y soberbio, Gerardo Frías, domador en la estancia "San Anselmo", de la viuda de Carranza, gustaba florearse cuando hablaba de reservados y carreras. Nadie componía ni corría mejor que él, opinaba de sí mismo. Como usté colegirá, ese babeo, en vez de conquistarle amigos, le hacía perder simpatías.

"Una tarde, después de unas cuadreras en "La Duda", y mientras festejaban su triunfo sobre un bayo "huevo'e pato" de Balcarce, Gerardo, envinadito, "largó":

"—¿Un si acaso presumen qui alguien va'basuriarme?

"Don Prudencio Garrido, hombre ya viejón, repuso:

"—Naide es más güeno que naide.

"El alabancioso, molesto por la advertencia, en lugar de callarse se sintió más seguro de sí.

"—¡Pero naide es más güeno que Gerardo Frías! ¿M'entiende? Y se lo pruebo al que raye, a los vivoh'y a los muertos.

"—No bolaciaría ansina si viviese Santiaguito Argüello — le retrucó Garrido, — y nu está bien provocar a los dijuntos. Con lo sagrao no se juega.

"—¡Qué sagrao ni qué no sagrao!... ¡Sonserah'e viejah'y bichocos! Si el tan mentao Argüello juese capah'e alzarse, hoy mesmito le correría.

"No hizo más que decir esto, alardeando de invencible, cuando prendió en varios oyentes la idea de someterlo a la prueba. Como es natural, Gerardo, por amor propio, *no echó blando*. La cuestión se resolvería así: los presentes acompañarían a Gerardo hasta la tapera de "El Cigüeñal", unas tres cuadras antes del cementerio; luego él, solo, se acercaría a la tumba de Santiaguito Argüello, y en voz alta, pa-

(Continúa en la página siguiente)

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

EL GUSANO DEL ESTOMAGO sigue siendo objeto de preocupaciones por parte de los poseedores de caballos. Se preocupan, es cierto, por la enfermedad, pero no por la curación de la misma o por evitarla. Entiéndase bien: es preciso curar sistemáticamente, año tras año, contra el gusano del estómago. Y nada de remedios sugeridos por cualquiera: el veterinario es el único que debe ser consultado.

■

EN NUESTRA LLANURA, donde el paisano se hace astrónomo a fuerza de observar el cielo, se cantaban estas coplas referentes a la lluvia:

a) Cuando la perdiz canta
Nublado viene;
No hay mejor señal de agua
que cuando llueve.

b) Cuando la perdiz canta
Y el sol se ñubla,
Dicen las puebleritas:
"Agua segura".

■

NO CREA EN ESAS COSAS. No porque cuelguen del techo de su rancho sapos vivos van a desaparecer los insectos "jediondos" que lo molestan. Lo mejor es limpiar bien y pasar un pincel con kerosene o nafta por las paredes y los lugares de unión del techo y los muros.

■

¡SI SE HABRAN DICHO "macanazos" acerca de los sapos!... Deje a esos pobres bichos, que le cuidan, como pueden, su jardincito, si usted tiene jardincito, y nada más. No los complique en las carreras de caballos, creyendo que si al pingo del contrario le arranca una cerda de la cola y con ella manea y entierra a un sapo vivo en el andarivel, usted se va a llevar los pesos. ¡Parece mentira!

■

SI SEPARA a un ternero de la madre porque ésta tiene aftosa, aliméntelo con leche hervida. No por eso deje de seguir ordeñando a la madre; de lo contrario, corre el riesgo de que se le pierda la ubre. Si el animal llega a morir por la aftosa, creme el cadáver y entiérrelo a unos dos metros de profundidad más o menos. Usted puede desinfectar su ropa con soda cáustica al 1 por ciento.

■

CUATRO CONSEJOS a las patronas que crían aves de corral:

1. — Un pollito empezará a alimentarse a las cuarenta y ocho horas de haber nacido.

2. — No deje que el pollito muy tierno salga afuera si aún no se ha evaporado el rocío.

3. — Espolvoree a la clueca con polvos insecticidas si quiere evitar piojos para los pollos.

4. — Hágales, a las gallinas y a los pollos, bebederos de gotas, con botellas o con latas.

■

EL QUE SE DECIDA a tener cerdos, que siembre alfalfa para el pastoreo. El trébol también da buenos resultados, así como la cebada o la avena. Tenga en cuenta que un campo limpio favorece el desarrollo del cerdo, que requiere agua limpia. El cerdo no es el *chancho* de que hablan los rutinarios; gusta de la limpieza y de la frescura: es un animal higiénico.

---

ra que todos lo oyesen, lo desafiaría a correr. Después de cinco minutos de espera, si el desafiado no contestaba, se reuniría con los apostadores. El iba ganando quinientos pesos en la hazaña.

"A Gerardo le bastó aceptar para sentirse fresco.

"La noche era así como ésta: estrellada y oscura. Al partir los trece jinetes del boliche, don Prudencio aconsejó:

"—Fríah', está a tiempo. Esquivarle a la muerte no es cobardía.

"El engréido no le hizo caso. Encogiéndose de hombros, chirleó el anca de su crédito, un colorado patas blancas, y salió al galope. Los otros lo imitaron. Chistes, risas y gritos procuraban ahuyentar el miedo. De acuerdo con lo establecido, los trece se detuvieron al llegar a la tapera de "El Cigüeñal", y Gerardo se destacó. Nadie reía; sólo se oía el frote de las cortaderas y el raspar de las coscojas, que proseguían irritando las sombras. Eran veinticuatro ojos que no pestañeaban, clavados en el jinete, que avanzaba al tranco por una huellita recta y blancuzca, entre dos tiros de alambre. De pronto, lo vieron inclinarse, como quien abre una tranquera, y escucharon rechinar la puertita de fierro. Todos sintieron lo que se siente al morder un durazno con piel. Gerardo entró. A unos pasos de la puerta se detuvo, y el eco de su voz, perceptible apenas, llegó a los oídos de los apostadores... ¿Qué le había dicho al difunto? Nadie comprendió las palabras. Dispuestos a esperar los cinco minutos convenidos, los doce permanecieron rígidos sobre los recados. El silencio ya no era profundo: era sin medida, macizo. Los veinticuatro ojos habían perdido los párpados. Los doce corazones marcaban el tiempo como doce relojes... Pero no había transcurrido medio minuto, cuando sucedió lo terrible: Gerardo, a la vez que perdía el chambergo y gritaba "¡largue!", hizo picar al patas blancas en dirección a donde estaban sus compañeros.

"Gerardo pasó por entre ellos como una exhalación, sin dejar de ulular y gritar: — ¡Largue!... ¡Largue!...

"Nunca lo habían visto correr en esa forma: la cabeza pegada a un lado del pescuezo del animal, las piernas encogidas, el brazo derecho moviéndose como un aspa de molino.

Pero la carrera no duró mucho. No habría hecho tres cuadras, cuando el colorado, yéndose de hocico, dió una vuelta en el aire e hizo temblar la tierra.

"— ¡Se mató! — gritó uno.

"Al llegar al lugar de la rodada encontraron al crédito en el suelo y a Gerardo de pie, con un brazo tendido hacia adelante, señalando la presencia de alguien invisible que lo acometía.

"— ¡Dejáme, Argüello, dejáme! — gritaba.

"Acaso el dijunto intentaba agarrarlo para llevárselo con él.

"Desde ese momento no se recobró más. Hoy anda por ahí, hecho una lástima, divirtiendo a los muchachos. En algunas noches se le ve disparar como a un desesperado, hostigado por la sombra de Santiaguito Argüello, que, según explica el pobre loco, lo persigue montando un porcelano de ojos verdes y de cola larga hasta los garrones."

■

Esa noche no pude pegar ojo. Cada una de las patadas de los caballos en el pastizal de la costa me impresionaba como un aldabonazo misterioso y anunciador de visitas del otro mundo. Uno de los perros, al gruñir, me hizo saltar de entre las matras y el poncho. En algunos momentos me pareció que bocas desconocidas me soplaban en la nuca. Nunca pasé horas más interminables. Recién al advertir en el horizonte ese hilo color malva plateada anunciador de la mañana, me sentí tranquilo.

—¿Durmió? — me preguntó el "gallego", apenas se hubo levantado.

—Como un bendito — mentí. — ¿O se piensa que voy a creer en esas cosas?

Mi interlocutor sonrió, y remedando el hablar criollo, me "chuceó", socarronamente:

—¿No se li hace qu'es de día?

Comprendí, mientras observaba cómo una rueda del carro se trocaba en una margarita de oro.

¿Es el voto femenino una conquista ventajosa para la democracia?

Por MIGUEL SASO

El sufragio femenino ya ha pasado de ser un simple ensayo en la política del mundo. Aún para los que vivimos en países que no permiten a la mujer el ejercicio de ese derecho, esa práctica del mecanismo democrático ya no constituye un fenómeno raro.

En muy pocos años, esa conquista que hasta hace algunos años parecía audaz, que a muchos se les antojaba un sueño — y a algunos, más recalcitrantes, se les antojaba ridícula, — se ha convertido en una realidad que tiene grandes perspectivas de afianzarse aun más en el futuro.

En nuestro propio país, de suyo tan reacio, todavía, a ciertos avances institucionales, ya contamos con una provincia que está realizando el experimento sin grandes sobresaltos.

Por otra parte, a nuestro alrededor ya podemos contemplar otros países que adoptan la iniciativa, como el Uruguay, por ejemplo. Y no es difícil que esa conquista siga extendiéndose rápidamente.

Es ante esas perspectivas, precisamente, que creemos ha llegado el momento de formular la pregunta con que encabezamos estas líneas:

—¿Es que el voto femenino aporta una verdadera ventaja para la democracia?

Y si para responderla debemos remitirnos a la práctica, es decir, a la experiencia acumulada en ese sentido, parece que la opinión no es muy favorable, que digamos. Pero con esta curiosa particularidad, que tampoco puede argumentarse en contra de la iniciativa.

Lo que sucede, en realidad, es que el voto femenino, según parece, no mejora nada. Solamente añade... Es decir, con el voto de las mujeres, la democracia no se supera. Ni siquiera se depura. Tan sólo se extiende. Aporta un elemento más de juicio. Pero los resultados son idénticos a los de antaño, cuando votaban los hombres solamente.

En una palabra: el voto femenino constituye un aporte de cantidad para los plebiscitos, pero no influye en la calidad de los mismos.

BELLAS PROMESAS DEL SUFRAGIO FEMENINO QUE NO SE REALIZARON

Cuando las primeras "leaders" del sufragio femenino salieron a la calle para reclamar el lugar que según ellas les corresponde en las luchas políticas junto al sexo fuerte, muchos y muy consistentes argumentos sacaron a relucir en apoyo de su demanda.

Uno de los más sólidos, sin duda alguna, y quizá el que convenció a mayor cantidad de prosélitos, aun entre los mismos hombres, fué el siguiente:

"El voto femenino constituirá la mejor arma para combatir la guerra"...

"La mujer, elemento pacifista por excelencia, pondrá un freno invulnerable a las eternas ansias bélicas del hombre".

"Ya sea desde las bancas de los parlamentos, como representante del pueblo, o desde las funciones públicas que puedan conquistar, las mujeres serán siempre factores decisivos de la paz y la armonía entre los pueblos"...

Y no hay duda que todas estas premisas, como tales, eran muy seductoras.

Pero, después de varios lustros de voto femenino, la práctica nos demuestra que aquellas palabras, bonitas como eran, quedaron en palabras, vanas palabras...

Hoy, como hace cincuenta años o como hace siglos, los pueblos siguen sufriendo las mismas oscilaciones belicosas, a pesar del prometido "freno" pacifista de las demócratas del bello sexo.

TAMBIEN ELLAS SON DEMOCRATAS O "TOTALITARIAS"

Pero hay más todavía. En la actualidad se destacan en el mundo entero tres naciones que han asumido el papel de puntales de la democracia: Estados Unidos, Inglaterra y Francia. De ellos, solamente dos: Estados Unidos e Inglaterra han incorporado la práctica del voto femenino. Y, en cambio, Francia, a pesar del fuerte movimiento interno que propicia esta conquista del sexo débil, y que ya ha sido aprobada dos veces por la Cámara de Diputados, no la ha llevado a la realidad por la persistente resistencia del Senado.

Por otra parte, entre los llamados países totalitarios, que cuentan su vanguardia en Italia y Alemania, este último permite que las mujeres tengan su lugarcito en la política, concurriendo a las urnas.



Como puede verse, el concepto político en que están clasificados los países más adelantados en la materia, tampoco puede servir de índice para una determinación exacta de los beneficios que aporta a la democracia la participación de la mujer en sus prácticas comunes.

Prueba de ello es que, mientras una gran democracia como Francia les niega el voto, un país totalitario como Alemania se lo ha concedido. Y en ninguno de los dos casos la mujer ha tenido influencia suficiente para variar la trayectoria tradicional de esos países en la política doméstica o internacional.

Estamos, pues, ante una experiencia poco confortante para auspiciar la innovación que tan ardientemente defienden muchos demócratas. Y, lo que es más significativo, la realidad misma no ofrece conclusiones que permitan formular ventajas para esos mismos demócratas para el caso de que obtengan el éxito que persiguen con su prédica.

Porque, de lo que estamos viendo a través de las experiencias mundiales, solamente podemos deducir lo que ya concretamos al comienzo: que el voto femenino suma votos... Pero no cambia los resultados. Suma votos por igual a los diversos partidos o tendencias en pugna, pero en cantidades proporcionales que no alcanzan a alterar la relación actual que hay entre ellos. Porque, en definitiva, los hombres son los que pesan decisivamente en la balanza de la política. Y, en la práctica, las mujeres que votan no hacen otra cosa que obedecer la influencia de ellos.

Ilustración de JULIO ARRAIZ

Un personaje de "Las...

(Continuación de la página 5)

—Cuando yo cumplí los doce años, mi padre quiso enviarme a Ujiji o Kawela, capital de la Tanganika; pero mi madre, que era aficionada a la música y que tocaba bastante bien una especie de guzla, y que siempre pensó secretamente que yo podía ser algún día un "markikli, esto es, artista, lo convenció a mi padre de que me enviara a Portugal. Así fué cómo llegué a Coimbra, para estar allí de pupila hasta los diez y nueve años en el colegio de Santa Brígida, en donde realicé diversos estudios e idiomas: portugués, castellano e italiano, pues yo no sabía más que el "ihuri", lengua africana típica de mi región, y también canto, literatura e historia...

Los ojos de Adolphine se alzan en una dulcedumbre de amanecer. Sonríe finamente, y luego de una pausa brevísima, prosigue:

—En 1932 hubo en Mozango la famosa revuelta de los "bagamoy", o sea "señores", cuya revolución triunfó, haciendo prisioneros a mis padres. Yo no podía entonces ya volver a mi país, en donde, por otra parte, seguían las convulsiones internas. El contacto con la vida de las grandes ciudades me hacía mirar con horror un posible regreso a Mozango, uno de los tantos pequeños reinados independientes de nativos dentro de la jurisdicción total de Mozambique, posesión portuguesa en Africa...

"Con todos estos acontecimientos en mi vida — nos prosigue diciendo la princesa negra en un hilo dulce de voz, — embarqué de Portugal a Madagascar para estar cerca de Mozambique por cualquier cosa, y estando en Majunga, un puerto de Madagascar que está casi frente a Mozambique, canal de por medio, supe del fallecimiento de mis padres y numerosos parientes."

La princesa negra se ha estremecido como bajo un viento maldito. Luego, retomando el hilo de tanto recuerdo, prosiguió así:

—Nada me ligaba entonces ya a mi aldea, como no fuera la voz de la raza y quizá de odio por el horror que producía tanto atraso. Y así fué cómo mis viejos sueños se convirtieron — por necesidad — en una realidad palpable. La primera vez que canté lo hice en Diego Suárez, aldea preciosa de Madagascar con una bahía tan espléndida como no creo que habrá otra en el mundo igual. Después, en Tamatave, en An-

(Continúa en la página 59)

ES de lamentar que no se realicen con más frecuencia certámenes como el que últimamente se llevó a cabo en la localidad santafecina de Venado Tuerto.

Las exposiciones de agricultura y granja tienen o pueden tener un alcance mucho mayor que el meramente comercial que se les suele suponer vulgarmente. El aspecto comercial, indudablemente, tiene su gran importancia inmediata; pero lo que en realidad queda como saldo positivo de una exposición de esta naturaleza es la enseñanza que aporta y que aún podría aportar al poblador rural.

El entusiasmo general que despertó la exposición de Venado Tuerto, sobre todo en la gente de campo, no se debe simplemente a la novedad de ver allí reunida la más alta expresión de los productos agropecuarios de la zona. Esta impresión de novedad y curiosidad es solamente para aquellas personas que concurren a una exposición con el mismo interés que concurrirían a un partido de fútbol, o sea por el mero hecho de distraerse o para tener una idea más o menos aproximada de lo que puede ser tal o cual cosa.

Pero el evidente interés que ha despertado la exposición en el productor agropecuario se debe a que él ha visto allí la posibilidad de aprovechar mejor su trabajo mediante la aplicación de métodos más eficaces en los sistemas de producción.

EL POBLADOR RURAL HACE COMPARACIONES EN LA EXPOSICION

El agricultor ha ido a la exposición y ha comprobado que dentro de la misma zona y en tierras iguales a las que él trabaja, otros han obtenido, por ejemplo, una producción de trigo muy superior a la suya. El agricultor entonces piensa que aquéllos no han obtenido mejor calidad por arte de magia, sino que simplemente habrán aprendido o descubierto alguna cosa que permita sacar mayor provecho de la tierra que se trabaja.

El solo hecho de que un productor agropecuario vea la posibilidad de sacar mayor provecho de la misma cantidad de tierra, es suficiente para que lo haga reflexionar sobre el porqué otras personas pueden haberlo superado. Es precisamente en este momento que la exposición le resulta ya no sólo interesante, sino de gan utilidad. El agricultor ve expuesta una muestra de trigo, de maíz u otra cosa cualquiera mejor que lo suyo, y en seguida lo comenta con otro colono. Ambos comienzan por averiguar cómo puede haberse obtenido tal calidad, y es entonces cuando les da por comprobar el proceso que puede haber seguido el expositor para conseguir el perfeccionamiento de la producción.

Los agricultores conversan y van visitando la exposición detalladamente. Saben más o menos la importancia que tiene la selección de semillas, pero no conocen a ciencia cierta los mejores procedimientos. Mas ya tienen oportunidad de comprobarlo.

Allí los colonos pueden saber cuáles son los mejores métodos para seleccionar, luego ven cuáles son los mejores procedimientos para desinfectar las semillas, y allí también, tal vez, se encuentran con la desagradable sorpresa de que habían estado usando remedios para la desinfección de semillas o la cura de ganado que en realidad no servían para nada, y que, posiblemente, su uso era hasta peligroso. En vez, ahora, a través del veredicto del jurado pueden comprobar cuáles son los verdaderamente útiles y recomendables.

Otro tanto ocurre con los implementos agrícolas; es sabido que hay muchísimas marcas de arados y maquinarias, pero es sabido también que muchas de esas marcas no son más que reverendos clavos. Como tantas veces el aliciente de unos pesos menos suele hacer "entrar por el aro" al colono, resulta que se difunden ciertas maquinarias con el consiguiente perjuicio que tarde o temprano recaerá sobre el agricultor, que es quien las compra. Pero, felizmente, llega un día de exposición, y la gente, conversando y haciendo comparaciones entre ellas, pone en claro las cosas. Entonces no solamente que las malas mercaderías

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Vivo interés demuestran los pobladores rurales por las exposiciones de agricultura y granja

De las exposiciones de agricultura debe hacerse un elemento eficaz para ilustrar al productor agropecuario.

***Por* N. CHOURROUT**

son condenadas por la opinión general, sino que los productos nobles y de buen resultado reciben el beneplácito y la ponderación de quienes los hayan usado.

LAS EXPOSICIONES DESPIERTAN EL INTERES POR LOS PRODUCTOS DE GRANJA

Parece hasta mentira que la granja sea prácticamente desconocida en nuestro medio rural. Hay ciertos productos de granja que no es necesario ser un técnico en la materia para obtenerlos; está la miel, por ejemplo, que no debía faltarle a ninguna familia de trabajadores del campo, y, sin embargo, existen millares y millares de agricultores e hijos de agricultores que jamás la han probado. ¿Por qué ocurre esto? Sencillamente porque, a pesar de ser tan fácil obtener miel, la inmensa mayoría de la gente que se ha criado en plena campaña no sabe cómo se hace para obtenerla, y además, en muchas partes no le conocen ni el color.

Otro tanto ocurre con las aves de corral. La cría de gallinas, sin ir más lejos, a pesar de estar tan difundida por todo el país, todavía se hace en una forma sumamente primitiva, no solamente por los métodos de crianza, completamente rudimentarios, sino también por la malísima calidad de las aves.

Es curioso comprobar el asombro de muchas personas del campo cuando se les dice que tal gallina expuesta debe poner en condiciones normales tantos huevos al año. El agricultor saca las cuentas por las que tiene en su casa y llega a la conclusión de que las suyas no llegan al diez por ciento de postura en conjunto, comparándolas con la expuesta.

Lo mismo ocurre con una cantidad de productos caseros, sobre todo los derivados de la leche. Muchísimas veces, en chacras o casas de familia de la campaña suele haber una cantidad de vacas destinadas a la cría solamente, y no se les saca otra utilidad que la venta del ternero. Sin embargo, esas mismas vacas, si se las domestican, pueden servir admirablemente para lecheras, y luego, si la familia que las posee es há-

(Continúa en la página 59)

DE Aries a Piscis



LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

¿CUANDO INAUGURAR UN COMERCIO?

No todas las épocas son igualmente propicias para la inauguración de un comercio, cualquiera que sea. Vamos a enunciar algunas configuraciones planetarias favorables para que puedan tenerlas en cuanta los amigos de la Astrología.

Es siempre conveniente que la cúspide de la Casa Décima del Horóscopo natal (que es el Medio Cielo), coincida con el Ascendente del Horóscopo levantado para el instante de abrir el comercio (Horóscopo horario). De acuerdo al mes y a la salida del sol, es fácil calcular la fecha propicia para que esta coincidencia se produzca.

Al mismo tiempo, es sumamente conveniente que el o los dueños del signo Ascendente, así como la Luna del Horóscopo diario, se encuentren en buen aspecto — sextil o trígono — con los dueños o planetas dominantes de las Casas II y X del Horóscopo natal del futuro dueño del comercio. En lo que respecta a este punto, se comprenderá bien el porqué de esto, por cuanto las Casas II y X representan, respectivamente, el dinero ganado y el éxito social.

Por último, es favorable para la apertura del negocio que los planetas benéficos (Júpiter y Venus) se hallen en el Ascendente o el Medio Cielo, o bien que ocupen una de las casas angulares del Horóscopo de elección u horario. Ya sabemos que las casas angulares son, además de la I y X, las IV y VII. En lo que se refiere a los maléficos — Saturno, Urano, Neptuno y Marte — conviene que se hallen en casas débiles y que no tengan relación con las empresas comerciales, esto es, en las III, VI, IX o XII.

Los lectores podrán apreciar en los gráficos adjuntos la posición ideal del Horóscopo horario de elección de fecha, en relación con el Horóscopo natal de la hipotética persona que desee hallarse en armonía con sus astros en la importante fecha de comenzar sus actividades comerciales.

EN LA CASA III

En números anteriores nos hemos ocupado de las dos primeras Casas astrológicas. Vamos a entrar hoy en los dominios de la tercera.

La casa tercera es, esencialmente, la de los hermanos y los pequeños viajes. Pero ella se refiere también a los parientes próximos, al espíritu práctico, a las letras. En el campo de la Astrología mundial, la Casa III se relaciona con los correos y telégrafos, los caminos de hierro y las publicaciones literarias. En el sentido social, representa la muchedumbre. En política, los electores.

Si en un Horóscopo, el o los dueños del Ascendente se encuentra en buena configuración con los planetas dueños de la tercera Casa, ello será indicio de buenas relaciones entre los hermanos y parientes próximos. Pero, a pesar de esto — que es verdadero en líneas generales — el medio más seguro para apreciar con exactitud la simpatía entre hermanos será el de comparar entre sí los horóscopos de cada uno.

En lo que respecta a los viajes, la Casa tercera comparte con la novena las indicaciones de desplazamientos. A esta última corresponden los viajes largos, especialmente por mar o entre continentes. Pero la tercera, sobre todo más, que las significaciones de la casa varían fundamentalmente según *la posición que ocupe en el horóscopo el planeta dueño de la casa tercera.* Unicamente cuando el dueño se encuentre en la misma Casa tercera podremos atenernos a su estricto significado, siempre teniendo muy en cuenta el signo en que esté ubicada.

EL PLANETA DEL AMOR

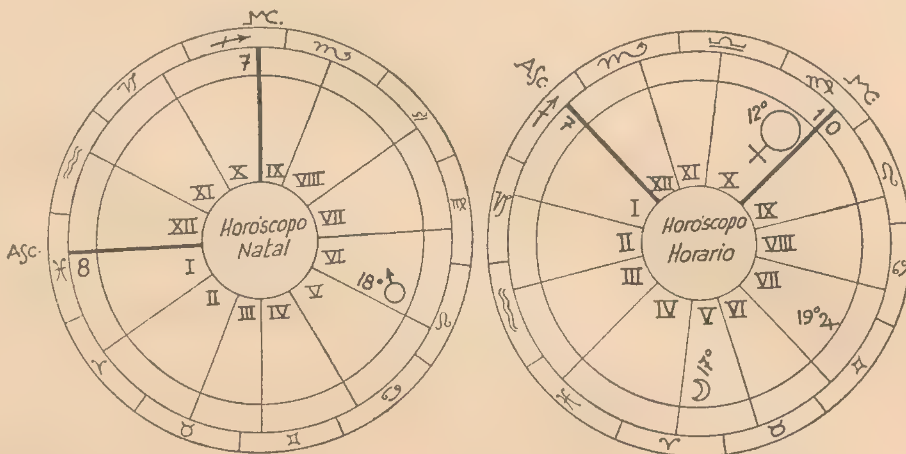
Desde los tiempos sin historia, Venus ha sido considerado el planeta benéfico del amor y de la armonía. Venus divide con Júpiter el reino de las cosas buenas y bellas que persiguen los seres humanos a lo largo de la vida.

Todo cuanto signifique amor, percepción de la belleza en todos los órdenes, es del dominio de Venus. Por esto es de la máxima importancia este planeta en los temas astrales de los artistas y en todos aquellos seres dotados de exquisita sensibilidad.

En una carta astrológica masculina, Venus representa siempre la mujer, así como Marte representa al hombre en un tema femenino. Cuando en el Horóscopo de un hombre Venus se encuentre situado en la Casa séptima, ello será índice de felicidad matrimonial. Todo esto, naturalmente, cuando Venus se halle bien aspectado. En el caso contrario, las virtudes podrán transformarse en defecto. Así, el amor sereno y equilibrado se transformará en lujuria; y la cualidad artística deformada se orientará, según una sensibilidad enfermiza y caótica, hacia escabrosos senderos. La pereza es uno de los signos característicos de los seres que tienen a Venus afligido en su Horóscopo.

Los signos zodiacales de Tauro y Libra se hallan regidos por Venus. Y en el signo de Piscis se halla en exaltación. Es, pues, en estos signos donde la influencia de Venus será más decisiva. No podremos decir lo mismo cuando Venus se halle en signos que se encuentren bajo la égida de Marte, tales como Aries o Escorpio. En ellos, aun encontrándose bien aspectado, la influencia de Venus es siempre débil *por sí misma.*

De un modo general, expresaremos que todos aquellos que posean a Venus dignificado en su Horóscopo podrán dirigir su vida de una manera fácil y armoniosa, tanto en el hogar como en su vida de relación. Para la felicidad de una mujer, sobre todo, es importantísima la posición de Venus.



BUENA CONFIGURACION PARA ABRIR UN NEGOCIO: 1) El Ascendente del Horóscopo Horario en igual grado y signo que el Medio Cielo del Horóscopo Natal. 2) Júpiter, dueño del Ascendente "horario" en sextil con Marte, dueño de la Casa II en el natal. 3) Venus en el Medio Cielo "horario". 4) Luna "horaria", en trígono a Marte natal.

si se halla en el signo de Sagitario, con planetas que lo confirmen — tal como la conjunción de Luna-Urano — es índice de que el nativo viajará con seguridad.

La circulación de diarios y revistas también corresponde a esta casa. Pero nunca debemos perder de vista, tanto en lo que se refiere a los problemas de esta casa como a los de todas las de-

CONSULTORIO

CREYENTE. - Villa Rosa. - Temperamento muy afectuoso y algo romántico en el sentido de la ensoñación. Debe tratar de controlar sus simpatías si quiere evitar desilusiones que le compliquen el camino. Desde otro ángulo, su carácter se revela fuerte y resuelto. Sus impulsos son generosos y elevados. Excelente intuición. La unión matrimonial se anuncia feliz.

JULIA POECK. - Mendoza. - Naturaleza enérgica y, en cierto modo, dominadora; un poco absorbente. Posee aptitudes literarias y tendría éxito en cualquier dirección de índole artística, como, por ejemplo, la música. Es persona de sentimientos delicados y profundos, inteligencia muy clara, realizadora y gran intuición. Realizará una unión armoniosa. No contestamos directamente a nuestros lectores.

OLIMPIA. - Ingeniero Luiggi. - No descubrimos en las líneas generales de su Horóspoco el desenlace fatal a que usted hace mención. Si su vitalidad es un poco baja, usted puede mejorarla mediante ejercicios adecuados y una alimentación apropiada, porque es casi seguro que sus trastornos tienen su origen en el aparato digestivo. Tenga fe y no se deje arrastrar por el pesimismo. Júpiter está bien aspectado con planetas poderosos, y es un magnífico protector. Lo mismo podemos decirle de Marte. No hay que asustarse, pues.

CAPRICHOSA SIN SUERTE. - Oliva. - Su naturaleza es analítica, ponderada, sagaz. Muy bondadosa y amante de la vida hogareña. Al mismo tiempo, la vemos animosa y emprendedora. No debe temer nada. Su mismo temperamento es refractario a todo aquello que pueda resultarle prejudicial. Tenga confianza, porque sus astros la protegen.

FERROVIARIO DEL PACIFICO. - Posee un carácter franco y entusiasta, quizá un poco demasiado impulsivo, pero lleno de nobleza interior. Marte domina bastante su cielo; pero, por otra parte, hay signos de ponderable equilibrio. Vemos que ha tenido que luchar y sufrir bastante, y que con entereza ha sobrellevado su destino. Las cosas suelen asomarse a su vida de una manera imprevista. Trate de controlarse siempre. Sobre todo, en mayo de este año y en el mismo mes del próximo 1939.

DORY DE SAENZ PEÑA. — Naturaleza muy enérgica que necesita controlarse continuamente en sus impulsos, que son fuertes. Un poco indisciplinada, pero a pesar de esto, afectuosa y amiga del hogar. Será, con el tiempo, una buena esposa. En ese camino vemos que será feliz, pues tiene la protección de Júpiter, situado precisamente en la casa que corresponde al matrimonio. No le serán difíciles las cosas, siempre que sepa medirse en todo.

DESORIENTADA E. - La Plata. - Apasionanada y generosa, pero sobre todo demasiado apasionada. De aquí que sus contratiempos tengan su origen en su propia naturaleza. Porque es al mismo tiempo intuitiva, sensible y de inteligencia muy clara. Con orden y método llegará lejos en el camino de las letras. Procure apartarse siempre de toda actitud violenta o excesiva. Contrólese. Le sobran condiciones para saber detenerse a tiempo. Todo es cuestión de disciplina. Lo demás lo tiene.

CAPRICORNIO-SATURNO. - Entiendo que le conviene abandonar momentáneamente sus estudios. El contacto con la naturaleza le será muy provechoso. Debe tratar de sobreponerse a su temperamento emotivo en exceso y prescindir de ciertas amistades que no le convienen. Posee poder de reacción, y dentro de la complejidad de su cielo, advertimos que el porvenir le depara días mejores. Tenga fe y no conspire usted mismo contra su propia vitalidad. Tiene temperamento musical.

SOL EN VIRGO. - Hay en usted una sobreabundancia de impulsividad que no le es beneficiosa, sobre todo porque debe traducirse en un deseo de imponerse a los demás. Desde luego que también sabemos que su corazón es generoso y capaz de los mayores sacrificios. Mentalmente, se halla capacitada para los estudios de que nos habla, excepto las cuestiones que de cerca o lejos tengan relación con el espiritismo. Esas experiencias no le convienen. La astrología, sí. Los aspectos Neptuno-Sol y Sol-Urano — benéficos — lo señalan así.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día..............

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

FIDELIDAD

(Continuación de la página 19)

gaba más en mí la idea de que la perra había sido muerta "para evitar molestias".

Este pensamiento no me daba punto de reposo, y, a medida que pasaba el tiempo, los ojos de mi novia, cuya divina transparencia yo sabía penetrar hasta el fondo, tenían ahora un punto de misterio que ya no osaba aclarar. Poco a poco, me fuí acostumbrando a la pérdida; pero entre mi amada y yo flotaba una sombra, muy leve, es cierto, pero suficiente para no hacer perfecto aquel amor sin sospechas que yo había imaginado.

Transcurrieron varios meses y llegó el momento de volver a la ciudad. Mis proyectos, involuntariamente, debían postergarse. No me consolaba con la desaparición de *Diana*, y aquel incidente, que puede parecer mezquino, bastó para que mi novia y yo comprendiéramos la necesidad de posponer el casamiento que habíamos proyectado.

Pero la víspera misma de mi partida ocurrió algo tan impensado, que modificó fundamentalmente el curso de mi vida.

Aquella tarde había salido en compañía de Elvira a despedime de unos conocidos y volvíamos a caballo por un sendero muy poco transitado. Nos detuvimos un rato, apeándonos para observar el paisaje, y mientras yo tomaba unas fotografías, mi novia se alejó de mí para investigar en los alrededores. Absorto con mi ocupación no noté el alejamiento de la que siempre lo fué todo para mí, cuando un grito penetrante me estremeció.

Las voces de socorro de Elvira erizaron mis cabellos, poniéndome la muerte en el alma. ¿Dónde estaba? Sus gritos llegaban confundidos con los aullidos de un perro, verdaderos alaridos que me hicieron pensar de inmediato en el perro lobo, del cual yo siempre había dudado. Mientras yo corría, orientándome por los gritos, hacia lo profundo de un cañadón, las voces de mi novia habíanse apagado y sólo un sordo rumor de aullidos llegaba a mis oídos.

¿Qué había pasado? Esperaba lo peor; mas, por fortuna, al internarme en la hondonada, vi venir hacia mí, corriendo, la silueta de Elvira. Su semblante estaba pálido y se hallaba presa de una terrible agitación.

—¡Allá! — me dijo, señalando una enramada en lo hondo del cañadón, mientras, temblorosa, se apoyaba en mi pecho. — Allá saltó, a dos metros de mí, el terrible perro de la vez pasada. ¡Si lo hubieras visto! ¡Amor mío! — exclamó, mientras se apretaba más y más contra mí. — Me cuesta creer que esté todavía a tu lado... Si no fuese por *Diana*.

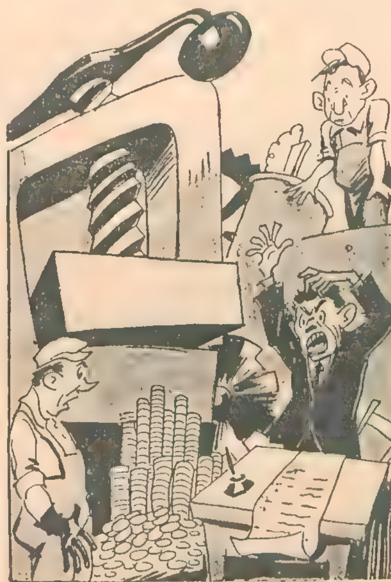
—*¿Diana?* — pregunté yo, sorprendido.

—Sí. Saltó de pronto cuando el animal me iba a acometer, y se trenzó en lucha con él...

Nos miramos fijamente y un mundo de comprensión pasó por nuestras pupilas. Después, aprestando mi revólver, echamos a andar hacia el lugar donde se produjera el ataque; pero nuestras precauciones estaban de más. El feroz animal, el lobo temerario, yacía, con la garganta abierta, en un charco de sangre. *Diana*, semiperdida entre la maleza, se arrastraba penosamente. Corrimos hacia ella llevados por un mismo pensamiento; pero cuando la levantamos nos esperaba una sorpresa mayor: alrededor de ella, en una especie de colchón de hojas, cuatro cachorritos negros levantaban sus hocicos hacia nosotros. ¡Era madre! Yo no encuentro palabras para expresar mi emoción de aquel momento. Me arrodillé junto a ella acariciándola, mientras su lengua lamía afanosamente mi cara en medio de unos ladridos de alegría que me traspasaron el alma. Cuando se disipó un poco mi emoción, mi novia, más previsora que yo, ya había ido a buscar una canasta en la que descansaban los cachorros, y se hallaba de pie junto a mi mirándome amorosamente.

—Ha luchado con el padre de sus hijos para defenderme — dijo. — No me guardaba rencor. ¿Cómo no lo he entendido antes?

MONEDA FALSA



—¡Paren la máquina! Acabo de hacer cálculos exactos, y resulta que perdemos el cuarenta por ciento en la falsificación.

Y con los ojos llenos de lágrimas, exclamó:

—He sido cruel con ella...

Mi dedo índice cerró sus labios, y en el estrecho abrazo que nos unió, quedaron resueltas todas las dudas.

Con el corazón rebosante de júbilo encerramos a los perritos en la canasta y lentamente volvimos a la finca.

No necesito decir que, días después, cuando nos casamos, adoptamos a toda la familia...

La actualidad...

(Continuación de la página 15)

na es la contenida en este opúsculo, precedida de una enunciación de propósitos formulada por el doctor Josué Gollan, hijo, rector de dicha universidad.

El estudio del doctor Sagarna está realizado con una gran versación en la historia y en las doctrinas constitucionales.

Después de un estudio prolijo y erudito sobre la materia, presenta el conferenciante toda la documentación que fundamenta las doctrinas expuestas en su disertación.

LO QUE HAN HECHO EN GALICIA.

Editorial España. París.

Episodios del terror blanco en las provincias gallegas, contados por quienes los han vivido; así reza el subtítulo de la obra. Tal es el contenido de la misma, en este volumen de 220 páginas, publicado y distribuído por la "Editorial España", de París.

Son escenas localizadas del tremendo drama que actualmente se vive en la península bajo la égida espantosa de la lucha y del terror.

TOCABA SUS PIES SIN DOBLAR LAS RODILLAS

A pesar de tener 76 años de edad

Ha tomado Kruschen por 10 años

¿Puede Vd. tocar la punta de sus pies sin doblar las rodillas? ¿Podrá Vd. hacerlo cuando tenga 76 años de edad? No existe razón para que no lo pueda hacer, si sigue el método de esta mujer para mantenerse apta. Ella nos escribe:

"Cuando yo tenía 65 años de edad mis muñecas y tobillos empezaron a hincharse. No podía volver la cabeza. Como no quería verme condenada a la inmovilidad, decidí probar Sales Kruschen. Las he tomado con regularidad por diez años, y estoy bien de salud. Camino 3 o 4 kilómetros por día, y puedo fácilmente tocar las puntas de mis pies sin doblar las rodillas, lo que considero una buena señal si se piensa que tendré 76 años de edad dentro de dos meses. Precisamente hoy me preguntaron cómo hago para mantenerme tan bien de salud, y contesté: "Soy una Kruschenista". Sra. E. M. P."

La mayoría de la gente envejece antes de tiempo, porque descuidan una necesidad vital de la salud: mantener un interior limpio.

Hay una manera segura de mantenerse interiormente limpio, la "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen. Kruschen es una combinación de seis sales minerales que mantienen sus órganos de eliminación funcionando correctamente, y en esta forma expelen los desperdicios que obstruyen el sistema y envenenan la sangre.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

"EL EXITO ES UNA SUCESION

Así dice Pepe Arias, que abandonó la carrera de almirante para hacerse cómico.

Por ANDRES MUÑOZ

NACI en Esmeralda y Corrientes, la esquina más porteña de Buenos Aires, el 16 de enero de 1902. Allí viví hasta cumplir los 12 años. Desde entonces acá, salvo las temporadas que estuve fuera, difícilmente dejé un sólo día sin pasar por la esquina. Ahora ya hace seis años que estoy en el Maipo, que queda a menos de cincuenta metros del lugar de mi nacimiento. Este detalle basta para que me sienta en el Maipo como en mi propia casa. Sobre todo desde que Marianito Escombro, con el ensanche de Corrientes, me echó abajo la casa en que nací. Por culpa del que te dije, la posteridad no podrá dedicarme a mí la consabida placa recordatoria: "En esta casa nació el artista Pepe Arias". Menos mal que a él, a Marianito Escombro y de la Piqueta, tampoco lo van a recordar mucho los futuros vecinos de esta demolida ciudad.

—Los vecinos futuros puede que no lo recuerden; pero los actuales, yo creo que no se van a olvidar tan pronto de Marianito Escombro, como usted dice...

—¡Como que todos nos acordamos de él a cada rato!... Con razón apenas dejó la Intendencia se tomó un piróscafo para Europa. Ni siquiera esperó a ver el resultado del escrutinio. A propósito. Dicen que si hubiera salido senador, el primer proyecto que tenía era echar abajo el Senado, para construir otro al estilo del Foro Romano.

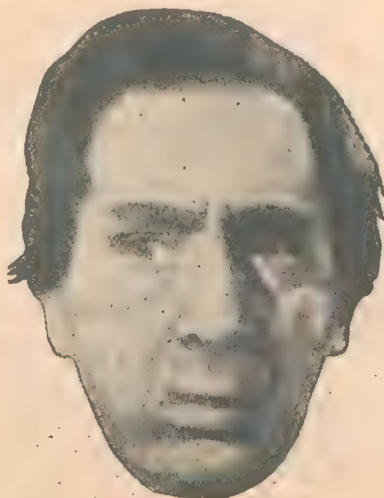
—Por suerte, el que salió por el foro fué él...

—Sí; pero antes dejó la escena llena de escombros, para que los limpie Goyeneche. En justicia, siquiera sea por el barullo que armó, merecía pasar a la historia con este título: "San Mariano, el Demoledor, patrono de los Albañiles"...

"El pobre Pérez" ha sido hasta ahora el mejor trabajo realizado por Pepe Arias como actor cinematográfico. Aquí aparece en una sugestiva expresión, llena de humanidad, correspondiente a una escena de la mencionada película.

APRENDIZ DE MARINO Y COMPARSA DE BARRIO

Pepe Arias nos ha endosado este monólogo en su camarín, mientras se caracteriza de Julio César para el cuadro final de una de las revistas del Maipo. Su caracterización va tomando un giro deliberadamente caricaturesco, y como observa por el espejo que nosotros lo observamos mientras se pinta, se cree obligado a explicarse:



Una cabeza llena de carácter, también del "Maestro Levita".

—Naturalmente que este es un emperador de revista. Mi Julio César tiene de romano lo que nuestro obelisco tiene de egipcio y Marianito de egiptólogo. Pero hay una diferencia a mi favor: yo soy más actor que él y resulto mucho más barato...

—De acuerdo. Pero todo eso quedaría mejor en una revista que en un reportaje. ¿Por qué no lo dice usted en el próximo estreno?



Otra expresión del mismo artista en "El pobre Pérez".

—Porque ya lo he dicho en el anterior. Y lo que no haya dicho, no se preocupe usted, que ya lo diré en la primera oportunidad. Marianito es nuestro candidato permanente. Nuestro y también de los electores de senador... Va a pasar de la urna si es brujo...

—Por lo pronto, dejémoslo que pase ahora. Lo que nosotros queríamos era que nos dijera usted algo de su vida, de lo que hizo usted dentro y fuera del teatro.

—Fuera del teatro yo nunca hice nada, si por hacer se entiende trabajar. Nunca tuve más oficio que el de actor. De chico, hasta los 12 años, fuí al colegio del Estado. A esa edad, mi padre, que se llamaba Manuel Arias y era gallego, del Ferrol, resolvió que yo tenía que seguir la carrera de marino. Me inscribió en la Escuela Naval de Río Santiago. Dos años estuve allí de aprendiz de almirante. Claro que no pasé de aprendiz. Aún recuerdo al director de la escuela, el contraalmirante Montes. Por cierto que el título y el uniforme de contraalmirante me impresionaban tanto, que me daba un miedo bárbaro el pensar que yo pudiera llegar a usarlos algún día. También recuerdo a mis compañeros de estudios. Muchos de ellos entraron de cadetes al mismo tiempo que yo, y hoy son jefes de nuestra Armada. Recientemente vi a algunos en Mar del Plata. Entre otros, al capitán de fragata Dellepiane, que en la actualidad comanda la base de submarinos en aquel puerto. Fuimos condiscípulos y amigos. Al evocar, cuando lo visité hace unos meses, nuestros tiempos de la Escuela Naval, le recordé que yo también sentía predilección por los submarinos. Y quién sabe si no hubiera podido llegar a comandar una base de ellos, como mi amigo el capitán Dellepiane. Pero la vida me llevó por otro lado. Los únicos submarinos que conocí después son esos submarinos de chocolate, que a veces suelo tomar en una Martona que hay cerca del Maipo. Y bien pudiera ser que esta afición mía de hoy sea una manifestación freudiana, aunque tardía, de mi antigua vocación de marino... Vaya a saber, amigo. Este Freud es capaz de todo...

Pepe Arias con Alicia Vignoli, en trance de millonarios cinematográficos.

—¿Por qué abandonó usted la carrera de marino?

—¡Qué sé yo! El destino es como las teorías freudianas: sufrimos sus efectos, aunque no las entendemos. Por eso yo no sé por qué deserté de la Escuela Naval de Río Santiago, donde no tenía más que amigos y jefes rectos y bondadosos, que sabían conciliar la disciplina con la bondad. Y menos sé aún por qué me escapé de mi casa, donde vivía a cubierto de toda necesi-

DE FRACASOS"



La máscara humana de este actor a través de otra de sus multiformes composiciones.



Pepe Arias en su excelente caracterización de la película "Maestro Levita", que confirmó sus éxitos anteriores en nuestra pantalla.

dad. Sólo sé que fuí a parar al teatro Excelsior, donde me ofrecí de comparsa en una compañía que encabezaban Enrique De Rosas, Panchito Aranaz y Luis Arata.

—¿Qué edad tenía usted entonces?

—Aún no había cumplido quince años. Los suficientes para iniciarme en la lucha por la vida. En esa lucha, que me duró no menos de diez años, quizá olvidé lo que me enseñaron en la Escuela Naval; pero aprendí la ciencia de navegar en tierra firme, que suele ser más difícil que navegar en alta mar. Aprendí a manejar las velas de la incertidumbre y el timón de la necesidad. Y usted disculpe el estilo náutico. Lo empleo para que no crea mi amigo Enrique Muiño que sólo él ha navegado. Yo también, aunque nunca salí de esta parte de América, puedo decir que he navegado en todos los mares...

DOS AÑOS DE EXPLORADOR DEL BOSQUE

Pepe Arias calla y escucha un instante. Es que acaba de oír las primeras notas de una música egipcia, que llegan hasta nosotros muy atenuadas. Después agrega:

—Si quiere saber más espere unos minutos. Voy a hacer el último cuadro. En seguida vuelvo.

Y se va a escena, con su disfraz de Julio César, que, visto de cerca, le da una extraña apariencia, mezcla de emperador romano y de rabino recién afeitado...

Como nada hacemos en el camarín, le seguimos hasta el escenario y nos quedamos entre bastidores. Pepe Arias se trepa a un camello de cartón, que empujan desde adentro, y así sale a escena. Antes que diga una palabra, el público explota en carcajadas, que se repiten cada vez que habla y hasta cuando calla. Desde aquí no podemos ver lo que hace, aunque sí oímos lo que dice. Esto último, en rigor de verdad, no tiene excesiva gracia. Pero él sí la tiene. Por eso el público no cesa de reír cuando Pepe Arias habla y hasta cuando calla, esté disfrazado de emperador romano, como ahora, o de ese alpinista absurdo, celoso y recién casado, que hace en la otra revista. Y es que la gracia entra en la categoría de los agentes imponderables. Por lo pronto, nada tiene que ver con el ingenio... Pero dejemos esto ahora. Pepe Arias, que ha abandonado su camello de cartón, vuelve de escena perseguido por las risas y los aplausos del público. De nuevo en el camarín, nos dice:

—Está llena la sala. ¡Lo que tiene uno que sudar para llenar un teatro!...

—Usted los ha llenado muchas veces...

—Ahora, compañero... Pero antes no lo llenaba ni regalando vales para el cine. Yo también tengo mis buenos años de explorador por el bosque...

—El éxito tarda; pero a veces llega...

—Sí; a veces llega demasiado tarde. Y no es que yo me queje. Todo lo contrario. Pero me gustaría que alguien me dijera en qué consiste el éxito. No sé qué sabio español dijo una vez que el genio era un uno por ciento de talento y un noventa y nueve por ciento de trabajo.

—Ramón y Cajal.

—Justo: Ramón y Cajal. Da gusto hablar con personas eruditas: en seguida le sacan a uno de apuros... Bueno. Pues con el éxito sucede una cosa parecida. El que triunfa en cualquier cosa es porque ha puesto un uno por ciento de aptitud y un noventa y nueve por ciento de esfuerzo y de paciencia.

—También se dice que el éxito es una sucesión de fracasos.

—No está mal esa definición. Y tengo sobrados motivos para hacerla mía. Como le digo, antes de trabajar a teatro lleno, me tengo fajados mis buenos bolos en salas abarrotadas... de plateas vacías. No olvide usted que yo ya llevo veintidós años de teatro.

(Continúa en la página 71)

LA PERSONALIDAD DE DON CASIMIRO

Cuento por JULIO A. NUCHE



Sí, Dorotea: es así como yo te digo. Tengo salud, gozo de buena posición económica, me rodean afectos y estimaciones; pero me falta algo.

—¿Y qué te falta, teniendo todo eso?

—Me falta lo que hoy tienen hasta los modestos empleados: me falta el automóvil. Ya sé lo que me vas a contestar. Lo de siempre: que no estoy en edad para aventuras, que me está fallando el pulso, que la vista no me da, que soy un poco distraído y otras cosas que se te ocurren a vos cuando te proponés atajarme el paso...

—Ahora también digo, Casimiro, que no estás bien de la cabeza. Se te ha metido en ella nada menos que un automóvil, y no veo que haya llegado el momento de que te la rompas por mala que sea.

—¿Y no me la he roto una vez, andando a caballo? ¿No me la tuvieron que coser aquel día que me falló el manubrio de la bicicleta? ¿No me pasé una semana con hielo a la cabeza cuando me caí del ómnibus?

—¡Claro!... ¡Sólo falta ahora que te desnuques contra una columna!

—No seas timorata, Dorotea. ¡Qué me voy a desnucar! La verdad es otra, y es ésta: vos venís conspirando contra mi personalidad desde un tiempo a esta parte. Me tenés como agarrado del saco y no me dejás subir. ¡Aflojá un poco, Dorotea!

—Nada... En lo del auto, no aflojo. Estás muy elegante jineteando un caballo o manejando un cochecito.

—Te parece a vos, que ignorás lo que anda diciendo la gente.

—¿Y qué puede decir la gente?

—Que a don Casimiro no hay quien le saque el olor a pasto, con toda la plata que tiene para gastar en perfumes.

—¡Claro, será más agradable oler a nafta, como los choferes!

—¡Como los doctores, Dorotea! Miralo, si no, al doctor de enfrente, una celebridad, un personaje del gran mundo, con sus manos metidas en la nafta.

—¡Qué inmundicia!

—¿Inmundicia? ¿Entonces, vos, cuando limpiás la ropa con nafta?... ¿No sacás las manchas con ese combustible? ¡Y bueno! Yo también tengo que sacarme con nafta una mancha que se me ha metido hasta en el alma. Que me ha salido de tanto criar ovejas.

—Si te sigo escuchando vas a terminar por convencerme..., y no quiero convencerme, ¿oís?

—Por cabeza dura sos una mujer ideal para viajar en automóvil.

—No insistas, Casimiro. Me opongo enérgicamente a que comprés el automóvil.

—¡Lástima que ya sea tarde!

—¿Qué decís, Casimiro?

—Que ya está mi auto en la puerta. ¿Oís la bocina? Me está llamando el mecánico... ¿Vamos a verlo, Dorotea?

Dorotea se persigna, junta las manos, levanta al cielo su mirada y pide a la justicia divina que descomponga esa máquina infernal para que no marche. Camisiro la toma suavemente de un brazo y con palabras azucaradas la invita a salir a la calle para que contemple el flamante automóvil; pero ella no cede posiciones. La deja él unos instantes para atender al mecánico, conversa un momento con éste, observa después el funcionamiento del motor, ausculta sus latidos y queda satisfecho. El mecánico se ofrece para un caso de emergencia, saluda y se retira.

Entretanto, Dorotea, picada por la curiosidad, se acerca a la puerta de calle, más calmosos sus nervios, más sereno su ánimo, más claro su entendimiento, y observa el auto. La admiración va agrandado sus ojos poco a poco. Ya no los aparta del lujoso vehículo. Maquinalmente, se acerca a Casimiro y lo reconviene una vez más por su idea descabelleda; pero su acento, menos enérgico ahora, deja entrever una transición alentadora para Casimiro.

—¡Qué locura la tuya, Casimiro! El auto es precioso, pero ¿qué necesidad tenías de él? Sos cabeza dura, ¿eh?

—¿Has dicho que es precioso?... Si lo vieras por dentro, ¿qué dirías entonces? ¡Tiene unos sofás!

—¡Qué ocurrencia, Casimiro! ¿Y cómo se abre la puerta?

—Así: mirá... ¿Ves qué fácil? Para cerrarla se le da un golpe un poco fuerte, y... ¡trac!

—¿Se rompe?

—¡Qué se va a romper. Es el ruido que hace el picaporte.

—¡Qué invento!, ¿no? ¿A ver cómo es adentro? ¡Ah!... También tiene alfombra... ¡Qué locura la tuya, Casimiro! Comprar un coche de tanto lujo.

—Fijate en las cortinas.

—Son muy lindas... Pero se han olvidado de colocarle vidrios a las ventanas ¿No te has dado cuenta?

—¡Cómo se ve que nunca has viajado en auto! Tirá de esa correa para arriba... No tengás miedo... Así, eso es.

—¡Ah!... Estaba escondido el vidrio... Y para hacer caminar al coche, ¿cómo se hace? ¿Hay que darle cuerda?

—¿Vos te creés que es un automóvil de bazar? ¡No confundás, Dorotea!... Adelante están los instrumentos para ponerlo en marcha, para pararlo en seco, para dar vuelta y hasta para atracar. Claro que la cosa es un poco complicada, ¿no? No es lo mismo manejar un auto que un caballo. Hay que estudiar para eso.

—¿Vos estudiaste, Casimiro?

—Hace unos días que voy a la academia de choferes y me han dicho que ya puedo largarme solo... ¡Con cuidado, claro!

—¡Andá despacio, Casimiro! No te metás en las calles donde haya columnas de alambrado..., digo, de alumbrado.

—Mirá, Dorotea; los autos hay que manejarlos sin miedo. Son como los caballos. En cuanto los tratás bien, no te obedecen y agarran para cualquier lado.

—¿Será por eso que chocan los autos?

—Ni más ni menos. ¡Cómo no va a chocar un auto manejado por manos delicadas! En una de esas se les tuerce, no lo pueden enderezar, y... ¡zas!, tortilla. Imaginate vos si habrá que tener fuerza para manejar un auto de 15 H. P.

—¿Qué es eso de H. P., Casimiro?

—¡Tampoco sabés eso? Bueno... H. P. quiere decir caballos.

—¿Y por qué le ponen esas letras y no otras?

—Porque son caballos del hipódromo de Palermo.

—¡Mirá las cosas que aprendés en la academia!

—Y lo que tengo que aprender todavía. Ahora me falta saber de memoria el catecismo del tráfico, para andar por el centro, ¿sabés? Por ejemplo, cuando querés dar vuelta tenés que sacar el brazo afuera del coche, para que no te lleven por delante los vehículos, porque el que viene de atrás, arrea, como dice el refrán. Cuando llegás a una esquina tenés que parar el auto, y ¡mucho cuidado con pisar la raya! Esa raya blanca que vos habrás visto alguna vez.

—¿Por qué será?

—Digo yo que será para que no la borren. Y no podés moverte de ahí hasta que el agente de la batuta toque pito. Todavía más: no creás que te podés parar con el auto donde quieras. ¡No, señor! Para eso están las playas.

—Eso está mal, Casimiro. Si a uno se le antoja ir al teatro, ¿por qué tiene que llevar el auto al balneario?

—¿Quién te ha dicho, Dorotea, semejante disparate?

—¿No acabás de decir que el coche hay que dejarlo en las playas?...

—En las playas de estacionamiento, que son unos lugares que hay en el centro para amontonar vehículos. Vos comprendés que si todo el mundo deja el coche donde quiere, se empaca el tráfico.

—¡Las cosas que hay que saber para manejar esas máquinas! ¿Y vos creés, Casimiro, que tu cabeza da para tanto?

—Todo es cuestión de práctica. Lo que tengo que hacer es eso: practicar. Ahora mismo voy a comenzar el adiestramiento. Te invito a dar una vueltita...

Ilustración de JULIO ARRAIZ

(Continúa en la página 63)

EL "TIGRE"

(Continuación de la página 11)

fía que el "Lobo Azul", poco a poco, le ha quitado.

— No había oído nada de eso — repuso Mollie.

— Nadie oye nada de lo que hace el "Lobo Azul", pues él, como jefe de bandoleros, no sirve para nada. Es la mujer. ¡Ah! ¡Qué mujer adorable! ¡Es el alma de los bandidos!...

■

Cuatro adorables días pasaron después del casamiento, y ya Mollie no estaba arrepentida de nada. Sólo una cosa la contristaba un tanto: y era el hecho de que su padre y su madre, allá en Changchow, llorarían su ausencia. Pero ella les contaría todo. No ahora, sino cuando civilizara un poco más a su esposo. Era maravillosa la personalidad de éste. Tenía mucho de Confucio y mucho de hombre moderno. Conocía algo de derecho y algo de ciencia. Mollie le enseñaría lo que ella sabía, y él iba a cambiar bastante.

Esa mañana él le dijo:

— Voy a formar un gran ejército. Con hombres jóvenes y todas las cosas que tienen en América: aeroplanos, bombas, ametralladoras...

— ¡Odio la guerra! — gimió Mollie. — ¿Por qué no piensas en hacer algo útil para la gente; escuelas, por ejemplo?

— El dinero que me producirá el ejército de seguro que no será para nosotros solamente: haré escuelas para la gente también, Mollie.

Durante largo rato la joven le habló de las escuelas de América, y el "Tigre" la escuchó con mucha atención, hasta que un criado le llamó. Estuvo lejos unos minutos, y cuando regresó junto a Mollie estaba hecho un salvaje.

— ¡Destrozaré al "Lobo Azul"! — rugió. — Se ha apropiado de otra villa del Sur de la montaña. — De un cofre de la habitación extrajo una gran espada, y desenvainándola, exclamó: — ¡He tratado de tener paz, y veo que no es buena! Ahora voy a batirme con el "Lobo Azul" y cortaré su cabeza con mis propias armas.

Estaba cambiado y con la faz demudada como Mollie nunca lo había visto.

— Hace unos minutos — prosiguió — hablábamos de escuelas, y he pensado que en esas escuelas para la gente le enseñaré algo más que los libros: le enseñaré la ciencia de la guerra.

Salió y cerró la puerta tras él con estruendo. La joven quedó sola y terriblemente sorprendida.

¿Ese era el hombre con quien tan rápida e insensatamente se había casado?...

■

La fortaleza era un infierno. Pesados golpes de martillos sobre yunques, de armas y de piafar impaciente de caballos que llegaban de todos lados.

— Quédate en tus habitaciones — ordenó el "Tigre" a la joven.

Desde las ventanas, Ma-Li Chu contempló los patios atestados de hombres que iban y venían, y en medio de ellos el "Tigre" anciano que daba órdenes a diestra y siniestra.

El anciano daba órdenes a la antigua, mientras tanto el joven, en la biblioteca, contemplaba un mapa del país.

Mollie fué allí y lo vió inclinado sobre el plano.

Dentro de un mes estaré allí — dijo, mientras señalaba un punto en la carta. — Es el campamento del "Lobo Azul".

— ¿Y yo? — preguntó Mollie.

— ¿Qué quieres decir?

— ¿Dónde estaré?

— Donde estás ahora: en casa, esperando mi vuelta — contestó el joven, sorprendido.

— ¡No! — dijo la joven. Y sollozando desesperadamente corrió a su cuarto y se arrojó sobre el lecho.

Después de un momento entró él.

— ¿Qué has querido decir, Mollie? — preguntó.

La joven no respondió. Lloraba desconsoladamente, porque lo amaba y no quería separarse de él.

— ¿Me oyes? — preguntó él con enojo.

— Pues he querido decir que me iré antes que tú vuelvas. ¡Esta guerra es el colmo del absurdo!

Eso fué el comienzo de la gran reyerta.

■

Mollie había jurado irse, y el "Tigre" encerrarla hasta su vuelta. Tres largos días pasaron así: los bandoleros esperando impacientes, Mollie llorando, y el "Tigre" entrando y saliendo de la habitación de la joven después de discutir largos ratos.

En cierta ocasión del último día, le dijo:

— No sé por qué no te mato y hago lo que es menester hacer.

— ¡Pues, mátame — respondió la joven, — si es lo único que sabes hacer! Estaría avergonzada de ti ante mis compañeras americanas.

— Puedes irte a América, que no me importará.

Salió, poco después volvió a entrar, y sentándose frente a ella comenzó a decir con suave tono:

— Mollie: ¿qué es lo que tienes contra mí? ¿Qué tienes contra mi manera de vivir? Soy un jefe y el hijo de un jefe.

— ¡Eres un ignorante rebelde!

— Rebelde ¿a qué?

— Al gobierno.

— ¡Gobierno!... — repuso el "Tigre" en una carcajada. — ¿Hay algo más estúpido que el gobierno? En los últimos veinte años ha habido tres...

— ¿Sabes por qué la gente te odia? ¡Porque no tienes compasión de nadie! ¡Ricos y pobres están bajo el yugo de tus impuestos hasta que los matas de hambre!

— ¡Es mentira! A los ricos, nada más. Extraer dinero de los pobres es contradecir las normas de los bandoleros rectos.

Mollie sonrió:

— ¿Un ladrón recto, has dicho? ¡Si no eres más que un ladrón vulgar! ¡Me he casado con un ladrón y asesino vulgar!...

El joven volvió a salir como una tromba de la habitación.

Un rumor le anunció a Mollie que alguien estaba cerca. Era la criada.

— Señora — le dijo: — los hombres están disgustados por la espera y traman algo. Les he oído decir: "Es la mujer; hay que hacer algo..." Y la mujer es usted, señora.

La joven se levantó horrorizada:

— ¡Son bestias salvajes! — gritó. Y se dirigió a la biblioteca.

Pensaba decir al "Tigre" que... No sabía lo que le diría. Lo encontró sentado a la mesa, con el rostro entre las manos, y antes que tuviera tiempo de articular una palabra, él se levantó lentamente, y desciñéndose la espada, exclamó:

— Tienes razón, Mollie: soy un ignorante y un hombre rudo. Si te perdiese, perdería la luz de mi vida, pues como luz viniste a mí. Sería capaz de

(Continúa en la página 47)

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

Hollywood está ahora en pleno verano. Es el mes de abril, época de las playas, del sol más fuerte que nunca y de las ropas ligeras. Mes de abril, en que las largas carreteras se llenan de automóviles cargados de juventud que quiere divertirse y sólo piensa en vivir.

■

Las playas de Santa Mónica y Long Beach deben estar atestadas de bañistas. Sobre todo la primera, que queda más cerca de Hollywood. Rara vez acuden a ella los artistas de categoría. Estos prefieren alejarse del gentío y acuden a lugares particulares, flanqueados por altos cercos, dentro de los cuales sólo se bañan los privilegiados.

■

Es la época en que las calles de Hollywood son transitadas por hermosas mujeres que por toda indumentaria llevan un pantalón corto y una blusa y calzan zapatillas. Todos los días de cinco a ocho de la noche el Hollywood Boulevard parece un inmenso escenario sobre el cual se celebra un concurso de belleza. Nada de vestidos. Nada de ropas abundantes. Cuanto menos género, mejor. Las mujeres más recatadas usan pantalones largos. Y las menos recatadas los llevan muy cortos, a unos veinte centímetros arriba de la rodilla.

■

Y así hacen compras. Van a los mercados, a los almacenes y a las librerías. Entran en las tiendas y en las grandes casas de modas. Siempre vestidas así. Y lo bueno del caso es que nadie repara mayormente en ellas. Las ven pasar ¡y nada!

■

Más de cuatro veces me he puesto a pensar en la sensación que produciría en cualquier calle céntrica de Buenos Aires un desfile semejante. En cómo se arremolinaría la gente en torno de la audaz que se atreviese a pasar con pantalones cortos...

■

Cada vez que veía a un grupo de hombres detenido en una esquina de Hollywood Boulevard comentando las bellezas que pasaban, no necesitaba mirarles la cara para darme cuenta de que eran latinos. Pues lo cierto es que los norteamericanos no les prestan atención alguna. Las ven pasar, y por bonitas que sean, son incapaces de mirarlas un poco más de la cuenta. Y esto último era lo que los latinos hacíamos siempre, convencidos de que así les rendíamos un homenaje.

■

A veces no faltaba algún argentino que creyendo que aun estaba en Buenos Aires, se sentía incapaz de reprimir un piropo, y cuando pasaba alguna damisela se inclinaba para decirle algo. Pero fuese porque el piropo era pronunciado en un inglés muy dificultoso o porque la dama no estaba acostumbrada a aquellas cosas, el hecho es que ni se inmutaba y seguía de largo como si tal cosa.

■

Esto de que los americanos son incapaces de decir un piropo a una mujer no solamente ocurre en Hollywood, sino también en cualquier otro lugar de Estados Unidos. Aun en las principales ciudades, como Nueva York, Chicago o San Francisco, el requiebro es algo que se desconoce. Por eso es que la mujer no está habituada a tales cosas y acaba entonces por considerar ofensivo lo que en realidad es una simple galantería. Pero aun sabiéndolo, los latinos de Hollywood se animan a correr el riesgo de ir a la cárcel antes que abandonar su costumbre de elogiar, de palabra, a una dama.

■

El verano de Hollywood transcurre desde los primeros días de marzo hasta los últimos de noviembre. Los tres meses restantes son considerados meses invernales, aun cuando nunca llega a hacer mucho frío. A veces transcurren cinco o seis meses sin que llueva ni el cielo se nuble. Calor y más calor. Pero no un calor fuerte, de esos que acaban por abatirnos, sino una temperatura agradable. Una de esas temperaturas que justifican el pantalón corto en la mujer y la presencia diaria de miles y miles de bañistas en las playas, con lo cual queda establecido que no sólo vale la pena visitar Hollywood para ver los estudios, los astros y las estrellas, sino también para admirar a sus damas en las playas y fuera de ellas.

Correo Cinematográfico

En HOLLYWOOD hay MUCHOS EXTRAS que se DESAYUNAN con MATE...

CADA vez que veo un film norteamericano advierto en la tela la presencia de cuatro o cinco rostros familiares. No me refiero a los artistas de categoría, sino a los de menor importancia, a esos que sólo aparecen contadas veces, que hablan dos o tres palabras y luego no se les ve más. Y me refiero también a los "extras", que ni siquiera hablan y apenas se los ve.

Porque es bueno que se sepa que en los estudios el periodista no sólo conoce a los astros y estrellas, sino también a los que aspiran a serlo. Desde el último partiquino hasta el que recién comienza a salir del anonimato.

Yo me hice amigo de muchos de ellos. Nos unía una amistad sincera, pues ellos saben demasiado que profesionalmente no interesan al periodista. ¡Cuántas veces me echaron en cara esa despreocupación de la prensa por los que tratan de imponerse! ¡Cuántas veces me aseguraron que sobre sus vidas se podrían escribir cosas mucho más interesantes que sobre la vida de los que ya habían triunfado!

Pero ya estaban acostumbrados a que nadie los nombrase, y por eso no les extrañó que yo hiciese otro tanto. Así pude alternar con ellos y vivir en ese mundo de pequeñas esperanzas en que actúan. Supe de sus desvelos y de sus privaciones, de sus alegrías y de sus ambiciones. Y así llegué a conocer a esos hombres y mujeres que viven sostenidos por una idea fija que es la meta de sus aspiraciones: triunfar en el cine. Trabajadores anónimos que todas las tardes, cumplida la tarea en los sets, cambian sus ropas, limpian sus rostros llenos de pintura y corren a ponerse en fila frente a la ventanilla del cajero para cobrar los dólares que han ganado.

Por eso ahora, al verlos en la tela, me parece estar nuevamente a su lado. Y si oigo que alguno de ellos habla, no puedo por menos de alegrarme. Porque cuando hablan significa que han ascendido de categoría. Que ya no son simples "extras", sino algo más. Casi artistas. Y que por el solo hecho de pronunciar una frase ya ganan doce dólares y medio por cada día de trabajo. ¡Y hay que estar al lado de ellos y verlos comer — cuando pueden comer — y verlos fumar — cuando tienen con qué pagar los cigarrillos — para darse cuenta de lo que significa ese aumento de sueldo!

A muchos les enseñé a tomar mate. Al principio no les gustaba, y decían que eso no era más que agua con azúcar. Pero acabé por acostumbrarlos en forma tal, que más tarde el mate era el desayuno predilecto de los que no todas las mañanas disponían de diez centavos para desayunarse con café con leche. Eso sí, con lo que nunca transaron fué con tomarlo amargo...

Con frecuencia me escriben. Y como por mi intermedio saben que aquí ya hacemos buen cine, me preguntan, ¡oh ironía!, si en nuestro séptimo arte podrían ganarse la vida. Antes eran mis lectores argentinos quienes me preguntaban si les sería posible trabajar en Hollywood. Y ahora son los de Hollywood los que quieren tentar suerte aquí.

Cuando en la Meca del Cine quería olvidar por unas horas mis obligaciones periodísticas, buscaba esos personajes. Y hablando de cine — que de otra cosa nadie quería hablar — solía pasar tardes enteras en las casas de pensión en que vivían o paseando por aquellas espléndidas colinas.

¡Quién sabe si mañana no se producirá un milagro y surgirá de entre esas figuras modestas un gran astro o alguna gran estrella! Porque de Hollywood hasta eso puede esperarse. Creo que ese día podría yo escribir una fiel biografía del afortu-



GANE DINERO PARTICIPANDO

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

CONCURSO Nº 63

¿Quiénes son estos artistas nacionales?



De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las tres personas que resultaron premiadas en el concurso

¿QUE NOMBRES DE ARTISTAS NACIONALES HAY AQUI?

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiamos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que adivinene quiénes son estos artistas nacionales, obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.

3º—En caso de ser cuatro o más quienes envíen la solución correcta, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por

Por KING



nado. Una biografía llena de detalles humanos que reflejasen una vida llena de incertidumbres y de luchas. Porque la vida de todos ellos es casi idéntica. Con los mismos fracasos, las mismas desilusiones y esperanzas.

Yo no sé cómo es que en Hollywood a nadie se le ha ocurrido aún hacer un film tomando como base la vida de toda esta gente humilde que se debate poco menos que en la miseria. Se podría hacer una película extraordinaria, de esas que dejan un recuerdo que perdura durante muchos años. Y que muestran a Hollywood tal cual es, como lo vimos en "Nace una estrella".

Pero en el fondo tengo la certeza de que esto no ocurrirá. Por eso me conformo con verlos en la tela y desearles lo máximo a que pueden llegar: ganar lo suficiente para poder vivir. Y para que cada vez sea menor el número de los que por las mañanas van a trabajar sin haber tomado otra cosa que media docena de mates...

CONTESTANDO A LOS LECTORES

¿QUE IMPRESION LE HAN CAUSADO LOS ESTUDIOS ARGENTINOS?

Muy buena, dentro de su modestia. Claro que no pueden ser comparados con los de Hollywood, pero tampoco podemos, por ahora, pretender cosa semejante. Además, puede decirse que recién están naciendo, vale decir, que recién están comenzando a ser dotados de todo lo necesario. Dentro de dos o tres años ya los habrá completos y bastante parecidos a los de Estados Unidos.

a **Juanita A. Manin.**

63º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO"

¿QUIENES SON ESTOS ARTISTAS NACIONALES?

Los artistas son:

....

....

....

....

Nombre del participante (en letra de imprenta).................................

Firma .... Dirección..................................

EN ESTE CONCURSO

nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

7º—Aun cuando el lector no adivine quiénes son todos los artistas, debe de todos modos enviar el cupón con los que haya acertado. Haciéndolo así siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

8º—Las soluciones se recibirán hasta el día 9 de mayo, inclusive, y deben ser remitidas a 63º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300. Buenos Aires.

Solución al concurso

¿QUE DICE AQUI?

La frase completa era:

Katharine Hepburn actuó con Adolfo Menjou y Ginger Rogers en el film "Entre bastidores".

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: LOLA GONZALEZ, domiciliada en Rioja 590, San Juan; ALFREDO ARIAS, domiciliado en Berruti 2861, Rosario de Santa Fe, y ALICIA CARO, domiciliada en Rivadavia 560, Salta.



LA ENTRADA TRIUNFAL DE HITLER EN VIENA, en el mes de marzo. ¿Podrán las potencias evitar que se repita esta escena en Praga?

CHECOSLOVAQUIA: LA NACION EN CAPILLA

Por DOMINGO LEGNA

DESPUES de la anexión de Austria por Alemania, la república de Checoslovaquia es, sin lugar a dudas, el próximo objetivo de la campaña expansionista que forma parte del programa de gobierno que se han impuesto los nacionalsocialistas. Es por dicho motivo que varias naciones han creído oportuno hacer declaraciones con respecto a ese país. Francia y Rusia han afirmado que mantendrán su opoyo a Checoslovaquia contra cualquier agresión a su soberanía. En cambio, el gobierno presidido por míster Chamberlain en Inglaterra, no ha demostrado mayor entusiasmo en defensa de aquel país. El gobierno checoslovaco ha comprendido fácilmente que una agresión alemana podría colocar a las potencias que defienden las fronteras checoslovacas en un grave compromiso, semejante al de Austria. Antes de la marcha nazi sobre Viena, muchos hubieran creído que semejante medida provocaría la guerra europea de que tanto se habla, y, sin embargo, se ha visto cómo Austria fué abandonada en un momento crítico. Las potencias no creyeron oportuno arriesgar otra guerra mundial en defensa de la libertad de un país cuyos intereses no coincidían con los propios. ¿Quién podría garantizar que no ocurriese algo semejante en el caso de Checoslovaquia, a pesar de las declaraciones contrarias que creyeron oportuno formular ciertas potencias?...

Que existe dicha inseguridad y que el gobierno checo es el primero en reconocerla, lo demuestra la reciente proclamación de una amnistía política efectuada por el presidente Benes. Esta amnistía incluye a los delitos políticos y beneficia especialmente a los agitadores de las minorías alemanas que han estado trabajando para conseguir, si no su anexión a Alemania, al menos una autonomía que eventualmente significaría su alejamiento de Checoslovaquia. En su discurso anual de Pascua ante el Parlamento, el presidente Benes dijo:

"Ansiamos no hacer nada que pueda aumentar la tensión internacional entre las grandes potencias. Tenemos especial fe en un convenio entre Alemania y nosotros. Checoslovaquia contribuirá al mantenimiento de la paz europea mediante la justa solución del problema de las minorías."

Fácil será comprender cuán importante es este cambio de frente, si se considera que la amnistía deja en libertad a más de mil "sudetes" alemanes de las minorías en la frontera con Alemania acusados de una agitación antipatriótica.

NO PODRIAN DETENER A HITLER

Como se ve, los mismos checoslovacos no se sienten nada seguros de la actual situación europea. Esta última concesión a los peores enemigos de su independencia, como estado soberano, señala hasta qué punto se estima que un avance alemán no podría ser detenido. Checoslovaquia es una nación que está en capilla. Los aliados más poderosos, es decir, Francia y Rusia, se hallan lejos de sus fronteras, mientras que sus enemigos la rodean. En solo 18 minutos un avión de bombardeo podría atravesar la distancia entre el territorio alemán y Praga, la capital. Dentro de la pequeña entente, Rumania y Yugoslavia son las aliadas de Checoslovaquia; pero su único contacto con ellas es a través de una especie de corredor angosto en territorio rumano. De modo que la situación es, desde un punto de vista militar, completamente insostenible, máxime si se considera que las fronteras con la antigua Austria carecen de defensas naturales. En vista de estas consideraciones y la creciente agresividad de Alemania con respecto a los países limítrofes donde residen habitantes de sangre germana, más de un comentarista considera que, tarde o temprano, esa república, nacida de la guerra mundial, tendrá que desaparecer.

LOS CHECOS PERDIERON SU LIBERTAD HACE TRES SIGLOS

Con una población de 14.500.000 habitantes, de los cuales son checos y eslovacos unos 10.000.000, húngaros unos 700.000 y polacos 100.000, el grupo minoritario más fuerte está compuesto por alemanes, de los cuales hay 3.500.000.

Estos 3.500.000 "sudetes" son actualmente la pesadilla de todas las cancillerías europeas. Los checos sostienen de que, debido a su posición geográfica, es muy difícil concederles autonomía, ya que se formaría una especie de estado tapón de extraña configuración, como puede apreciarse en cualquier mapa donde figura la distribución de las minorías alemanas. Por otra parte, la absorción de toda Checoslovaquia por el Reich, como ocurrió con Austria, sería un grave error histórico. No debe olvidarse que tenían un reino y una historia antes que la denominación de los Habsburgos. Perdieron su independencia en una batalla final que se libró en los alrededores de Praga en el año 1620, y sólo lograron su liberación tres siglos después, al terminar la guerra mundial. Los checos son de una raza rubia de origen eslavo. Su lenguaje es algo distinto a los demás idiomas eslavos, y cierta carencia de bonhomía en su temperamento los hacen menos cordiales que sus vecinos rumanos y austríacos.

EL ERROR DE LA CONFERENCIA DE LA PAZ

Aunque Checoslovaquia obtuvo finalmente su independencia a raíz de la guerra mundial, esta independencia ha sido en parte un presente griego. La Conferencia de la Paz, al delimitar las fronteras del nuevo estado, sólo pensó en debilitar a Alemania, y su parcelamiento del antiguo imperio austrohúngaro fué en este caso tan mal aconsejado como lo fué en la formación de la nueva Austria, reducida a tales proporciones que no podía mantenerse por sí sola. No hay, en verdad, ninguna excusa de haber incluído en un estado eslavo a 3.500.000 alemanes. Ni siquiera fué necesario, ya que el terreno ocupado por los "sudetes" linda con el Reich. Pudo haberse trazado una línea con un poco de estudio que hubiera sido satisfactorio a la gran mayoría de los alemanes sin sacrificar a la población checa. La principal razón del actual trazado es que, desde el punto de vista militar, esta frontera es más fácil de defender. En este caso, como en otros tantos, en el excesivo afán de evitar los peligros de una guerra se han creado las causas que producen guerras. Porque una frontera más fácil de defender no significa la seguridad cuando crea dentro del país graves conflictos y mantiene una situación de tirantez continua con los países limítrofes. De modo que la situación de Checoslovaquia y la alarma que mantiene alerta actualmente toda Europa, no es más que el resultado de una paz mal organizada.

Cuando se liquiden los diversos problemas que ahora causan fricción, como éste, recién entonces podrá decirse que la paz más o menos duradera se convertirá en una realidad. Los actuales esfuerzos de acercamiento que están efectuando las cancillerías de Londres y Roma, a las cuales se unirá posiblemente el gobierno de Francia, si se lo permiten los partidos de izquierda, constituyen la mejor garantía que se haya podido obtener hasta el presente, de que se encararán dichos problemas con un espíritu de conciliación. Esta es la mejor garantía que pueda darse ahora de que se trabaja sinceramente para devolver la tranquilidad al mundo.



EL MONUMENTO AL HEROE NACIONAL CHECO, Juan Huss, en la plaza del mercado de Praga, una de las más hermosas ciudades de Centro Europa.



EL RELOJ MARAVILLOSO DE PRAGA. Fué construído en el año 1490, y cuando marca la hora astronómica aparecen las figuras de los apóstoles. Cuando termina de dar las campanadas, canta un gallo.

"¡Atroz!"



DICE LA DUEÑA DE CASA

UNA CONTROVERSIA ENTRE UNA DUEÑA DE CASA Y UN DENTISTA A CAUSA DE UNA CHULETA

"¡Bien hecho!"



DICE EL DENTISTA

(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA y masaje.)

DUEÑA DE CASA: **"Es horrible! Ninguna chica con un poco de inteligencia y educación comería en esa forma.**

DENTISTA: **"La foto es una perfecta lección sobre el ejercicio necesario para los dientes y encías. Si más personas masticasen vigorosamente, habrían menos desórdenes dentales - menos casos de "Cepillo de dientes teñido de sangre."**

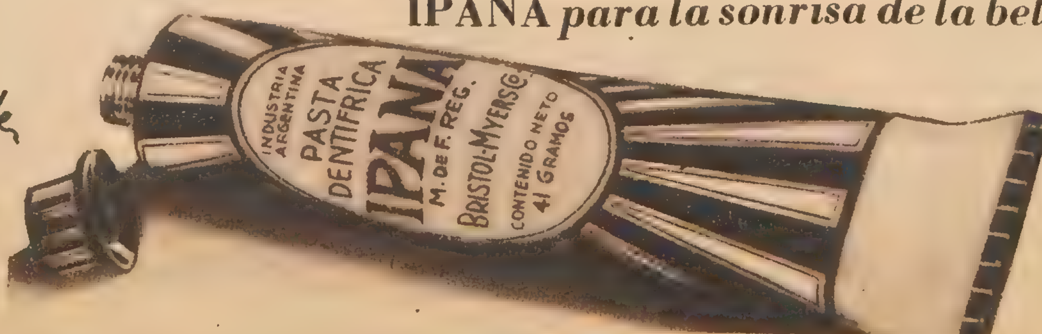
Fíjese en su menu y verá que el dentista tiene razón. El menú moderno consiste en comidas blandas y muy cocinadas. Consecuencia - poco ejercicio para los dientes y encías; estas se tornan fofas e irritadas y sangran muy a menudo. Y cuando a Vd. le suceda esto, no se descuide, *consulte a su dentista.*

Cepíllese los dientes diariamente con Pasta Dentífrica IPANA y dése luego como complemento, un pequeño masaje en las encías con el mismo cepillo y pasta. Este masaje reemplaza al ejercicio tan necesario para las encías. Recuerde que no hay dientes hermosos con encías que no son normales.

Joven o adulta, aumente el encanto de su sonrisa! Pruebe con un tubo de IPANA hoy mismo!

IPANA *para la sonrisa de la belleza*

Recuerde
Una buena pasta dentífrica como un buen dentista, nunca es un lujo.



Pasta Dentífrica

IPANA

Pepe Iglesias, "EL ZORRO", revolvió un "mundo" más

Estuvo en nuestra casa buscando una gran idea



1 *¡Las uvas están verdes!... ¿Qué haré este año en radio?... Cada uno de estos sobres es una idea que está en la urna... ¡Ya murió, ya fué explotada!... ¡Cuánta materia gris arrumbada!... ¿Habrá en el mundo ideas nuevas?*



2 *¿No les decía?... ¡Eureka! ¡Aquí está lo que buscaba! ¡Esto sí que es bueno, y lo demás es lo de menos!... ¡Quién hubiera dicho que en este trozo de papel iba a encontrar cien personajes en busca de un micrófono!... ¡Atención, garganta, que se viene el malón!*

JOSE Iglesias, más conocido por Pepe "El Zorro", la sensación radial del año pasado, vino a MUNDO ARGENTINO buscando una nueva idea. Revisó los archivos, investigó, hurgó y, al fin, en un portafolios común halló un papel salvador... Con él le renació la alegría, y su espíritu, amable y llano, nos volvió a mostrar unas facetas propias, tan agradables. Pepe Iglesias estaba seguro, desde entonces, de poder defenderse frente a ese micrófono que lo hiciera popular: el de L R 1, Radio "El Mundo" de Buenos Aires.

Nos habló de sus temores. El, en realidad, no le tenía "miedo" al micrófono... Le tenía "miedo" al público. Y era una razón poderosa, porque... ¿con qué argumentos debía presentarse en 1938 para agradar como lo hizo en 1937? ¿Qué cosa nueva, absolutamente nueva, debía tratar para no coincidir con su labor anterior?

Pepe Iglesias salió de nuestra casa satisfecho. Había logrado en ese simple papel la clave de su necesidad. En él figuraban dos nombres: Luis de la Plaza y Miguel Moya. Los nombres de dos de nuestros colaboradores. Y ellos tenían a su vez otro papel que era una clave más: la de "Paramula Film Company". Unidas las ideas, aun más tarde, como en esos viejos cuentos, apareció otro papel más: en realidad la clave que les hacía más falta. Y al revisar a la luz su contenido, vieron, con asombro, que allí sólo había dos letras y un número; éstas: L R 1.

Combinadas las fórmulas bajo la visión de Pepe Iglesias, una salita dió cuenta de que aquello "podía resultar", y como casualmente dicha salita tenía micrófono conectado al altavoz de la oficina de un director de radio y un avisador, la prueba citada convirtióse en un gran programa, en forma tal que el domingo próximo, a las 21.30 horas, por L R 1, Radio "El Mundo", su estación de onda corta L R X y la gran cadena Azul y Blanca de broadcastings argentinas, tal como entonces, pero enmarcada por 300 de las figuras más populares del cine, teatro y radio, saldrá al éter convertida en una audición.



3 *Señores: y éste es el día. ¿Lo ven bien? Bueno, si resulta, tres meses de actividad intensa en honor a mi querido público. Y si éste dice que no, entonces tengan listo el sobre... Pero, ¡por favor!, no vayan a abusarse del caído usando la piel de "el zorro" como felpudo.*

DE LA CUMBRE



Un grupo de concurrentes a la fiesta que se llevó a cabo en el Cruz Chica Hotel, de La Cumbre, entre los cuales se hallan las familias de Collazo, Peralta Ramos, Granados, Bordarampé y Deaimbroggio.



Otro grupo de asistentes a la fiesta del Cruz Chica Hotel, de La Cumbre, entre quienes se hallan las familias de Pérez Allende, Soler de Garay, Gacitúa y González Calderón.

DE SANTIAGO DEL ESTERO



Numerosa concurrencia asistió a la función realizada en el teatro 25 de Mayo por un conjunto de aficionados que fué muy aplaudido.



Maestros de las escuelas Láinez realizaron una comida de camaradería y festejaron la ley sancionada de equiparación de sueldos.

Fotos Mattar.

BARCELONA BAJO LOS BOMBARDEOS AEREOS



Los últimos bombardeos aéreos sobre Barcelona han causado enormes daños en los edificios y elevado número de muertos y heridos. Nótese cómo quedó esta casa de varios pisos, con sus interiores al descubierto y mostrando en toda su desnudez el horror de la guerra moderna.



Después de cada bombardeo aparecen voluntarios dispuestos a sacar las víctimas entre los escombros y transportarlas a los hospitales o a la morgue para ser identificadas. La triste tarea se realiza en medio de un silencio impresionante.



Sobre este tranvía, que marchaba lleno de pasajeros, cayó una bomba que produjo la muerte de todos sus ocupantes. El vehículo quedó abandonado en medio de la calle, pues la plataforma delantera fué totalmente arrancada, falleciendo instantáneamente el conductor.



Otro aspecto de los perjuicios causados por un bombardeo. El árbol que se ve en primer término, como si hubiera sido fulminado por un rayo, quedó sin una rama y en gran parte cercenado por la fuerza del explosivo. A su lado se ve otro tranvía que también sufrió las consecuencias de la bomba.

Informaciones metropolitanas



Cordial recibimiento se le hizo al ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo, a su llegada de Europa en el vapor "Tritón".





Por el feliz viaje de la "Sarmiento" se ofició una misa en la capilla Stella Maris, con motivo de emprender la fragata escuela su último viaje de instrucción.

DEMOSTRACION AL SEÑOR CARLOS COULIN

El gerente de la Compañía Nestlé (Argentina), don Carlos Coulin, rodeado de los subgerentes, jefes y subjefes de dicho establecimiento, que le ofrecieron una cena con motivo de su viaje a Europa.

Bodas de plata del Hospital Durand

El 28 del corriente cumple sus bodas de plata el Hospital Durand, pues fué habilitado al público el 28 de abril de 1913. En esos veinticinco años de existencia el mencionado establecimiento ha prestado innumerables servicios. Tuvo como primer director al doctor Pascual Palma, al que sucedieron los doctores Alvaro Newton, Enrique Bancalari, Arturo Amuchástegui y Raúl Novaro. En la actualidad desempeña ese elevado cargo el doctor Nicolás Romano. La importancia del Hospital Durand, desde el punto de vista científico, se advierte sin esfuerzo con la simple mención de que en él se desarrollan diversos cursos de enseñanza experimental, a cargo de profesores de la Facultad de Ciencias Médicas. A la derecha, entrada principal del establecimiento, y arriba, a la izquierda, el doctor Nicolás Romano, su actual director.





TODOS los Sports



El Torneo Anual de Polo organizado por el Club Guardia del Monte reunió esta temporada a calificados teams que dieron lugar a matches de singular interés en las dos categorías en que se dividió el certamen. Esta escena pertenece al partido entre Coronel Suárez y La Concepción, cotejo cuyo triunfo en el concurso abierto correspondió al primero por 8 a 4, siendo, en cambio, el mismo favorable en el handicap a La Concepción por 11 a 8.



La copa challenge que se disputa anualmente en el certamen abierto de polo del Club Guardia del Monte, y las réplicas de la misma entregadas a los integrantes del equipo vencedor del torneo.



La fiesta que puso fin al concurso realizado en Monte asumió proporciones de gran lucimiento. Aquí vemos al señor Gervasio Videla Dorna y su señora, María Adela Vedoya, durante la citada reunión.



Comentando algunas alternativas del certamen vemos aquí a los señores E. Zemborain y M. Andrada, durante la fiesta que se realizó en la estancia "El Rosario".

El Torneo Anual del Club de Polo G. del Monte

En su doble aspecto deportivo y social, el certamen que anualmente organiza el Club de Polo Guardia del Monte alcanza las proporciones de todo un acontecimiento. En esta nueva oportunidad, ocho fueron los teams que participaron, agrupados en dos series: La Elina y El Recreo, originando cotejos de sumo interés. Si bien el tiempo no se mostró del todo propicio, se pudo apreciar en varios matches un polo de calidad, sobre todo en los encuentros decisivos. En la categoría sin ventaja, Coronel Suárez, formado por J. Amadeo, E. Garros, E. Alberdi y J. Harriot; y Lanceros, constituído por O. Schnaith, L. Oddone, H. y M. Andrada, tuvieron a su cargo la final, mientras que en la categoría con handicap se clasificaron para el cotejo decisivo La Concepción y el team local. El primero estuvo integrado por A. Gowland, C. Elizalde, J. J. Blaquier y R. Frías, y Guardia del Monte se presentó con F. Videla Dorna, A. Güiraldes, G. Videla Dorna y L. Iriarte.



¡Fuerte!... ¡Al arco!...

Oscar Schnaith, del equipo de Lanceros, a pesar de estar obstaculizado por Juan Carlos Harriot, de Coronel Suárez, se dispone a impulsar la bocha fuertemente hacia el arco. Este match, que fué el decisivo del torneo abierto de Monte, tuvo alternativas de gran atracción.



En la prueba de dos horas a la americana del Campeonato Provincial de Ciclismo, M. Goyeneche, de Patagones (al que vemos en la fotografía), representando a la sexta división conjuntamente con J. Vallesi, de Bahía Blanca, formaron el equipo vencedor.



Magnífico triunfo...

...fué, sin duda alguna, el logrado por Ginés Rodríguez, quien aparece instantes después de adjudicarse una de las carreras de 1.000 metros del Primer Campeonato Provincial de Ciclismo.

Es la mejor en salto en alto

Del calificado grupo de atletas que se ha distinguido en los últimos tiempos por sus elogiables performances, Elba Schaefer, de la Sociedad Alemana de Gimnasia de Vicente López, ha destacado su figura como la mejor aficionada en la prueba de salto en alto. Las marcas de mayor trascendencia le pertenecen, hallándose actualmente en posesión del récord argentino con 1.42 metros.



El natatorio del Club Atlético San Isidro ofrecía hasta hace muy pocos días este simpático espectáculo, en el que se puede apreciar el entusiasmo que ponen en sus juegos acuáticos las socias de la referida entidad.



También el atletismo es otro de los deportes que se practica con preferencia en San Isidro, y no sólo entre el sexo fuerte, sino también entre el elemento femenino. Disponiéndose a iniciar una carrera pedestre aparece este grupo de asociadas de la prestigiosa institución del Norte durante uno de los frecuentes concursos internos.

Ejemplo de cultura física constituye el C. A. San Isidro

Para quienes se hallan dedicados a los deportes, debe ser muy familiar el nombre del Club Atlético de San Isidro, veterana y prestigiosa institución con sede en la ciudad del mismo nombre, cuya presidencia ejerce el señor Julio César Urien.

Dotada de un magnífico campo de deporte, ha visto esta entidad desfilar entre sus asociados numerosos atletas, que consagraron sus nombres como verdaderos astros, conquistando, además, múltiples campeonatos en diversas actividades.

Sus equipos de cricket y rugby se han destacado en forma elogiable, inscribiendo al club en sucesivos certámenes de importancia.



Agilidad y destreza..

...casi varoniles son necesarias para la práctica de hockey femenino, deporte que se ha arraigado en nuestro ambiente en forma halagadora. Estas jóvenes aficionadas que se hallan en la cancha del Club Atlético de San Isidro, en pleno juego, nos dan una idea del atractivo que encierra este deporte.



Un aspecto de la famosa isla de Capri.

CAPRI ES EL PARAISO DE LOS AMORES CELEBRES

Por SOFIA CASTELLI

A pesar de cuanto ha hecho el fascismo en Italia para regimentar a los ciudadanos y de imponerles una vida de severas restricciones en aras de un patriotismo romano, no ha perdido aquel país de sol y de belleza su romántico atractivo como el país ideal del amor y de los enamorados.

Ahora más que nunca las parejas afluyen a las costas rientes de Italia, a Nápoles y a Venecia. Debajo de aquellos cielos incomparables, el amor florece hoy como lo hizo en los tiempos cuando estos países de América permanecían envueltos en las tinieblas de una prehistoria.

Los grandes enamorados de este siglo tan turbulento se han refugiado en tierras itálicas. La señorita Margarita Luisa Gustafson, más conocida por el nombre de Greta Garbo, y Leopoldo Stokowski, mundialmente célebre director de orquesta, fueron a vivir su idilio en la vieja Ravello, sobre la bahía de Nápoles, donde los cronistas indiscretos revelaron su escondite a todos los rincones del planeta.

Recordemos también que la ya inmortal historia de amor del rey Eduardo VIII tuvo sus comienzos durante un paseo en yate efectuado por las costas del Adriático, y luego cuando descubrió que la mujer a quien amaba valía más que el trono del imperio más poderoso de la tierra, eligió a Venecia para su histórica luna de miel.

Después de este cuento de hadas moderno, otro que tuvo también gran repercusión convirtió a Italia en el punto de miras de todos los enamorados. El general Von Bromberg, ministro de guerra del Reich, al casarse con una mujer cuarenta años menor que él, precipitó una crisis en Alemania sólo comparable a la que había producido el rey Eduardo de Inglaterra. Fué durante la luna de miel del bravo militar, en el hotel Quisisana, en la isla de Capri, que la Garbo y Stokowski visitó a la pareja, quedando revelado por primera vez el romántico afecto que unía a la famosa estrella con el músico.



Greta Garbo y Leopoldo Stokowski, cuyo viaje a Italia suscitó tantos comentarios.



El entonces rey Eduardo y Mrs. Wally Simpson en aguas italianas durante el famoso crucero en que nació su amor.

Estos se alojaron durante un tiempo en Ravello, sobre una prominencia desde la cual se contempla la bahía de Nápoles y a Capri con su famosa Gruta Azul, que tantas veces ha figurado en la historia de los tiempos antiguos.

Hay un curioso paralelo entre la vida del hombre que por primera vez hizo famosa la isla de Capri, y el general alemán que acaba de darle nuevos motivos de publicidad. Fué el emperador Tiberio Claudio Nerón, que vivió en el año 42 A. C. al 37 de nuestra era, quien convirtió a la isla de Capri en un refugio. De igual modo que Eduardo VIII y el general Von Blomberg, se había creado dificultades y quería, ante todo, la soledad. Tiberio había logrado conquistar una posición prominente en la antigua Roma. Sus hazañas guerreras se habían desarrollado a través de Alemania desde el Rin hasta el Elba, y al volver a la Ciudad Eterna fué declarado emperador, aun cuando su temperamento rechazaba esa clase de ambiciones. Las tragedias y las intrigas que siempre complicaban las vidas de los césares romanos, terminaron violentamente en conspiraciones y asesinatos. Finalmente, el propio Tiberio se vió obligado a abdicar al trono, lo que, al parecer, hizo de muy buena gana, retirándose a Capri por el resto de sus días.

Cómo era Capri antes de la llegada de Tiberio no se sabe; pero lo cierto es que diez años más tarde, cuando falleció el ex emperador, había construído allí nada menos que doce palacios y templos de mármol y numerosos otros monumentos de belleza imperecedera.

Poco tiempo después que Greta Garbo y Stokowski ocuparon la villa Cimbrone de Brello, alguna persona chistosa, o quizá un cronista, tratando de aparecer en los telegramas, robó la llave del portón de entrada. Cuando se descubrió esta ratería, un cuerpo de soldados armados como para ir a la guerra, llegó a la villa y se formó militarmente. Los numerosos cronistas de diarios que habían ido a Ravello para importunar a la pareja en busca de entrevistas, sintieron bastante sorpresa al ver este repentino despliegue de fuerzas.

—¿Para qué han venido? — preguntó uno de los periodistas. — ¿Piensan detener a Greta Garbo?

El oficial lo miró con desprecio.

—De ningún modo — respondió secamente; — a quienes tomaremos presos es a los mal educados que no saben cuándo hay que dejar a la gente en paz.

Este gesto galante de las autoridades italianas hacia la pareja de enamorados, revela que el espíritu romántico de Italia aún corre en las venas de los súbditos de Mussolini.

Mientras tanto, las agencias de turismo se ocupaban de realizar una intensa propaganda, invitando a los recién casados a pasar la luna de miel en Italia.

Pero debemos reconocer que la propaganda intensiva de las agencias de turismo no ha podido hacer lo que el viaje del actual duque de Windsor, cuando los ojos del mundo estaban fijos en él y su prometida, Mrs. Wally Simpson, demostrando que Italia, y más especialmente Capri, siguen siendo el paraíso de los grandes enamorados.

BELLEZAS DE TANDIL


CATA AZURMENDI


MARTA ZERILLO


SARA REY


CORA RUIZ


LUISA VINAY


NELLY GRAHAM

Fotos "Rembrandt"

El *cine nacional* ofrece una *brillante oportunidad* a futuros *astros* y *estrellas* argentinos

Por KING

EL público argentino ha elegido desde hace bastantes años sus astros y estrellas predilectos en la cinematografía de Hollywood. Se cuentan por miles los espectadores que no pierden un film de William Powell, de Gary Cooper o de Robert Taylor. Y otro tanto ocurre con quienes admiran a Greta Garbo, a Claudette Colbert o a Norma Shearer. Pero estos seis artistas no son más que una ínfima parte en la larga lista que abarcan las predilecciones del "cineasta" argentino.

Hay muchos más, igualmente populares, que durante años contaron con el favoritismo de un público abundante. Artistas cuya sola presencia es amplia garantía del éxito de un film.

Este grupo de primeras figuras forma en la Meca del Cine una especie de vanguardia artística que ha llegado al máximo de la gloria cinematográfica, y que al contar con la predilección del público no permite que éste preste atención a los que vienen detrás. Todos los elogios son para ellos, para los grandes, para los que ya se han impuesto. De ahí entonces que sean tan escasos los que logran imponerse a pesar de ese obstáculo.

En cambio, en el cine nacional eso todavía no ha ocurrido. El público argentino aún no ha encontrado a sus artistas predilectos entre nuestras figuras. Podrá haber núcleos a quienes les agraden Pepe Arias, Mecha Ortiz, José Gola o Irma Córdoba. Pero éstos serán los menos frente a la gran masa de gente que aún no se ha decidido por alguien. Y esto es completamente natural. Primero, porque nuestras películas recién están naciendo. Y después, porque aún no contamos con un plantel de artistas lo suficientemente abundante para concentrar sobre él la atención del espectador.

En otras palabras: no existe aquí esa vanguardia de astros y estrellas que impide el avance de los que vienen atrás. El espectador todavía no ha elegido a su artista predilecto. Todavía no se ha dejado seducir definitivamente por un astro o por una estrella. Lo cual significa que espera ver surgir nuevas figuras.

Y esas nuevas figuras deben aparecer ahora, ya que no existirá jamás en nuestro séptimo arte una época mejor que la actual para triunfar en él. Dentro de tres o cuatro años ya habrá cuarenta o cincuenta grandes artistas que monopolizarán la atención de miles de espectadores. Astros y estrellas que formarán esa primera fila contra la cual fracasarán casi siempre los esfuerzos de los rezagados.

Se repetirá entonces la situación en que Hollywood ha vivido y aún vive desde hace doce o quince años. Por eso es tan difícil triunfar allá. Porque el público ya se ha inclinado por determinados artistas y no está dispuesto a cambiarlos por otros. Antes bien, desconfía de los nuevos, a quienes cree incapaces de escalar las alturas que escalaron sus favoritos.

De ahí entonces que viejos astros y estrellas, como William Powell, Wallace Beery, Norma Shearer, Warner Baxter, Joan Crawford y Greta Garbo, sean todavía los preferidos.

Pero como en nuestro séptimo arte aún no está formado ése grupo de grandes figuras, la situación del artista novel o totalmente anónimo es mucho más clara. Nadie duda que nos hacen falta artistas, ya que hay escasez de damas jóvenes y de galanes. Y nadie duda tampoco de que aún están por aparecer las figuras que compondrán nuestro futuro cinematográfico.

Y es que en la actualidad el cine argentino atraviesa un momento de grandes facilidades para el artista. Fácil en el sentido de la oportunidad que a éste se le presenta para aspirar al triunfo. La falta de competencia y la necesidad urgente de nuevas figuras son aliados del futuro astro. Y eso sin contar con el público, todavía

(Continúa en la página 74.)

Joan Crawford tiene ya ocho años de "estrellato" y aún continúa siendo un ídolo de la pantalla.

Mecha Ortiz, uno de los valores más firmes de nuestro cine.

Irma Córdoba, dama joven que ha logrado destacarse en la pantalla local.

MAS DE CINCUENTA NIÑOS PUDIERON MORIR EN CORDOBA



El derrumbamiento de un pabellón en construcción en el Instituto Robles pudo haber provocado la muerte de más de cincuenta alumnos que concurrían al establecimiento. Pero sólo hubo que lamentar el fallecimiento del niño Francisco Zapata, que quedó aplastado bajo los escombros.



Estos niños del Instituto Robles, por encontrarse en otra dependencia del establecimiento en el instante de producirse el derrumbe del pabellón, no corrieron la misma triste suerte que su compañero Zapata.



El interior del pabellón derrumbado puede verse en esta fotografía, con las camitas donde duermen los niños que se salvaron providencialmente.

Vista exterior del edificio. Sobre la calle Potosí cayó la mayor parte de la obra en construcción del instituto de referencia, entre cuyos escombros halló la muerte uno de los alumnos.

Fotos Ardiles.

¿Otra vez la GUERRA

Por "DIPLOMATICO"



UN GRUPO DE PRISIONEROS DESEMBARCADOS EN ASUNCION. — Estos ciudadanos de países libres han quedado reducidos a meras piltrafas humanas por efecto de la guerra encarnizada cuyo nuevo estallido es un deber imperativo evitar.

LA Conferencia de Paz acaba de abrir una válvula de peligro para la explosión de las pasiones de hostilidad recíproca entre Paraguay y Bolivia, mal contenidas por el protocolo del 12 de junio de 1935. Denunciar el peligro a tiempo es colaborar en la obra pacifista. No sólo no están desarmados los espíritus; esta vez los intereses en juego pueden extender el conflicto a los países limítrofes.

EL lector poco avisado habrá recorrido, sin sospecha de nada extraordinario, las breves líneas publicadas el 5 del mes en curso en casi todos los diarios de la capital, dando cuenta de la última resolución de la Conferencia de Paz, que dispone el envío de sendas delegaciones a Paraguay y Bolivia, a los efectos de estudiar con los gobiernos de ambos países una propuesta que el organismo mediador ha resuelto hacerles llegar, con el propósito de procurar una solución integral del "problema de fondo".

El problema de fondo es el pleito de límites, según la definición paraguaya, y de territorio, de acuerdo al concepto boliviano.

EL PROTOCOLO DE PAZ

Hagamos una brevísima historia retrospectiva, para destacar, luego, la gravedad que entraña la noticia.

El 12 de junio de 1935 se firmaba en Buenos Aires, con la mediación de los representantes de los seis países que pasaron después a organizar la Conferencia de Paz, un protocolo que disponía la cesación de las hostilidades en el Chaco, sobre la base de las posiciones que, en esa fecha, ocupaban los ejércitos beligerantes. Los cancilleres de Paraguay y Bolivia, doctores Luis A. Riart y Tomás Manuel Elio, respectivamente, suscribieron aquel acuerdo, por el que se adoptaban, además, algunas medidas de seguridad, como la desmovilización de los ejércitos, la reducción de los efectivos militares, la prohibición de adquirir armas y la promesa recíproca de no agresión.

El protocolo, recibido con gran contento por los espíritus pacifistas de América, NO RESOLVIA, DESGRACIADAMENTE, LA DIFERENCIA QUE MOTIVÓ LA GUERRA, aunque dejaba en manos de la Conferencia de Paz esa escabrosa y difícil misión.

Desde el inicio de sus deliberaciones el organismo mediador no cesó en su empeño de llevar a feliz término las negociaciones de arreglo. Muchos y graves incidentes fueron sorteados gracias a la prudencia y justa visión de los gestores y a la buena voluntad de las partes. La devolución de los prisioneros (24.000 en poder de Paraguay; 2.500 en poder de Bolivia), el pago de la indemnización correspondiente, el tránsito por el camino llamado *internacional* o de la *Standard Oil*, punto de acceso vital para Bolivia interceptado por la nueva jurisdicción que le acordaba a Paraguay el Protocolo, la reanudación de las relaciones diplomáticas, etc., etc., dieron lugar a enconadas discusiones en el seno de la Conferencia y a situaciones realmente críticas para la tranquilidad continental.

EL RESPETO A LOS ACUERDOS Y EL NUEVO GOBIERNO DEL PARAGUAY

El cambio de situación producido en el Paraguay por la contrarrevolución del 13 de agosto próximo pasado, originó la vuelta al poder, en el país vecino, de los hombres del régimen liberal, que habían criticado duramente desde el llano la política internacional seguida por el gobierno del coronel Franco, depuesto por aquel golpe.

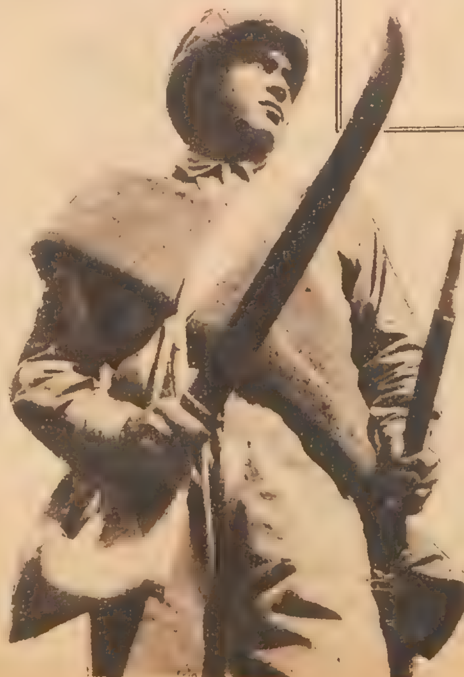
El acuerdo del 9 de enero de 1937, que establecía un régimen de tránsito por el Camino Internacional, con mutuas ventajas para ambos países, fué el blanco de los ataques de la oposición liberal. De allí que las cancillerías de las naciones de América, obrando por inspiración de la Conferencia de Paz, resolvieran aplazar el reconocimiento del nuevo gobierno de *facto* del Paraguay, en tanto éste no expresase, en forma categórica, la promesa de respetar los tratados, protocolos y acuerdos internacionales. Cumplida esta exigencia inusitada, la Conferencia reanudó sus deliberaciones, interrumpidas precisamente en circunstancias en que estaba por definir la exacta interpretación del susodicho acuerdo del 9 de enero y de su reglamentación del 23 de abril. La delegación paraguaya, integrada por nuevos representantes, se apartó, sin embargo, del criterio sostenido por el gobierno del coronel Franco, e impugnó la obligatoriedad de cumplir el *factum* en discusión, por carecer de algunos requisitos constitucionales, como la aprobación legislativa, imprescindibles para su perfeccionamiento. La delegación boliviana contestó con un largo alegato de protesta por el inesperado sesgo que se daba a la cuestión. Un nuevo "impasse" se sumaba a los anteriores. La conferencia se declaró en sesión permanente. Estudió el caso y sentó, por último, una opinión contraria a la tesis paraguaya sobre interpretación de acuerdos y tratados internacionales, resolviendo retrotraer el incidente al estado primitivo en que fué planteado por la anterior delegación paraguaya, y abocarse de lleno a la solución de fondo del pleito por medio de tratativas directas.

TREGUA DE PREPARACION

Se ha dicho del armisticio pactado el 12 de junio de 1935 que era sólo una tregua de preparación, no obstante que el protocolo le da, en uno de sus párrafos, carácter definitivo. La verdad es que tanto Bolivia como Paraguay, a pesar de las agitaciones de la política interna en ambos países, no escatimaron esfuerzos para el perfeccionamiento técnico de sus instituciones armadas y el aprovisionamiento de sus parques de guerra. Misiones militares a Francia, Alemania, Italia, Checoslovaquia, etc., etcétera, fueron despachadas desde el día siguiente de firmada la paz. La reducción de los ejércitos, cuya limitación establece expresamente el protocolo, nunca pudo ser verificada por la comisión militar neutral. Bolivia, con una visión más certera que Paraguay sobre el complejo posible de una nueva guerra, preparó un clima de simpatía entre los países limítrofes y firmó tratados, convenciones y reversales con Perú, con Chile, con Argentina y con Brasil, de recíproco beneficio económico, político y cultural. Las fabulosas riquezas del subsuelo de la altiplanicie boliviana y de las serranías y llanos del Oriente, casi inexplotadas todavía, despiertan la codicia de los países ávidos de materias primas, para su propio consumo o con miras a la exportación. Así, Argentina y Brasil, a cambio de beneficios vitales, se comprometen casi simultáneamente, pero por acuerdos separados, a construir ferrocarriles y carreteras en el territorio de Bolivia fronterizo al Paraguay, medios de comunicación éstos que, en caso de un nuevo conflicto tendrán decisiva importancia estratégica. Chile, por su parte, aclara el alcance del art. VI del tratado de paz de 1904 sobre el libre tránsito a favor de Bolivia por su territorio y puertos del Pacífico (los de Antofagasta y Arica están unidos por ferrocarril a la capital altoperuana), suprimiendo el carácter potestativo que la cancillería del Mapocho ha dado a esta concesión con motivo de la crisis de las relaciones paraguayobolivianas de 1928, para convertirla en definitiva y sin restricciones de ninguna clase.



En el presente mapa, la parte rayada indica la zona que pasaría a poder de Bolivia, y que actualmente está en manos del Paraguay, a raíz del avance de sus ejércitos en la reciente guerra. En la parte inferior, la zona que aparece grisada es la que estaba en poder del Paraguay al comienzo de la guerra. En el centro, cuadriculada, aparece la zona que pasaría al dominio paraguayo, como consecuencia de las gestiones que ahora se realizan. En círculo aparece Puerto Caballo, que se trataría de conceder a Bolivia, para satisfacer así sus aspiraciones de una salida al río Paraguay.



Un "machetero" armado de máuser y machete... ¡Ojalá nunca más tengan que usarlos para pelear contra hermanos!

LA CUESTION DE FONDO

Y llegamos al punto neurálgico. La conferencia ha decidido tratar la cuestión de fondo del pleito y ha despachado, para iniciar las tratativas directas, delegaciones a Paraguay y Bolivia, con el objeto de proponer a ambos gobiernos una solución integral del mismo. La fórmula, aunque reservada todavía, ha trascendido ya a algunos círculos allegados a las partes. En términos generales se propone una partija del Chaco, con la cesión de un puerto a Bolivia sobre el río Paraguay. El arreglo se complementaría a base de compensaciones pecuniarias y tratados

amenaza de la del CHACO?

comerciales de ventajas recíprocas. De ahí el concepto de "integral" que especifican las informaciones de la prensa, con autorización, sin duda, del organismo mediador.

sesorio. "El pleito del Chaco — agregan los bolivianos — debe solucionarse sin que los resultados de la guerra puedan alterar el fiel de la balanza." "Bolivia se asfixia en su mediterraneidad



¿Veremos repetirse estas desgarradoras escenas? Reclutas paraguayos se despiden de sus esposas y de sus madres para marchar al frente de guerra durante la cruenta campaña que costó tantos esfuerzos detener y que ahora amenaza con reanudarse

"NO SOLTEIS EL RIO"

Las noticias procedentes de La Paz y de Asunción señalan la gran expectativa que ha provocado en los países ex beligerantes el arribo de las delegaciones. Pese a los agasajos oficiales a los integrantes de la misión, todos miembros de la Conferencia de Paz, el pesimismo sobre el éxito de la nueva fórmula era evidente. Hay viento de fronda. En el Paraguay se hizo conciencia nacional no *soltar al río*, para evitar la aparición de una nueva bandera en el estuario del Plata. "Ni Puerto Caballo, ni Bahía Negra, ni menos Fuerte Olimpo" era el grito multitudinario en las calles de la ciudad comunera, con motivo de otra propuesta en la que también se hablaba de una cesión del litoral. Con más insistencia sigue siéndolo hoy, después de la guerra, que permitió a los paraguayos extender sus posiciones en el Chaco en una superficie de 160.000 kilómetros cuadrados, más de la mitad de los cuales volvería a Bolivia, de acuerdo a la línea transaccional. Sería cerrar los ojos a la evidencia admitir la posibilidad de que la fórmula aplaque el sentido místico que tienen los paraguayos de la integralidad del Chaco.

LA VIOLENCIA NO DA DERECHO

En la ciudad del Illymany también se vislumbra un agudizado revuelo público por motivo igual y contrario al que se agita en Asunción. La tesis boliviana sostiene que el territorio comprendido entre los brazos de los ríos Paraguay y Pilcomayo le pertenece histórica y jurídicamente; que la doctrina del 3 de agosto de 1932 — cuyo campeón de última hora en el seno de la conferencia es el Brasil — rechaza las adquisiciones territoriales impuestas por la violencia, así como la invocación de esta circunstancia como título posesorio. — han dicho los togados de Charcas — y toda asfixia produce convulsión. Reclamamos el reintegro de nuestras vías respiratorias propias sobre el río Paraguay."

LA GUERRA INMINENTE

He ahí las posiciones de las partes, radicalmente contrapuestas. Fracasado el intento de arreglo directo que aborda la Conferencia, ¿qué hará el organismo mediador? Preparará la solución jurídica, de conformidad a su propio estatuto, que es el protocolo del 12 de junio, para que pueda dar su fallo la Corte Permanente de Justicia Internacional de La Haya, después que Paraguay y Bolivia se pongan de acuerdo sobre lo específico del pleito, la materia arbitrable. Y es este un punto muerto por anticipado. De ahí que lo inminente de una nueva lucha en el Chaco no sea un simple augurio sensacionalista, sino una evidencia a corto plazo. Denunciar el peligro a tiempo es empeño de colaboración pacifista. Los espíritus no están desarmados. Con la agravante de que esta vez los intereses en juego pueden extender el conflicto inclusive a los países limítrofes.

Por extraña paradoja resulta, en síntesis, que las delegaciones de paz que visitaron Paraguay y Bolivia pudieron llevar oculta en los buenos propósitos de los mediadores la semilla maldita que acicatea a los jinetes del Apocalipsis. América debe estar alerta para impedir, a toda costa, la repetición de una tragedia entre hermanos. Si la orientación de los gestores de paz nos lleva a las antípodas de lo que se persigue, todavía es tiempo de rectificar la ruta.

El mundo en la fotografía y en el comentario





A los diez años es un delincuente

Este niño de diez años, Earl Mattocks, de Chicago, era el jefe de una banda de ladrones que cometió una serie de robos en la ciudad norteamericana. Cuando fué detenido confesó a las autoridades que le gustaba escuchar por radio folletines policiales, y que esto fué lo que le despertó el deseo de convertirse en jefe de una gavilla de pequeños delincuentes.

Para elegir el pie más bonito

Entre las coristas más hermosas de Broadway (Nueva York) se eligió el pie más bonito. El jurado estuvo compuesto por el conocido pintor e ilustrador Mc Clelland Barclay y sus colegas Neysa Mc Maein y Dean Cornwell. Resultó vencedora la rubia que aparece en la segunda fila, la tercera a contar desde la derecha.



Un matrimonio con bastante prole

Esto no es un colegio, sino una familia de Ellesmere (Inglaterra), de nombre Pugh, que cuenta nada menos que con diez y siete hijos. La señora de Pugh tiene cuarenta y seis años, y su esposo cuarenta y siete. Son, pues, jóvenes todavía, y ya les rodea un familión tan numeroso, que han tenido que adquirir una mesa especial para poder estar todos reunidos a la hora de la comida.



El beso de cine fuera del cine

No solamente en el cine vemos besos apasionados, sino también en la vida real. Los aviadores Clouston y Riketts, a su llegada a Croydon, después de su vuelo récord a Nueva Zelandia y vuelta en once días, fueron recibidos por sus esposas. La efusión de la bienvenida puede comprobarse en esta fotografía.

Nuevos moldes de yeso para fracturas

Harry M. Gillen, de Filadelfia, ha ideado para los moldes de yeso que se emplean en fracturas de miembros o en casos de artritismo, el cierre relámpago. Así no tienen que ser rotos para observar el proceso de la enfermedad.



EL "TIGRE"

(Continuación de la página 29)

hacer cualquier cosa con tal de poder seguir escuchando que me amas.

Mollie lo miró, y olvidando lo que le iba a decir, lo abrazó fuertemente:

—¿Por qué nos disgustamos, "Tigre"?

Y luego oyó el ruido de la pesada espada cayendo al suelo.

■

Era dificultoso pensar en el porqué de la disputa entre Mollie y el "Tigre" joven. Se amaban entrañablemente, y ambos lo sabían.

A la mañana siguiente el joven ordenó la dispersión de los bandoleros, como asimismo a los criados que entregasen dinero a cada uno. Y más tarde, en la quieta fortaleza, el hijo del famoso bandolero preguntó, como un niño, a la joven china con modales de americana:

—Y ahora, ¿qué quieres que hagamos?...

—Vamos a casa.

Tarde ya llegaron a la casa de Mollie. Entraron y encontraron a los padres de Mollie en la sala.

—¡Padre! — dijo ella, sin atinar a decir otra cosa. — Este es mi marido.

La mujer vestía el luto chino, y Chu, no.

—Te dije, mujer, que era a ella a quien había visto y no a su fantasma. ¿No es así?

—¡Creí que estabas muerta, hija! — exclamó la madre, besando a Mollie desesperadamente, mientras Chu sonreía.

Se hizo un profundo silencio, que fué roto por la mujer.

—¿Tu esposo, has dicho?

—Sí.

—Nunca lo he visto.

—Le dije a papá que había elegido. — Hizo una pausa, y añadió lentamente: — Es el hijo del "Tigre".

—¿Estás loca? — dijeron a un tiempo sus padres.

—¡Siempre te dije que no debías de haberla mandado a América! — prosiguió la madre.

—Diles algo, "Tigre" — musitó Mollie.

—¿Qué quieres que les diga?

—Cualquier cosa, para que vean que eres de carne y hueso.

—Ella — comenzó a decir el "Tigre", vuestra hija, vino a nuestra fortaleza para... Mollie: nunca me has dicho para qué...

—Fué así, papá — comenzó Mollie rápidamente: — aquel día que tú estabas tan afligido por el probable asalto del "Tigre", planeé ir sola hasta su montaña para disuadirle de sus propósitos. Salvarte y salvarnos todos fué mi verdadera intención, papá.

—Y lo trajiste contigo...

El matrimonio chino se contempló mutuamente con alegría y terror al mismo tiempo.

—¡Los dioses me escucharon! — dijo la señora Chu.

—Lo deben aceptar, entonces, mamá, pues lo que los dioses envían...

■

A pesar de todo, ni el señor ni la señora Chu, ni el mismo joven podían olvidar que él era el "Tigre" de la montaña. Un día el padre de Mollie llamó a la joven.

—¿Qué quieres hacer de él? — le dijo. — No está acostumbrado a las ciudades; se pasea de un lado a otro como una fiera enjaulada.

Y, ciertamente, Mollie vió que algo había que hacer: la paz de la casa estaba alterando los nervios de su esposo.

—¡No puedo respirar el aire del mar! — protestó el "Tigre" un día. — ¡Estoy acostumbrado al viento de la montaña!

También estaba triste al no ver a su anciano padre.

—No lo debí dejar así tan pronto: es contra lo que Confucio nos enseñó.

—Confucio no es nada — argumentó Mollie.

—Confucio fué bueno — contestó el "Tigre" con calma.

—Vuelve, entonces, si quieres — decía Mollie. Pero al instante se retractaba: — ¡Pero, no! ¡No vuelvas!

—¿Te gustaría estudiar? — le preguntó la joven un día.

El "Tigre" asintió con entusiasmo, y desde entonces pasaron largas horas con los viejos libros del colegio de Mollie, hasta que el joven se levantaba bruscamente del asiento y comenzaba a efectuar nuevamente sus nerviosos paseos por la mansión. Con el correr de los días, Mollie empezó a estudiar mucho más de lo que estudiaba en el colegio, para poder contestar a todas las preguntas que el "Tigre" le hacía.

Pero el joven había nacido para ser jefe. Para mandar sobre ejércitos y para mandar sobre pueblos, y ahora su gran espíritu de poderío debía contentarse solamente con Mollie.

Le preguntó si quería conocer la gran ciudad de Shangai, con sus automóviles, sus cines... Pero el "Tigre" contestó que esas eran cosas de niños.

Un día, súbitamente, se levantó y dirigió sus pasos hacia la senda tan temida por Mollie y sus padres. El señor Chu, desde la ventana, contempló la alta y musculosa figura del joven, y la tristeza que le producía el carácter de su yerno se pintó en su mirada.

Mollie pensó que diría al "Tigre" que quería volver a la montaña con él. Que le iba a dejar hacer cualquier cosa con tal de verlo feliz. Lo amaba entrañablemente y hubiera hecho cualquier cosa por él, hasta dejarlo tomar China entera.

No lo encontró en el primer patio ni en el segundo. Pensó que tal vez estuviera en la sala o en alguna otra parte de la casa; pero tampoco estaba. Salió al jardín e interpeló al portero, que dormía plácidamente, si no lo había visto.

—No, no, señora; no ha pasado nadie por aquí.

Mollie miró afuera, y en el camino de piedra notó huellas de pisadas. Pero ¿qué pisadas eran éstas? ¿No eran, acaso, las de los zapatos de horma ancha que usaban los bandoleros? Sí. Eran las huellas de los hombres del "Tigre". ¿Lo habrían venido a buscar y se habría ido? Si era así, lo seguiría. Mollie corrió a su casa y se calzó los mejores zapatos americanos, tomó su cartera y salió al camino.

El portero dormía otra vez, y ella ordenó bruscamente a los portadores del coche de mano que la llevasen a la montaña. Una vez en viaje y detrás de las cortinillas, planeó con alegría lo que iba a hacer desde entonces. Viviría con él en la montaña. Lo impulsaría a la lucha, lo alentaría a la conquista o a cualquier cosa, con tal de que fuese feliz...

Una vez en la fortaleza, supo que el centinela no había visto al "Tigre". Encaróse con la criada, que tampoco tenía conocimiento de su paradero.

De pronto, una luz se hizo en la mente de la joven: esa gente sabía muy bien dónde estaba el "Tigre" y no lo quería decir quién sabe por qué. Pero Mollie Chu le sacaría el secreto de la lengua con plomo, si fuera preciso, pues el secreto concernía al "Tigre";

(Continúa en la página siguiente.)

el "Tigre" era su esposo y ella lo amaba.

Se dirigió a su habitación, y del cajón de la mesa extrajo la pistola automática. La anciana la siguió desde lejos y entró en la habitación detrás de la joven.

—Quiere... — iba a decir algo, cuando la joven, cerrando la puerta a sus espaldas, puso la pistola en la cara de la sirvienta.

—Lo han llevado por error — dijo la mujer. — Era a usted a quien los hombres querían.

—¿Por qué?

—Los bandoleros decían que usted los privaba de su derecho a la guerra. Entonces la vendieron a los hombres del "Lobo Azul", y usted debía ser secuestrada de su casa esta tarde.

—¿Y mi esposo?

—Sería entretenido en la puerta por dos hombres hasta que los del "Lobo Azul" entrasen en su casa por la puerta trasera y la llevasen.

—Pero ¿dónde está mi esposo ahora?

—Lo secuestraron los del "Lobo Azul".

—¿Y los nuestros?

—Eran dos y huyeron cuando vieron llevarse al "Tigre".

—Pero el "Tigre" es muy fuerte para ser llevado tan fácilmente.

—Es que lo ataron, y, además, eran diez hombres.

—Ordena que ensillen el caballo del "Tigre". Voy a casa.

La joven guardó la pistola en su pecho, y luego de un largo trayecto desmontó frente a su casa, muy tarde ya. A duras penas llegó hasta la biblioteca y murmuró:

—Papá: necesito urgentemente todo el dinero del "impuesto del "Tigre". Es cuestión de vida o muerte.

Dicho esto, la joven, fatigada por el largo viaje y con los nervios destrozados por las emociones de ese día, cayó pesadamente en el diván de la biblioteca.

Cuando despertó de su largo sueño, el plan concebido acudió a su mente. Necesitaba mucho dinero. El suficiente para armar al ejército del "Tigre" en forma ejemplar para ir contra el "Lobo Azul".

La puerta se abrió de pronto y el señor Chu penetró en la estancia, con los ojos fijos en un telegrama y a tiempo que decía:

—¡Estamos perdidos, Mollie! Los japoneses están a las puertas de Shangai. Tu tío dice...

Mollie comprendió lo real de los fantasmas de su niñez. Primero el "Tigre", y ahora los japoneses.

—¡Barrerán la costa con sus bombas! — continuó gimiendo Chu. — Pues no hay ejército y nadie está preparado.

—¡Si él estuviera aquí! — suspiró la joven. — El tiene un ejército de miles de hombres semisalvajes y temibles.

—¿Dónde está?

—Los hombres del "Lobo Azul" lo han secuestrado. Necesitaba el dinero para...

—¡Lo tendrás, hija!

Una súbita idea cruzó en el cerebro de Mollie.

—Papá: un aeroplano pequeño con su piloto...

—Mandaré un telegrama a tu tío en Shangai para que nos envíe uno.

Chu salió corriendo hacia el correo, y Mollie quedó pensando:

—Todo está mezclado: el "Lobo Azul", los japoneses, él y yo...

■

Mollie había volado varias veces en América y no tenía el menor temor por el viaje que iba a realizar.

El motor comenzó a evolucionar, y Mollie subió al aparato con el piloto. El viaje iba a durar tres horas, a lo sumo, y el joven aviador iba a convertir en una ametralladora el dinero que Chu le pagase por él.

■

El avión estaba efectuando amplios círculos sobre la zona montañosa del Este, y Mollie observaba atentamente el mapa, y luego la región. De pronto, notó entre dos crestas de montañas menos elevadas un valle longitudinal.

El valle no estaba formado por una depresión del terreno, y sobre él se veía una serie da casitas de piedra, circundadas por un cerco del mismo material.

La anterior circunstancia, unida a la de que el valle era casi completamente plano, facilitaba el descenso al campamento estacionario del "Lobo Azul", y el aparato comenzó a descender en tirabuzón.

—Debe mantener el motor en marcha — ordenó Mollie al piloto cuando ya habían descendido, — pues tal vez volvamos corriendo para salvar nuestra vida.

Un gran número de individuos se había apiñado cerca de la máquina, que les parecería, sin duda, algún pájaro de las regiones del más allá.

Mollie bajó a tierra y se encaró con el bandolero más cercano:

—¿Dónde está vuestro señor? Tengo importantes noticias para él. — Y luego añadió, mostrando el avión: — Por eso he venido en un barco del aire.

—¿Nuestro jefe, has dicho, mujer?

—Sí.

—No lo tenemos: el "Lobo Azul" es una mujer.

—¿Eh?...

—Sí. El verdadero "Lobo Azul" murió durante la primavera pasada y nadie supo de eso. Ella nos dijo que sería capaz de conducirnos tan bien como cualquier hombre, y desde entonces ella es nuestro jefe.

—¡Llevadme a ella! — ordenó la joven.

Ahora iba a ser más dificultosa la liberación del "Tigre", pues ella no había contado con ese detalle.

—Aquí es — dijo el hombre que la conducía. — Entre usted sola, pues ella me mataría si supiera que yo la he traído hasta aquí.

Mollie permaneció un instante junto a la puerta de la casita de piedra. Dos voces provenientes del interior le indicaron que un hombre y una mujer hablaban.

Mollie abrió de pronto la puerta.

—Juntos haríamos cualquier cosa en China — decía la mujer, cuando fué interrumpida por la presencia de la joven.

—¿Tú aquí? — dijo el "Tigre".

—Sí — contestó Ma-Li. — Creí encontrarte maniatado.

—Estuve amarrado hasta ahora; pero esta mujer me puso en libertad.

—¿Quién es?

—Una de las mujeres más extrañas que he visto. Ella ha conducido los ejércitos del "Lobo Azul" durante estos meses — dijo el joven, mientras lanzaba una de sus sonoras carcajadas. Pero Mollie no sonrió siquiera.

—¿De qué hablabais cuando entré? — preguntó.

La mujer, sentada en un sillón, sobre un sitial de piedra, tenía todos los rasgos fisonómicos de la crueldad. Mollie pudo verla perfectamente y darse cuenta de que se trataba de una aldeana ruda e inculta. Esta miró al "Tigre" como si la joven no estuviera allí, y prosiguió su interrumpida conversación:

—Si usted y yo juntásemos nuestros ejércitos, nuestras selvas, nuestros pueblos, ¿quién podría hacernos daño?... Hasta nos sería posible derrocar al gobierno y constituir de nuevo el imperio. Usted sería el emperador y nuestros hijos los príncipes.

(Continúa en la página 71)

Las trabajadoras se perjudican con sus actitudes contradictorias

***Por* JOSEFINA MARPONS**

II

Continuamente nos llegan consultas de lectoras que desean que se les aclare algún punto referente a las leyes de protección a las trabajadoras, o a otros temas de interés para las mismas, a quienes siempre contestamos a través de estas notas, sintiendo el mayor agrado al comprobar que no son escasas las mujeres que sacuden su tradicional apatía y desean interiorizarse en el conocimiento de problemas generalmente considerados áridos.

Pero frente a estos casos se presenta a menudo el de la trabajadora que lamenta, tarde, haber estado permitiendo que se le cercenaran sus derechos por el temor al despido.

Sabemos por experiencia propia que este no es un vano temor, y que la inestabilidad de los trabajadores de ambos sexos constituye un serio problema a resolver, del que depende que la clase laboriosa posea libertad de acción para exigir el cumplimiento de las leyes obreras.

Con mayor experiencia en esta suerte de luchas, los hombres se defienden más o menos bien de las injusticias de que se intenta hacerlos objeto.

Las mujeres, en cambio, por lo reciente de su contacto con los problemas del trabajo, por una parte, y, sobre todo, por su mundialmente reconocida falta de espíritu de organización, resultan víctimas propicias de una serie de manejos inescrupulosos tendientes a privarlas de los derechos que, sin embargo, les conceden las leyes de la nación.

FALTA DE GARANTIAS

Es evidente que las trabajadoras no sienten confianza por las instituciones encargadas de velar por sus derechos.

Se nos afirma que cuando acuden a ellas por algún reclamo no reciben siquiera la debida atención.

Como consecuencia, se sienten desalentadas, y prefieren callar sus protestas a exponerlas sin utilidad y con peligro de quedar cesantes.

Solución simplista que nada resuelve.

ACTITUD PRACTICA

Las mujeres saben ya que aisladamente carecen de medios para hacer valer sus más legítimos derechos hasta como asalariadas.

Luchando, en cambio, unidas entre sí y unidas a sus compañeras, pueden, siquiera sea por la fuerza del número, exponer sus puntos de vista con no pocas probabilidades de éxito.

No es práctica la actitud pasiva que adoptan la mayor parte de las mujeres frente al incumplimiento de las leyes destinadas a favorecerlas.

Y esa conducta sorprende en quienes han sabido encarar la vida con tanta energía como las mujeres que trabajan.

El manejo del reducido presupuesto familiar y la disciplina del trabajo parece que hubieran de hacer aun más agudo el innato buen criterio femenino; sin embargo, la mayoría de las mujeres se conducen en una forma lírica cuando se trata de defender sus intereses.

Esto, aparte de ser contradictorio, es sumamente perjudicial para ellas.

Imponer el cumplimiento de las leyes que las protegen, es asunto primordial para las trabajadoras.

También lo es conservar sus puestos.

Por consiguiente, deben reforzar las organizaciones existentes o crear otras que respondan a sus necesidades, a fin de poder, desde allí, hacer todas las reclamaciones y denuncias que juzguen indispensables en forma impersonal, esto es, sin atraer sobre las trabajadoras quejosas ninguna clase de represalias.

PORVENIR

Sería sin duda menos malo el presente si todas las mujeres quisieran hacer algo para que se recuperase el equilibrio social.

En los momentos heroicos jamás la mujer niega su aporte a las luchas generosas.

Lo que cuesta es hacer comprender a las mujeres la importancia de su colaboración en la vida diaria de los pueblos.

Se podría contemplar el porvenir con menos pesimismo si las mujeres asumieran su parte de responsabilidad en la hora actual.

Apartadas como están las argentinas de la vida política de su propio país; dependiendo casi de la buena voluntad de los empleadores el cumplimiento de las leyes que las debieran proteger, mucho tienen que hacer las mujeres de acá para encontrarse en condiciones de contribuir al mejoramiento social. Es urgente ponerse a ello.

No son argumentos los que han de faltarles para reclamar sus derechos políticos, en un país que la Constitución declara abierto para todos los hombres de buena voluntad.

Con sólo obtener que se las trate como a extranjeros ya pueden las argentinas darse por satisfechas; pues logrados los derechos de ciudadanía, cambiará fundamentalmente el panorama social para la mujer.

Pero las argentinas no deben seguir esperando que los legisladores les consigan graciosamente esa conquista, sino conducirse de modo tal, que oponerse a sus reclamaciones resulte probadamente inhábil.

No olviden las mujeres que todas las palancas oficiales están movidas por la política, y que ningún partido, ni aun el más reacionario, se atreverá a enemistarse con un número tan crecido de posibles votantes.

Así como las mujeres se han impuesto innegablemente en el mercado del trabajo, hasta llegar a ser hoy imprescindibles colaboradoras de la industria y el comercio, pueden afirmarse en el terreno legal solicitando con energía las mejoras que en la práctica les son negadas.

Si las trabajadoras llegan a demostrar que poseen conciencia de clase, no sólo pueden ver realizadas de inmediato sus aspiraciones de realización más factible: habrán emprendido la marcha hacia la conquista del porvenir.

No hace mucho protestaron las trabajadoras por una ley que no contemplaba exactamente sus puntos de vista, y el senador autor del anteproyecto de esa ley les contestó públicamente que se habría hecho tal como ellas lo querían si las trabajadoras se mantuvieran en contacto con los legisladores por medio de organizaciones gremiales.

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

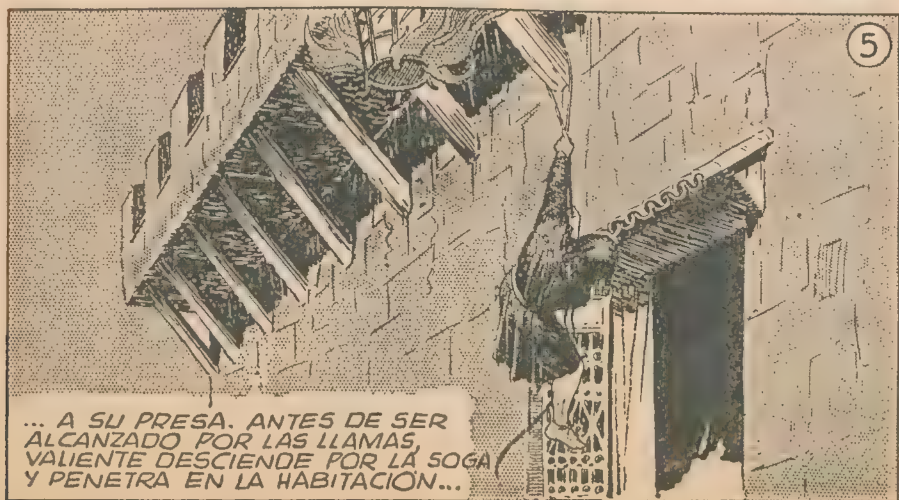
UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO













En el próximo número: LA DESESPERACION

FINAL DEL FOLLETIN

El Silencio Apasionado

Por EVELINE LE MAIRE



GHISLAINE salió para París en el tren de la mañana, aunque el día anterior había anunciado que tomaría el de la tarde. Se le objetó que Cristián no estaría en la estación cuando ella llegara, y que, por lo demás, la hora que había elegido para viajar era incómoda.

— No hay coche comedor en ese tren y no llegarás a París hasta las catorce. ¿Dónde vas a almorzar?

— No se inquieten ustedes.

— Entonces, por lo menos, lleva unos sándwiches, frutas...

Ella dejó hacer sin decir nada, como si estuviera en la luna.

— Te has fatigado demasiado al lado mío, querida — le dijo su mamá. — Cualquiera diría que eras tú la que ha estado enferma...

Ghislaine, muda, apretó los labios; después sonrió y se puso a apresurar los preparativos para el viaje.

En el tren le pareció estar viviendo una pesadilla en que los recuerdos y las lamentaciones se entregaban a furiosos combates. Ante todo, quería estar sola, y para conseguirlo se alejaba de su familia. Su familia... Algo se había enfriado en su corazón con respecto a ella. Adivinaba el papel que habían jugado en su vida esos seres que la amaban demasiado y que no habían sabido comprenderla; esos seres que se habían hecho de ella una imagen a su gusto, sin ver lo que había en ella de personal y viviente.

Por el hecho de que ella había sido una chica cariñosa, apasionadamente ligada a los suyos y a las cosas que le rodeaban; porque había demostrado una fidelidad feroz a su muñeca, a su perro, a su amiguito, nunca pensaron que su corazón de mujer pudiese ser accesible a las tempestades de la vida, y que otros amores pudiesen tener acceso en él.

Cristián, a su vez, había sido aprisionado por ellos en sus gustos de adolescente. Sin ellos hubiese tenido derecho a arreglar su vida a su gusto, allá en la Argentina, y así sus amoríos infantiles se hubiesen desvanecido sin hacer sufrir a nadie.

Ghislaine, ante esta visión de libertad, se sintió invadida por una ola de desesperación. Cerró los ojos, abandonada al ritmo del tren que la conducía, y se negó a pensar nada más, para dejar de sufrir.

Los paisajes de la campiña pasaban a cada lado del vagón. Ghislaine, languideciente, los veía sin reconocerlos, como si hubiesen tomado para ella un aspecto extraño y hostil.

■

Como había anticipado la partida, nadie la esperaba, por supuesto, en la estación. El pensamiento de volver a su casa le resultaba insoportable. Para realizar el proyecto que había concebido durante el viaje, llamó un taxi, se hizo conducir a su casa, entregó las maletas al portero para que las subiese a su departamento, y a pie se encaminó a la casa del padre Darío con la esperanza de encontrarlo.

La hicieron pasar a una sala ornada con un mobiliario antiguo. En el centro, una mesa redonda con una carpeta de felpa. Sobre la chimenea, un reloj de mármol negro que marcaba las quince. En las paredes, un grabado en colores representaba al Sagrado Corazón, una litografía con la Adoración de los Pastores y un Cristo de marfil sobre una cruz de madera.

El tiempo pasaba lentamente cuando, de pronto, ante una indicación del sacerdote, Ghislaine penetró en una pieza austera, donde no se veían más que libros, una mesa para escribir, dos sillas y un crucifijo. El padre Darío le señaló un asiento, que ella ocupó sin que la hubiera reconocido. ¡Estaba tan sombría la nave de la catedral cuando ella lo visitó el año pasado!...

La joven se dió a conocer y recordó al sacerdote su consejo de que se dirigiera a él en los momentos difíciles que se le pudieran presentar.

— Esos momentos, padre, han sido muchos desde la última vez que le vi. Los acontecimientos me han llevado adonde quería mi doloroso destino. He seguido pasivamente la corriente que me arrastraba, con la ilusión de que así cumplía con mi deber. He creído sacrificarme por la felicidad de otro, pensando que esto bastaba para dar un sentido a mi vida. Ahora bien: acabo de descubrir que esta tragedia no ha sido más que un monstruoso malentendido. Y ahora, padre, no puedo más. Lucho para no caer en la desesperación, en el abismo...

Su voz entrecortada, su mirada febril, demostraban un estado de alma que conmovió al sacerdote.

— Has hecho muy bien en venir a verme, hija mía. Entre los dos veremos más clara tu situación, y con la gracia de Dios descubriremos el camino que nos llevará, no al abismo, sino a la luz.

El la interrogó suavemente, y ella no dejó nada por contar. Refirió la lealtad con que había cumplido la prueba de la ausencia para conocer su amor por Herbois, tal como se lo había recomendado el mismo padre Darío. Habló del inesperado regreso de Cristián y del engranaje que la había atrapado y arrastrado al casamiento a pesar de ella. Mencionó la tristeza de su vida conyugal, sus esfuerzos para ser feliz, la bondad de Cristián...

— He aceptado el casamiento porque tenía vergüenza de traicionar la promesa de toda mi vida, y, sobre todo, porque creía que la felicidad de mi novio dependía de mí. Pero bien pronto comprendí que mi sacrificio no lo hacía feliz...

Ghislaine calló, perdida en el pensamiento de lo que hubiera podido ser si nunca hubiese conocido a Jean Herbois. Luego prosiguió:

— Había creído siempre que mi felicidad estaba allí. Ignoraba lo que el amor nos puede dar de maravilloso. ¡Y ni siquiera sospechaba lo que era el amor!...

— Toda pasión es de temer, hija mía — intervino el religioso, — y el amor, tal como tú lo consideras, difícilmente puede llegar a ser un elemento de felicidad. El afecto que te une a tu marido es, créemelo, más seguro y más durable.

— ¡Más seguro y más durable! — dijo Ghislaine con voz sorda.

— ¡Sobre todo, no te descorazones! — replicó el padre Darío. — Estás atravesando un momento crítico; pero después el tiempo no dejará de hacer su obra bienhechora si cuidas de que el recuerdo de otro nunca eche su sombra sobre tu hogar. ¡Defiéndete y sigue esperando!...

— Ya no espero más, padre.

Ante la desilusión que denotaba la actitud de la joven, ante su mirada patética, el padre Darío comprendió que el drama de ese casamiento no hacía más que comenzar.

— No espero más — repetía ella. — Y no lucharé más por una ilusión, porque ayer he descubierto algo horrible que haría de mi vida, si continuase callando, un lamentable fracaso. Al casarme con Cristián no me he sacrificado por su felicidad, sino por su desdicha.

Ghislaine refirió entonces el descubrimiento que había hecho en el escritorio de su esposo en Monfort, y con mano temblorosa sacó de su bolso una hoja de papel cubierta de líneas irregulares, donde las palabras parecían bailar una danza macabra.

— He tomado copia de las cartas, padre. Quizá usted pueda descifrar mi letra enrevesada...

Con un gesto, el sacerdote se negó a tomar la hoja de papel.

— El secreto de esas cartas no me pertenece, hija mía — dijo él. — Tú lo has descubierto sin buscarlo... Además, tienes derecho sobre ese secreto. Yo, en cambio, sólo puedo oír lo que tú me digas... Y ya me has dicho bastante, hija mía, para que pueda comprenderlo todo.

— Entonces, padre, se da usted cuenta que soy víctima de los prejuicios... Digamos... de las ilusiones de mis padres, que en ningún momento han pensado que mis gustos de niña podían evolucionar, y que a los diez y nueve años podía pretender algo distinto a lo que pretendía a los diez: querer algo diferente a lo que ellos querían para mí. A sus ojos, yo soy fiel de nacimiento, del mismo modo que soy morocha. No me conocen, no me ven más que a través de sus ilusiones. Pero mi juventud está en los comienzos. Ningún tribunal humano o divino puede condenarme a ser toda la vida la víctima de una ilusión.

— ¿Qué quieres decir? — preguntó el religioso, irguiéndose en su asiento.

— Mi casamiento es la obra de un malentendido, padre, y la Iglesia lo reconocerá... Y..., acaso..., no se niegue a corregir un malentendido para permitir dos verdaderos casamientos, según la voluntad de Dios.

— ¿A qué llamas tú un casamiento según la voluntad de Dios?

— El casamiento de dos seres que se quieren... con amor, sin hacer entrar en su elección ninguna consideración de interés humano.

El padre Darío sonrió con bondad y replicó:

— ¿De modo que por el hecho de que no haya consideraciones humanas, todas las locuras que enceguecen a los hombres y toman el nombre de amor prepararían casamientos según la voluntad de Dios? La pasión ¿autorizaría las uniones más desproporcionadas o contrarias a las leyes de la familia, de la moral, de la religión, esas piedras angulares de la sociedad? No hagas decir a Dios lo que jamás ha dicho.

— Padre: en mi caso no encontrará

Ilustración de HECTOR POZZO

El silencio apasionado

(Continuación de la anterior)

usted nada semejante. Al casarme con el doctor Herbois haría un casamiento perfectamente proporcionado a mi situación familiar y social, y reuniría todas las condiciones morales y religiosas que hacen bellas las uniones. Según las cartas que he encontrado, tengo motivos para creer que lo mismo ocurriría con Cristián y... Marta.

—No dudo que, de haber sido posible, hubieran sido buenos casamientos — dijo el padre Darío; — pero ahora no hablemos de ello, pues tú estás casada.

—Un malentendido no es un casamiento, padre. La Iglesia lo ha reconocido otras veces...

—La Iglesia más de una vez ha declarado la nulidad de matrimonios celebrados en condiciones que no tienen ninguna semejanza con el vuestro.

—Sin embargo, nosotros, al casarnos, nos hemos creído, uno y otro, libres de todo otro amor, lo que era un error y una mentira. Si hubiésemos sabido la verdad, no nos hubiésemos casado...

—Hija mía: no tienes por qué prejuzgar lo que hubiera hecho tu novio ni lo que hubieras hecho tú misma en tal o cual circunstancia. Sólo debes considerar lo que habéis hecho en las condiciones en que os hallabais colocados el día de vuestro casamiento. Vamos a ver: respóndeme sin escapatorias por sí o por no: ¿fuiste obligada a ese casamiento?

—No.

—Bien. Si no te obligaron, ¿te persuadieron, por lo menos?

—No, padre.

—Al casarte, ¿aceptaste todas las obligaciones, todas las perspectivas sin reserva alguna? Te ruego que mires lealmente en ti misma, y que te pongas, para responderme, en presencia de Dios.

Ghislaine, con las manos estrechamente unidas, cerró los ojos. Una ola de dolor pasó sobre su rostro. El padre Darío la miraba piadosamente. Su experiencia del corazón humano le hacía ver esa lucha interior entre una conciencia sana y un corazón enceguecido que no quería rendirse.

—Bien, padre: acepto todo...

—¿De modo, hija mía, que consientes plenamente en tu casamiento, y estás resuelta a ser una buena y fiel esposa? ¿No es así?

—Sí, padre. Veo que mi situación es sin salida. Toda mi vida tendrá que edificarse sobre un malentendido.

—No es la primera vez que un error compromete a toda una vida.

—Padre, las leyes humanas son menos crueles que las leyes divinas... Ellas no me negarían una separación...

—¿Qué motivo de divorcio invocarías? ¿Qué tienes que reprochar a tu marido? ¿Qué tiene él que reprocharte? Nada, ¿no es verdad? Los motivos tendrías que inventarlos y, para obtener tu libertad, engañar a las leyes civiles. Pero a Dios no podrás engañar...

—Cristián tiene en usted un buen abogado, padre — dijo ella con amargura.

—Yo soy el abogado de la verdad. No conozco a tu marido, pero sé que ha procedido noblemente. Piensa, pues, antes de meditar contra él, el escándalo de una separación.

—El mismo la querría si conociese mi secreto.

—No la querría, sabiendo que tu casamiento es indisoluble — afirmó el sacerdote.—¡Pobre hija mía! ¡Al aceptar tu suerte, hallarás dulzuras y alegrías insospechadas. Ese deseo de no hacer sufrir a otros, que te ha hecho sacrificar, te será ampliamente recompensado; tendrás tu desquite. Pon todo tu empeño para hacer agradable la vida de tu esposo, que sufre sin decírtelo. Ten el orgullo de hacerle olvidar lo que ha dejado en América y prepara un hogar feliz para los hijos que Dios te enviará. Esta será la verdadera razón de vivir, la dicha de uno y otro.

—Sí... Si tuviéramos un hijo — murmuró ella.

Después de un largo silencio, respetado por el sacerdote, agregó Ghislaine con voz conmovida:

—Padre: vine aquí con la certidumbre de escuchar las palabras que yo anhelaba. Puesto que no me había aconsejado usted un casamiento sin amor, estaba segura que me alentaría para intentar lo posible a fin de recuperar el derecho a casarme por amor. Ahora, su opinión tan clara y precisa me desespera. ¿Seguiré su consejo? ¿Me quedaré con Cristián? No lo sé todavía, pero haré la prueba. Volveré a mi casa y, sabiendo lo que sé, miraré a mi marido con otros ojos. Comprenderé mejor sus tristezas, de las que yo me creía la causa, y tendré piedad de él. Pero ¿deberé decirle que he descubierto su secreto? ¿Deberé confiarle el mío, que él ignora? ¿Tendré que soportar sola semejante peso?

—Sí, soporta sola ese peso, hija mía. Así llegará un día en que ambos en paz os habréis asegurado la felicidad. Ese día, vuestros corazones leales tendrán sed de confianza mutua, y las grandes confidencias brotarán por sí solas. Y esto se hará sin dolor si cada uno de vosotros ha sabido amar, estimar y olvidarse de sí mismo. Aún no ha llegado esa hora.

■

Ghislaine caminó al azar por las calles tranquilas, sin ver nada, absorbida por sus propios pensamientos.

Las palabras del padre Darío aún resonaban en sus oídos dolorosamente. Hasta se diría que la importunaba la sabiduría del sacerdote, que por un momento había llegado a consolarla.

En tales condiciones entró en su casa.

—¡Oh! ¿Es la señora? — dijo la mucama con alegría. — El portero subió las valijas esta tarde temprano. Ello me sorprendió, porque el señor la esperaba a usted esta noche...

—¿El señor no está?

—No ha llegado todavía. Estuvo a almorzar y trajo flores y otras cosas. Me dió órdenes para la cena y, al salir, me dijo que no regresaría antes de las diez y nueve y media, porque iría a buscar a la señora a la estación.

Ghislaine observaba la pulcritud con que había sido cuidado el departamento durante su ausencia. Penetró en su habitación. Sobre la chimenea, en un búcaro de cristal, lucía un ramo de rosas rojas, las flores preferidas de Ghislaine. Era una atención de Cristián.

—¡Cristián! — murmuró conmovida.

Y así en todas partes. Cada pieza le daba la sensación de que su presencia era esperada y festejada.

Con la garganta apretada por la emoción que quería vencer, la joven fué hacia la cocina, donde Matilde vigilaba la comida,

—La felicito — le dijo Ghislaine: — el departamento está irreprochable.

—Espero que la señora estará contenta también de la comida. El señor la ha ordenado...

La joven entró al "living", donde se dejó caer en el sofá preparado para ella, en el lugar que le agradaba, junto a una mesita donde la esperaba un hermoso libro.

El ruido de una puerta bruscamente abierta, un paso rápido en el corredor, la despertaron de sus sueños. Se escuchó la voz inquieta de Cristián.

—¡Matilde!

—¿Señor?

—¿No han traído un telegrama para mí?

—No, señor.

—¡Oh, Dios mío!

Al mismo tiempo Cristián, muy pálido, apareció en la puerta del "living".

—¡Oh, tú! ¿Estás tú ahí? — dijo anhelante.

—Te estaba esperando.

—Tenía miedo — balbuceó él. — Llego de la estación... Creí que nos habíamos desencontrado... Pero, en fin, tú estás aquí.

Su emoción, traicionada por su palidez y sus labios vacilantes, era tan grande, que, con las manos de su mujer entre las suyas, debió apoyarse en el marco de la puerta. Al verlo así, Ghislaine se afligió. Se aproximó, cariñosa, y apoyó su cabeza sobre el hombro de su esposo.

—Pero... ¿qué temías? — preguntó ella.

—Todo. Una enfermedad repentina en el momento de la partida; un accidente durante el viaje, o... algo peor aún — agregó con voz sorda.

—¿Te habría causado pena que yo no hubiese vuelto?

—¡Oh, querida! — replicó él, estrechándola con violencia.

—¿La quieres, entonces, a tu Ghislaine?

—¿A quién querría yo en este mundo sino a ti?

Ella cerró los ojos para saborear mejor la ardiente dulzura de esta respuesta. Luego salmodió:

—Estamos bien en nuestra casita, ¿verdad? Nosotros dos... Nadie más que nosotros dos...

—¿Es verdad? ¿Te sientes feliz aquí?

—Muy feliz, Cristián mío.

El se inclinó, ansioso, buscando la verdad secreta de su respuesta. Ella, con los ojos cerrados, rió nerviosamente, como una chiquilla feliz.

"¡Dios mío: haz que no sepa que yo sé!" — pensó.

"¡Que no sepa nada!" — clamaban al mismo tiempo los dos corazones.

—Nunca más viajaré sin ti—dijo él.

—No, no me dejes más... ¡Cuídame bien!

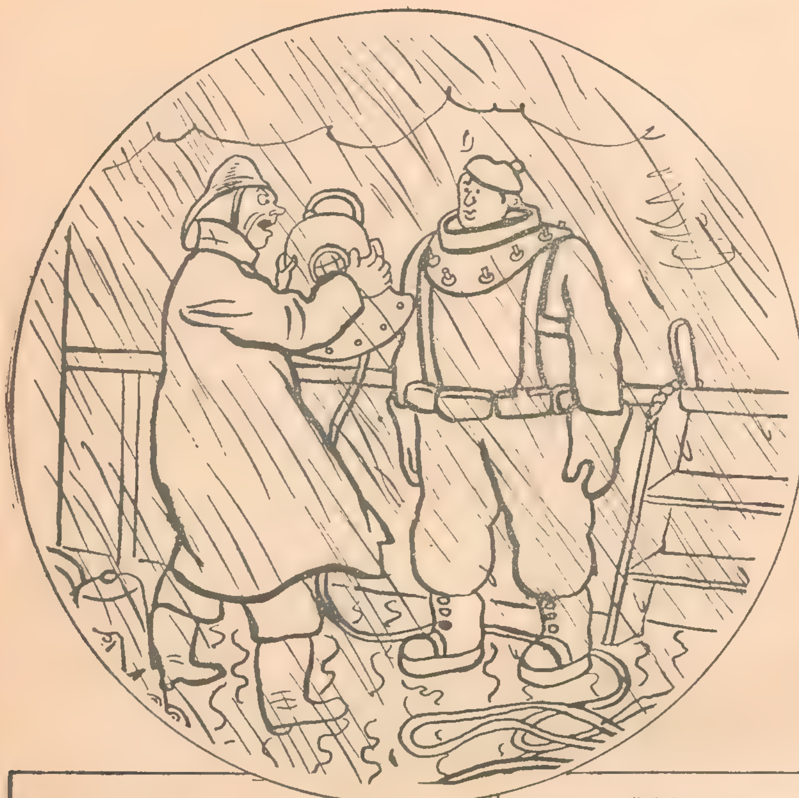
Ella oía latir fuertemente el corazón de ese hombre que, después de haberlo sacrificado todo por ella, se quedaría sin nada en el mundo si ella le llegara a faltar.

Sintió entonces la fuerza del vínculo que los unía, más fuerte aún en razón de lo que les había costado.

Estrechamente abrazados, Cristián y Ghislaine se aferraron el uno al otro, como el náufrago al leño que prolongará su agonía o que, acaso, lo salvará. Sus labios se habían unido; pero sus miradas se evitaban llenas de angustia y temblando de traicionar su doloroso secreto...

FIN

LA SONRISA DEL MUNDO



HOMBRE AFORTUNADO

—¡Feliz tú, que eres buzo!
—¿Por qué?
—Porque con estos días de lluvia que tenemos, tú eres el único que no se moja.



FOCAS DE CIRCO

—¡Es una vergüenza que usted bañe esos animaluchos donde se bañan las personas!
—Estas no son focas vulgares, sino que trabajan en el circo más grande del mundo.



LA INGENUA PATINANDO

—¿Qué asombroso?
—¿Qué?
—¿Qué?
—¡Que es la primera vez que patino, y lo hago sola!...



EL CUMPLEAÑOS DEL NENE

—¿Cuántas velitas has puesto? ¿No sabes cuántos años tiene el nene?
—Es que me dijo que quiere que sus amiguitos crean que tiene más edad.



UN BUEN VOLANTE

—¿Qué haces ahora ahí, imbécil?
—¡Un buen volante no debe nunca abandonarlo!

TIRANIA DE LA COSTUMBRE

—Cada vez que tiene que hacer una carambola, se pone lo mismo.
—Es que durante veinte años fué campeón de ajedrez.



EL AVESTRUZ DESOBEDIENTE

—¿Por qué tu hijo, en vez de esconder la cabeza, es lo único que siempre deja al descubierto?
—¡Para llevarme la contraria!



MOMENTO DIFICIL

—¡Eh, señor novio!
—¿Qué quieres, nena?
—¡Este chico se coló en la puerta de la iglesia y no quiere salir de bajo la cola!

Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

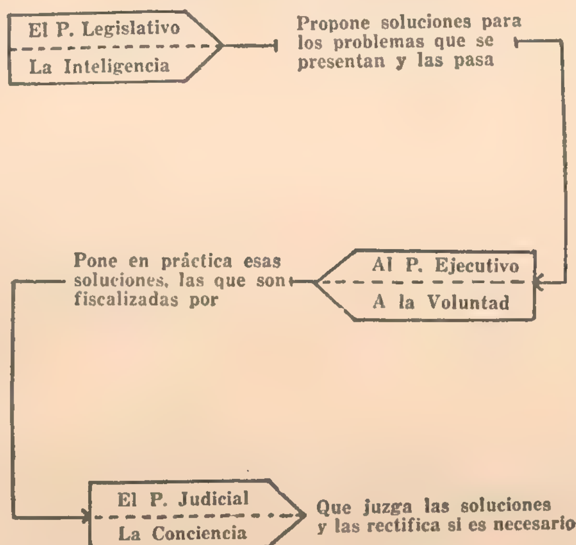
LA INTELIGENCIA...

...es, indudablemente, una característica muy valiosa. Pero está lejos de ser la más importante. Mayor y más decisivo papel en la vida tienen los sentimientos y el temple del carácter, pues de ellos dependerá que la inteligencia se aplique al bien o al mal. Un perverso — verbigracia — será peor cuanto más inteligente, porque dispondrá de más y mejores recursos para hacer daño.

Por eso nos parece censurable la propensión que manifiestan algunos padres en el sentido de ponderar la inteligencia de sus criaturitas, sobreponiéndola a realidades mucho más útiles, desde el punto de vista del arte de vivir, como son la tenacidad, el espíritu de empresa, la capacidad de iniciativa, etc.

No nos paguemos tanto, entonces, de la inteligencia de nuestros hijos: preocupémonos más de inclinarlos al bien, en todas las formas, exaltando sus virtudes francamente positivas.

Los poderes públicos y el espíritu humano



Para coronar una clase de instrucción cívica sobre los tres poderes que integran el gobierno, será muy útil este gráfico, en el que se establece la similitud que existe entre las tres ramas dichas y los tres grandes aspectos del espíritu que se incluyen en el esquema.

Agréguese que es motor del conjunto el fervor patriótico en un caso y el sentimiento de dignidad siempre y habrá culminado en una saludable lección de moral la clase de instrucción cívica a que nos referimos.

Por otra parte, la asociación que se establezca y el interés despertado por la novedad de la observación hecha, facilitarán el aprendizaje y la memorización del conocimiento.

LA ORUGA

He aquí un animal cuya presencia nos sacude con una sensación invencible de repugnancia. Pero si después de un encierro en el capullo se nos aparece con la hermosura de alas multicolores, nos deleita y la admiramos complacidos.

Aprendamos de esa metamorfosis: aprendamos a crear adornos en el alma de los niños. Las buenas palabras, los actos nobles, las actitudes cordiales serán atractivos que fijarán en ellos la simpatía de las personas que los traten y les ayudarán a triunfar.

Señora:

Si un director de teatro, muy interesado en el triunfo de un artista, lo obligara a presentarse ante el público interpretando equivocadamente un papel, ¿qué pensaría usted del director a que me refiero?

Pensaría que tal actitud es absurda, ¿verdad? Pues bien: recuerde ese juicio suyo, porque tendrá que aplicarlo al terminar este comentario.

Usted, usted misma es el director (o directora, poco importa); su hijito es el artista que se presenta en el gran escenario del mundo, cuyo auditorio es la sociedad, ante la cual debuta la criaturita con su primera y más importante elaboración: el lenguaje, que lo acompañará a lo largo de toda la vida.

¿Qué pensar de usted si, en vez de enseñarle a hablar correctamente, obliga a su hijito a debutar con un acto equivocado — la media lengua— que lo pondrá en ridículo después ante los otros niños y lo obligará a corregirse, a derrochar esfuerzos para aprender bien lo que usted le enseñó deliberadamente mal?

Aplique, señora, su propia respuesta.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 27 de abril de 1938.

Hijas mías:

Adiestrar para resistir, para imponer a las circunstancias, victoriosamente, las decisiones propias, es todo el secreto de la educación de la voluntad. Este propósito se fertiliza con las narraciones, los comentarios de la vida práctica, los estímulos y las censuras a que me referí en mi carta anterior. Pero, a medida que la voluntad aparece, hay que desarrollarla y robustecerla con ejercicios que tiendan a imponer la autoridad del espíritu a las flaquezas y los renunciamientos del cuerpo.

¿Qué ejercicios, preguntáis? Imposible sería enumerarlos todos en esta carta. Pero os detallaré uno, que os servirá de modelo para idear otros: Después de explicar a la criaturita la importancia del acto que va a realizar, se le indica que debe tender un brazo sosteniendo un libro y que debe mantenerlo horizontal por espacio de un minuto. Si el niño no lo consigue, se insiste en la prueba — con grandes pausas de descanso — hasta que triunfe en su empeño. Al día siguiente se repite el ejercicio, extiéndalo a dos minutos; luego a tres, a cuatro y a cinco minutos, límite que no conviene superar. Preferible es pasar a otro ejercicio, como sostenerse en un pie, quedar absolutamente inmóvil, etc., siempre a razón de un minuto más por día.

Y para que esta gimnasia agrade a vuestros hijos, debéis darle los caracteres de un juego, a fin de que el amor propio de la criaturita se interese en el adiestramiento y lo practique, diariamente, con el mismo afán que pone en jugar a cualquiera otra cosa. Porque no se trata de que actúe por obligación, entendedlo muy bien, sino con la mayor complacencia posible.

El Abuelo Constante

CONVIENE SACAR LECCIONES MORALIZADORAS DE LOS TEMAS DE ENSEÑANZA



En todas las asignaturas, el maestro hábil hallará ocasiones de inferir reglas aplicables a la conducta de los alumnos, como ésta que damos aquí, sacándola de una observación botánica.

Este árbol — que puede ser observado por cualquier habitante de nuestra ciudad, pues se halla en la vereda norte de la calle Yerbal, en su encuentro con la de Río de Janeiro — ofrece una característica muy interesante en el sitio marcado por la circunferencia.

En efecto: el tallo comenzó a crecer hacia la pared. Pero como siguiendo esa dirección no encontraba la luz del sol, tan necesaria para seguir viviendo, describió una curva y fué en busca de los vivificantes rayos solares.

De esta comprobación sacamos dos conclusiones aplicables a las plantas:

1º — *Que son sensibles, puesto que se orientan hacia el sol.*

2º — *Que tienen inteligencia, puesto que resuelven eficazmente los problemas que les plantea la vida.*

Y sacamos, además, una lección muy provechosa para nosotros. Es ésta:

Si al advertir que nuestra conducta nos lleva por mal camino no nos esforzamos por cambiar de ruta, demostraremos ser mucho menos inteligentes que un humilde arbolito.

EDUCAR...

...no es una función que sólo realizamos a partir del momento en que nos decidimos a cumplirla. Tanto los padres como los maestros educan constantemente, mientras están a la vista de los niños, pues los influyen con su tono, con sus actitudes, con sus modales. Quieran o no, educan: mal o bien. Y puesto que la lógica más elemental pide que las cosas se hagan eficazmente, cuidemos mucho los espectáculos que damos a las criaturitas, las palabras que les dirigimos, el tono con que las pronunciamos. Acertemos, en todo instante, a ser buenos educadores, que la gratitud nos devolverá en amor lo que sembremos en suavidad.

EL VIGILANTE...

...está en la ciudad como una garantía del orden público. Quieto, si todo anda bien. Pero cuando alguien se desmanda, mueve los engranajes de la justicia para volver las cosas a su normalidad.

El niño es más que una ciudad: es un mundo de elementos en acción. Y necesita continuamente un vigilante — la madre en la casa, el maestro en la escuela — que garanticen el orden y que, en caso de irregularidades, arbitren de inmediato las medidas encaminadas a combatir el desequilibrio.

Sin vigilancia PERMANENTE Y ESCRUPULOSA, tanto el niño como la ciudad caerían en la más tremenda y desoladora de las anarquías.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

por KNERR

Y AQUÍ ESTABA LA CASA CON EL TESOGO ENTEGADO.
TODO NO ES MÁS QUE ESCOMBROS.
¡EH! ¡EH! ERA UNA CASA RODANTE. ¡Y ALLÍ SE LA LLEVAN!
SE VENDE
¡EH! ¡ALTO!
¡ABÚRESE Y SIGA AGUELLA CASA!
¿ESO NO ESTÁ PENADO POR LAS LEYES?



LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR

TOMA, PARA QUE TE ACUERDES DE LOS GLORIOSOS Y ECUÁNIMES CAPITANES DE LA ANTIGUA MARINA MERCANTE.
ES USTED EL REY MIDAS.
Z-Z-Z
JURO Y REJURO QUE DORMIRÁ TRANQUILO.
Z-Z Z-Z!
HAMACADO EN LA GLORIA DE LOS CAMPOS.
¡LISTO!
AHORA SUBE A LAS NUBES.
¿ME HE CONVERTIDO EN FRUTO O EN HOJA?
YO SOY EL LEÑADOR DE LA GALERA ABOLLADA.
¿POR QUÉ NO HACES ALGO POR MÍ?
NO PUEDO CONTRARIAR LAS DECISIONES DE LA MADRE NATURALEZA.
¡OH!
PERO SERÉ PIADOSO POR UNA VEZ SOLA...
¡MAMA MÍA!
CREO QUE HA DE SOBREVIVIR A ESTA CATÁSTROFE.
¡CUIDADO, QUE VIENE UNA HIENA SALVAJE EN FORMA DE CAPITÁN!
AHORA QUE ÉL DUERME, ME COMERÉ LA TORTA DE ALMENDRAS Y GUINDAS.
¡PLOFF!
NUNCA CREÍ QUE UN PROFESOR DE GRIEGO, LATÍN, SOLFEO Y QUÍMICA FUERA UN VULGAR LADRONZUELO.
TODO EL QUE CAIGA BAJO MIS MANOS PERECERÁ.
¡AUXILIOO!
¡OH!

Knerr '38

No hacen milagros... (Continuación de la página 12)

cambio, dice Dunninger, estaba probablemente preparando sus "rayos X" para el "milagro".

Dunninger también coloca la famosa prueba de la soga que se realiza en la India en la categoría de las trampas.

—Todavía no he encontrado la persona — dice — que haya visto a un fakir que, al murmurar frases mágicas, haga que se ponga de punta una soga pesada por la cual sube un niño y que luego desaparece. Siempre es alguien que "conocía a un hombre cuyo tío conocía a otro hombre" que vió hacer la prueba en la India.

He visto fotos provenientes de la India demostrando el fenómeno sobrenatural, y los dueños de estas fotos afirman que la cámara no miente. En vista de la extravagante afirmación de los fakires de que poseen poderes sobrenaturales, yo afirmo que mientras muchas pruebas en realidad se hacen "sin cables o espejos", para tomar una frase popular, no por eso requieren poderes sobrehumanos.

LA EXPLICACION DE OTRO MILAGRO

Los fakires que caminan sobre el fuego han sido también investigados varias veces por los hombres de ciencia. Sin duda, el caminar encima de brasas ardientes es un experimento peligrosísimo para un aficionado, pero para un experto es sumamente fácil.

Hace tres años, Kuba Bux caminó descalzo sobre una extensión de tres y medio metros cubierta de brasas ante un numeroso público en Londres.

Dijo a los asombrados expectadores que le era posible caminar descalzo sobre esa superficie candente debido a su inquebrantable fe en que el fuego no le haría daño.

Para muchos, estas afirmaciones parecían genuinas, especialmente cuando un joven inglés, llamado Moynagh, trató de imitar la prueba del hindú y se quemó tan severamente los pies, que hubo que internarlo en el hospital más cercano.

Pero la ciencia, representada por el doctor Charles R. Dariling, eminente médico y profesor de la Universidad de Londres, disipó el misterio:

—La performance de Bux — dice el profesor Dariling — es una variación del experimento de levantar una brasa ardiente y luego volverla al lugar sin quemarse los dedos.

El éxito depende enteramente de la rapidez del movimiento, desde el momento en que la piel humana entra en contacto con la brasa ardiente hasta que este contacto desaparece.

El profesor Dariling basa su teoría en un aparato llamado "Thermal Junction", que imita mecánicamente el andar de un hombre. Cuando se aplica a una superficie ardiente similar a la que usó Kuda Bux, precisa la temperatura y el tiempo requerido para que un pie, cruzando la superficie, alcance el máximo de calor.

—Tomado el tiempo con un cronómetro — prosigue el sabio, — Kuda Bux caminó de manera que sus pies quedaran en contacto con las brasas ardientes poco menos de medio segundo para cada paso. Mi "Thermal Juntion" prueba que los pies del fakir mantenido en contacto con las brasas durante esa fracción de tiempo, no se recalentarían lo bastante como para causar ampollitas.

Ahora se presenta la siguiente pregunta: ¿por qué saltó de la superficie ardiente, dando gritos de dolor, el joven inglés que quiso imitar a Kuda Bux? Y la contestación es que la prueba de caminar sobre fuego es simplemente una prueba atlética, y es dificilísima sin entrenamiento previo.

Después de transcurrido un año de la demostración de Bux, Harry Price, el secretario del Consejo Universal de Investigaciones Psíquicas, preparó un experimento más completo para probar que caminar sobre fuego es meramente un triunfo atlético.

Se preparó un fuego en una superficie de cuatro metros de largo y se comprobó que tenía un calor de 575 grados centígrados.

El caminante profesional Ahmed Hussain, después de haber sido examinado, atravesó la superficie en 1'3 segundos sin heridas visibles. Repitió la prueba llevando consigo a tres aficionados voluntarios, asegurándoles que saldrían ilesos. Sin embargo, los tres recibieron leves quemaduras.

Dos voluntarios más cubrieron la distancia solos y salieron casi ilesos.

Donde el número de pasos había sido desparejo, el pie sobre el que se había apoyado más resultó, por consiguiente, más afectado.

Al finalizar el experimento no quedaba más duda de que caminar sobre fuego es simplemente una prueba atlética y que no se necesitan poderes sobrehumanos para realizarla.

¡Cuidado con los...! (Continuación de la página 16)

conocidos, tales como los siguientes: la actriz de cine Lila Lee y la condesa Bárbara Hutton von Reventlow.

Las dietas demasiado estrictas causaron la muerte de las estrellas de cine Lilyan Tashman y Bárbara LaMarr, y demostraron, una vez más, lo perniciosas que son para la salud.

Mary Brown Warburton, la rica heredera de Nueva York que ya mencionamos, fué encontrada inconsciente en el baño por su mucama, pocas horas antes de partir para uno de sus acostumbrados viajes a White Sulphur Springs para adelgazar unos cuantos kilos.

Sin embargo, a los pocos meses recobraba el peso, a pesar de los esfuerzos que hacía, incluyendo una medicina especial contra la obesidad.

La muerte de esta joven heredera, como resultado de sus esfuerzos por mantener la línea excesiva, puede servir como ejemplo para muchas estrellas del cine y del teatro, que continuamente tratan de adelgazar hasta obtener una figura estilizada en extremo. El doctor Harry Martin, médico especialista de las estrellas de Hollywood, tiene que estar constantemente alerta para que sus pacientes no exageren las dietas.

Los hombres de ciencia saben que, además de proveer de energía y calor al cuerpo, la grasa es la materia principal con los cuales se forma una variedad de compuestos que son las materias esenciales del cerebro y de los nervios.

En resumen, la opinión de los médicos es la siguiente:

"Algunas personas tienen una predisposición a la gordura, algunos a ser delgados, y otros a ser bien proporcionados. Las funciones glandulares controlan la causa de esta predisposición. El individuo nada puede hacer para cambiar su naturaleza, y siempre es peligroso hacer experimentos con el propio organismo. Cualquier régimen para adelgazar que realmente sea eficaz importa graves peligros a la salud y a la misma vida; por lo tanto, no se debe seguir uno jamás sin el consejo de un médico competente."

¿Representan los...?

(Continuación de la página 6)

son realmente, y sin eufemismos, una imposición que debió acatarse irremediablemente.

Causas y efectos

Hecha la crítica de la elección irregular, pero legalizada, de la minoría metropolitana, corresponde referirse, con toda imparcialidad, a las causas determinantes de ese fenómeno. Ya sabemos que no hay efecto sin causa, y, desde luego, nada de lo sucedido habría llegado a producirse de actuar nuestros partidos en el plano de la perfecta normalidad que reclama el ejercicio de la verdadera democracia.

Estamos atravesando por un período que algunos llaman de transición, que se asemeja mucho a un estado caótico. Los gobiernos "fuertes" imponen su ritmo a los partidos, pero también ellos son víctimas de la desorganización imperante.

Esos hechos, en efecto, provienen de la indisciplina y la improvisación de los partidos.

Si no existiera la "fajada", no sería necesario el orden de lista. Si no mediara la "borratina", tampoco mediaría el sorteo, y así sucesivamente, si los candidatos no se hicieran la guerra entre sí, tampoco necesitarían mentores que los dirigen como a niños de escuela, imponiéndoles, a su manera, moral y urbanidad.

Pero esos males son comunes a dirigentes y dirigidos, porque todo arranca del vicio capital de la especulación que no permite cimentar organizaciones cívicas sobre bases de verdad y de idealismo.

Partidos como los de la concordancia, diferentes en su contenido ideológico y en sus aspiraciones, no pueden amalgamarse nada más que por el hecho de que así lo requiera, para su estabilidad, la política oficial.

Las corrientes de opinión deben seguir el libre curso de sus inclinaciones, en primer término, y luego para subsistir y actuar con orden y eficacia, requieren igualmente darse formas regulares, siguiendo el plan orgánico de sus cartas fundamentales. Los cuerpos directivos deben tener origen popular y regirse por las normas estatutarias. De lo contrario, además de persistir en orientaciones erróneas, se precipitarán cada vez más en ese abismo que ya se ha abierto a sus pies. Porque las luchas de predominio, las ambiciones sin disimulo y el desplazamiento de los candidatos por los mismos candidatos, con el final "regulado" del sorteo u otro procedimiento análogo, serán el resultado obligado y previsto de las luchas venideras.

En esas aguas turbias puede naufragar la sensibilidad pública, y ese sería el peor de todos los males, porque iríamos derechamente al desbarajuste.

¿Ha terminado el pleito de las candidaturas?

El pleito de las candidaturas concordancistas parece haber terminado con la proclamación de los electos, hecha por la Junta Electoral, pero no es así. Dos de los anulados están tratando de promover un movimiento de opinión en el radicalismo rosado, arguyendo que la Junta no los llamó a ratificar sus renuncias y anunciando que si su actitud encuentra eco en el partido Radical rosado, la cuestión se plantearía ante la Suprema Corte de Justicia, pidiéndose la anulación de los diplomas. Eso dependerá, en definitiva, de lo que resuelva el comité de la capital, al que se procura reunir en convención para abocarse el problema.

Dado el terreno en que están las cosas y las poderosas influencias que respaldan las soluciones ya dadas como definitivas, es muy difícil que tales arremetidas, tardías, alcancen a formalizarse.

Los votos que faltaron

La diferencia entre la elección nacional de diputados en la capital, de este año, con la de presidente y vice del mes de septiembre, arroja una diferencia, en menos, para la primera, de 124.542 votos para el radicalismo, y de 17.310 para la concordancia. Estas cifras son de alto significado, sobre todo para los radicales, cuya merma es impresionante. A ello hay que agregar 24.315 sufragios en blanco y un alto porcentaje de abstencionistas.

Puede afirmarse, en términos generales, que han dejado de ejercitar sus derechos cívicos alrededor de 200.000 ciudadanos del distrito de la capital federal, cantidad que, por sí sola, puede decidir una elección por mayoría. No hay que buscar muchas explicaciones a ese acontecimiento: es la resultante del estado de espíritu en que se encontró el pueblo ante la desmoralización de los partidos por las divisiones, las luchas internas, la mala calidad de las listas proclamadas y otras circunstancias negativas que el ciudadano pesa en su conciencia, aunque no lo crean así muchos dirigentes que confían en la consecuencia ciega de las masas, lo cual significa cerrar los ojos a la evidencia, que se traduce, cada vez mejor, en la evolución y el progreso cívico de la población.

No puede decirse que el bloque opositor ni el socialismo obrerista hayan torcido el curso de los acontecimientos; esos retoños no prendieron, y, por lo tanto, no queda otra explicación que la que acabamos de adelantar para justificar ese estado de apatía en que el pueblo ha dejado transcurrir un acto que por su trascendencia habría estado llamado a señalar uno de los índices más elevados de entusiasmo popular, de haberse desarrollado en otra atmósfera y en un plano más propicio a la emulación de las agrupaciones.

Es de lamentar todo lo acontecido, pero al mismo tiempo es de desear que ello sirva de lección y de escarmiento. Si queremos llegar al equilibrio moral que deriva del equilibrio político, se hace urgentemente necesario que los partidos abandonen la táctica que vienen desarrollando, y que se acaben, de una vez por todas, las camarillas, las "altas direcciones", el derrotismo, las "trenzas" y demás factores que conspiran, desde todos los ángulos, desde arriba y desde abajo, de frente y de fondo, contra la disciplina, la solidaridad y la organización de los partidos.

Y como lo dijo en un reciente discurso el doctor Alvear, también será bueno que para salir de las prácticas malsanas nos vayamos acostumbrando a prescindir de los "jefes" vitalicios, ejercitándonos lealmente en la rotación de los valores directivos, para que cada uno de ellos demuestre su capacidad y aporte ideas nuevas al enriquecimiento de los programas y al optimismo de los electores.

MUNDO FILATELICO

LA EXPOSICION INTERNACIONAL DEL BRASIL

Con el auspicio del presidente del Brasil, la Federación Internacional de Filatelia y de la Federación de las Sociedades Filatélicas del Brasil, habrá de realizarse en el mes de octubre próximo la Exposición Filatélica Internacional "Brapex"; oportunidad en que se realizará también el primer Congreso Filatélico de la América del Sur y el Segundo Congreso Filatélico brasileño.

Río de Janeiro, la hermosa capital carioca, será desde el 21 al 30 de octubre venidero la Meca de los filatelistas del mundo entero. Para ellos se ha programado una serie de actos oficiales y excursiones que vincularán la filatelia al turismo, fomentando de esa manera las relaciones internacionales y un mejor conocimiento entre los pueblos.

El programa completo de esos actos va a continuación: día 21, recepción a los filatelistas extranjeros; 22, inauguración y visita general de la exposición internacional; 23, paseo por la ciudad y las playas; 24, declarado libre para los turistas; 25, excursión al Pan de Azúcar con almuerzo; 26, excursión a las montañas de Tijuca y Gavea; 27, almuerzo en honor de las delegaciones y función de gala; 28, excursión a Petrópolis y almuerzo; 29, recepción y carreras en honor de los delegados en el hipódromo; 30, cena, distribución de premios y clausura de la exposición.

CORREO

TRES REVOLUCIONARIOS RUSOS

A Preguntón. — Los sellos a que usted se refiere, y del que publicamos uno, fueron solamente tres. Estaban dedicados a recordar la memoria de los revolucionarios rusos Worowsky (la que reproducimos), Wolodarsky y Uritzky.



Pertenece esa serie al año 1933, siendo las características de las mismas las siguientes: dentado 12, filigrana C; valores 1 k., verde, 3 k. negro y 5 k. marrón.

El 150 aniversario de la independencia de Estados Unidos

A Jules Mesnard. Rosario. — Los dos sellos a que usted se refiere son los que publicamos hoy. Uno es el de 3 centavos con que Estados Unidos recordó el 150 aniversario de su independencia. Este sello, de acabado perfecto, presenta, sin embargo, un poco de recargo en sus líneas.

El otro es el que puso en circulación Francia para celebrar el mismo acontecimiento. Ya hemos publicado otros sellos de distintos países que se adhirieron a la fecha nacional norteamericana con emisiones especiales de sus estampillas postales, destacando así el espíritu de confraternidad que los anima.





DESEAN CANJE

Fernando A. Reyes. R. Leach 58. San Pedro. Jujuy (Argentina). Principiante.

G. Bula. Av. Olmos 653. Córdoba (Argentina). 4.000 sellos: Argentina, Chile, Paraguay, Perú, Egipto, Australia y Filipinas.

Antonio Gutiérrez. Coronel Seguí 1235. Lanús Oeste, F. C. S. (Argentina). Principiante adelantado, universales.

Justo Serodino. Güemes 361. Bahía Blanca (Argentina). Ref. Socio de la S. F. de B. Blanca, ofrece universales; desea Paraguay, Uruguay, Bolivia, Chile, Argentina, Perú y ministeriales.

A. Guala. Pasaje Barraco 935. Rosario (Argentina). Ofrece aéreas por comunes.

Mario Lanteri. Rioja 2824. Rosario (Argentina). Desea universales; ofrece Argentina y Chile.

EL SELLO DE LA "SARMIENTO"

La iniciativa de hacer un sello con la fragata Sarmiento, con motivo de su último viaje, ha encontrado, como destacamos oportunamente, ambiente favorable en las sociedades filatélicas del país, quienes han iniciado gestiones ante la Dirección General de Correos y Telégrafos para que se convierta en realidad.

Hoy nos llega una adhesión a la misma del importante diario de Córdoba, "Los Principios", que reproducimos a continuación:

De mi consideración:

En nombre del diario "Los Principios", en donde tengo a mi cargo la sección filatélica, me place dirigirme a Vd. con el objeto de adherirme a su brillante iniciativa.

Un motivo muy noble y acertado para una emisión de sellos postales constituye el retiro de la fragata "Sarmiento" de su servicio activo, nuestro gallardo buque escuela.

Con esta emisión no sólo se enriquece a la filatelia, sino que se honra a una insignia de nuestra armada, la cual es admirada con justa razón en todos los mares del mundo y donde se han formado ilustres oficiales de la armada nacional.

Augurándole éxito en su iniciativa, le saludo con mi más distinguida consideración y estima. — R. A. Martínez Campos.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

Teatro nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

CALDERON DE LA BARCA EN EL ODEON

Remozar las piezas del teatro clásico, adecuarlas a la sensibilidad actual, es tarea que no deben rehuir los conjuntos armónicos, habituados a la recitación del verso y a las disciplinas que imponen interpretaciones de obras adyacentes con lo clásico. Bien ha hecho, pues, Margarita Xirgu al ofrecer una versión de "El gran teatro del mundo" de Calderón de la Barca, auto sacramental cuyo título contiene ya lo que la vida tiene de comedia. De los setenta autos de Calderón, contantes, y no muchos de ellos sonantes, "El gran teatro del mundo" no es de los más bellos. Pero sí, por su carácter espectacular, se presta a que sea brindado con delicadeza visual al auditorio, sin restarle por eso su carácter antiguo. No era, por cierto, tarea fácil. Y si en verdad pueda objetarse que se haya echado mano a procedimientos excesivamente modernos, no es menos cierto que para el público de una gran ciudad no cabía otro recurso.

Creemos que los autos sacramentales deben constreñirse a lo que en realidad son. De otra manera, no vale la pena ofrecerlos. Pasa por ellos un aire antiguo, de épica teológica. En cuanto lo pierden conviértense en una muestra del teatro eucarístico del pasado. Además, hay en ellos una sugestión verbal inextinguible, que no puede sobrevivir si el marco no lo acompaña. Entre radiantes o tenues joyerías eléctricas pierden su dramática austeridad estos versos, por ejemplo:

Autor. — Tú, que siempre diverso,
la fábrica feliz del universo
eres, primer prodigio sin segundo,
y por llamarte de una vez, tú el Mundo,
que naces como el Fénix y en su fama
de tus mismas cenizas.
El Mundo. — ¿Quién me llama,
que desde el duro centro
de aqueste globo que me esconde dentro
alas vistes veloces?
¿Quién me saca de mí, quién me da voces?
Autor. — Es tu autor soberano.
De mi voz un suspiro, de mi mano
un rasgo es quien te informa
y a su oscura materia le da forma.

■ ■

UN PROBLEMA DEL NORTE ARGENTINO LLEVADO A LA ESCENA

Muchas veces se han anunciado piezas teatrales de fervorosa intención nacionalista. Nacionalista en la valentía con que encaraban los problemas vitales de la raza, de la cultura, de la economía argentinas. De todas ellas no ha quedado una sola en los meandros de la memoria. Concurren al éxito del teatro social o político factores que con el correr del tiempo suelen devenir en argumento contrario a dicho éxito. Sólo la vestidura literaria libra a dichas piezas del olvido que el propio desenvolvimiento de la sociedad le tiene de antemano asignado. "Opresión" pertenece a ese género de dramas. Es valiente por su contenido ideológico. Ineficaz por tratarse de un esquema melodramático invertebrado. Pueril por falta de hondura psicológica en la pintura de los tipos. Exacto como reflejo de un ambiente.

Pinta la vida en un ingenio azucarero de Tucumán. Pero el interés de la pieza se resume en la anécdota amorosa, que quita grandeza a la concepción primigenia del autor. Abundan las frases y expresiones destinadas a golpear en el corazón de los espectadores con instantáneo arrebato. Se abusa del "latiguillo", feliz expresión en la que chasquean las palabras vanas, que ahuecan las manos para el aplauso prodigado sin tasa. "Opresión" señala a un autor que aparece provisto de condiciones excelentes, ensombrecidas por anhelantes deseos de convencer al auditorio con recursos oratorios.

FE DE ERRATAS

Hubo una vez un tercer actor que después de un éxito momentáneo, en un papel de tercera categoría, no formó compañía propia.

■

LA ANECDOTA. — En "El Imparcial" de Madrid medraba o desmedraba un periodista llamado Federico Urrecha. Fué durante mucho tiempo el comodín del diario. Lo que aquí, con grafismo campestre, se conoce por "el petiso de los mandados". Lo mismo componía un editorial que llenaba una columna de noticias, o condimentaba un telegrama. Claro está que todo lo hacía más mal que bien, pero don Ortega Munilla, padre de José Ortega y Gasset, refiriéndose a él lo disculpaba, clasificándolo como el hombre útil porque "llenaba el espacio". Y un día que faltó el redactor de teatros, don Federico Urrecha fué designado para llenar "el espacio" de la crónica teatral. Se estrenaba un drama de Echegaray, entonces en gran boga, y al día siguiente "El Imparcial" mostraba la crónica de Urrecha más pobre que los huesillos que debían chupar, para alimentarse, los personajes de las novelas picarescas del siglo de oro. Por aquel entonces se publicaba en Madrid un semanario satírico: "La bayoneta", y en él apareció esta quintilla, haciéndose eco de una epidemia que anunciaban los diarios, y del juicio de Urrecha:

"En Bombay dicen que hay
terrible peste bubónica.
Y aquí Urrecha hace la crónica
de un drama de Echegaray.
¡Mejor están en Bombay!"

La quintilla se hizo tan popular, que el pobre Urrecha tuvo que abandonar su puesto en "El Imparcial" e irse a Barcelona a ocupar un puesto en la Aduana de aquella ciudad, abandonando por siempre el periodismo.

■

Ha muerto Bertram Mills. ¿Quién era este buen señor que aparece de galera de felpa, invariablemente, en todas las fotografías que se conocen de él? Era un gran concertador y director de circos. Se hizo famoso como preparador de caballos. De esos caballos con manchas armónicas que danzan vals y rigodones en la rosa de arena...

■

Los diarios informan de las luchas terribles que deben sostener en Europa los autores para que los empresarios les acepten las obras. Porque allí como aquí son pocos los "directores artísticos" que en realidad escogen las piezas del repertorio.

■

Muy pocas son las obras teatrales que en el Viejo Mundo no son publicadas casi simultáneamente con el estreno. Entre nosotros, los libretos quedan por lo general en un pudoroso anonimato. Muchos de ellos son un verdadero atentado al buen gusto y al idioma.



Por **ROQUE de REINA**

AL rehusar el doctor S. Tarrasch el match con Lasker, no le quedó a éste otro camino para llegar al campeonato mundial que dirigirse al poseedor del título directamente. La segunda ocasión que su buena estrella le regalaba para subir hasta el sitial del campeonato, nuevamente le dejaba escapar el doctor Tarrasch, mal aconsejado por su soberbia. Un año antes había esquivado un encuentro con Steinitz. Toda su vida lamentó la pérdida de estas dos grandes ocasiones, que ya no se le volverían a presentar jamás. Al viejo campeón ya le pesaban demasiado los años y la corona; al joven pretendiente le faltaban, quizá, los diez años más de experiencia que tenía el médico de Nuremberg.

En corto tiempo se terminaron las negociaciones del match Steinitz v. Lasker.

—¿Dónde se jugará? — preguntó Lasker.

—En Nueva York, Filadelfia y Montreal, sucesivamente — replicó Steinitz.

—¿Cuándo?

—El 15 de mayo de 1894.

—¿Por cuánto?

—Por tres mil dólares.

—No tengo más que dos mil doscientos cincuenta...

—Está bien. Se aceptan.

Unos días antes de comenzar el match Steinitz y Lasker se encontraron en el Manhattan Chess Club de Nueva York. A proposición del desafiante, que deseaba demostrar la insuficiencia de la caprichosa maniobra de la dama negra 3AR-3D-1CD, en la defensa del gambito Evans que Steinitz seguía considerando buena, se jugaron tres partidas de análisis. La primera y segunda las ganó el campeón; la última la ganó el challenger. Era un buen presagio para los admiradores de Steinitz...

Partida Nº 114

Segunda del match por el campeonato mundial, jugada en Nueva York el 20 de marzo de 1894.

RUY LOPEZ

BLANCAS **G. Steinitz** — NEGRAS **Em. Lasker**

1. P 4 R — P 4 R
2. C R 3 A — C D 3 A
3. A 5 C — ....

Fueron los maestros alemanes, con sus análisis, quienes descubrieron la fuerza indirecta que ejerce este lance sobre el PR.

.... — C 3 A

La defensa berlinesa comienza por el ataque.

4. P 3 D — P 3 D
5. P 3 A — ....

Ya tiene formada Steinitz su célebre "base" central de PP, estática que permite mayor libertad dinámica en ambas alas extremas.

.... — A 2 D

Una innovación. Tchigorin jugaba aquí 5. ... P3CR; las negras amenazan CD4T y cambiar un A.

6. A 4 T ! — P 3 C R
7. C D 2 D — A 2 C
8. C 4 A ! — ....

La alternativa 8. C1AR, permitía el golpe central 8. ... P4D, que ahora no se puede hacer a causa de 9. CD×P, C×C; 10. C×C, A×A; 11. D×A+. P3A; 12. P3A, etc.

.... — O - O

9. C 3 R — C 2 R
10. A 3 C — P 3 A
11. P 4 T R — ....

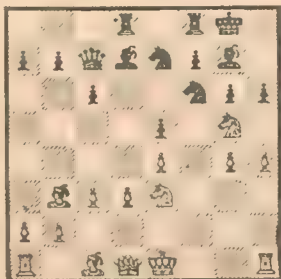
El ataque a la Steinitz. Se justifica por el avance del PCR negro y porque las negras no pueden, por ahora, contraatacar en el centro.

.... — D 2 A !

12. C 5 C ! — P 4 D
13. P 3 A — T D 1 D

Mejor era TR1D seguido de A1R.

14. P 4 C — P × P
15. P A × P — P 3 T R



16. D 3 A ! — A 1 R

Si 16. ... P×C seguiría; 17. P×P, C2T; 18. C5A! con la amenaza D3T.

17. A 2 A — C 2 D !
18. C 3 T ! — C 4 A D
19. C 2 A — P 4 C D

Era necesario P3A, para bloquear oportunamente los PP amenazadores del ala del rey.

20. P 5 C ! — P 4 T R
21. C 5 A ! — ....

Una entrega tan insolente como espléndida, o al revés, pero bien calculada.

.... — P × C

22. P × P — P 3 A
23. P 6 C — C + P C

Necesaria, porque si A2D seguiría D×PT, D7T+ y el PTR avanza.

24. P ×C — A × P
25. T R 1 C — P 5 R

Con la idea de abrir nuevas líneas

26. P × P — R 2 T ?
27. T × A ! — ....

Sacrificio cuyo tema es el C indefenso.

.... — R × T

28. D 5 A + — R 2 A
29. D × P T + — R 1 C
30. D × C — D 4 R
31. A 3 R — P 3 T
32. P 4 T — ....

En pocas jugadas efectivas, Steinitz termina victoriosamente el juego, bloqueando al contrario para amenazar luego con el PT libre.

.... — T R 1 R

33. P × P — P T × P
34. D × D — T × D
35. T 6 T — T 1 A D
36. C 4 C — T 2 R
37. A 5 A — T R 1 R
38. C 3 R — A 1 A
39. A 4 D — R 2 A
40. P 5 T — A 2 R
41. A 3 A + — R 1 A
42. C 5 A — abandonaron.

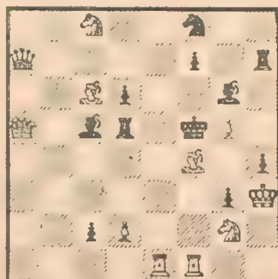
Con este juego tan suyo, Steinitz igualó el punteo quedando 1 a 1.

Problema Nº 127

DE M. WROBEL

Primer premio "Skakbladet", 1933.

Negras: 12 piezas



Blancas: 10 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 126

DE J. OPDENOORDT

BLANCAS: R3CR, D2D, A2AD, A2TR, T5CD = 5 piezas.

NEGRAS: R4R, T1CR, T2AR, A2TR, P4CR, P4D, C7TD = 7 piezas.

Mate en dos jugadas.

CLAVE: 1. A5A y mate a la siguiente.

Amenaza R4C

Si 1. ... A×A; 2.R3A mate.
,, 1. ... T×A; 2. D3R ,,
,, 1. ... P5C; 2. D4A ,,
,, 1. ... R×A; 2. D×PD ,,

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 124 de Guidelli, enviadas por los siguientes aficionados:

Mauricio Alzueta (A. Ledesma, Cba.), Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.), Julián Lapeña (Córdoba), Calixto Hernández (S. Nicolás, B. A.), Guillermo Atencio (La Plata), Luis Corrado y José E. Leiva (S. Pedro de Jujuy), Antonio Toboza (S. Lorenzo, S. F.), Emilio M. Colombini (Florida, B. A.), Alejo Iturriza (Trenque Lauquen, B. A.), Miguel Morera (Salliqueló, B. A.), Francisco N. Lallana (Esquina, Ctes.), Lino Nonis (San Lorenzo, S. F., Domingo Giménez (San Justo, S. F.), Ed. Wildner (Cap. Fed.), Oscar Rintort (Gral. Villegas, B. A.).

Al problema número 123: Oscar Rintort y José M. Garciarena (La Plata).

Solución al final Nº 126

DE KARL BEHTING

BLANCAS: R1AD, A1AR, T2TR, P2AR, C4D = 5 piezas.

NEGRAS: R8TD, C7CR, P7TD, T6TD, A3CR, P3TD, P2CD = 7 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

El rey negro está en situación de bloqueo; el caballo blanco amenaza dos mates, uno en 2A y otro en 3C. ¿Cómo ejecutar esa amenaza, antes de que las negras ejecuten las suyas? En 3D existe un punto "crucial" del A y T negros, que hemos visto explotar en el final número 120 de H. Rinck.

1.T 3 T ! — T × T

La T ha quedado del otro lado del P blanco.

2. P 3 A ! — T × P
3. A 3 D ! — ....

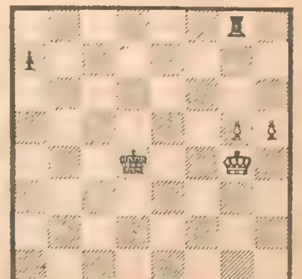
La jugada "crítica", después de la cual aparecen en toda su fuerza C2A o C3C mate.

Final Nº 127

DE G. BARTIS y E. NEUBAUM

Inédito

Negras: 3 piezas



Blancas: 3 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Buzón ajedrecístico

D. Giménez (S. Justo. S. F.). — El tema Goethart se lo vamos a ilustrar con este ejemplo de M. Segers. Blancas: R6TR, A3AD, T4TR, D5D, C6AD, C7CD, T7TD, A7D = 8 piezas. Negras: R5TD, T1TD, A1D, P2AR, P2R, T3TD, C4CR, P4TR, D5CR, P6TD, P7TD, P7AR, C7TR = 13 piezas. Las variantes temáticas son 1. ... A3C; 2. C6-5T mate; (2. C4D, D×A!); 1. ... C3R; 2. C4D mate (2. C5T?, T3AD!). El Goethart es una de las formas en que se puede presentar el tema comúnmente conocido bajo el nombre de "Dual evitado".



Solución al Nº 131

HORIZONTALES

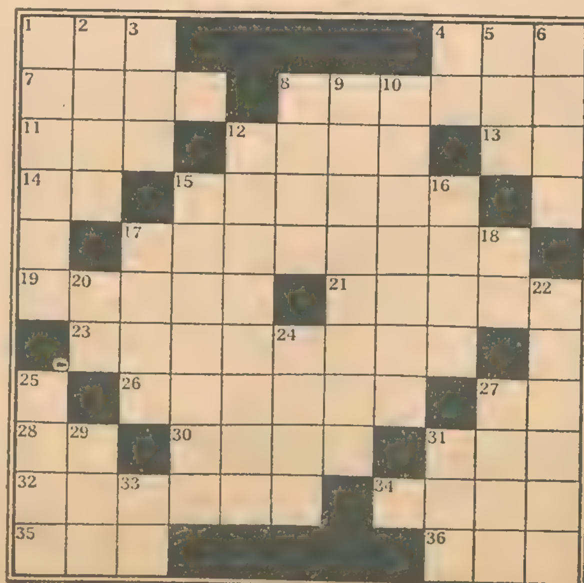
1—Palabra de origen árabe que significa cabo, promontorio en ciertos nombres.
4—Sistema montañoso de la costa del Mediterráneo en Marruecos.
7—Representación de una cosa en la mente.
8—Patrón de un bote.
11—Todo número divisible por dos.
12—Hada bienhechora de la mitología persa.
13—Carta de la baraja.
14—Sufijo aumentativo.
15—En Venezuela, mal de ojos.
17—Arrinconará algo como inútil.
19—Claro, que no admite duda.
21—Vano, fútil, sin importancia.
23—Alumbren, adornen con muchas luces.
26—A más de esto o aquello.
27—Nota musical.
28—Dios egipcio.
30—Provincialismo de Asturias: viento fresco.
31—Pendencia, riña, pelea.
32—Imputan a uno algún delito.
34—Preposición inseparable que significa muchos.
35—Apócope de santo.
36—Religiosa, monja.

VERTICALES

1—Villa del partido de Puigcerdá (Gerona, España).
2—El primer hombre, según la Biblia.
3—Ente.
4—Nota musical.
5—Pasión del ánimo que mueve a enojo.
6—Excavación profunda que rodea una fortaleza.
8—Nene, niño pequeño.
9—Que no es imitación de otra cosa.
10—Mitología: gigantes.
12—Palomar pequeño.
15—Pequeños, sin importancia.
16—Valle de los Pirineos españoles donde nace el Garona.
17—Aplícase a las cosas cuyas partes están separadas más de lo regular (femenino).
18—Partícula inseparable privativa y negativa.
20—Cincuenta y uno en números romanos.
22—Evitar un peligro, eludir una dificultad prevista.
24—Oxido de hierro que atrae el hierro y algunos otros metales.
25—Preposición: después de.
27—Corte de la navaja o del cuchillo.
29—En este sitio o lugar.
31—Artículo masculino determinativo.
33—Artículo indeterminante singular.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 132



Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

La historia

CADA uno cuenta la historia según su maldad, su interpretación o su deseo. Y cada uno le agrega un poco. Y de la sencilla historia de amor o de dolor de una mujer, se hace un largo caudal de culpas, de ridículos, de cargos, que no tienen ni razón, ni verdad, ni excusa.

¿Y no se llama a eso calumnia? ¿Se llama exageración? Es calumnia y es maldad a la vez. Una sola persona que no lo repita o que defienda, y la calumnia se corta. Se le pone dique a la murmuración y a la maldad. Pero ¿dónde está esa alma valiente que dé un paso adelante y diga: "¡Silencio!"?

La historia se cuenta siempre mal, siempre perversa y siempre exagerada. La prueba es que, muchas veces, vuelve al punto de partida y es una perfecta desconocida; ni su mismo inventor y propalador la conoce. Es menester presentársela.

Pero si la historia es buena, y encomiable, y elogiosa, no tiene sabor, nadie la repite, nadie le agrega una virtud o un mérito... Cae en el vacío; para ella no hay oídos, ni labios que la repitan.

Si se trata de defender, nadie se pone de pie... Nadie acusa al murmurador, nadie le tuerce, nadie le mata. ¿Es que tampoco tienen sabor la dignidad y la justicia? ¿Es que defender no es una cosa noble y heroica?

"El que no se subleva, y no se levanta, y no protesta ante una injusticia, se hace cómplice de ella", dicen los árabes.

Feminidad

LA mujer masculinizada, de zapatos fuertes, de cabello engominado, de traje de hombre, corbata... y hasta bastón, hace alarde de haber renunciado a su mayor seducción, a su mejor derecho y a su más grande obligación: ser mujer, ser femenina.

Adopta actitudes varoniles, fuma en boquilla, toma un aspecto hostil y áspero..., en vez de la dulzura mansa y cariñosa...

En lugar del traje elegante y de la tela suave, el grueso de paño de lana, que se despega de su cuerpo como extrañado de sentir carne tan fresca y delicada.

Prefiero a la mujer femenina, un poco sutil, un poco mimosa, coqueta y frágil, porque esa complementa al hombre, inspira amor, regala ternura y de ella nace la insuperable madre de familia, la que todo lo gana desde el hogar con su afabilidad y su fineza.

Honradez

ME hace sonreír la gente que habla de su "honradez". Yo me pregunto: ¿es que creen realizar una hazaña?

La honradez no es ni siquiera un lujo, ni siquiera una rara cosa. La honradez es un sencillo deber y un cómodo estado material y moral.

Se va más tranquilo por la vida cuando no se ha realizado ningún acto indigno.

A nadie le interesa saber si Fulano es honrado y cabal. Al que le interesa es a él.

¿Para qué, pues, mencionar su honradez, si es apenas una obligación cumplida y un saberse colocar cómodo en la vida, y ante la propia opinión, y ante la ajena también?

Hay gente honrada porque sabe que al no serlo la ley le castigará. ¡Honrado por miedo!... Esa virtud no vale lo que vale el ser honesto de conciencia, porque le sale del alma ese mandato, porque se realiza con naturalidad, sin recordar que hay leyes; lo que vale es saber que hay conciencia y que hay bondad que nos obligan a no realizar actos indignos; que hay moral en nosotros que nos marca rumbos, que nos ajusta a deberes.

Un personaje de "Las...

(Continuación de la página 22)

dovorante, Votomandry, Nananjarí y Farafangana, todos ellos puertos de mar de Madagascar sobre el océano Indico. Después...

La pausa ha creado una meditación embarazosa en Adolphine. ¿Por qué? ¿El primer amor? ¿Acaso...?

Después... volví a Coimbra y me perfeccioné un año más en canto en el conservatorio "Camoens", bajo la dirección del maestro Moacyr Soares Aveiro, y debuté por primera vez en un teatro europeo: en el "Cosmopolita" de Braga. Canté allí una canción negra, que en Mozango era una especie de canción de cuna.

—¿La recuerda?

—Naturalmente.

Y Jonga Tonga, rica, abundante, grávida en temblor, canta, fijos los ojos en una lejana estrella que nosotros no alcanzamos a ver:

"Pemba maé
"zambeze oblonga,
"kenia gorú
"madrés salam isonga
"bú..."

—¿Qué quiere decir?

—Más o menos esto:

"Carne lánguida,
"cielo turbio
"como una luna
"muerta en un abismo
"eso soy yo..."

■

Adolphine está emocionada. En sus ojos, grandes, negros, confidentes, brillan las lágrimas. Esa canción, ¿qué vértigo de recuerdos ha despertado en su alma? Toda su niñez inocente de princesita mozanga; la lujuria de la jungla misteriosa y terrible; los cánticos sensuales de la raza; la visión cinematográfica de su cuna, allá en Tiligando, a orillas del rumoroso Rovuna, que le enseñó a soñar con su corriente viajadora y elástica, con el embrujo de su rumor de agua que no todos los oídos saben percibir...

—¡Señor! Le ruego que me deje...

Pero un repórter no puede emocionarse. Hay que seguir escarbando en las almas propicias a la confidencia. Hurgar sus secretos. Desentrañar sus misterios. Revelar el alma misma puesta al desnudo, como si fuera un cadáver de anfiteatro...

■

El álbum de recortes de críticas periodísticas de Adolphine Costa, consigna detalles de interés y de novelería. En París, trabajando en el "Theatre des amis", un maharajá se había propuesto raptarla. En Amsterdam la llamaron "estrella del canto negro". "Gitana del Africa misteriosa" díjole "El Heraldo de Huelva" en 1935; "la negra que tiene el alma blanca" la apodó Manuel Riveiro en Lisboa en "O Journal"; "ruiseñor de Mozambique" escribéronle en el "Telegraaf" de Viena, y "artista auténtica del arte negro" la calificaron en "The Herald" de Londres con motivo de su actuación en el "Excelsior"...

—¡Señor! Le ruego que me deje...

La entrevista había terminado. Al despedirme, noté, sin sorpresa, que Maplara Jonga Tonga, Adolphine Costa, no estaba allí junto a su cuerpo flexible como una palmera del desierto. Se había ido. Lejos. Más allá del mar. Más allá de la selva. Y su voz, hecha murmullo en la floresta grávida de perfumes enervantes y sensuales, cantaba esa canción de cuna, lamento de la raza, impresionante como pocos:

"Carne lánguida,
cielo turbio
como una luna
muerta en un abismo,
eso soy yo..."

Cosas de nuestra campaña

(Continuación de la página 23)

bil y preocupada de las necesidades de la casa, puede obtener, por lo menos para su consumo, una abundante producción de queso y manteca, que son, para cualquier persona medianamente despierta, tan fáciles de hacer.

Así, en general, todas las cosas que el poblador rural ve expuestas en la exposición le despiertan interés por obtenerlas, toda vez que comprende que con un poco de preocupación puede tenerlas a su alcance.

Pero, claro está, si bien es cierto que el solo hecho de ver las cosas expuestas entusiasman a las familias del campo, ello todavía no es suficiente como para que vayan a sus casas y se decidan a procurar obtener por su cuenta lo que han visto en la exposición. ¿Qué es lo que debe hacerse entonces para estimular el ánimo del poblador rural?

LAS INSTITUCIONES OFICIALES Y PARTICULARES DE AGRICULTURA DEBEN FOMENTAR LA SUPERACION PRACTICA DE LAS FAMILIAS DEL CAMPO

Una exposición de agricultura y granja es el medio más eficaz para reunir a la población rural en un momento determinado. Entonces, los organizadores de la exposición, que en este caso serían sociedades rurales, sociedades cooperativas e instituciones oficiales, deben aprovechar la oportunidad para dirigirse a los auténticos productores agropecuarios y demostrarles allí cómo muchas familias en el campo tienen en sus manos gran cantidad de elementos sumamente útiles si es que se les sabe aprovechar.

Para realizar esta tarea, los organizadores de una exposición cuando no tengan oportunamente personas capacitadas para dar conferencias a los agricultores con motivo del certamen, y a los fines de ilustrar a la población rural, deben solicitarlas a las reparticiones oficiales, ya que ellas cuentan con personal competente, como son los agrónomos regionales destacados en diferentes puntos del país.

En esta forma, o sea dando conferencias sobre los temas más realizables dentro de la zona, las exposiciones de agricultura podrían tener un alcance y una trascendencia mucho mayor que la que actualmente tienen en este sentido.

Sería de desear, en consecuencia, que los certámenes de esta naturaleza, sobre todo cuando hay asistencia por invitación de algún alto funcionario oficial, los discursos, las palabras y las atenciones no se diluyeran inútilmente en torno suyo, sino que esas palabras, toda esa preocupación y atenciones, deben ir indefectiblemente dirigidas al modesto productor, que es, en definitiva, el verdadero constructor de la grandeza agropecuaria del país, y es, finalmente, a quien se debe estimular.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

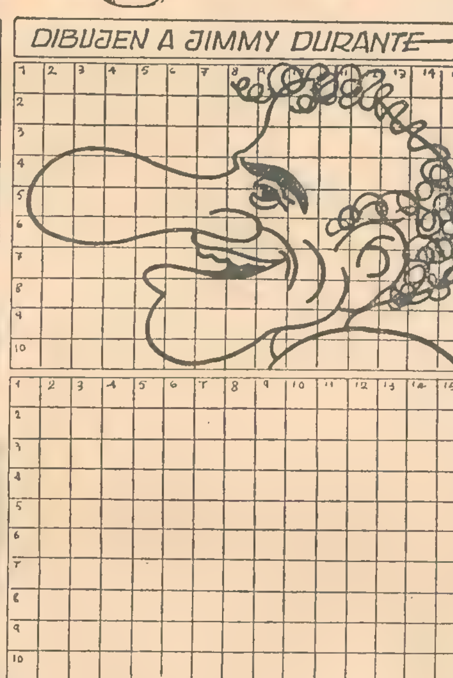
Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

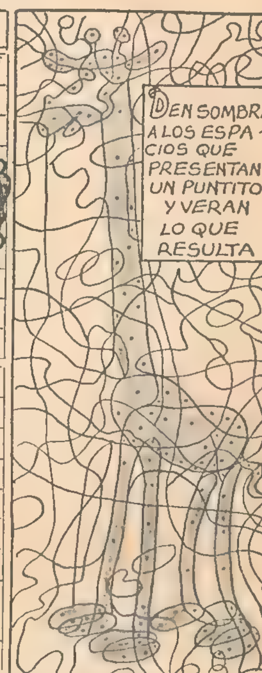
En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

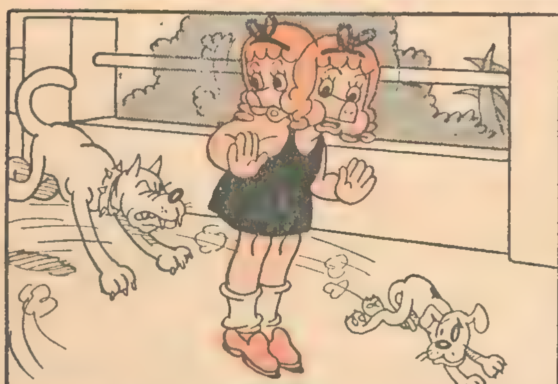
Historietas Pasatiempos **Linterna Mágica** por Héctor Rodríguez



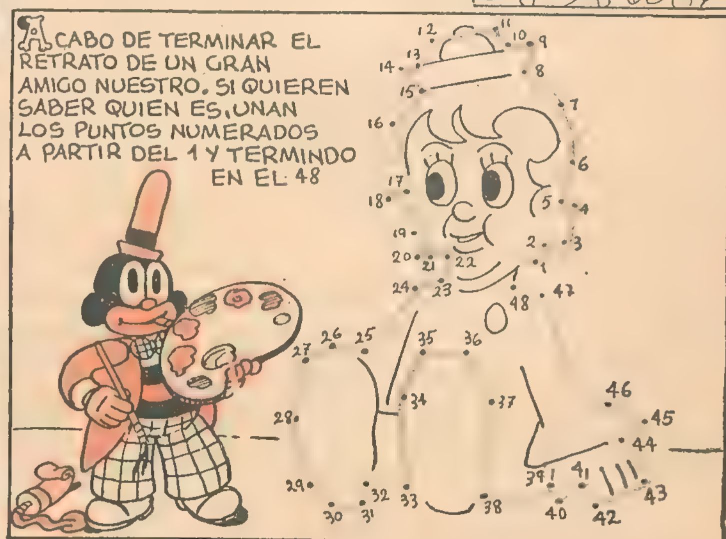








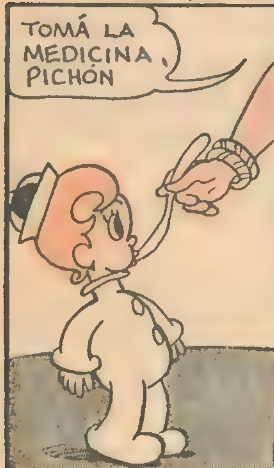








Pichón





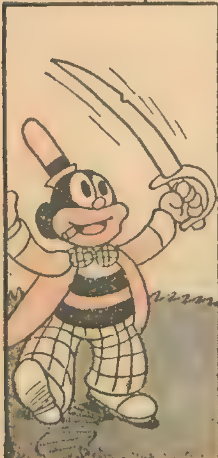








Mosquita Muerta









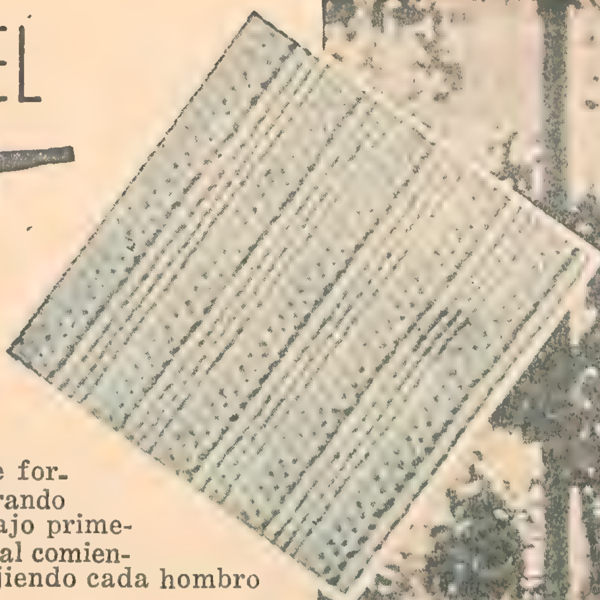




PARA LA MUJER

Por Valentina

PARA EL Sport



ESTE pullover sin mangas, ideal para las que hacen deporte, es de una practicidad grande, dado el abotonamiento que se hace en el hombro y en todo un costado. Bajo los sacos no abulta, y durante la práctica de los sports deja libertad a los movimientos. Puede llevarse sobre trajecito, sobre blusa o camiseta clara, indistintamente.

Para el modelo se usó lana azul con luces plateadas, de aspecto rico y lujoso. Los materiales indispensables para esta labor son: 150 gr. de lana azul de 4 cabos; agujas Nº 2 ½; 10 botones de madera.

Si la lectora que teje hace el punto muy suelto, abierto, recomiendo usar entonces agujas Nº 2; el tejido de este pull-over sin mangas debe ser cerrado, bien firme.

Estas explicaciones que siguen a continuación convienen a un talle 44.

Delantero: Montar 160 p., que se tejerán con cotés 2 y 2, alternando, durante 20 cm. Entonces hacer 1 p. de aumento cada diez vueltas, a ambos lados, hasta tener una altura total de 34 cm. Aquí formar las sisas, cerrando 1 p. en cada comienzo de vuelta hasta quedar solamente con 152 p. Continuar así hasta los 46 cm. de alto, en que debe formarse el escote, cerrando en el centro del trabajo primero 30 p., después 2 p. al comienzo de cada vuelta, tejiendo cada hombro separadamente.

Cada hombro debe tener 46 p. de ancho. Rematar todos los puntos cuando se tenga un alto total de 54 cm.

Espalda: Se montan 160 p., que se trabajarán sin modificar por 30 cm. de alto. Entonces se comenzará a aumentar gradualmente a los dos lados de la labor, de modo tal, que en 34 cm. se tendrán 172 p.

Se hacen luego las sisas, cerrando 1 p. al comienzo de cada vuelta hasta que resten 148 p. Seguir recto hasta una altura total de 54 cm. Cerrar todos los puntos.

Alrededor del escote y de las sisas se hace una vuelta de medios puntos con la misma lana y aguja crochet.



¿ES CIERTO QUE LA JAPONESITA CAMBIA?

MUJER niña, mujer flor, la japonesa es un ser exquisito, lleno de encanto. Sumisa al padre, al esposo, hasta a los hijos, es una eterna miniatura..., porque, pese a la europeización querida, el cambio es sólo aparente: las tradiciones son, allá, fuertes, inquebrantables. Y desde cierto punto, es mejor así. Las ropas nuestras no fueron hechas para ellas, como los vestidos asiáticos no son para nosotras.

Ellas tienen sus costumbres, tienen sus gustos, y aunque americanos y europeos se propongan modificarlas..., el éxito sólo será... aparente. En el corazón, la mujer japonesa adora su sencillez, su típica suavidad, su verdadera alma simple.

Sacón escocés



Este es el modelo que se explica para la confección sencilla.

Este sacón escocés podrán tejer las hábiles manos de nuestras lectoras más o menos avezadas en estas cuestiones de hilos y agujas...

MATERIAL: 650 gr. lana de dos cabos. Este sacón está formado por una red, hecha con crochet Nº 3, de punto barreta, 3 vueltas blancas, tres vueltas rojas y tres vueltas negras.

Delantero: montar 126 p. cadenas que trabajados con barretas alternadas con una cadena darán 63 cuadrados; disminuir un cuadrado al costado, cada 10 cuadrados, hasta tener 90 vueltas. Para la sisa disminuir 1 vez 5 cuadrados, 2 veces 2 cuadrados, 3 veces un cuadrado, a una vuelta de intervalo; formar el escote disminuyendo una vez 5 cuadrados, 2 veces 3 cuadrados, a 3 vueltas de intervalo y todavía 1 cuadrado a 5 vueltas de distancia y otro cuadrado a 5 vueltas de distancia; disminuir para el hombro 3 cuadrados por vuelta.

Espalda: montar 246 p., que formarán 123 cuadraditos. Comenzar a disminuir desde el 10º cuadrado y disminuir 1 cuadrado cada 5 cuadrados hasta la 90ª vuelta. Para la sisa, disminuir 1 vez 5 cuadrados, 3 veces 3 cuadrados, 2 veces 2 cuadrados, 2 veces 1 cuadrado. Seguir recto 10 vueltas y en la mitad de la espalda cerrar 18 cuadraditos para el escote y el resto para los hombros.

Mangas: comenzar con diez cuadrados. Aumentar rápidamente hasta 52 cuadrados. Después del 24º cuadrado, comenzar el redondeado, que no será más alto de 4 cuadrados. Concluir cerrando 4 cuadrados.

Bolsillos: 8 cuadrados de alto por 10 de ancho.

Armado el sacón, aplicar los bolsillos cerca de las costuras de los lados. Hacer un borde negro con medio punto con los tres hilos juntos, todo alrededor; el cuello negro tomará la forma del escote, aumentando 2 p. en cada vuelta (1 p. al principio, 1 p. al final) para formar las puntas del cuello.

La lencería de la casa en la composición de un trousseau moderno

GRAVE problema para la novia es la composición de su trousseau. La suma estipulada no tiene reglas y, generalmente, hay que elegir entre la cantidad y la calidad. Con un poquito de reflexión, por lo tanto, es posible ilusionarse y combinar ambas cosas, y parecerá tener más y mejor.

HAGAMOS UNA LISTA: Para la mesa se tendrán juegos individuales, pequeños manteles y otros grandes. Carpetas para muebles hechas al crochet con puntillas bordadas, vainilladas, etc. Para la cama harán falta, por lo menos, tres pares de sábanas; fundas en cantidad, finas, y también de media clase para diario.

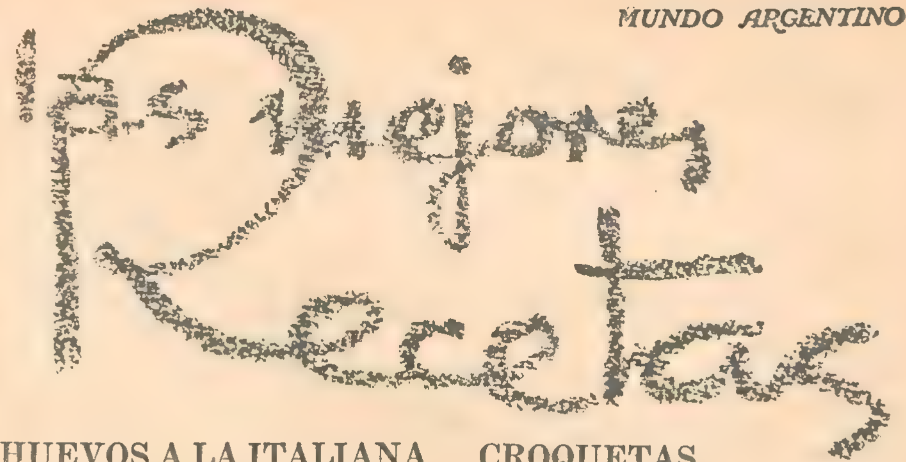
LAS COLCHAS: El asunto es importante, y hay que tener en cuenta la necesidad de una cama bien equipada para los fríos. Buenas colchas de mezcla (lana y algodón), son de buen resultado e indispensables para la nueva casa.

PARA TOILETTE: Salidas de baño en tejido esponja son todo un éxito actualmente. Son más prácticas que las de género, y también más baratas. Una docena de toallas para manos y media docena para baño.

EN LA COCINA: Harán falta gamuza o moletón para repasar cubiertos, servilletas para repasar platos, secamanos, repasadores, trapos de color para la limpieza.

Indudablemente, todo esto está dado en medida para el "nidito" que se hará poquito a poco... Ahora que..., si los novios tienen reservas, pues...





HUEVOS A LA ITALIANA

Tres tomates bien maduros, una cabeza de cebolla; un poco de tomillo y de perejil, media taza de agua, una cucharada de manteca, cien gramos de "spaghetti", una cucharadita de maicena, seis huevos, sal y pimienta. Cuézase la cebolla muy bien picada, en la mitad de la manteca sin que llegue a dorarse; se añade el tomate cortado en finas rebanadas, el tomillo, el perejil y el agua y se hace cocer bien tapado, a fuego lento; cuando el tomate esté cocido, se extrae todo de la cacerola y se pasa por el tamiz restregando a fin de no perder la pulpa, se vuelve a la cacerola, se espesa con la maicena disuelta en un poquito de agua; se sazona con sal y pimienta y se hierve otra vez, a fuego lento. En tanto, se habrán cocido los "spaghetti" en agua salada, la que se escurrirá perfectamente; se mezclan con la salsa muy bien. Se untarán las pequeñas vasijas de hornear con manteca y se distribuye en ellas la preparación, dejando el espacio suficiente para colocar en la superficie de cada una un huevo y encima de ellos un pedacito de manteca; se ponen al horno hasta que se cuezan los huevos.

CROQUETAS DE PESCADO

Al pescado, ya cocido, se le quitan las espinas y la piel, se pica bien, se le agregan tres papas grandes, cocidas y deshechas, sal, pimienta, queso rallado y dos huevos, mezclando todo muy bien; se forman croquetas larguitas, se mojan en huevo batido con una pizca de sal, se pasan por pan rallado tamizado y se fríen en abundante grasa o aceite.

SOPA DE LECHUGAS

Se toman dos o tres lechugas, se les quita los troncos y costillas centrales de las hojas, se cortan como tallarines, se echan en un litro o más de caldo preparado con huesos blancos, un pedazo de cebolla y bien sazonado después de colarlo; se deja hervir hasta que la lechuga se deshaga, casi. Se baten en la sopera cuatro yemas de huevo con queso rallado, se le va echando el caldo de lechugas hirviente, poco a poco, revolviendo constantemente para que se cueza el huevo, y se agregan pedacitos de pan tostado o arvejas cocidas en agua con sal y bien escurridas.

HUEVOS SOBRE BOLLOS

Doscientos gramos de jamón cocido, cuarto kilo de papas, una yema de huevo, cuarta cucharadita de salsa de mostaza, sal y pimienta, tres huevos, una cucharadita de cebolla rallada, grasa o aceite para freír. Se cuecen, pelan y pisan perfectamente las papas, se pasa por la máquina el jamón y se mezclan ambos; se añade la mostaza, la cebolla, la sal y la pimienta, a gusto, y se une por medio de una yema de huevo muy bien batida. Se extiende este preparado en una fuente y se deja reposar una hora o más; luego se forman con él seis bollos iguales y se los envuelve en harina; se fríen en grasa muy caliente. Se fríen huevos y se colocan sobre los bollos colocados en la fuente en que se presentarán; se sirven a cada comensal dos bollos, uno con huevo; estas cantidades son para tres comensales.

PASTEL DE ARROZ

Lávense bien doce cucharadas de arroz y cuézanse en leche que se irá aumentando, poco a poco, conservando la composición muy espesa; se retira el arroz del fuego cuando esté bien cocido y se echan, una a una, seis yemas de huevos, removiendo bien al mezclarla con el arroz, antes de echar la siguiente; se echa una pizca de sal, una taza de azúcar molida, cien gramos de manteca, la ralladura de la cáscara de un limón y media cucharadita de vainilla en polvo; mézclese todo muy bien revolviendo sobre el fuego; una vez fuera de él, se agregarán cuatro claras de huevos batidas a punto de nieve. Se untará un molde con manteca y se espolvoreará con pan rallado y tamizado; póngase al horno una media hora y vuélquese en una fuente, dejándolo enfriar. Puede servirse solo o con crema.

SALSA INGLESA PARA ACOMPAÑAR EL PESCADO HERVIDO

Se deslíe en un poco de agua una cucharadita de mostaza francesa, dos cucharaditas de azúcar molida y una yema de huevo; se bate bien y se echa aceite; una vez unido, se le agregan dos cucharadas de leche y dos de vinagre de vino, echándolas poco a poco, en tanto se va revolviendo.

"BRIOCHES" FRANCESES

Con cuatrocientos gramos de harina, sesenta gramos de manteca, una docena de huevos, se forma una masa, añadiéndole treinta gramos de levadura de cerveza; se la deja entre lienzos durante doce o catorce horas para que levante. Se forma con ella bollitos y se cuecen al horno.



BANANAS AL MERENGUE

Se cortan algunas bananas bien maduras, a lo largo, en cuatro o seis partes, y se ponen en una compotera con un poco de azúcar. Se prepara un merengue a punto de torrecita con tres claras de huevos y una cucharada de azúcar por cada clara; puede añadírsele unas gotas de limón. Se cubren con este merengue las bananas. Este postre debe prepararse un momento antes de servirse.

CAZUELA DE PESCADO

Se fríen en aceite un diente de ajo, una cebolla picada, dos tomates, perejil picado, sal y pimienta y un poquito de azafrán disuelto en agua; se le agrega una taza de caldo o agua y una cucharada de harina, después que se hayan cocido los tomates, cuidando de que no se formen grumos; se limpia y corta en pedazos de tamaño regular el pescado y se colocan en la cacerola que contiene la salsa; se deja cocer a fuego lento.

HUEVOS CON JAMON

Se cortan tajadas de jamón crudo un poco gruesas y se cuecen en la sartén seca. Se preparan tostadas dorando rebanadas de pan con manteca; se colocan dos tajadas de jamón sobre las rebanadas de pan cruzadas, y luego, un huevo frito sobre cada porción. Si se prefiere, se sirven calientes.

BUDIN DE PAPAS

Cuézanse media docena de papas de regular tamaño, con cáscara; pélense y písense bien; incorpórensele una cucharada de manteca, una de azúcar molida, nuez moscada rallada, seis cucharadas de leche caliente, revuélvase todo bien y déjese enfriar. Bátanse separadamente tres yemas de huevos y tres claras, éstas hasta punto de merengue, y mézclense después, batiéndolas en seguida un momento para que se unan bien; incorpórense estos huevos al preparado de papas; después de bien unido todo, échese en la budinera untada con manteca y cuézase en baño-maría. Bastará media hora de cocción.

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

Los niños y la gimnasia

ESTAMOS viviendo una era de gimnasia y deportes; aunque, si se investiga a fondo, se encuentra que es mucho más lo que se habla de ellos que lo que se los practica. Pero, de todos modos, hoy nadie se atreve a negar que la gimnasia es excelente. Es más: se ha caído, al respecto, en una especie de idolatría, y se atribuyen a la gimnasia una serie de virtudes maravillosas que la generalidad acepta de plano y sin mayores análisis.

Apresurémonos a decir que "en principio" estamos de acuerdo en que la gimnasia es una práctica excelente, y que de ninguna manera compartimos esa postura intelectualista que quiere ver en la gimnasia y el deporte escuelas de animalidad y síntomas de regresión. Pero nuestra aceptación "en principio" no implica, ni mucho menos, igual aceptación para todas las aplicaciones, que con más buena voluntad que conocimiento se han querido y se quieren hacer diariamente de la gimnasia.

No hay casi publicación que no enseñe, de un modo gráfico y esquemático, a convertirse en un atleta consumado, y aún andan por ahí revistas pseudocientíficas que propalan normas gimnásticas para todo quien quiera hacer uso de ellas. Nada más disparatado: la gimnasia, excelente en sí, no es norma que pueda aplicarse a ciegas y a todo el mundo. Un ligero análisis permite comprender que la gimnasia que conviene al cuarentón sedentario e intelectual, no puede ser la misma que corresponda a la niña de 20 años. Sin embargo, la inmensa cantidad de "prédica gimnástica" que por ahí anda se basa en resultados anatómicos *"para tal o cual músculo"*, o estéticos *"para hacer bella espalda"* o *"cuello grácil"*.

No es necesario profundizar mucho para alcanzar el disparate que implica todo ello. Pero en el caso del niño, el problema es mucho más delicado e importante. El niño, que es, por definición, un ser en crecimiento, es, por lo tanto, mucho susceptible de ser perjudicado por una gimnasia inadecuada, aplicada a sus huesos, músculos y órganos en plena formación.

Ello, sin embargo, de ser evidente, no es casi nunca tenido en cuenta, y los padres mandan a sus niños a nadar, a jugar al "basket-ball", o a hacer gimnasia sueca, siguiendo una inspiración puramente "deportiva", y de ninguna manera consultando sus necesidades y recursos orgánicos. Basta observar las burdas desarmonías del cuerpo de muchos atletas que han llegado a descollar en determinada actividad deportiva, para comprender que, a pesar de sus éxitos, no han seguido el camino que mejor convenía a su salud. Y si esto no bastara, debe saberse que un buen número de campeones terminan su vida presas de una tuberculosis, de la que, a primera vista, parecieran estar libres; pero que su atletismo no ha hecho más que ayudar.

Cada niño, de acuerdo a su tipo orgánico, a las deficiencias de su desarrollo, a su género de vida, y aún a sus aptitudes psicológicas, requiere un tipo de gimnasia y de deporte especiales. Es el médico y no el gusto familiar quien debe decidir en cada caso.

Aun cada época de la vida infantil requiere una gimnasia diferente; la gimnasia completa y armónica que necesita el escolar para compensar el sedentarismo de la escuela, no es la misma que puede permitírsele en tiempo de vacaciones, cuando una fatiga muscular no ha de sumarse a la intelectual del colegio, en perjuicio de la salud general.

Una breve explicación nos permitirá puntualizar el problema. Toda sobreactividad muscular exige un mayor esfuerzo de circulación y de respiración: el corazón y los pulmones deben "servir" el oxígeno que el músculo en trabajo exige inexcusablemente. Para ello es preciso que el pulmón sea capaz de realizar tal trabajo, y que el corazón y todo su sistema de vasos estén en condiciones de transportar la sangre oxigenada hasta el músculo y recoger en él la sangre viciada que va a ser de nuevo purificada en el pulmón. Sucede con gran frecuencia que el chico *"no sabe respirar"*; es un insuficiente respiratorio, de modo que la mayor exigencia de oxígeno del músculo no puede ser satisfecha, porque el pulmón no trabaja bien. No es difícil comprender, a través de esa explicación simplista, que si un niño en esas condiciones es enviado a hacer gimnasia, no conseguirá más que agravar su situación orgánica. El buen funcionamiento respiratorio es una condición previa a cualquier actividad deportiva en la infancia, y si el niño no sabe respirar (lo que es frecuentísimo), antes que nada ha de hacer gimnasia respiratoria.

Es el médico, mediante un examen de boca, nariz y aparato broncopulmonar, estudio de peso, talla y espirometría y conocimiento del estado nutritivo y general, quien dirá, *cada vez*, si el chico está en condiciones de hacer ejercicio, y cuál es el tipo que le corresponde.

Por lo demás, los progresos de la gimnástica han de ser graduales y bien controlados; en las primeras sesiones el estudio del pulso, la respiración, y en algunos casos la temperatura, irán indicando si el límite de fatigabilidad ha sido alcanzado. De otro modo se arriesga determinar trastornos serios del estado general.

No se procede así cuando se manda ciegamente a un niño a un club; es común ver en esas instituciones niños de las más distintas edades y tallas realizando en conjunto la misma gimnasia; si ello es conveniente en muchos casos, no resulta así en otros. La opinión del médico será penosa en todos los casos, así como su control periódico. Sólo así la gimnasia podrá rendir en la infancia todos los maravillosos efectos de que es capaz cuando se la aplica con competencia, seriedad y prudencia...

La personalidad de...

(Continuación de la página 28)

—¡No hagás locuras, Casimiro! Todavía no estás en condiciones de largarte solo. Vas a venir otra vez con la cabeza rota.

Dorotea continúa sus advertencias, pero Casimiro no la escucha. Sube al auto, se acomoda en el asiento, apoya bien los pies en los pedales, hace sonar la bocina para llamar la atención de los vecinos, y al notar que algunos lo observan con curiosidad, pone el motor en marcha y parte ante la estupefacción de Dorotea que lo despide con una última prevención. Rozando el cordón de la acera con las ruedas delanteras del auto, Casimiro efectúa en la esquina su primera virada y se pierde de vista. Un vecino se acerca a Dorotea y le pregunta, de sopetón, si el esposo compró el coche. La novedad se divulga, corre como la pólvora y todo el barrio se entera en seguida que don Casimiro tiene automóvil.

Transcurren varias horas, al cabo de las cuales don Casimiro llega con la cabeza vendada. Lo acompañan dos amigos, que lo vieron estrellarse contra una columna. No debe estar muy herido, a juzgar por su semblante, animado y sonriente. Unos golpecitos en la puerta y aparece Dorotea.

—¡Casimiro!... ¡Casimiro!... ¿Otra vez con la cabeza rota! ¡Dios mío! ¡No te decía yo!...

—No te asustés, Dorotea... Esto no es nada en comparación con la herida que me causé cuando me caí del caballo. ¿Te acordás que no alcanzaba el hilo para las puntadas?

—¡Chocaste, Casimiro!

—Iba a gran velocidad por la avenida Alvear, cuando me falló la dirección y me fuí contra una columna...

—¿Te falló la dirección, decís?

—Sí; como a muchos doctores. Fué un accidente elegante.

—A mí no me parece muy elegante romperse la cabeza contra una columna. ¡Eso es ridículo!...

—En la avenida Alvear, sí. Ridículo es romperse la cabeza cayéndose de un caballo, como me ocurrió aquella vez. Y en donde: ¡en Villa Soldati!... En cambio, el accidente de hoy me levanta, Dorotea. Mañana dirán los diarios: "El señor Fulano de Tal, conocido y acaudalado estanciero, sufrió un accidente mientras conducía su auto por la avenida Alvear." ¡Por la avenida Alvear!...

Pero los diarios no dijeron tal cosa, sino la verdad, que era otra: que "Casimiro Miranda, que carece del correspondiente registro de conductor, se estrelló con su automóvil contra una columna de la avenida Alvear, después de embestir a varios vehículos y sembrar el pánico entre las personas que en ese momento cruzaban la calzada. La policía debe proceder enérgicamente contra conductores como el que nos ocupa, cuya inexperiencia constituye un peligro para la vida del prójimo." Y la policía procedió.

Don Casimiro hace varios viajes a la comisaría. Allí lo tienen horas enteras. Agotada su paciencia, termina por desacatarse al oficial de guardia. Lo tratan como a un sujeto cualquiera y solicita descomedidamente que no lo confundan con un individuo de baja condición. Quiere trato de primera. Se accede a su solicitud y se le da alojamiento aparte... en el calabozo.

La aventura pasa, finalmente, a la historia. Y don Casimiro, curado de su manía de figuración, vuelve a montar a caballo y a recobrar su verdadera personalidad...

POMIDORO EL CENTINELA

por O. Soglow

AVENTURAS DEL REY PETISO

POR SOGLOW

UNA LAUCHA EN EL TRONO

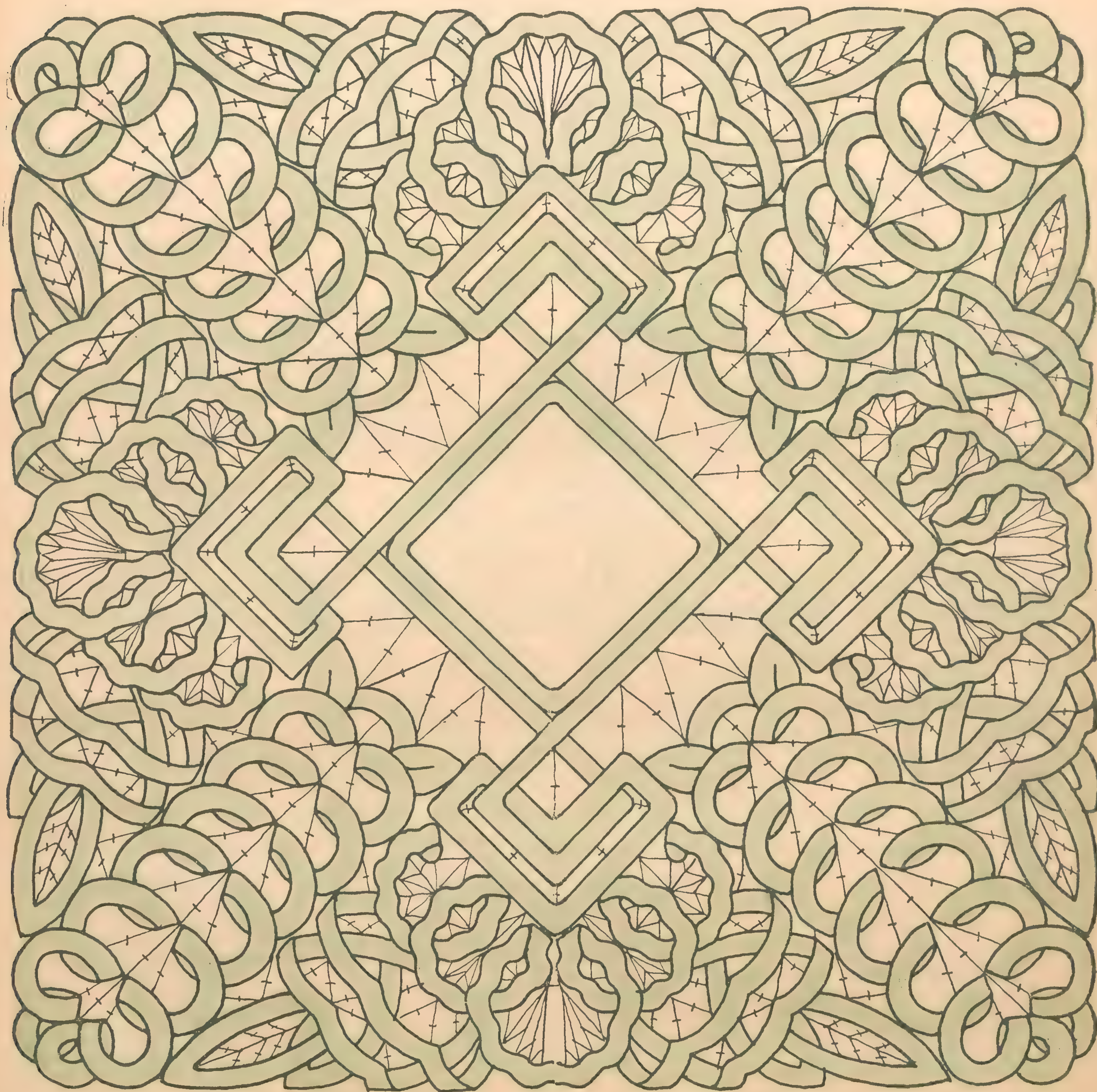
LACET DE METAL

CREACION DE JULIO ARRAIZ

MODELO EXCLUSIVO DE MUNDO ARGENTINO

Para esos vistosos muebles brillantes y modernos, Julio Arraiz ha creado este modelo para realizar con fino lacet de metal.

El procedimiento a seguir para esta labor, simple ya para la habilidad de mis lectoras, hará que esta carpeta merezca aceptación.



YO ADIVINO TU BUEN HUMOR...

YO veo tu buen humor: te has propuesto agradar y agradarás. Y te adivino por qué:

Te has puesto una flor en el ojal de tu tailleur. ¡Qué bien te queda!

Has comido con apetito un plato que detestabas.

Has llenado de flores tu casa. ¡Si supieras cómo alegras todo!

Volviste a hacer el almohadón medio deshecho.

Te pusiste guantes blancos. Aunque no lo creas... eso te pinta...

AFIRMASTE los botones del saco de "él".

Escuchaste radio, y como no encontraste programa sin propaganda, oíste sabiamente todos los avisos. A veces te he oído cada fastidio...

Tu amiga se ha puesto un vestido igual al tuyo y tú dijiste: "¡Mejor: es una buena propaganda!..."

Oíste el piano de **tu vecinita y no dijiste que te ponía nerviosa...**

CODIGO DE BELLEZA Por LUCILA BELL

Seis reglas para mantener la hermosura de los ojos

1ª — Siempre que los ojos estén cansados, es indispensable lavarlos con una loción desinfectante. Una solución de ácido bórico o de sulfato de cinc, es lo mejor.

2ª — Luego, con una buena crema nutritiva, masajes bajo los

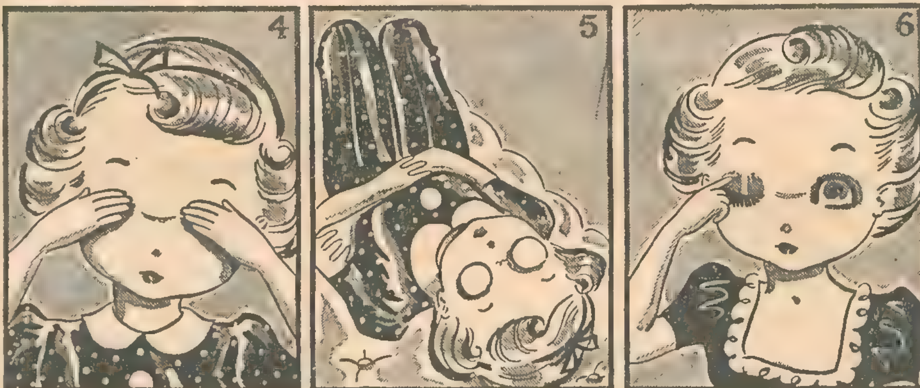


ojos por medio de suaves masajes rotativos. Este tratamiento es excelente para prevenir las arrugas de esa delicadísima región del rostro.

3ª — Esta actitud, al parecer pensativa, nada tiene que ver con la meditación, sino con los ejercicios para los ojos. Consisten ellos en abrirlos bien y en hacerlos girar describiendo un círculo completo.

4ª — He aquí algo que todas las mujeres, y especialmente las que trabajan, deben hacer varias veces al día. Cubrirse los ojos con ambas manos hasta "ver negro". No hay mejor descanso para la vista fatigada.

5ª — Otro sistema que da maravillosos resultados para calmar la fatiga de la vista, es tenderse a descansar, por espacio de varios minutos, con dos trocitos de algodón humedecidos en una loción refrescante sobre los ojos. Para impedir que la humedad reblandezca los párpados, es mejor lubricarlos con



un poco de crema antes de la operación.

6ª — El último toque del arreglo consiste en colocar sobre los párpados una tenue capa de aceite lubricante. No sólo se mantienen suaves en esa forma, sino que este simple recurso imparte a los ojos un aspecto juvenil y encantador.

EL DOBLE MENTON



TODAS las noches, después de tomar con tres dedos de cualquiera de las manos un poco de crema, dense masajes, que comenzando en la base de la garganta concluyan debajo de la oreja del lado opuesto.

Luego que la piel está perfectamente lubricada, hay que pellizcarla suavemente con ambos pulgares e índices desde el mentón hasta las orejas.

Después de unos segundos de este movimiento, repetir el masaje anterior. Mojar luego un algodón en una loción astringente, envolverse con él los dedos y golpear con el dorso de los mismos, con relativa fuerza. Cuando el astringente se seca, repetir todo el tratamiento.

La postura defectuosa al sentarse y al caminar causa rápidamente la formación de la doble barbilla. Esta es otra buena razón para llevar la cabeza en actitud altiva. Una buena medida preventiva consiste en dormir con almohadas muy bajas.

CONSULTORIO

CONFIO EN USTED:

Desearía una receta de una crema para usar debajo del polvo y ocultar las pecas.

Pruebe el polvo cremoso que aquí va: estearato de cinc, 24 gramos; glicerina, 50 gramos; agua, 26 gramos; ocre amarillo, 5 gramos.

TUYUSERA:

¿Cómo combatir los granos que me salen de continuo en el mentón? ¿Hay algún modo eficaz de evitar las arrugas debajo de los ojos al reírse? Quisiera conocer un producto que supla al polvo.

Los granos que le aparecen en el mentón son indicio de un trastorno interno. Comience usted por vigilar su alimentación, suprimiendo de ella todas las salsas especiosas, el exceso de grasas y las pastas. Disminuya por un tiempo la cantidad de comida. Con ello dará a su cuerpo una oportunidad para trabajar mejor. La máquina precisa cierta porción de combustible. Si sus necesidades son superadas, la parte superflua no puede ocasionar sino molestias. Un día de dieta a la semana, a base de frutas y leche, es una costumbre que todas las mujeres, de 30 años en adelante, deberían adoptar. Las arrugas que se forman debajo de los ojos con la risa no son combatibles, pues forzosamente reaparecen cuando se repite el gesto. Lo más indicado para evitar que se profundicen y aumenten, es emplear todas las noches una buena crema lubricante, que se aplica a los párpados con ligeras compresiones hechas con las yemas de los dedos. Pruebe la receta siguiente: lecitina, 6 gramos; colesterina, 2 gramos; cera virgen, 24 gramos; lanolina, 6 gramos; aceite puro de almendras, 60 gramos; benzoato de sodio, 1 gramo. Sólo usted puede juzgar las cremas que me indica. La experiencia personal es la única maestra infalible en belleza. Coloque el "rouge" en torno de los ojos y hágalo esfumar delicadamente con un poco de crema. El color "levanta" las mejillas, ayuda a disimular las arrugas. Para un maquillaje permanente pruebe el polvo líquido que sigue: kaolín, 10 gramos; carbonato de calcio, 8 gramos; glicerina, 8 gramos; alcohol, 4 gramos; agua, 70 gramos; ocre amarillo, 5 gramos.

INDIA TRISTE:

¿Cómo se emplea la pasta depilatoria? ¿Cuánto tiempo al día debo practicar el ciclismo para que me dé buenos resultados?

Use el depilatorio que sigue: sulfuro de bario, 50 gramos; óxido de cinc, 24 gramos; creta precipitada, 26 gramos. Se mezcla un poco del polvo resultante y se lo moja hasta que forma una pasta suave. Se la extiende luego sobre la piel bien seca en forma de una capa regularmente espesa y se la deja secar. Al cabo de ese tiempo, se la retira con agua tibia. El vello, destruído en su base por el depilatorio, cae al mismo tiempo. El ejercicio de la bicicleta no debe ocupar menos de una hora diaria para que dé resultados apreciables.

IRENE, TERESITA DE ELORTONDO, URUGUAYITA:

¿Cómo combatir los granitos que aparecen en el cutis? Una vez extirpados, dejan unas manchas muy feas.

No hay que desesperarse mucho por la descomposición del cutis en la adolescencia, pues suele ser causada por el desequilibrio glandular que se opera en el cuerpo a consecuencia del crecimiento rápido. Lo más oportuno es consultar a un médico, pues sólo él está en condiciones de determinar exactamente la causa del mal. De todos modos, hay que agregar a la alimentación buena cantidad de verduras, hervidas y frescas; frutas crudas y cocidas, frutas secas, pan negro. Es buena medida extirpar los granitos, pues de no hacerlo, como la materia corroe los tejidos, la cicatriz resulta más visible. Pero esta extirpación debe hacerse cuando el granito está maduro, sin apretar la piel, para no estropearla. La loción que sigue es buena para desinfectar y secar las erupciones: Resorcina, 4 gramos; ácido salicílico, 2 gramos, alcohol, 50 gramos; agua de cal, 44 gramos.

DESCONTENTA Nº 1:

Tengo 16 años, 65 kilos y 1.75 de altura. Deseo saber si creceré más. Todos dicen que soy bonita y bien proporcionada, pero que sería mejor si tuviera cinco centímetros menos.

Amiga Descontenta N 1: si usted es joven, bonita y bien proporcionada, no tiene por qué ocupar el primer sitio entre las personas que se quejan de su suerte. Lo importante no es tener centímetros de más o de menos, sino una línea armoniosa y atractiva, cosa que usted posee. Así, pues, no se desespere por su estatura.

Hay que saber

Si se quiere lucir un hermoso cutis durante el invierno, hay que comenzar hoy la tarea de reponer los aceites naturales desecados por el verano. Este tratamiento tiene, en la estación fría, doble efecto, pues protege igualmente la piel contra la exposición al viento y las bajas temperaturas.

Consiste en aplicar, todas las noches, un aceite lubricante al cutis por medio de suaves masajes rotatorios. No se olvide hacer extensivo el tratamiento a la piel de la garganta, que, juntamente con la que rodea los ojos, es la primera en denunciar el avance de los años.

Si el "rouge" no se extiende en una suave capa apenas comienzan los primeros fríos, habrá que utilizar una leve película de crema lubricante como base. Algunos cosméticos se solidifican en el invierno, como otros se vuelven excesivamente líquidos en el verano.

Una capa de blanca espuma sobre el agua hace más saludable el baño nocturno. Una cucharadita de sales basta para crearla.

Después de un día de trabajo y preocupaciones, nada más agradable que sumergirse en el agua tibia y espumosa, y reposar en ella por espacio de diez minutos. Los nervios y los músculos se distienden, y sobreviene un agradable sueño, profundo y reparador.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

¡Se les prohibe tener hambre, pero no se les da de comer!

Señor Director:

Tenía usted razón cuando me dijo "aquí tiene algo que lo va a llenar de indignación", y me entregó una carta, con sobre azul, que usted acababa de sacar de su paquete de correspondencia diaria. Tenía usted muchísima razón.

"Yo no comprendo — dice el autor de esa carta — *cómo el gobierno de Corrientes pretende predicar moral A COSTA DEL HAMBRE DE SUS SERVIDORES. Porque sabrá usted que en un reciente decreto acaba de descubrir que los embargos de sueldos son "deprimentes para el funcionario público", y por ello emplaza a los empleados que los tengan, a regularizar su situación en el plazo de noventa días."*

Por mi parte, señor Director, yo tampoco comprendo, ni lo quiero comprender. ¿A qué sueldos se referirá ese decreto? **¿SERA, ACASO, A LOS QUE SE PAGAN CON ATRASOS DE VEINTE Y TREINTA MESES?**

Las altas autoridades de la provincia, **QUE SEGURAMENTE LEERAN ESTA CARTA,** dirán tal vez que es mentira, que los atrasos no son tales y que en Corrientes se vive en el mejor de los mundos. ¡Claro! ¡Ellos sí! ¡Como que cobran puntualmente sus haberes! Pero...

¿Y LOS MAESTROS?...
¿Y LA POLICIA?...
¿Y tantos otros empleados administrativos de menor cuantía que **NO GOZAN DE LA PROTECCION OFICIAL?**

Pregúntenles a ellos si es mentira...

Los maestros dirán, señor Director, que se les adeudan en total **MAS DE TREINTA MESES DE SUELDOS.** Siete meses del año 1929, cinco de 1930, cuatro de 1932, once de 1935 y cinco o seis de 1937.

A los que subscribieron ese decreto habría que decirles: ¡ESO, SEÑORES, SI QUE ES DEPRIMENTE! ¿De qué quieren que vivan los maestros, por ejemplo? ¿Pretenden que se coman la tiza de los pizarrones (si es que la hay en las pobres escuelitas de Corrientes)?

En otras ramas de la administración provincial se adeudan a los empleados diez y quince meses de sueldos. ¿No es una ironía, entonces, señor Director, exigir a esos hombres que cumplan puntualmente con sus obligaciones?

SI EL GOBIERNO NO CUMPLE CON ELLOS, ¿cómo se las arreglarán?

Resulta, pues, que en Corrientes el gobierno **PROHIBE TENER HAMBRE A SUS EMPLEADOS, PERO NO LES DA DE COMER.**

Como si no fueran bastante calamidad esos atrasos, esos señores que se han erigido en campeones de una moral muy curiosa, quitan a los pobres servidores provinciales las pocas posibilidades de crédito que les quedaban. Naturalmente, porque ¿quién se va a atrever a fiarles ni un kilo de fideos? ¿Con qué responsabilidad van a garantizar sus pequeñas deudas si están bajo la amenaza de ir a la calle ante el primer embargo? Sin duda alguna, para los comerciantes y proveedores no ha de ser bastante garantía la esperanza de que **ALGUNA VEZ EL GOBIERNO TENGA LA FELIZ INSPIRACION DE PAGAR LOS SUELDOS A SUS EMPLEADOS.**

Es cierto, señor director, que la desconsideración por los servidores públicos no es una característica exclusiva de esta provincia; en otras ocurren cosas parecidas. Pero **NINGUN OTRO GOBIERNO PROVINCIAL, QUE YO SEPA, HA TENIDO LA OSADIA DE DICTAR UN DECRETO COMO EL QUE MOTIVA ESTA CARTA.**

Trate el gobierno correntino de pagar con puntualidad a sus empleados y reserve sus decretos moralizadores para una oportunidad más propicia.

¡SON LOS DE ARRIBA, SEÑORES GOBERNANTES, LOS QUE TIENEN QUE DAR EL EJEMPLO AL PUEBLO Y EVITARLE SITUACIONES "DEPRIMENTES"!

Argentino D. Veras.

La vida monstruosa en una palada de tierra

(Continuación de la página 8)

cido que posee la habilidad de extraer un simple elemento como lo es el nitrógeno y transformarlo en materia orgánica, que es benéfica a la vez.

AGENTES DE LA DESCOMPOSICION

Los más curiosos ejemplares de estos habitantes microscópicos del suelo son mucho más grandes que las bacterias, y, sin embargo, son tan pequeños, que hay que aumentarlos unas cien veces para hacerlos visibles al ojo humano. Tienen una o dos colas largas, cuyo nombre técnico es flagelo. Los flagelos se mueven activamente y sirven como medio de locomoción al pequeño animal, cuyo cuerpo varía de forma y está generalmente compuesto por glóbulos y células de extraño dibujo y colocación, formando sus órganos internos.

Una de las más importantes funciones de las bacterias en la tierra es la descomposición. Es bien sabido que cuando en un bosque cae un árbol y se lo deja caído por el espacio de unos años, la corteza empieza a caerse, y si se lo deja más tiempo aún, el tronco se descompone y, finalmente, desaparece deshecho en la tierra. Si no fuera por los organismos invisibles que "atacan" las materias que componen la madera y las hojas, no existiría la descomposición, y las hojas que caen en el otoño se secarían, pero no se descompondrían; los árboles caídos se amontonarían y a los pocos años el bosque se convertiría en una barrera impenetrable de troncos y hojas secas.

Ya hemos dicho que los más pequeños de entre estos microorganismos son los más poderosos. Hablando técnicamente, los seres vivientes que se encuentran en la tierra pueden dividirse en dos grupos: los más pequeños y los más potentes son las bacterias o gérmenes. Por lo general, éstos no hacen daño al hombre, pero siempre se hallan presentes algunos que pueden ser dañinos. Por esta razón, cuando una persona se corta un dedo o se causa una herida, por más leve que sea hay que tomar precauciones y no dejar una mínima partícula de tierra dentro de la herida, pues cuando esto ocurre, los organismos perniciosos penetran en el cuerpo y pueden ocasionar el tan temido envenenamiento de la sangre o gangrena.

Sin embargo, la mayor parte de estas bacterias son más bien amigas del hombre que no enemigas, pues a pesar de lo increíble que pueda parecernos, es indudable que sin estos pequeños fabricantes de materia nitrógena, la vida en la tierra sería imposible.

LOS DEVORADORES DE BACTERIAS

El otro grupo de seres que vive dentro de la tierra consiste en gran parte de animales unicelulares. Estos organismos, por supuesto, son invisibles sin la ayuda del microscopio, a pesar de ser verdaderos gigantes comparados con las bacterias. No preparan el nitrógeno para consumo de las plantas como lo hacen las bacterias, pero desempeñan una función igualmente importante. Son los devoradores de bacterias. De no existir estos seres unicelulares, las bacterias se multiplicarían en tal forma, que no tardarían en producir la descomposición en todos los diversos organismos en existencia. Si una sola bacteria microscópica pudiera reproducirse sin tropiezos, y si todos sus descendientes tuvieran la misma suerte, dentro de pocos días la descendencia de este único organismo invadiría toda la tierra. Los unicelulares evitan de que se produzca semejante catástrofe, destruyendo una gran parte de las bacterias. Este fenómeno en que una especie de organismos mantiene dentro de ciertos límites a otra especie prolífica, es lo que técnicamente se denomina el "equilibrio biológico", y constituye una de las leyes fundamentales de la vida sobre nuestro planeta.

LOS QUE DEVORAN SON A SU VEZ DEVORADOS

Se han realizado estudios sobre la cantidad relativa de este tipo de organismo que se requiere para mantener el equilibrio citado. Si se examina un poco la tierra, y se descubre que la cantidad de bacterias en ella es relativamente alta, siempre se comprueba que los unicelulares o protozoarios son mucho menor. Si dicha muestra se guarda cierto tiempo, el número de los protozoarios aumenta con la correspondiente disminución de las bacterias. Esto se debe a que los protozoarios han devorado a las bacterias, evitando que se extiendan indefinidamente.

De este modo se comprueba cómo en el suelo, al parecer tan tranquilo e inerte que pisamos, la eterna lucha por sobrevivir se manifiesta en una de las formas más bárbaras y cruentas, no menos terrible por hallarse circunscripto a seres que son para nosotros microscópicos. Existe una puja constante de parte de las bacterias por dominar el mundo de los vivos, imponiéndose a toda otra vida, inclusive la vida humana. Si no fuera por los protozoarios, que los atacan salvajemente, destruyéndolos por incontables millares, la vida del hombre sobre la tierra se volvería imposible.

Muy pocos de estos microorganismos mueren de muerte natural. Para ellos la existencia es una lucha demasiado feroz. Destruyen a otros seres y a su vez son destruídos. En el caso de los protozoarios, éstos también tienen muchos enemigos, entre ellos ciertos gusanos que los consumen a millones.

EL ETERNO DRAMA DE LA VIDA MICROSCOPICA

Es casi seguro que de las incontables personas que en este momento cultivan la tierra, son muy escasas, quizá ni siquiera un centenar, los que se dan cuenta cabal del tremendo drama biológico que se desarrolla bajo sus pies. Tampoco habrán pensado jamás que las bacterias son indispensables para el crecimiento de las plantas que nutren a la humanidad. En los pequeños "talleres" donde las raíces de las legumbres absorben su sustento debajo de la tierra, viven multitudes de microscópicos obreros que tienen el poder de extraer el nitrógeno del aire, como ya hemos explicado, para convertir ese gas en los nitratos que alimentan a los vegetales. Lo curioso del caso es que estos pequeños seres son más hábiles que los químicos humanos para realizar semejante tarea.

Aunque quizá no lo sepa el chacarero que ara la tierra, él no hace otra cosa sino facilitar la labor incansable de las bacterias, pues de ellos depende la fertilidad del suelo, que dice obra exclusiva de su propia labor. Porque el hombre cree trabajar en una materia inerte, mientras que en realidad tiene en cada palada de tierra un universo de inmensa actividad, donde millones de seres viven y mueren para mantener la fertilidad de la tierra y alimentar a la raza humana.

RINCON DE PAQUETERIAS

—En la solapa de un abrigo negro, una pequeña brújula de diamantes... ¿Sería para no perder el norte?...

—En otra solapa, pero esta vez de un traje sastre, una pequeña mano de coral que sostiene una rosa de diamantes. ¡Espléndida fantasía!...

—Para practicar patín, una pollera plisada en "soleil", chata en las caderas, una chaqueta en lainage bleu, ajustada; en el busto se aplican motivos grandes de fieltro blanco; pullover bordeaux.

—Sobre un traje de satin rhodia negro, de mangas largas, un bolero de encaje de Venecia ligeramente espeso.

—Para la mañana, pollera negra con un blusón del juego, cuyo delantero es de "chivito" blanco.

—Para la tarde, una blusa de chiffon en tres colores vivos, dispuestos en bandas horizontales.

Preferimos los adornos exóticos

No falta razón a quienes afirman que el detalle más fantástico y coqueto lo hacen hoy los botones. Sí, lectoras. Tienen razón Yo misma he visto, en casas del ramo, originalidades poco comunes: zapatitos, sombreros de toda clase, cartas, barcos, animales, etc., etc., Pero ya se anuncia otra variación: botones de piel de jirafa y de anta. ¿No es maravilloso? Y para completar la novedad, se han creado juegos de botones y hebillas que, sin duda, han de agradar.



Tailleurs

■ *Confesemos las mujeres: ¡cómo nos gustan los trajes sastres! Pero... ¿cómo llegar a la línea fina manteniendo las fantasías que más aprecia el gusto actual? Muy fácil. He aquí cómo. El sobrio conjunto tailleur se buscará entre los tejidos más modernos: gris con rayas azul pastel, beige cuadriculado con azul o bien lila con rosa claro.*

Con estos tailleurs llevaremos chalecos de gasa, crépe rhodia o albene, infinitamente coquetos y livianos, o bien espesos satins.

Para las jovencitas, muchas pecheras plisadas, en satin de color distinto; generalmente estos detalles son aplicados como accesorios.

■ *Para los tailleurs sport, nada más lindo que los pull-overs tejidos a mano, los sweaters de lana ordinaria, tan suaves y prácticos.*

Los colores preferidos para esos tejidos son el violáceo, arena y bordeaux. Conviene usarlos con conjuntos claros: gris, almendra, bois de rosa, masilla. Innumerables faldas de los tailleurs son de cintura alta; los pullovers se llevan entonces dentro de la pollera y un cinturón o faja de color fuerte remata el talle. Se podrá armonizar, por ejemplo, un tailleurs almendra con un pullover bordeaux y un cinturón rubí, o bien un conjunto gris con sweater violáceo y cintura verde jade. ■ *Otra manera de combinar la fantasía y lo clásico sería ésta: sobre un tailleur de color uniforme, cuadrillé o rayado, dispónganse bolsillos, canesús o bien todo un delantero en género uniforme de tono obscuro. Vivos de tela adornarán la falda, a menos que se prefieran bolsillos en abanico.*

Las caderas anchas necesitan polleras con incrustaciones. Así, en una falda clara se hará un rectángulo, adelante, de género obscuro. Si la pollera es bien recta, habrá sorpresa al comprobar cómo adelgaza este simple procedimiento.

¿Saben Vds. cómo se viste la mujer abisinia?

Tres ropas bastan a la mujer etiópica para formar su modesto guardarropa: la "CONTA", especie de sábana de algodón, idéntica para mujeres y hombres, que representa la parte principal del vestir nacional etiópico; el indumento más importante para las mujeres es el "KEMIS", especie de amplia túnica que cae hasta los tobillos, sostenida al talle con un cinturón y, generalmente, confeccionada en algodón ordinario. La mujer pobre no lleva nada en la cabeza y no usa zapatos.

La mujer abisinia de mejor condición pretende más elegancia, usando CONTA de mejor calidad y más precio, y KEMIS también mejor.

La mujer pobre o humilde no se separa de su sombrilla no plegable, hecha con fibras trenzadas de palmera y mango también de maderas trenzadas. La coqueta rica se pone un sombrero que se llama "BARNETA", y que es igual al chambergo que usa el hombre. A veces luce el casco de explorador, que, con todo, no llega a ser un gran modelito que digamos!...

¿Es este su problema?

PREGUNTONA. — Los números atrasados de este año valen cuarenta centavos, y por cada año anterior, veinte centavos más.

ASIDUA LECTORA. — No, amiga; el zapato tirolés no puede combinarle con el traje de terciopelo. Sin ser taco Luis XV, hay modelos más bajos que visten bien. Adiosito.

NINFA DE OLIVA. — Agradezco sus hermosos elogios, Ninfa, y me conmueve saber de la bondad de mis lectoras. Veamos su asunto: esas "estrellitas" blanco y rojo deben quedar bien; los vivos brillantes para su vestidito se los aconsejo. Están de moda y son muy juveniles. Puede repetirlos en el escote o cuello. Hasta siempre, amiga, y quedo a sus órdenes.

IDA M. PETERSEN. (Orense). — El largo del vestido de la colegiala de diez a catorce años depende de la altura de la niña, amiga mía. Generalmente, pasa la media rodilla a los diez años, y la cubre enteramente a los catorce, cuando ya comienza a ser "señorita".



LUCIA. — Me es imposible hacer tan pronto la publicación que me pide, por cuanto en los meses de verano he abusado de ese material. Con todo, le prometo para un número próximo hacer algo interesante.

VELVA (Devoto). — Esos saquitos le quedarán bien, Velva. En números anteriores publiqué modelos especiales para usted. ¿Eligió? No pierda de vista la sección, pues seguirán apareciendo otros figurines nuevos. Para saber los colores de moda, lea las charlitas que salen en estas mismas páginas. Por ahí se enterará.

OLGA LUCIA (Curuzú Cuatiá, Ctes.) — En estos días le escribiré, amiga; estoy buscando algo para usted. Muy simpática su carta y muy graciosa. La adivino muy diablilla... ¿Acerté? Hasta pronto.

UNA AMIGUITA INCOGNITA. — Generalmente las "Marinas" son alargadas y no altas y angostas, como la suya. Ese cuadro tendrá buena disposición donde usted propone, siempre que su living sea muy grande y muy alto. De lo contrario, dado la altura de la "Marina" y sumando el alto de la chimenea, la habitación quedará empequeñecida, cortada; además, trate de que haya buen espacio entre el marco superior del cuadro y el cielorraso; es primordial. A un lado de la chimenea, colocado bajo, ese cuadro hará buen ambiente y también estará bien ubicado.

FEA, DE CORONDA. — Debiste dirigirte a la sección Belleza y no a mí, amiga, para tu problemita. En ese correo te contestarán, porque he pasado tu carta.

BACHILLER TRISTE DE 20 ABRILES. (V. Nueva, Mza.). — Mira, amiga; tu caso... es el de toda muchacha sentimental, un poquitín romántica... y un tantito trágica. ¡Mira que decirme "no podré vivir así mucho tiempo más"!... Escucha una cosa, Bachiller: ¿tú no mortificas a tus amigas cuando hablas? ¿No intentarás el aire ese de "sabihonda", tan antipático? ¿No eres gentil, buena? Si íntimamente reconoces que eres prudente, inteligente, capaz de tratar a la gente sin orgullo, francamente no entiendo a esas chicas ni a tus antiguas compañeras. Estúdiate un poquito, mi buena amiga; examina tu manera de ser... y verás que quizás haya algo que a tus amigas las hiere, les molesta. Si pese a tu conducta correcta encuentras cierta frialdad, desprecio..., no les hagas caso, querida; no vale la pena que te amargues por eso. ¿Necesitas una amiga? ¿Me quieres a mí? Ya está; si aceptas, no te pongas triste y, por el contrario, cuando te dé esa sensación "de soledad", escríbeme. Vuélcate, desahógate en mi carta, y verás cómo todo pasa. Nada de tonterías, chiquilina, que tus veinte años te reservan cientos de lindas sorpresas. Hasta prontito.

MARCELINA ANA DOTTA (Montevideo). — Prontito haré la publicación que me pide, querida amiga, y me interesa conformarla en pago a su cordial cartita. Siempre a su disposición.

F. DE GIULIETTI (Castriló). — Con mucho gusto trataré de complacerla en breve. ¿Un poquito de paciencia? Gracias.

FLOR DE CEIBO (Gilbert. E. Ríos). — Las despedidas pueden hacerse entre mujeres, solamente, lo cual provoca más intimidad entre la novia y sus amigas, o bien reuniendo a un grupo de muchachos y chicas, y entonces sí, puede bailarse, ya que el festejo es casi un pretexto. Si la fiesta es por la tarde, se ofrece té o chocolate, y si es al anochecer, copetín o vino seco, naranjadas, licores, etc. La mesa que deben preparar, amiga, será como para lunch. Entre lo salado y lo dulce, elija usted todo cuanto quiera, incluyendo esas deliciosas cositas chiquitas, especie de canapés que usted misma podrá preparar. Mi retrato, Flor de Ceibo, no puedo mandárselo, porque el fotógrafo dice que las placas mías se velan... ¡Figúrese! ¿Cómo soy? Escúcheme los lunes y viernes por L R 1, a las 15.45 horas, e imagíneme. Retribuyo sus cariñosos saludos.

TONY. (J. Daraet, S. Luis). — ¡Me escribió muy tarde, Tony! Por si hay tiempo, aquí van mis consejos: El bordado es la sensación del año, por lo que si es un motivo lindo, estará usted perfectamente. Para la cabeza, póngase una torzada de georgette o de chiffon, o bien un rico tul, con alguna flor arriba o al costado de la cabeza. Si pudiera hacer usted un conjunto todo blanco, sería mejor; pero puede combinar con cualquier tono de color, si le es posible, descartando el negro. El plisé se usa mucho, de modo que ese vestidito no tiene nada que desear. Cuando las consultas son muy apuradas, aconsejo a mis lectoras poner arriba de la carta el rubro "Urgente", que me hará pensar en ese caso "especial".

CIELITO LINDO. (1º Mayo, E. Ríos). — Muy linda su carta, Cielito, y muy mimosa. Su idea me parece excelente; pero le aconsejo, si no sabe tejer muy bien, mucha sencillez. Mientras, puede aprender y más adelante ofrecerle a "él" una cosita más paqueta. Téjale la labor con p. jersey: 1 v. derecho, 1 v. revés y los bordes del cuello y sisa con p. arroz: 1 p. derecho, 1 revés, alternando en cada v. Con seis madejas, creo que le saldrá. Los jaspeados son lindos, pero un tanto vulgares. ¿No le gusta verde botella, granate o azul? Quedan muy elegantes a los muchachos jóvenes. La echarpe en jersey (muy linda si elije lana buena) y en las puntas algunos flequitos de la misma lana. Felicidades, Cielito.

DOS SUSPIRITOS. (Arroyo Cabral). — En los últimos números han aparecido modelos como los que ustedes necesitan. Yo no tengo "catálogos de modas" a disposición, sino que, teniendo en cuenta algunos pedidos urgentes, facilito los mismos modelos que luego se publican. Si ustedes, chicas, quieren algo, deben decirme antes qué material precisan. Considérenme incondicional amiga.

DOS LECTORAS DE M. A. (Mendoza). — La publicación que yo les prometí, se hizo en el mismo número que les contesté en mi correo. ¿Se fijaron ustedes? La pollera al bies no se usa ahora, por lo tanto ustedes deberían cortar una "al hilo", pero acampanada. Próximamente les explicaré por la revista cómo se hace eso. ¿Aprendieron a hacer la manga jamón? Saludos, chicas, y hasta siempre.

OJOS NEGROS. — ¡Cuánto me alegro que te haya gustado todo! ¡Menudo compromiso el mío!... Si te quedan bien, hazte el conjunto con traje y saco tres cuartos; en la temporada anterior dejaron de usarse, pero ahora vuelven, en forma muy decidida. Para los colores de moda, lee mis charlitas de la sección y lo sabrás bien. Será hasta que tú quieras, y siempre a tu disposición.

DELIA ANA. (Paracao). — Pronto he de publicar un pullover para hombre, que servirá a usted de guía. No le ponga monogramas. Para los hombres hay que cuidar los detalles. Puede bordarle las letras chiquitas, si quiere, en la camisa o en el "robe de chambre", pero nunca en el pullover. Para uso práctico, esos tapados que me dice se seguirán usando. En un número anterior publiqué modelos especiales para su caso. De todas maneras, tendré en cuenta su nuevo pedido. Muchas gracias por sus palabras, Delia, y cuente conmigo en lo que pueda ayudarla.

GEORGE. (Sarah). — No puedo ofrecerle modelos, amigo George, porque en estilos modernos no es muy rico mi archivo. Pero hay una casa que por pocos centavitos ($ 0.30 lo menos) of- ce dibujos colosales. Envíeme sobre con su dirección y le daré el dato y le haré enviar catálogos.

BLANCA DEL VALLE. (Nelson. Sta. Fe). — El color de ese saquito, Blanca, depende del tipo de la paquetona que lo llevará. Para esas labores no hay colores precisos, sino los tonos comunes que están de moda. Elija cualquiera de los puntos de los tejidos aparecidos.

DELIA ELENA (Bahía Blanca). — Nunca me molestan las lectoras, Delia Elena, y me alegra recibir sus noticias de tanto en tanto. Para su pedido, gentil lectora, debió dibujarme más o menos la forma que necesita. Sólo así me es posible interpretar lo que le hace falta. Hágalo pronto, amiga, así daré curso cuanto antes a su solicitud. Dígame las medidas de su estor.

NEGRITA OLVIDADA. (Tucumán). — Por el momento, Negrita, el presupuesto de las colaboraciones está ya completo; pero de cualquier manera le agradeceré la atención de su oferta. Comprendo muy bien su situación, amiga, pero por ahora, vuelvo a decirle, no puedo hacer nada. Tendré muy en cuenta su caso para la primera oportunidad. Hasta otra, pues.

VALENTINA.



Sugestiones...

Los bucles en lo alto de la cabeza no se sostienen; no te pongas horquillas vulgares, tan feas de ver: colócate un pequeño broche hecho con piedritas brillantes.

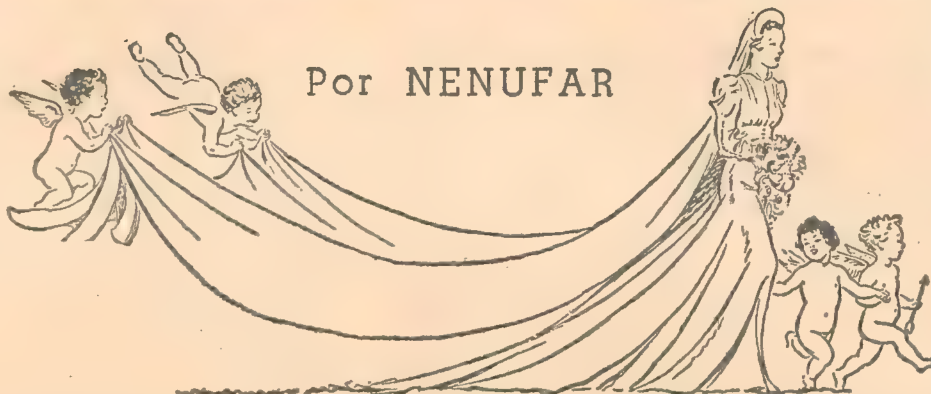
Pequeñas estrellitas de strass adornarán tu peinado para la noche. Pero una simple cinta armada arriba de la cabeza quedará muy bien. Emplea terciopelo negro.

Para la noche, sombreros en crin, ligeros turbantes y siempre tul con lentejuelas.

Tus conjuntos de sport quedarán muy lindos si los acompañas con las nuevas pulseritas: bolas de vidrio; escarabajos puestos uno al lado del otro y haciendo juego con los prendedores: gruesas cadenas de metal inoxidable.



El CONSEJERO de los NOVIOS



1º EL DIA DE LA BODA no es obligación de los novios obsequiarse mutuamente.

2º No puedo citarle una tela determinada; hay muchas y lindas telas para trajes de novia; en las buenas tiendas le enseñarán muestrarios.

3º Si esos son los deseos de ustedes, esas personas pueden ser los padrinos de boda.

Deseo que sea muy feliz, y gustosa publicaré su enlace en la lista de casamientos.

Contestando a "Gordita", de Caballito.

■ ■

POR EL MOMENTO deje las cosas como están. El tiempo decidirá la suerte de ustedes. Si los dos continúan adorándose en silencio, aunque las apariencias digan lo contrario, es muy posible que la constancia y el amor obtengan su merecido triunfo.

Vuelva a escribir al profesor Algani; seguramente no recibió su consulta; por eso no obtuvo la ansiada respuesta.

Contestando a "Voluntad", de Salta.

■ ■

LAMENTO SU DESILUSION, amiguita Gringa, y pienso que si la causa del abandono es la que usted menciona, no debe perder por completo la esperanza.

Es probable que si se alejó de su lado, seducido por las artimañas de la otra, pasados los primeros entusiasmos establezca comparaciones y vuelva a usted. Cuesta creer que haya sido fingido todo el cariño que le demostrara, y si era sincero no puede olvidarla tan fácilmente.

Podría escribirle solicitando la devolución de las fotos que aún conserva, exponiendo como razón de su pedido el convencimiento de que su actitud significa desamor, y que, por lo tanto, piensa que esos retratos están de más en su poder.

La respuesta le dirá si el ingrato es digno de su recuerdo.

Espero que me comunique las novedades que se produzcan.

Contestando a "Gringa entrerriana", de Paraná.

■ ■

DE NADA SIRVEN ahora las lamentaciones. Si ese joven la quiere sinceramente como supongo, que pida visitarla. Como su mamá está al corriente de esas relaciones, que ella interceda ante su padre para que le permita tener novio. No debe continuar atendiendo a ese pretendiente en la forma que lo hace, porque quizá tenga después que arrepentirse aun más.

Contestando a "Quiero matarme", de Azul.

■ ■

SU POCA EXPERIENCIA es la que le hace seguir esas relaciones después de lo que ha visto.

Esa chica no lo quiere, aunque ella diga lo contrario, y usted encontrará la verdadera felicidad haciendo todo lo posible por olvidarla.

Si lo amara, no lo engañaría, y no agregaría al engaño la odiosa negativa.

Aléjese de ella y goce tranquilo de la divina juventud.

Contestando a "Keith P.", de Las Toscas.

■ ■

NO, NO SE DEBE HUIR de la felicidad sólo porque no se haga una pareja elegante, y eso es lo que debió pensar antes de llevar esas relaciones al grado de adelanto que hoy tienen. Por otra parte, si estaba ligada a un compromiso al que había llegado, según su propia confesión, por amor, no debió aceptar entrevistas con el otro. ¿Para qué?... ¿Para encontrarse ante el dilema que hoy la tiene completamente desorientada?

Me pone, amiguita mía, en el dificilísimo trance de opinar, y yo me limitaré a decirle que solamente un gran amor y una mayor tolerancia y comprensión pueden hacer que se logre felicidad al lado de un hombre egoísta, orgulloso y de mal carácter.

Además, cuando se está en el trance de decidir cuál de los dos, yo aconsejo siempre que se sigan los dictados del corazón. No debe elegirse marido sólo para mostrarlo orgullosa al mundo por su elegancia, sino convencida de que ese hombre será el mejor compañero del hogar.

Ahora usted es la que debe pronunciar la última palabra y resolver su destino.

Me agradaría conocer el desenlace de su problema sentimental.

Contestando a "¿Cuál de los dos, Nenúfar?", de Entre Ríos.

■ ■

LA MANIFESTACION DE ESA JOVEN fué terminante: "no quiere que vuelva a hablarle en la calle". Siendo así, tendrá que acatar la orden y buscar otra forma de entrevistarse con ella. Averigüe los sitios que frecuenta, las fiestas a las cuales concurre, y así hay mayores probabilidades de que pueda abordarla sin ser rechazado. El verdadero enamorado aguza su ingenio y entonces las ocasiones surgen.

Contestando a "Juan sin suerte", de Tandil.

ES IMPOSIBLE QUERER a los dos de la misma manera, y si es así, espere a que su corazón dilucide el punto y decida la preferencia.

Si no quiere quedar mal con ninguno de los dos, continúe tratándolos simplemente como amigos.

Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Nena petisa", de C. Gazcón.

■ ■

¿QUE OTRA DETERMINACION quiere que tome ese joven para demostrarle que no la quiere?...

Tiene la prueba bien clara en que ha dejado de visitarla y no le escribe. Lo que debe hacer es olvidarlo y no volver a atenderlo cuando vuelva.

Contestando a "Lo quiero con locura", de Concepción.

■ ■

SIENDO USTED UNA PERSONA que goza del aprecio de esa familia, me parece que no hay razón para que esa señorita lo trate ahora con indiferencia por temor de que los familiares se enteren de lo que existe entre ustedes.

Dígale que según su modo de pensar, el quererla a ella no puede de ninguna manera ser motivo para que ellos le pierdan la confianza, así que espera que si lo ama como le ha manifestado, no continuará tratándolo con esa frialdad, pues entonces dudará de la sinceridad de ese cariño.

Si esa chica no modifica su conducta, desconfíe de ese amor.

Contestando a "Prisionero de Zenda", de P. H.

■ ■

AME TRANQUILAMENTE a su prima, porque si ella responde a su querer y los padres a su vez aceptan gustosos esos amores, nada podrá impedir la boda, pues la ley admite el casamiento entre primos.

Mil gracias por su amabilidad.

Contestando a "Primo preocupado", de Comodoro Rivadavia.

■ ■

TIENE RAZON. En mi respuesta a esa consulta y a otras similares contesté en la forma que conoce, porque parece que en algunas ocasiones la cuestión gastos origina serios disgustos entre las familias de los novios, y entonces es conveniente aclarar lo que corresponde a cada parte.

Pero si usted lee mi sección habrá visto que en otras oportunidades respondí que cuando la novia está en condiciones de hacerlo y desea ayudar al novio en los gastos, no hay ningún inconveniente en que ella, además de su ajuar, compre también la mantelería y la ropa de cama.

Estoy completamente de acuerdo con usted en eso de que el hogar debe formarse con cooperación, desde el momento que los dos son los que van a disfrutar de los propios aportes. Por eso comprendo que siendo un novio generoso se haya sentido un poquito mortificado por la insinuación de su novia, que, estoy segura, la hizo en un momento de irreflexión, sin pensar en el efecto desastroso que produciría. Olvide el hecho, ahora que está a punto de culminar su ilusión, y en lo que a mí concierne, ya sabe, amigo mío, que no pienso que el hombre debe afrontarlo todo.

Deseo que termine sus preparativos de boda con toda felicidad, y envíeme su nombre y el de su noviecita para publicarlos en la lista de enlaces que aparece mensualmente.

Contestando a "Negro Ignorante" de Misiones.

■ ■

CUALQUIER MOMENTO ES BUENO para tener una atención con la novia.

Hágale el obsequio que le agrada; es suficiente con que tenga la aprobación de ella.

El padre no puede ofenderse porque usted tenga esa delicadeza. Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "Ignorante" de San Lorenzo (Santa Fe).

■ ■

A USTED LE PREOCUPA DEMASIADO su físico sin tener en cuenta que no es en la cara ni en la elegancia donde residen los verdaderos encantos de un hombre..., ni tampoco de una mujer.

Esos pueden ser atractivos del primer momento; pero luego, en el trato, se van descubriendo otras condiciones que son las que despiertan la verdadera simpatía..., el amor.

Por eso, amigo mío, no debe desesperar, y mucho menos hablar de matarse.

Si está seguro que esa chica a nadie ama, no pierda la oportunidad de insinuarle en toda ocasión el afecto especial que le profesa, y si ella no se muestra esquiva a sus demostraciones, deje a un lado la timidez y le declara su amor.

Contestando a "Con las alas rotas", de San Nicolás.

■ ■

CON CUALQUIERA DE LOS DOS OBSEQUIOS quedará bien, pero yo elegiría la billetera.

En cuanto al cuero, hay varios cueros igualmente buenos; usted, al decidir la compra, elige el que más le agrade. Lo mismo el detalle del filete, es cuestión de gustos.

En lo referente a la tarjeta bastará con que le exprese sus mejores augurios, sin que especifique nada en lo que concierne a la mayoría de edad.

Contestando a "Generosa Ignorante" de Corrientes.

NOVIOS QUE FORMALIZARON SU COMPROMISO EN EL MES DE MARZO

Celina M. Spinetto con Juan F. Casaves, en la Cap. Federal.
Tita Franco con Angel O. Millán, en Salta.
Irma Ercoli con Ramón Luraschi, en Rosario.
Emilia Pérez con David Casares, en Rosario.
América Sans con Francisco Ball Plá, en Rosario.
Idalina Torres con Pablo Castiglioni, en P. Bermejo.
Gloria Romero con Rafael Ruiz, en Mendoza.
Norma Cinelli con Humberto Bracali, en Rosario.
Neida M. Salinas con Alec Jabovitch, en la Cap. Federal.
Amelia C. Marinone con Alfredo Dachsel, en la Cap. Federal.
Juanita Rougean Zapata con Guido Palma, en Mendoza.
Esther F. Aimar con Albino S. Calvo, en Villa Josefina.
Adela D. Pera con Domingo S. Angeletti, en Rivas.
Emma L. Galassi con Pedro E. Molina, en Villa Constitución.
Néilda I. Meza con Oscar A. Cerrutti, en Corrientes.
Leonarda Torres Gramajo con Rogelio Ramírez, en Tucumán.
Lucía Sienra con Edwin Clark, en General Villegas.
Juana Martínez con Emilio Sarrisé, en La Plata.
Ernestina González Carman con Osvaldo Marenco, en la C. Fed.
Milagro Fort Dorado con José M. López, en la Cap. Federal.
María E. González Ubago con Juan F. Renzi, en La Plata.
Clotilde A. Iturrioz con Pedro Toselli, en Lecueder.
Angela Belando con Miguel Stumelo, en Bragado.
Regina Unchalo con Pedro Cortopasso, en Tandil.
Celia M. Forti con Salvador Dogliotti, en San Nicolás.
Marujita Panco[illegible]o con Emilio Maletto, en Río IV.
Amanda Castag[illegible]no con Roberto Morist, en Rosario.
Josefa García con Raúl Barrenechea, en La Plata.
Margarita E. Flood con Raúl Piccinini, en La Plata.
María A. Pavía con Eduardo Parma, en Cañuelas.
Amanda Bianchi con Juan C. Casulla, en Lanús Oeste.
María Alvarez Pagés con Juan R. Elissondo, en Avellaneda.
Rufina Frías Leal con Pablo Montesinos, en P. de los Guanacos.
Esther Bialotta con José Rey, en Alberti.
Irma E. Oppizzi con Pedro A. Devoto, en Capitán Sarmiento.
Alba A. Chaves con Edmundo Vanni, en La Plata.
Delia Rodríguez Arias con Melchor Bravo, en la Cap. Federal.
Sara García Velloso con Juan J. Bianchi, en la Cap. Federal.
Margarita Girado Míguens con Marcelo Pearson, en la C. Fed.
Blanca Vera Barros con Remo Barini (h.), en Rosario.
Carmen Herce con José Ramos, en Tornquist.
Margarita Encinas con Félix Mendoza, en La Plata.
Alida C. Bonamino con Domingo Pratti, en Mar Chiquita.
María E. Videla con Gerónimo Biglietti, en Mar Chiquita.
Adelfa Tenaglia con Florencio del Campo, en Saladillo.
Marcelina Hernández con Armando Noral, en Castellanos.
Lidia Truchi con Oscar Quiroga, en Castellanos.
Rita Salinat con Jorge Ardiles, en San Juan.
Camila Olmos con Samuel García, en Cachari.
Ernestina Burgos con Alfonso Taurel, en La Rioja.
Alida Stegman con Julio Smith, en Azul.
Lola Ruiz con Carlos Honegger, en Cap. del Monte.
Lucila Echarren con Pedro Insúa, en Córdoba.
Sara Alcobendas con José Griese, en Chascomús.
María E. Silva con Ismael Burgos, en Flores.
Trinidad Ancela con Ildefonso Brusqui, en Mercedes.
Arminda Salis con Bartolomé Plumier, en Rafaela.
Teresa Sartori con Juan Linares, en Quemú-Quemú.
Amanda Capuccini con Esteban Ramognino, en Winifreda.
Josefina Benvenuto con Isaías Pratolongo, en Zapallar.
Carmencita González con Ricardo Díaz, en Mechita.
Adelaida Schark con Edgardo Corvalán, en San Luis.

Se coleccionarán obras de escritores argentinos traducidas a otros idiomas

El director de la Biblioteca Nacional, doctor Gustavo Martínez Zuviría, en la carta que transcribimos a continuación, nos informa de la loable iniciativa de esa institución al formar una colección de libros argentinos traducidos a otros idiomas. Esa colección contiene obras, entre otros, de Mármol, de Sarmiento y de Mitre, y es el propósito de la dirección de la Biblioteca Nacional de hacerla más completa, para lo cual solicita la colaboración de los autores y del público.

He aquí la carta que nos ha remitido el director de la Biblioteca Nacional:

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

En la Biblioteca Nacional hemos comenzado a formar desde hace tres años una colección de libros argentinos traducidos a otros idiomas. Queremos ofrecer una muestra de la penetración del pensamiento y del arte argentino en el mundo entero.

Hemos logrado catalogar ciento sesenta obras argentinas traducidas a casi todos los idiomas europeos, de las cuales la Biblioteca Nacional tiene ochenta y ocho.

Estamos seguros de que existen muchas más, pero sólo podremos completar tan interesante colección, que será muy útil para nuestra historia literaria, si los mismos autores de obras traducidas quieren ayudarnos en esta empresa, que redundará en su propio prestigio.

El público también puede ayudarnos, sea que nos envíe libros argentinos traducidos, o revistas que los contengan, sea que nos comunique datos acerca de la existencia de una de esas traducciones para tratar de conseguirla.

Nuestra colección se extiende hasta los autores del pasado: Mármol, Mitre, Sarmiento, etc., cuyas obras han recibido en diversas ocasiones la honra de una versión a idiomas extranjeros.

Rogándole quiera dar a conocer esta iniciativa de la Biblioteca Nacional, para suscitar por tal medio la colaboración que necesitamos, le anticipo las gracias y lo saludo con toda atención.

GUSTAVO MARTINEZ ZUVIRIA.
Director.

EL "TIGRE"

(Continuación de la página 48)

—¡Nunca he oído tamañas estupideces! — gritó la joven. Y corrió a los brazos del "Tigre". — No lo crees, ¿verdad?

Pero el "Tigre" no se movió. Estaba mirando el rostro de la mujer. Mollie se adelantó hacia ella y le gritó:

—¿Me ha declarado usted la guerra?

—Sí — contestó la otra. — No es un hombre para usted. Déjelo y vaya a Shangai: ése es el lugar que le pertenece.

El no hablaba: continuaba mirando a la mujer y no a Mollie. ¡No le sonreía! ¡No iba hacia ella!...

—¿En qué piensas? — gimió Ma-Li.

—Ni en ti ni en ella.

—¿Has olvidado...?

—He olvidado todo — dijo el "Tigre", — excepto que soy hijo del "Tigre" de la montaña. He nacido para la guerra y no para caminar en las ciudades.

—¿La eliges a ella?

—No elijo mujeres: elijo mi vida.

—Pero ella te pide que vuelvas al pasado ruinoso...

—Nuestros padres... — comenzó a decir la sucesora del "Lobo Azul".

—¿De qué vale un trono cuando una nueva guerra estalla? — preguntó Mollie de pronto.

El "Tigre" se dió vuelta:

—¿Una nueva guerra?

—Sí — continuó Mollie: — con aeroplanos, bombas, ametralladoras...

—Mis hombres también tienen fusiles — dijo la mujer con altivez, — espadas y lanzas.

—No sirven, pues la guerra ahora viene del cielo. En pocas horas una ciudad es destruída por pocos hombres.

—¡Por el espíritu del mal que usted lleva! — gimió la mujer. — Pero yo soy capaz de matarla antes que...

—¡No soy idiota! Es el HOY del mundo que puede matar a millares y que la matará a usted también. — Y dándose vuelta hacia el "Tigre", prosiguió: — No ve nada más allá de su nariz.

—¿Por qué la he de creer?

Pero Mollie no le dió importancia, y tomando la mano del "Tigre" la colocó en su pecho:

—Ven conmigo — le dijo.

Pero el "Tigre" vacilaba. La extraña mujer se irguió en el sillón:

—¡Tu sangre y la mía! — gritó.

Mollie dejó caer la mano de su esposo, a quien iban dirigidas estas palabras, e interpeló duramente al "Tigre":

—¿La eliges? ¿La eliges para madre de tus hijos a una aldeana que no sabe escribir su nombre?

El "Tigre" de súbito pareció acordarse de algo, y mirando a Mollie iba a hablar, cuando ella lo hizo por él:

—¿No sabes que soy la única capaz de producir los hijos del "Tigre" de la montaña?

—¿Serías capaz de prometerlo?

—No sólo de prometerlo... — dijo la joven. Y bajó la vista hacia el suelo.

La sonrisa estaba abriéndose paso a través de las duras facciones del hombre, y la ruda mujer, viendo rotas sus ilusiones, se paró en el pequeño estrado y les gritó:

—¡No los dejaré ir a ninguno de los dos!

—No podrás — dijo Mollie, aprovechándose de la ignorancia de la mujer, — pues he venido mágicamente: he venido sobre alas.

—No te creo.

—Esta mañana estaba yo en la costa — prosiguió con tono misterioso. — Aún no es el mediodía, y estoy aquí. A la tarde y antes del crepúsculo estaré nuevamente a la orilla del mar. ¡Mira afuera!

Allí estaba el aparato, y su piloto aceleró la marcha del motor apenas divisó a Mollie, con el consiguiente terror por parte de la bandolera.

—¡Vamos! — dijo la joven al "Tigre", que aún vacilaba. — ¡Los japoneses han entrado en China!...

El "Tigre" accedió al oír esto, y en pocos segundos estuvieron cerca del avión. Pero ya los bandoleros se habían repuesto de la sorpresa y empeñados en una terrible lucha con el "Tigre", que se veía ahora sostenido por una docena de manos aferradas a sus piernas. El momento era decisivo y desesperado. De pronto, Mollie sintió el frío de la pistola automática en su pecho. ¡La había olvidado!...

—¡Toma! — exclamó, entregándosela a su esposo.

El "Tigre" empuñó el arma, y seis bandoleros cayeron al compás de seis consecutivos disparos.

Luego Mollie lo hizo subir a la cabina y el piloto efectuó bruscamente la peligrosa ascensión en medio de una lluvia de balas.

■

—¡Hay que fortificar la montaña! — gritó el "Tigre" a Mollie en el avión.

—Apenas están en Shangai — replicó la sonriente joven.

—¡Tomarán Shangai!... Es gente de ciudad presa fácil. Pero la verdadera guerra va a ser dentro del país. En las montañas... Y nosotros estaremos allí esperándolos..., como he esperado esto toda mi vida. Voy a alquilar unos cuantos aeroplanos como éste — prosiguió, — con bombas y ametralladoras.

Mollie lo miró un momento, y luego él a ella. Eran la nueva China volando hacia la costa para prepararse para la guerra. Aunque el enemigo tomase la costa y las ciudades, de ella quedaban aún en las montañas miles y miles de hombres fuertes y rudos que sabrían, sin duda, defender a toda China.

El piloto se dió vuelta para mirarlos, pero enrojeció. Y escuchó un grito:

—¡Imbécil de mí! ¡Estar tanto tiempo discutiendo en el campamento con esa vieja!...

"El éxito es una..."

(Continuación de la página 27)

Y recién hace seis años, desde que estoy en el Maipo, que puedo vivir relativamente tranquilo.

—Pasó usted malos tiempos...

—Tanto como malos, no. Peores. He recorrido todos los pueblos del país, del Uruguay y hasta de Bolivia. Después de aquel primer año de entrenamiento, que pasé como corista del Excelsior, me incorporé a una compañía de exploradores. Nos juntamos ocho o diez desesperados y constituímos un cuadro teatral. Lo de cuadro no está mal aplicado, pues en realidad aquello parecía un piquete de aventureros. Emprendimos una jira artística, como suele decirse para despistar, y nos largamos tierra adentro. Dos años duró aquella excursión heroica. Hacíamos un pueblo por día. Cuando terminamos con la Argentina la emprendimos con el Uruguay y después nos lanzamos a la conquista de Bolivia. Llevábamos un repertorio que iba desde "El gran galeoto", de Echegaray, a "La vida inútil", de Cayol. Este título era el que mejor nos cuadrada, pues la verdad era que todos nosotros llevábamos una vida completamente inútil. Pero a pesar de nuestra evidente inutilidad, necesitábamos vivir. Y vivíamos a salto de mata. En el escenario representábamos dramas, comedias, sainetes y a veces hasta alguna tragedia. Pero las verdaderas tragedias las vivíamos en los hoteles. En aquella excursión ensayé yo por primera vez la eficacia de mis monólogos. A un hotelero de Resistencia le tuve que dedicar un monólogo de dos horas para convencerlo de que se viniera con nosotros al pueblo próximo, donde cobraría su cuenta. Otra vez, a un hotelero de Reconquista, le tuvimos que entregar la boletería a cambio de la pensión. Y todavía salió perdiendo. Recuerdo que venía con nosotros un compañero que nos tenía con la mosca en la oreja. Si como actor era bastante malo, resultaba, en cambio, un verdadero genio para convencer a los hoteleros. Yo no sé cómo se las arreglaba, que él nunca tenía conflictos a la hora de palmar el hotel. Hasta que, al fin, le descubrimos el truco. Tenía una persona que le giraba dinero desde Buenos Aires. En cuanto lo supimos, le abandonamos en el primer pueblo. No podíamos permitir que viniera con nosotros un tipo tan egoísta que hasta pagaba sus cuentas. Aquello nos desacreditaba...

EL MONOLOGO, LA REVISTA Y EL CINE

—¿Qué hacía usted en aquella compañía?

—De todo. Tan pronto hacía el papel del primer actor como tenía que trabajar de utilero o de maquinista. Poco a poco se fué disgregando el piquete. Iban desertando de a uno, como los miembros de una expedición accidentada. Hasta que, al final, me quedé solo. Entonces me dediqué a monologar. ¡Qué remedio me quedaba! Y solo regresé a Buenos Aires desde Corrientes. Hice el viaje recitando monólogos. Unas veces en los teatros, otras en los cines. Y también en los cafés, en los hoteles y hasta en las estaciones del ferrocarril. ¡No, si yo tengo un entrenamiento bárbaro en el arte del monólogo! Y puedo asegurarle que es el recurso más realista que ha utilizado el teatro. Lo que ocurre es que los mejores monólogos no suelen ser los que se dicen en un escenario...

—A propósito. ¿Qué puede usted decirnos del arte de monologar?

—Que es un arte y una ciencia. Es lo más difícil del teatro. Y también es lo más antiguo. Posiblemente el monólogo es la primera manifestación del arte de interpretar. Los rapsodas griegos, ¿qué otra cosa eran más que monologuistas? El teatro clásico de todos los tiempos está lleno de monólogos. En Calderón y en Shakespeare no se encuentra una obra sin su correspondiente monólogo. Y ya que he citado a Shakespeare, quiero hacerle ahora una confesión inédita. El monólogo de Hamlet lo habré leído no menos de trescientas veces. Me lo sé de memoria letra por letra. Con frecuencia me lo recito a mí mismo. Alguna vez hube de recitarlo por radio. Pero esto no cuenta. Con el tiempo espero recitarlo en público. Y hasta no sería difícil que lo llevara al cine. Sólo el monólogo de "Ser o no ser", se entiende. Pues la obra completa no es de mi cuerda...

—¿Qué obras considera usted de su cuerda?

—Si alguna vez tuviera ocasión de hacer mi gusto, me agradaría interpretar "El místico", de Rusiñol. Yo siento dentro de mí a un actor dramático que no ha tenido oportunidad de salir a flote. El público me obliga a hacerle reír, y no tengo más remedio que cumplir esa obligación. Sólo en el cine he podido hacer algo serio. También en mi época de actor excursionista hice algún papel dramático. Entre otros, el protagonista de "Juan José", de Dicenta.

—¿Y en Buenos Aires?...

—Aquí tuve muy pocas ocasiones de hacerme el dramático. A mi regreso de aquella terrible jira de los dos años, como no encontraba cabida en los elencos nacionales, me fuí con los españoles del género chico. Cinco años anduve en eso. Trabajé con Miguel Ligero y Blanca Pozas. Con ellos estrené "Las corsarias", en Chile. Luego actué con José Palmada, Manuel

(Continúa en la página 74.)

Creaciones



LANVIN—

Conjunto negro de crêpe rhodia con incrustación de un panel blanco, plegado.



PIQUET—

Robe manteau en una interesante creación de blanco y negro.



SCHIAPARELLI

Vistosa idea de aceptación general hace este modelo negro y verde, con bolero y sombrero alto también bolero.







ALIX—

hace este traje de jersey negro con paños de jersey blanco, aplicados con frunces.

LANVIN—

ideó este lindo conjunto de chaqueta larga sin mangas, color amarillo y traje de lana negro.

GRANOS DE OPTIMISMO

UNA mujer cuyo marido ha tenido reveses de fortuna se vió obligada a salir de la ciudad y vivir en un retiro de campaña. Adiós ascensores, tapices en la escalera, teléfonos, visitas, teatros, tes lujosos, fiestas.

En lugar de quejarse, de llorar, de maldecir, de echar de menos la amistad de las amigas perdidas, ¿saben ustedes lo que hizo esta mujer? Valerosamente tomó su situación, esa situación que otras llaman trágicamente: toda una desgracia. Llegada a su casa de campo, en pocas semanas venció la desconfianza de los del pueblo por la porteña..., y de su nueva existencia ella hizo todo un suceso. Era una mujer inteligente; era capaz.

El pueblo era pobre; la avaricia, el trabajo ilícito, la política, el alcoholismo, el aislamiento, pesaban en la vida de toda esa gente; y esta gran mujer creó un salón para fiestas, una compañía de boy-scouts y tantas otras cosas. Hay más de una lección en toda esta aventura.

¿SABES CUIDAR A TU PERRO?

TODAS las mañanas dedícate a su toilette: si tiene pelo largo, péinaselo con su peine especial (de metal), y si es de pelo corto bastará con una buena cepillada.

Pocos baños. Una vez por semana hay que lavarle los párpados con té muy livianito y limpiarle el interior de sus orejas con un pedacito de algodón y vaselina.



Si tiene pulgas (¡no es muy raro!), procúrate, para destruírselas, polvos especiales.

En el campo, tu pichicho puede correr en el jardín o en el "fondo"; pero en la ciudad, no te olvides de sacarlo a pasear las veces que puedas: ¡él también necesita correr, saltar y ver árboles y tierra!...

A las sopas de verduras y huesos, agrégale arroz y tallarines; se hará una excelente pasta que tu perro sabrá apreciar.

La paja de su cucha, la funda de su pequeño almohadón, debe cambiarse todas las semanas. Es importante.

Si tu perro está enfermo, no escuches los consejos bien intencionados de tus amigos; ve a lo del veterinario: será más seguro.

Demuestra coquetería para con tu perro. Un perro negro es soberbio con un collar verde; el amarillo vivo armoniza admirablemente con el pelo marrón, y el rojo queda maravilloso en el perro de pelo gris. ¡Si hasta en eso se demuestra el buen gusto!







MAINBOCHER—

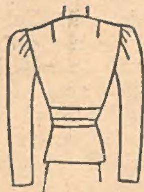
Saco negro con gracioso godet color púrpura.

Saco de piqué blanco con traje de crêpe negro.

Traje negro con detalles de piqué blanco. Botones blancos.

DEL ALBUM OTOÑAL





¿Verdad, amigas, que la cuestión del conjunto o del vestido otoñal nos preocupa? ¿Verdad que sí? ¡Claro! Si fuera tan sólo cuestión de traje abrigado; pero... debe ser elegante, "bien" juvenil...

Por eso extraje de mi álbum estos figurines de verdadera sensación simpática y coqueta.

Lanas, paños, jersey y chiffon de seda hacen el material de estos indumentos realmente cordiales para la estación y para el guardarropa insaciable...

OTRA VEZ EL NEGRO CON BLANCO

IMPOSIBLE negar que la mayor elegancia la hace la combinación de negro y blanco. El efecto es maravilloso. Y ahora, las colecciones de París vuelven a insistir sobre este gusto, y realizan modelos espléndidos. Hay que reconocer.

Con un rico modelo de crêpe negro, profusamente drapeado, combinan flores blancas (crisantemos) y largos guantes blancos de gamuza. Alhajas con piedras blancas. Toilette rica.

Sobre trajecito de mangas cortas, de terciopelo negro, regia túnica sin mangas, de crêpe blanco, muy fruncida en el canesú y sostenida al talle con grueso cordón de seda negro. Guantes cortitos, negras, y gorra alta de gros-grain de seda blanca con simple adorno de cinta negra.

Mainbocher presenta una toilette para noche, en la cual la pollera está formada por dos amplios volados de tul negro, y la blusa, muy primaveral, es de rico encaje chantilly blanco.

Traje sastre de lana negra y blusa blanca. Las solapas de la chaqueta, cortona y redonda, caen en forma de jabot y están forradas en blanco; guantes blancos de piel de Suecia.



LAS QUE TIENEN PISOS ENCERADOS...

...me van a agradecer este consejito. Después de barrer bien, se repasa con un trapo de piso así preparado: se sumerje el trapo en kerosene y luego se lo deja secar bien. Así preparado, se lo utiliza para limpiar el piso y sacar todo el polvo. Este procedimiento simple deja el suelo perfecto y no reduce el brillo. Cuando el trapo está muy sucio (cada semana), se lava y se vuelve a empapar en kerosene para dejarlo secar nuevamente.





LAS ESTRELLAS DE LA R.K.O. SON ELEGANTES

CON una chaqueta de piel de suecia, color rojo, y un sombrerito haciendo juego, Diana Gibson se pone un vestido de lana verde. Completa su toilette con grueso bolso, guantes marrones y zapatos oxford.

Con motivo del éxito de "Entre bastidores", el padre de Katherine Hepburn regaló a su hija un sobrio reloj pulsera de oro. Demostrando su personalidad, Katherine hizo cambiar la cinta de su pulsera por una tira de oro, que ajusta a su muñeca. Linda alhaja en oro amarillo.

Edward Stevenson, diseñador de vestidos de la R.K.O., elige el tono anaranjado como el más favorable para el uso otoñal e invernal. Sobre cualquier trajecito de tarde, este maestro sugiere vestir un bolero de piel de Suecia, anaranjado, y guantes cortos, confeccionados en la misma piel.

La piel de zorro, colorada, goza de las preferencias de Bárbara Stanwyck, y ella coloca esa piel sobre su nuevo abrigo de paño inglés, color beige con motas doradas, rojas y verdes. Para las pieles buenas no hay colores.

"El éxito es una..."

(Continuación de la página 71)

Montero y la tiple Salud Rodríguez. En 1921, cuando estaba a punto de entrar en un elenco nacional, se declaró la huelga de actores. Como no tenía quién me contratara, me independicé. Formé un dúo con la bailarina Totó Billi y me largué otra vez a la selva familiar. Tan familiar me resultaba el bosque, que hasta me tuteaba con los árboles. Y cuando ya me sentía en mi propio elemento, arraigué, por fin, en Buenos Aires. Fuí primer actor en una compañía formada por la cooperativa de los diez autores, que actuó tres meses en el Majestic. También trabajé con Ernesto Vilches en el teatro Nuevo. Y con Armando Discépolo en el Cómico, donde intervine en el estreno de "Stéfano". Pero estos intentos de cultivar un teatro de categoría no cuajaron. Y no fué por culpa mía. Yo quería sinceramente hacer llorar a la gente; pero me sucedía lo que a Marianito Escombro, que cuanto más en serio se la pillaba, menos en serio lo tomaban. La revista me absorbió, y en ella llevo doce años. Estuve dos años en el Ideal, donde estrené mi primer monólogo de éxito: el "Julián". Luego pasé al Sarmiento, al Porteño y, por último, al Maipo. Aquí llevo ya seis años como le dije antes. Dicen que con éxito. Suponiendo que esto sea verdad, me parece que lo tengo bien ganado. Y hasta puede que sea verdad aquello que dijo el otro: el éxito es una sucesión de fracasos...

—Esa frase no podría aplicarse al caso suyo. Sobre todo por lo que se refiere a su éxito en el cine. Hasta ahora no ha fracasado ninguna película suya.

—Sí, señor. Fracasó una: la primera, que se titulaba "Tango". Claro que se filmó en los balbuceos del cine nacional. Menos mal que después vinieron "Puerto Nuevo", "El pobre Pérez", "Maestro Levita". Y pronto vendrá "Kilómetro 111" para completar el cuarteto. Y digo el cuarteto, porque a "Tango" mejor será que la dejemos fuera de concurso...

—¿Qué puede usted decirnos de su actuación en el cine?

—Podría decir mucho; pero en vez de hablar de mí prefiero hacerlo para recordar a un hombre a quien le debo lo que he hecho hasta ahora y lo que haga en adelante. Me refiero a Angel Mentasti, cuya reciente desaparición ha sido una verdadera desgracia para nuestra cinematografía. El fué mi descubridor, y gracias a él pude yo encontrarme a mí mismo. Angel Mentasti fué el verdadero "pionner" de nuestro cine. Tenía todas las condiciones del gran productor. Creía en la potencialidad del cine argentino y sabía transmitir esa fe a los demás. No le preocupaban mucho los fracasos. Cuando se estrenó "Tango", después de haber gastado más de sesenta mil pesos, que consideraba perdidos, sólo hizo este comentario: "Perdiendo se aprende. Ahora ya sabemos lo que no tenemos que hacer en lo sucesivo". Y nadie como él para estimular a sus colaboradores. Al revés de esos productores de nuevo cuño, que cuando vuelven de Hollywood todo lo nuestro les parece despreciable, Angel Mentasti supo captar la posición del público argentino, que es ésta: "Alí lo harán mejor; pero lo nuestro gusta más aquí". Buena lección para los que pretenden convertir nuestros estudios en una parodia de los de Hollywood. Por fortuna, el espíritu de Angel Mentasti se ha hecho carne en los que hoy rigen los destinos de la Argentina Sono Film.

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS Manos

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Hortensia. — Puede estar usted segura que se casará. La cruz sobre el Monte de Júpiter, en su mano derecha y en la izquierda, no deja lugar a dudas.

Una lectora de MUNDO ARGENTINO. — El gran cuadrángulo se forma en el centro de la mano con las siguientes líneas por límites: la de la vida, la del corazón, la hepática y la saturniana. Dentro del gran cuadrángulo suelen encontrarse numerosas y pequeñas signaturas, que sirven para definir los rasgos esenciales de la personalidad.

Loscar. — No. No tendrá suerte en el juego. No fíe en las cartas ni en el azar su destino. Debe inclinar su vida hacia las tareas de carácter industrial.

Metropolitano. Cap. Federal. — Su línea solar (la que parte de la base del dedo anular y se extiende hacia abajo) se quiebra en la línea del corazón. Pero esto no debe interpretarse como un síntoma negativo. Su salud es buena, pero debe cuidarla.

Rosicler. General Villegas. — ¿Su temperamento amoroso? ¡Vamos! ¿No lo conoce usted acaso? ¿O quiere que sus manos ratifiquen algo que no puede ser un secreto para usted? Es usted una sensitiva, cariñosa y cordial.

Linneo. — Su saturniana está muy ramificada en los comienzos. Sufrimientos y orfandad en la primera infancia. Alegrías en la juventud. Desconsuelos en la madurez, y una vejez apacible. Es decir, una vida completa...

Carmelita. — El Monte de Venus presenta, por lo general, muy pocas signaturas. A veces se halla cruzado por una raya categórica que desemboca en la línea de la vida, y que denota un temperamento ardiente y tumultuoso. En cuanto a las diversas significaciones del dedo índice, en él se encuentra, por lo general, las diversas signaturas que tienen algo que ver con el espíritu de mando. Al pie del índice se levanta el monte de Júpiter, que es el de la autoridad.

Ganas de llorar. Córdoba alta. — No se ponga usted triste. Su dicha está cercana. Nada en su mano indica que la desgracia ronda alrededor suyo.

Cacique. Santo Tomé. Corrientes. — Ha acertado usted. En casi todas las manos aparece la línea hepática. Pero eso no quiere decir que todos seamos enfermos del hígado o, en general, de las vías digestivas. En cuanto a las rascetas, si no aparecen en la muñeca, no importa. Bastará, como signo esencial de la longitud de la vida, observar la línea vitalis, que es la que rodea el monte de Venus, en el extremo izquierdo de la palma.

Ganadero de General Conesa. — Suerte regular. No acrecentará su fortuna, pero tampoco perderá lo que ya posee. Algunos contratiempos al final de su vida.

Perla White. — La doble solar es buen síntoma. Quiere decir que la una ayuda a la otra en la conquista de la buena suerte.

Alma Pagana. — Ponga usted su mano, sin hacer esfuerzo alguno, sobre una mesa y obsérvela. Si los dedos tienden naturalmente a quedar unidos, en la actitud de descanso de la mano, puede sacar las consecuencias naturales de ese fenómeno. Quiere decir que hay una armonía casi total entre los diversos sentimientos y tendencias que forman su personalidad. Supongamos, en cambio, que el dedo índice (influenciado por Júpiter) tiende a separarse de los demás. Quiere decir que hay un predominio de la voluntad que tiende a la imposición de sus teorías, de sus gustos, de sus ideas. Si el dedo pequeño es el que se separa, puede interpretarse como alejamiento por causas económicas. El dinero suele ser una barrera entre los corazones o entre las virtudes.

Un temerario. San Nicolás de los Arroyos. — La copia de la mano que nos ha enviado es sumamente imperfecta.

Gaucho viejo. — Buena suerte en general. Pero no debe confiar demasiado en su naturaleza fuerte. Cuide su estómago. Y su corazón...

Ojos negros. — Tendencia a una vida espiritual. Alma delicada. Naturaleza que exige cuidados. Es usted una soñadora que vive constantemente en un mundo imaginativo y que, cuando sale de él, choca con la cruda realidad. Debe tratar de encontrar la belleza que existe también en lo que le rodea, sin confiar excesivamente en las creaciones imaginarias.



"EL SALVAJE DE HOLMBERG". — Su mano no es precisamente la mano "de un salvaje", aunque sí lo es de un hombre fuerte, resuelto, instintivo y sanguíneo. Pasemos ahora a las líneas y signos en particular. Número 1: bastantes contratiempos sentimentales. Enamorado, enamorador y enamoradizo desde temprano. Número 2. Buena línea de la suerte. Cabeza equilibrada. Un tanto gastador y un tanto egoísta para ciertas cosas. Número 3. Corazón amplio. A veces tiene manías de enfermedades inexistentes. Número 4: Sentimental, imaginativo. Le gusta leer novelas. Número 5: buena salud. Número 6: suerte manifiesta entre los 35 y los 40 años. Número 7: enfermedad en la infancia, que ha dejado algunos rastros, pero sin importancia. Número 8: feliz en el matrimonio.

El cine nacional...

(Continuación de la página 42)

huérfano de ídolos locales y que está dispuesto a inclinarse por el primero que lo satisfaga plenamente.

Muchos han sido los lectores de ambos sexos que durante años nos pidieron opinión sobre las posibilidades que como artistas tendrían en Hollywood. Y muchas han sido también las veces que durante años les contestamos que ir allá era una locura y que lo mejor que podían hacer era aguardar a que nuestro cine cobrase forma para tentar suerte en él.

Y bien: ahí tienen su oportunidad quienes de veras sientan vocación por la pantalla. Ahí tienen una seguridad mucho mayor que la que Hollywood podría ofrecerles. El momento que durante tanto tiempo vaticinamos ha llegado al fin. El séptimo arte argentino no tardará en desarrollarse plenamente, porque cada día que transcurre significa para él un adelanto más. Ya llegan a millones de pesos los capitales invertidos. Ya se están construyendo buenos estudios y se filman películas cada vez mejores. Ya todo se está encarrilando, encontrando la senda clara por la que habrá de avanzar.

El cine necesita gente nueva y capaz de triunfar. No importa que haya salido o no del teatro. Lo esencial es que pueda actuar frente a una cámara. Nadie puede vaticinar quiénes serán nuestras "Garbos" y nuestros "Taylors" del mañana.

Y, sin embargo, los habrá. Existirán artistas argentinos que lograrán entre nosotros una popularidad tan grande como la de las mejores figuras de Hollywood. El público argentino, que fué tan pródigo en elogios para los artistas norteamericanos, no habrá de escatimarlos a los que surjan aquí mismo.

Una gran parte de las principales figuras del futuro saldrá precisamente de las masas anónimas, de esas filas de aspirantes a quienes hoy nadie conoce y que ya han comenzado a luchar por imponerse. En Hollywood hay astros y estrellas que nunca actuaron en el teatro. Y entre los que no alcanzaron todavía el privilegio de protagonizar un film, se cuentan por centenares aquellos que nunca lograron experiencia alguna antes de debutar ante una cámara.

Más adelante, cuando nuestros estudios no sientan como hoy la urgente necesidad de buscar nuevas figuras, la lucha del artista por imponerse será mucho más dificultosa, sobre todo porque ya no contará con la ayuda del espectador. Para triunfar, hoy sólo es necesario valer. Mañana, aparte de esto, el aspirante necesitará también derrocar a otro artista ya impuesto.

MUNDO ARGENTINO

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

	1 año (52 números)	6 meses (26 números)
CAPITAL E INTERIOR	$ m/n 9.—	$ m/n 5.—
TODA AMERICA Y ESPAÑA	$ m/n 11.—	$ m/n 6.—
DEMAS PAISES	$ m/n 15.—	$ m/n 8.—

NOTA: Las subscripciones comienzan en la fecha en que se recibe su importe y únicamente por períodos de 1 año o 6 meses, como se indica en la presente tarifa. El importe puede remitirse en giros postales o bancarios, valores declarados o cheques sobre esta plaza, a la siguiente dirección: "MUNDO ARGENTINO", Administración. — Río de Janeiro 300. — Buenos Aires.



Allan Jones

Joven y simpático tenor de buenos recursos en la cinematografía yanqui, cuya actuación en "La luciérnaga" junto con Jeanette Mac-Donald fué catalogada como muy buena.

Valiosos Premios Ofrece!

CORYDALIS

TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

A SUS FAVORECEDORES SIN CONCURSOS NI SORTEOS

¡Importante!

A la presentación de la serie completa del No. 1 al 10 se entregará al portador:

1 Reloj LONGINES ó

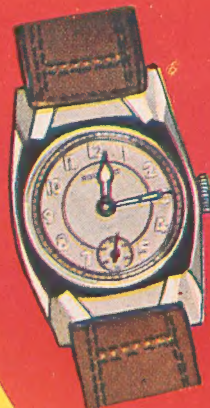
1 Reloj ANCORA

15 rubíes de alta precisión fabricación Suiza ó

1 Lapicera PARKER VACUMATIC

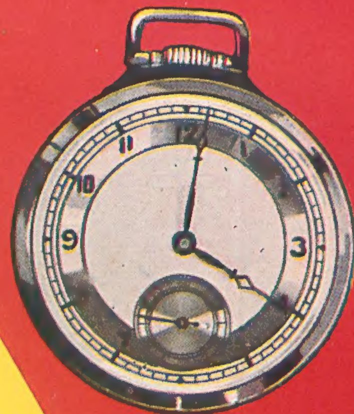
según indique el cupón valorizado que va sellado y firmado.

Lopez Goya & Cía.
Alsina 1269 Bs. As.











1º.

Nueva Presentación El paquete de dos pastillas envuelto en papel celofán.



FRENTE DORSO

2º.

Forma en que viene acondicionado el sobre inviolable dentro del paquete conteniendo los dos cupones.
CORYDALIS

3º.

Para garantizar que este sobre no ha sido violado sírvase verificar el cierre de seguridad que esté en perfecto estado.

4º

Facsimil de uno de los dos cupones que contiene el sobre.



SOBRE INVIOLABLE



JABON DE TOCADOR
CORYDALIS
Todo un Tratamiento de Belleza en forma de jabón.
7
PRODUCTOS CORYDALIS
LOPEZ, GOYA & Cía.
ALSINA 1269 - Bs. Aires

A la presentación de la serie completa del No. 1 al 10 se entregará al portador:
1 Reloj LONGINES
o
1 Reloj ANCORA
15 rubíes de alta precisión fabricación Suiza
o
1 Lapicera PARKER VACUMATIC
según indique el cupón valorizado, que va sellado y firmado
CORYDALIS
en su distribución de Valiosos Premios a sus favorecedores.
Sin concursos ni sorteos.

FRENTE DORSO

Relojes **LONGINES**

*****

Relojes **ANCORA**
15 RUBIES
ALTA PRECISION
Fabricación SUIZA

*****

Lapiceras
Parker VACUMATIC

EXIJA EL PAQUETE DE DOS PASTILLAS ENVUELTAS EN PAPEL CELOFAN CON SU CORRESPONDIENTE SOBRE INVIOLABLE QUE CONTIENE DOS CUPONES